

# *Asparkia*

INVESTIGACIÓ FEMINISTA

Número 22









# ASPARKÍA

## Investigació Feminista

*Ciberfeminisme:  
gènere i xarxa des de la pràctica feminista*

Número 22. 2011

**Asparkia** es una publicación anual que aparece en forma de monográfico abordando aquellos temas encuadrados dentro de la investigación feminista y los estudios de género con una perspectiva interdisciplinar. El público al que va dirigida, sin ser por esto exclusiva para dicho fin, es aquel que se halla constituido por aquellas personas cuyo trabajo, investigación o intereses están vinculados al objeto de la revista. Los números monográficos a los cuales se consagrará en los siguientes años se exponen al final de la publicación, aunque también está abierta a la recepción de todo tipo de trabajo original de índole científico que se englobe dentro de la temática aquí tratada. A su vez, dado que *Asparkia* se ilustra con imágenes inéditas creadas por mujeres, ofrece la oportunidad a las artistas que así lo deseen de publicar una serie pictórica de su obra vinculada con el objeto de nuestra investigación.

Nota: *Ajuntamos al final de cada número las normas de redacción y de ilustración para el envío de trabajos y obras originales.*

#### **Edición a cargo de:**

Sonia Reverter Bañón (Universitat Jaume I) y Sonia Núñez Puente (Universidad Rey Juan Carlos)

#### **Imágenes**

Lorena Amorós

#### **Directora**

Juncal Caballero Guiral (Universitat Jaume I)

#### **Secretaria**

Begoña García Pastor (Universitat Jaume I)

#### **Comité de Redacción**

Mercedes Alcañiz Moscardó (*Universitat Jaume I*); Rosa M<sup>a</sup> Cid López (*Universidad de Oviedo*); Mary Farell Kane (*Universitat Jaume I*); M<sup>a</sup> José Gámez Fuentes (*Universitat Jaume I*); Pascuala García Martínez (*Universitat de València*); Sonia Reverter Bañón (*Universitat Jaume I*); Pilar Godayol i Nogué (*Universitat de Vic*); Marina López Martínez (*Universitat Jaume I*); Jordi Luengo López (*Universidad Pablo Olavide*); Gloria Marcos Martí (*Coordinadora de Esquerra Unida del País Valencià*); Carmen Olària i Puyoles (*Universitat Jaume I*); Alicia H. Puleo García (*Universidad de Valladolid*); Elisa Sanchos Pérez (*Bibliotecaria. Direcció General de la Dona. València*); Patricia Soley Beltran (*Universitat Ramon Llull de Barcelona*); Alba Varela Laceras (*Libería Mujeres. Madrid*); Asunción Ventura Franch (*Universitat Jaume I*); Lydia Vázquez Jiménez (*Universidad del País Vasco*).

#### **Consejo Asesor**

Judit Astelarra Bonomí (*Universitat Autònoma de Barcelona*); Neus Campillo Iborra (*Universitat de València*); M<sup>a</sup> Ángeles Durán Heras (CSIC); Julia García Maza (CSIC); M<sup>a</sup> Jesús Izquierdo Benito (*Universitat Autònoma de Barcelona*); Maribel Martínez Benlloch (*Universitat de València*); Anna M<sup>a</sup> Moix (*Escritora*); Carme Riera (*Escritora*); Carme Senabre Llabata (*Universitat de València*); Julia Sevilla Muñoz (*Universidad Complutense de Madrid*); Néliida Bonaccorsi (*Universidad Nacional del Comahue, Argentina*); Shirley Manzini (*California State University –Long Beach- Estados Unidos*).

#### **Redacción**

*Asparkia. Investigación Feminista.* Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género. Universitat Jaume I de Castelló. Facultat de Ciències Humanes i Socials. Despacho: HC2S29DL. Av / Sos Baynat, s / n 12071 – Castelló de la Plana (España). Teléfono: 964 729 971. e-mail: if@uji.es / aparkia@gmail.com.

#### **Administración, distribución y suscripciones:**

Publicacions de la Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions. Universitat Jaume I. Edifici de Redactorat i Serveis Centrals. Planta 0. Campus de Riu Sec. 12071 – Castelló de la Plana (España).

Nota: *Ajuntamos al final de cada número la hoja de suscripción de la revista con sus respectivos precios y demás particularidades.*

#### **Asparkia**

Investigació Feminista N<sup>o</sup> 22 (2011)

**Asparkia** no se identifica necesariamente con los contenidos de los artículos firmados.

Prohibida la reproducción total o parcial de los artículos sin autorización previa.

**Asparkia** se encuentra indexada en la base de datos del ISOC del CINDOC y en el LATINDEX.

#### **Publicacions de la Universitat Jaume I**

*Maquetació:* Drip studios S.L.

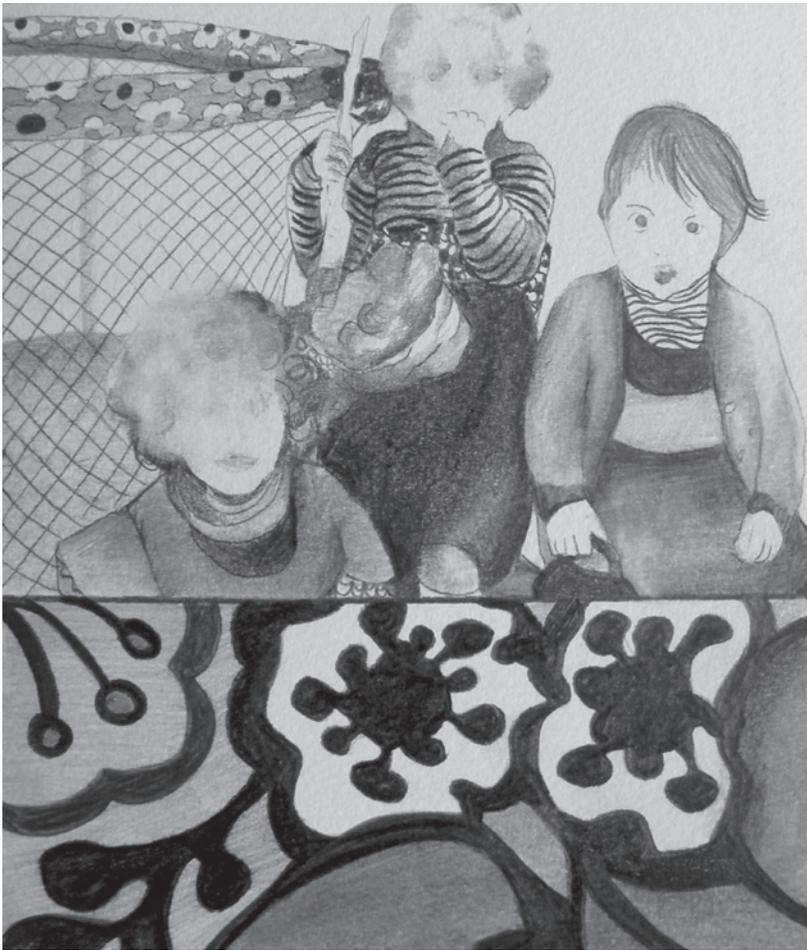
*Imprimeix:* Algrafic S.L.

*Dip. Legal:* CS 376-1992

*ISSN:* 1132-8231

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSITAT JAUME I Dades catalogràfiques

**ASPAKIA:** Investigación feminista, - n<sup>o</sup> 1 (1992) - [Castelló]:  
Publicacions de la Universitat Jaume I, 1992- II, ; cm  
Anual  
ISSN 1132-8231  
1, Dones, I, Universitat Jaume I (Castelló). Publicacions de la  
Universitat Jaume I, ed.  
396(05)





# ÍNDEX/CONTENTS

IL·LUSTRACIONS	Pàgina
<b>Lorena Amorós</b> Voluntad de forma III .....	9
PRESENTACIÓ	
<b>Sonia Reverter Bañón</b> .....	13
ARTICLES	
<b>Ana Navarrete Tudela</b> Diferentes, desiguales y desconectadas. ¿Quién es quién en las industrias tecnológicas? <i>Different, unequal and disconnected. Who's who in the technological industries? ....</i>	17
<b>Susana Vázquez &amp; Cecilia Castaño</b> La brecha digital de género: prácticas de e-inclusión y razones de la exclusión de las mujeres <i>The digital gender gap: E-inclusion practices and reasons for the exclusion of women ...</i>	33
<b>Juan Francisco Torregrosa Carmona</b> Brecha digital. Notas desde una perspectiva de género <i>Digital divide: Notes from a gender perspective .....</i>	51
<b>Diana Fernández Romero, Patricia Corredor Lanas &amp; Marina Santín Durán</b> Nuevos espacios de comunicación, relación y activismo en la era digital: la Red como oportunidad para el feminismo <i>New spaces for communication, relationship and activism in the digital age: The Net as an opportunity for feminism .....</i>	61
<b>Ana Guil Bozal</b> Redes sociales y praxis ciberfeminista: Nuevas alianzas en Internet <i>Social networks and Cyberfeminist practice: New alliances in Internet.....</i>	73
<b>Sonia Núñez Puente</b> Activismo y colectivos en red: praxis feminista <i>online</i> y violencia de género <i>Activism and groups on the Net: Online feminist practice and gender violence .....</i>	85

**Ana Martínez-Collado**

Prácticas artísticas y activistas feministas en el escenario electrónico.

Transformaciones de género en el futuro digital

*Artistic practices and feminist activists in the electronic scene:*

*Gender transformations in the digital future* ..... 99

**Remedios Zafra**

Un cuarto propio conectado. Feminismo y creación desde la esfera público-privada online.

*A connected room of one's own: Feminism and creation from the online*

*public-private sphere* ..... 115

**María Sánchez Hernández**

De la identidad a la identidad virtual de género: nuevas aproximaciones desde el ciberfeminismo

*From identity to virtual gender identity:*

*new approaches from cyberfeminism* ..... 131

RETRATS

**Juncal Caballero Guiral**

Donna Haraway. Prefiero ser una ciborg que una diosa.

*Donna Haraway: I'd rather be a cyborg than a goddess* ..... 147

TEXTOS

**Manifiesto del Primer Encuentro Internacional Ciberfeminista en la Documenta X de Kassel**

"100 anti-theses cyberfeminism is not..."

..... 153

CREACIÓ LITERARIA

**Carmen González Marín**

La traducción o el amor

*Translation or love* ..... 159

LLIBRES

..... 169

## LORENA AMORÓS BLASCO.

Alicante, 1974. Artista, Doctora en Bellas Artes por la UPV y, actualmente, profesora de la Facultad de Bellas Artes de Murcia.

### VOLUNTAD DE-FORMA III

Pretender verse, quizá hasta creerse. Presentir no mentirse. Contemplar el pasado: la infancia, el horror de un amor como el de los padres que pretende tupir todo dentro de lo atascado de la educación, es decir, de las cosas ya estables... ¿Cabe reactivar la memoria para liberar ese tiempo anterior, en el que fuimos y no somos? ¿En el que lo que somos, entonces no fuimos?

El empeño por definirse, no subsiste sino como un milagro, cuya búsqueda no descubre arribo posible. Lo sabemos: “parecer es diferente a ser”. Nuestro entorno nos recuerda esa inocencia arrebatada por los escrúpulos del tiempo donde la potencia del recuerdo es aterradora; todo un tribunal permanente que nos premia y castiga con arbitraria generosidad. El descenso a esos primeros años de los que habla mi obra en general, nos descubre todo aquello que ha fluido, que exuda insoportablemente ahogándose en ese viaje, en ese ejercicio memorial donde sólo se alcanza a adivinar una vida diversa, multiforme, contradictoria. En una palabra: interminable, sin límites definidos, imposible de contener en los límites de un único autorretrato, probablemente de ninguna imagen de nosotros mismos, pues la auténtica autobiografía da la impresión de pertenecer al ámbito de lo enigmático: “Ser uno mismo”, la mayoría de las veces, coincide con “hacerse pasar por otro”. Falseando, vamos perdiendo nuestros rasgos. Rasgos que desde nuestro nacimiento intentan encontrar un parecido con nuestra ascendencia. Rasgos que se pervierten en lo múltiple con el fin de des-entrañar huellas, recuerdos y restos de una existencia poliédrica.

En este sentido, los dibujos que integran *VOLUNTAD DE-FORMA III* y que ilustran este monográfico, pueden concebirse como un compendio de imágenes discontinuas de carácter irónico, cuya intención es reflexionar sobre un distorsionado imaginario infantil y, sobre cómo lo aparentemente inocente, banal, habitual, que rodea nuestra existencia desde la infancia, puede producirnos un sentimiento *SINIESTRO*, en el sentido psicoanalítico del término.

Sin objeciones, desde este extraño “temblor” que subyace al orden de las apariencias, mi propósito máxime está vinculado a la idea de “profanar” una realidad que se encuentra más allá del orden habitual y que, una vez más, tropieza con la incertidumbre que asedia a las preguntas derivadas del tiempo que ha pasado.

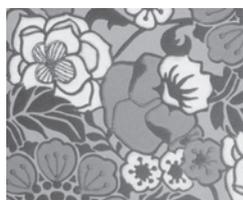


# ÍNDIX D'IL·LUSTRACIONS

## SUMMARY OF THE PICTURES



*VOLUNTAD DE-FORMA VI.* 20x25 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... portada



*RESTOS DE FAMILIA.* Medidas variables.  
Papel pintado.1973..... 1



*VOLUNTAD DE-FORMA I.* 17x20 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... 5



*VOLUNTAD DE-FORMA II.* 15,6x20 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... 15



*VOLUNTAD DE-FORMA III.* 17,8x19,5 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... 145



*VOLUNTAD DE-FORMA IV.* 15,5x21 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... 151



*VOLUNTAD DE-FORMA V.* 15x19,5 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... 157



*VOLUNTAD DE-FORMA VII.* 16x19 cm.  
Grafito sobre papel. 2010..... 167

## PRESENTACIÓN

Os presentamos un nuevo número de ASPARKÍA. INVESTIGACIÓ FEMINISTA, la revista veterana del Instituto Universitario de Estudios Feministas y de Género de la Universitat Jaume I, de Castellón. En este caso se trata, como es habitual, de un número monográfico sobre un tema de debate actual en la investigación feminista. El tema elegido para este número (ya el 22) es el ciberfeminismo. Nuestro interés en editar este volumen es fundamentalmente actualizar el debate sobre el ciberfeminismo. Con ello no sólo queremos analizar la realidad del género en la red, sino también evaluar las estrategias feministas planteadas desde ese movimiento en la llamada red de redes. Por eso el presente volumen lo titulamos “Ciberfeminismo: Género y red desde la práctica feminista”.

Aunque el concepto de *ciberfeminismo* es relativamente nuevo (se empezó a usar de una manera más amplia en la década de los 90), cuenta con una interesante trayectoria e incluso con propuestas y posturas diferenciadas que lo hacen ser un movimiento diverso. Esta diversidad es la que nos interesa destacar, conocer y evaluar a la hora de ver qué diferentes estrategias puede aportar para sumar a la hora de llevar adelante la agenda feminista de desmantelamiento de la desigualdad y de los sistemas que la mantienen. Creemos que entender los análisis de “cómo está la red” en temas de género, como nos ponen de relieve los estudios sobre la brecha digital, nos permitirá entender mejor las posibles estrategias de lucha feminista que se pueden dar –o de hecho se están dando– desde el mismo espacio cibernético. Es decir, entender el espacio digital nos ayuda en la agenda feminista; y, a su vez, las luchas feministas enriquecen e iluminan estrategias nuevas o reinventadas de desmantelamiento de desigualdades patriarcales.

La intención de esta recopilación monográfica que aquí presentamos es, podríamos decir, la que mueve casi cualquier investigación feminista: avanzar en la comprensión teórica de nichos de desigualdad y de dominación para convertirlos en espacios de generación de igualdad, libertad y empoderamiento. El nicho de desigualdad que hoy queremos comprender es el ciberespacio; el cual, si bien es cierto que a veces presenta vetas deplorables de dominación, también es verdad que a veces se ofrece, y así se utiliza por parte de muchas mujeres, como espacio de subversión y transformación. Es, en todo caso, un espacio de grandes posibilidades, tanto para lo peor, como para lo mejor; tanto para la dominación, como para la libertad. Por ello, conocer este ámbito de acción, pues no es sólo de comunicación, es fundamental para una causa tan vinculada al anhelo de transformación como es la causa de la igualdad. Precisamente por ese anhelo las feministas andan siempre tan enredadas en lo que aún está por llegar, y por eso suelen ser innovadoras en debates, espacios, estrategias, conceptos... porque no hay posibilidad de transformación si no hay una aspiración de futuro. Sea como sea ese anhelado futuro en igualdad está vinculado hoy al conocimiento de las tecnologías del ciberespacio.

Desde este número de ASPARKÍA. INVESTIGACIÓ FEMINISTA os animamos a que os acerquéis a escuchar algunas de las voces más conocedoras de ese panorama ciberfeminista.

**Sonia Reverter Bañón**  
(co-editora del presente volumen)  
Universitat Jaume I. Castelló







# Articles

ANA NAVARRETE TUDELA<sup>1</sup>

---

## Diferentes, desiguales y desconectadas<sup>2</sup>. ¿Quién es quién en las industrias tecnológicas?

*Different, unequal and disconnected<sup>3</sup>.  
Who's who in the technological industries?*

### RESUMEN

Este artículo pretende enfocar *cuál es el lugar de las mujeres en las industrias tecnológicas*. Sabemos que el núcleo duro de la equidad de género sigue siendo lo económico, cuyo sistema sexo/género sostiene la relación del ámbito productivo y reproductivo. A pesar de que las transformaciones del trabajo han favorecido las posibilidades de empleo para las mujeres, la brecha digital y de clase está en todas partes. No está solamente en el acceso a la tecnología sino, además, está en la capacidad para utilizarla y, sobre todo, para producirla. Sólo un sector muy reducido de mujeres accede a las destrezas informáticas, están conectadas; desde 1997 la presencia de las mujeres incluso ha ido disminuyendo en todas las industrias audiovisuales y de las TICs. Las consecuencias son nefastas: hay menos mujeres detrás de la cámara o creando hardware y software, hay menos protagonistas femeninas, hay menos preocupación por la vida de las mujeres. Si las mujeres no están presentes ni como productoras, realizadoras, ni como ejecutivas de estas industrias, se produce un efecto inmediato en el tratamiento (o ausencia) de temas y enfoques de la mujer y se reconstruyen y refuerzan los estereotipos de género.

No obstante, las TICs han permitido el nacimiento de un activismo feminista, indígena, autónomo... en las redes y fuera de ellas; algunos ejemplos pueden encontrarse en este artículo. Demostrando que las tecnologías de la comunicación y la información pueden llegar a ser herramientas de resistencia, transformadoras, participativas y democráticas, socavando viejas relaciones sociales y proporcionando una herramienta para la acción política. Hoy se ha hecho absolutamente necesario para las mujeres hacer suyas las tecnologías, no sólo para dar voz sino, sobre todo, para visibilizar a las mujeres fuera de las construcciones genéricas, normativas y jerárquicas. Las subjetividades emergentes necesitan otros modelos, nuevos modelos. Hoy vivimos una época de crisis de todo tipo muy propicia para revisar las prácticas visuales y tecnológicas y reflexionar de nuevo sobre el papel que cumple la representación en la construcción de lo real.

1 Decana Facultad de Bellas Artes, Universidad de Castilla – La Mancha. Coodirectora del Proyecto de I+D+i TEGPA.

2 Esta primera parte del título es una referencia al conocido libro de Néstor García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, investigación central en este artículo.

3 The first part of the title references the well known book by Néstor García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, central to the investigation in this essay.

**Palabras claves:** brecha digital, involución de los derechos de las mujeres, prácticas feministas y activistas online, software libre.

#### ABSTRACT

this article aims to focus on *what is the place of women in technological industries*. We know that the hardcore issue of gender equity continues being economic, involving a sex / gender system that sustains the relation of productive and reproductive areas. In spite of the fact that labour changes have favoured the possibilities of employment for women, the digital and class gap are everywhere. Not only is it evident in the access to technology but also, in the capacity to use it and, especially, to produce it. Only a very reduced sector of women achieve IT skills, they are connected; since 1997 the presence of women has even been diminishing in all audio-visual industries and in technologies of information and communications.

The consequences are ill-fated: there are fewer women behind the camera or creating hardware and software, there are fewer feminine protagonists, there is less concern for the life of women. If women are not present, not even as producers, directors, nor as executives of these industries, an immediate effect takes place in the treatment (or absence) of topics and approaches concerning woman, therefore reconstructing and reinforcing gender stereotypes.

Nevertheless, technologies of information and communications have allowed for the birth of an autonomous, indigenous feminist activism, ... in the networks and outside them; some examples can be in this article. Demonstrating that these technologies can become tools of resistance, transformative, participatory and democratic, undermining old social relations and providing a tool for political action. Today it has become absolutely necessary for women to make technologies their own, not only to give them a voice but, especially, to make them visible beyond normative or hierarchical generic constructs. Emergent subjectivities are in need of other models, new models. Today we are living in a period of all kinds of crisis that favour reviewing visual and technological practices, and that reflects again on the role that representation fulfils in the construction of what is real.

**Key words:** Digital gap, involution of women rights, feminist practices and online activism, free software.

### **Diferentes, desiguales y desconectadas. ¿Quién es quién en las industrias tecnológicas?**

Podemos afirmar, siguiendo a Wajcman (2006), que los grupos de poder están sirviéndose y haciendo un uso de la tecnología hasta convertirla en fuente y, a la vez consecuencia, de las relaciones de género, de raza y de clase. En este sentido, podemos entender que los nuevos sistemas tecnológicos, tal y como lo hicieron todas las tecnologías audiovisuales, son construcciones sociales complejas. Las teorías sociológicas consideran la tecnología como un producto socio-técnico, es decir, conformado a partir de las relaciones sociales que lo producen, lo utilizan y reconfiguran.

Las tecnologías electrónicas no son exclusivamente una herramienta o una extensión o prótesis neutra de nuestros cuerpos; incluso McLuhan advirtió a mediados de los 60 que todos los medios penetrarían profundamente y tendrían consecuencias *personales, políticas, económicas, estéticas, psicológicas, morales, éticas y sociales*. La tecnología ha penetrado con tal profundidad que nos ha hecho a todos dependientes de ella<sup>4</sup>. Hay que tener en cuenta además que los lugares electrónicos:

[...] tienen extensión espacial, se relacionan con nuestro cuerpo, están colocados en contextos físicos concretos y su configuración espacial y material es importante. Son habitados, usados y controlados por grupos determinados de gente [...] y no son sólo interfaces; estamos empezando a vivir una vida con ellos. (Mitchell, 2001: 37).

Plantearnos *cuál es el lugar de las mujeres en las industrias tecnológicas* nos obliga, en primer lugar, a analizar el tipo de empleo al que acceden las mujeres en estas industrias, y por lo tanto, las cifras de participación femenina<sup>5</sup>.

Sabemos que el núcleo duro de la equidad de género sigue siendo lo económico, cimentado desde la división sexual del trabajo, cuyo sistema sexo/género sostiene la relación del ámbito productivo y reproductivo. Hoy, en la nueva economía del conocimiento, basada en la proliferación de servicios y no de industrias, las transformaciones del trabajo han favorecido las posibilidades de empleo para las mujeres hasta cifras muy elevadas, aunque el empleo al que acceden sea subalterno y de claro sesgo salarial –instaladoras, operadoras, mantenedoras de bases de datos, fabricantes de componentes-. A la vez hay muy poca presencia de las mujeres en las comisiones científicas y tecnológicas de esta comunidad de conocimiento en ministerios, cátedras, universidades, dirección de empresas, departamentos de investigación, etc. La brecha de género es una constante en las Industrias de las TICs y se inicia ya en la selección de los estudios<sup>6</sup>, las mujeres reciben evidentes presiones sociales para elegir y

4 Las tecnologías son hoy el elemento del que dependen «[L]os estados modernos, las compañías multinacionales, el poder militar, los aparatos del estado del bienestar, los sistemas por satélite, los procesos políticos, la fabricación de nuevas imaginaciones, los sistemas del control del trabajo, las construcciones médicas de nuevos cuerpos, la pornografía comercial, la división internacional del trabajo y el evangelismo religioso» (Haraway: 281).

5 Que no son muy diferentes de las cifras de la industria audiovisual, en el caso español, solo el 9% de las películas que se dirigen están hechas por mujeres. En guión y producción solo hay una participación femenina del 19%, es alarmante la escasez de la presencia de la mujer en los puestos de decisión en los medios de comunicación. Y esto es igual para cualquier producción audiovisual: cine, televisión, documental, video independiente, etc.

6 Según la Estadística de Enseñanza Universitaria elaborada por el INE, en España las mujeres matriculadas en estudios de 1er. y 2º ciclo de Ingeniería Informática apenas superaba en el curso 2008-2009, el 14,09%. En cuanto a las Ingenierías Técnicas y en la modalidad Informática de Gestión el porcentaje es del 26,36% mientras que en Informática de Sistema desciende al 13,02%. Suben algo los porcentajes relativos a las matriculaciones en Ingeniería Técnica de Telecomunicación entre las mujeres pero sin alcanzar ni mucho menos las cifras deseadas, ya que se sitúa en torno al 24,70%.

estudiar carreras «femeninas» (todas ellas relacionadas con los mandatos de género: educación, sanidad...).

En su Informe sobre el empleo, la OIT revela la existencia de una «brecha de género digital», que se inició en 2001, donde las mujeres están poco representadas en los empleos relacionados con las nuevas tecnologías, tanto en los países desarrollados como en países en vías de desarrollo: «Aunque existe una desigualdad salarial entre quienes tienen conocimientos de TICs y quienes no, también existe dentro del uso de las TICs. Esta polarización suele estar basada en el género».

Asimismo, estas industrias han ayudado definitivamente a la generación de nuevos territorios del capital globalizado que afectan radicalmente a la vida de las mujeres y que se sitúan territorialmente entre las fronteras del primer y tercer mundo; consecuencia de políticas económicas neoliberales que tienen efectos perversos para las mujeres (en su mayor parte trabajadoras fabriles que producen materialmente los objetos tecnológicos en las llamadas maquilas, o empleos de servicios en el mundo desarrollado, muchos de ellos del sector del tele-trabajo como: teleoperadoras, telemarketing, banca-online, construcción de bases de datos...), pero también los nuevos complejos tecnológicos o tecnópolis<sup>7</sup>, como Bangalore, Silicon Valley, Yakarta, Seúl... que generan unas formas de trabajo que afectan radicalmente a la vida, salud y economía de las mujeres; éstas son las llamadas «extranjeras virtuales» quienes soportan prolongadas jornadas de trabajo, no reciben prestaciones sociales para atender a sus hijos, sus salarios son muy bajos y sus empleos inestables.

Es innegable que la brecha digital genera desigualdades en productividad e ingresos laborales, en opciones de movilidad ocupacional, acceso a mercados, voz y voto en política, quien no está conectado [...] estará excluido de manera cada vez más intensa y diversa. La brecha agudiza los contrastes entre regiones, países y grupos sociales. Países menos digitalizados se van recluyendo en el patio de la globalización en términos de intercambio comercial, valor agregado a la producción, presencia cultural, protagonismo político, crecimiento económico y, por todo lo anterior, bienestar social. (Canclini, 2004: 190)

Todo esto contrasta con el informe anual 2009 de la revista *Forbes* de las 100 mujeres más ricas del mundo, las ejecutivas de las TICs están en un lugar destacado: Carol Bartz, directora ejecutiva de Yahoo, Ursula Burns, directora ejecutiva de Xerox, Safra Catz, presidenta de Oracle, Ann Livermore y Cathie Lesjak vicepresidentas ejecutivas de HP, Melinda Gates - esposa del fundador y presidente de Microsoft, Bill Gates-, Virginia Rometty, vicepresidenta Senior de IBM...

7 Bajo este nombre se incluyen diversos intentos deliberados de planificar y promover, dentro de un área concentrada, una producción relacionada con la industria y tecnológicamente innovadora: parques tecnológicos, ciudades de las ciencias, tecnópolis y similares [...] estas diferentes estructuras realizan su papel de motores del nuevo ciclo del desarrollo económico y de nodos organizadores del nuevo espacio industrial. (Manuel Castells y Peter Hall, 1994: 29-30)

A la vista de estos datos es necesario que situemos a los sujetos, y saber quién habla y desde qué posición. Es importante recordar que no todas las mujeres son sujetos periféricos o marginales o excluidos, (hay algunas mujeres privilegiadas); un sector reducido de mujeres accede a las destrezas informáticas, están conectadas. Braidotti nos demuestra como la brecha digital y de clase está en todas partes: en el acceso a las tecnologías, en las diferencias de uso y creación de *software* y *hardware*, en las diferencias de posición en el mercado laboral de las industrias tecnológicas, pero también afecta a los cuerpos y a sus representaciones en el ciberespacio: los videojuegos violentos y sexistas, la abusiva ciberpornografía, etc. No hay que olvidar que el lenguaje técnico que utilizan las PC refleja sus orígenes militaristas y están plagados de representaciones machistas. Por ejemplo: el sistema UNIX pregunta a los usuarios, si quieren, «matar» (*kill*) archivos o mensajes, el DOS pregunta si uno desea abortar (*abort*) un intento o operación (*attempt*) y los servidores (server) WWW informan a los usuarios de errores fatales (*fatal errors*). (Blanca Munster Infante y Susana Más Mok<sup>8</sup>)

La brecha digital no está solamente en el acceso a la tecnología sino, además, está en la capacidad de los usuarios para utilizarla y, sobre todo, para producirla.

El caso de la industria del videojuego es muy singular: está controlada casi exclusivamente por hombres, las grandes firmas desarrolladoras de videojuegos se orientan sólo al estereotipo de jugador hombre de entre 10 y 25 años de edad y sus juegos son en general violentos –guerra, explosiones...- y sexistas, donde se reconstruyen roles asociados con la fuerza, la valentía, el poder, la dominación...-y construyen una imagen de las chicas como sumisas, que son generalmente secuestradas y a las que hay que salvar (es una constante); en menor medida, las chicas que no son sumisas, sólo un 15%, son heroínas hypersexualizadas, según el modelo Lara Croft, -muy dispuestas para el placer masculino heterosexual-

En los juegos clasificados «para chicas», los llamados *pink games*, como *Princess in Love* o *My Boyfriend*, el premio para triunfar en el juego (y en la vida) es conseguir un hombre, así la figura femenina se conforma a partir de la fragilidad, la pasividad o la sumisión.

Teniendo en cuenta que el 43% de la población infantil y juvenil consume videojuegos diariamente, en los que la imagen de la mujer oscila entre estos valores, actitudes y comportamientos, que al fin y al cabo están directamente relacionados con el espacio social, ambos espacios se retroalimentan. En una realidad marcada semióticamente en términos de diferencia y oposición entre varones y mujeres, ser visible o invisible, dominante o dominado, privilegiado o marginal, poderoso o débil tiene enormes implicaciones en la conformación de la subjetividad y la percepción del lugar que cada uno ocupa en el mundo. De ahí que estos «detalles de un producto cultural de tanta penetración en la niñez y juventud tengan una gran importancia» (Bonder: 17).

En los últimos años, *The Sims*, -el videojuego más vendido de la historia- jugado principalmente por mujeres menores de 25 años -un 70% de sus jugadores son chicas-, ha favorecido que muchas empresas creadoras de entretenimiento

8 <http://www.redem.buap.mx/ciem/temas5.pdf>

digital comenzaran a prestarles más atención, y se lanzaran a producir pensando en el consumo femenino del videojuego, que no se había considerado rentable hasta hace muy poco. Ahora los videojuegos dirigidos a chicas son juegos de simulación como *Los Sims* y los juegos casuales.

Podemos ver otro ejemplo de esta reconfiguración de estereotipos de género en la famosa red social *Facebook*. Esta red se creó, según narra la novela *Multimillonarios por accidente* -(versión cinematográfica: *The social network*<sup>9</sup>)- por un estudiante de Harvard, Mark Zuckerberg que, abandonado por su novia, decidió crear una página, llamada *FaceMash* con fotografías de chicas para que sus amigos votaran y eligieran a la más sexy. Después se convertiría en *Thefacebook*, una herramienta en línea de conexiones sociales exclusiva para los estudiantes de Harvard. Posteriormente se fue extendiendo, hasta tener millones de usuarios en todo el mundo. Según él, este sistema permitiría a las personas compartir cierta información sin que invadieran su privacidad.

Con la intención de visibilizar la segregación de género en estas industrias y transformar esta realidad han nacido muchas iniciativas; es sobresaliente la realizada por Anita Borg, -investigadora, doctora en Ciencias de la Computación y experta en Tecnologías de la Memoria<sup>10</sup>-, que intenta visibilizar la brecha de género y propiciar debates sobre la importancia de abrir espacios a las mujeres en la industria y la investigación en torno a las TICs.

El estudio *Políticas de apoyo al 'software' libre y abierto. Género*, realizado por la Universidad de Cambridge<sup>11</sup> en Europa, Estados Unidos e India, da la señal de alarma y avisa de que la participación de mujeres en la enseñanza y la industria tecnológicas está disminuyendo en los últimos años. Estas cifras ya eran desalentadoras pero, después de 1997 la presencia de las mujeres ha ido disminuyendo en todas las industrias audiovisuales y de las TICs. Las consecuencias son nefastas: hay menos mujeres detrás de la cámara o creando hardware y software, hay menos protagonistas femeninas, hay menos preocupación por la vida de las mujeres. Si las mujeres no están presentes ni como productoras, realizadoras, ni como ejecutivas de las industrias audiovisuales y tecnológicas, se produce un efecto inmediato en el tratamiento (o ausencia) de temas y enfoques de la mujer y se reconstruyen y refuerzan los estereotipos de género.

En febrero de 2010, el Programa de Activismo Joven Feminista de AWID -Asociación para los Derechos de la Mujer y el Desarrollo- lanzó la Conexión

9 En la película no hay una sola mención a las denuncias que esta red social ha recibido por el comercio con los datos personales de sus clientes y lo peor es el papel en que quedan las mujeres en toda la película. Su primera exhibición en el Festival de Cine de Nueva York, el pasado 24 de septiembre de 2010 recibió inmejorables críticas y se le augura un éxito multimillonario de taquilla.

10 <http://anitaborg.org/>

[We are women technologists. We use technology to connect our communities. We create technology because it is who we are — intelligent, creative and driven. We lead with compassion and a belief in inclusion. We develop competitive products and find solutions to problems that impact our lives, our nation, our world. Together, through the Anita Borg Institute for Women and Technology (ABI), we are inventing a better future. Working with men that believe in our mission, we are changing the world for women and technology.]

11 [http://www.flosspols.org/deliverables/FLOSSPOLS-D16\\_Gender\\_Integrated\\_Report\\_of\\_Findings.pdf](http://www.flosspols.org/deliverables/FLOSSPOLS-D16_Gender_Integrated_Report_of_Findings.pdf)

Feminista Joven, una plataforma virtual, una comunidad en línea para y sobre el activismo joven feminista en todo el planeta con la intención de poner en marcha acciones que cambien esta situación de involución. También es destacable el proyecto *Día de Ada Lovelace 2010: Visibilizando Mujeres en la Tecnología*<sup>12</sup>. El trabajo de estos debates y acciones pueden ayudar a la participación de las mujeres en el desarrollo de estas industrias, pueden proporcionar trabajo cualificado a las mujeres en este sector y, sobre todo pueden cambiar los estereotipos de género que las dominan.

Sabemos que para que sean efectivas estas conquistas debe haber políticas públicas que aseguren la diversidad, la multiculturalidad en las redes, y además regulen y controlen otros tipos de información (pornografía, exaltaciones racistas y fascistas, etc), que ahora escapan de toda regulación social y política. El sujeto crítico, no es sólo un ser creativo y reactivo “depende también de derechos colectivos y controles sociales sobre la producción y circulación de información y entretenimiento. (Canclini, : 148)

Si volvemos a la pregunta inicial: *¿Quién es quién en las industrias tecnológicas?* debemos analizar por qué la tan cacareada libertad del sujeto electrónico en la construcción de identidades se ha convertido en la desaparición o desactivación de una consciente acción política transformadora del orden vigente que modifique las condiciones de vida y trabajo de las mujeres.

No obstante, el artificio, la invención, las simulaciones y fabulaciones y la construcción de sujetos y cuerpos ficcionados, clonados... Ciborg, robots, androides, replicantes,... tan celebrados desde el ciberfeminismo, por su supuesta capacidad de subvertir las identidades fijadas, no hacen hoy más que demostrar que tanta simulación de identidades y cuerpos ha sido un estímulo muy bueno para la industria del entretenimiento y del ocio, pero a su vez ha ayudado al

restablecimiento de poderes, desigualdades y desencuentros. [...] ¿Puede existir sociedad, es decir, pacto social, si nunca sabemos quién nos está hablando, ni escribiendo, ni presentando ponencias? No se trata de regresar a certezas fáciles del idealismo ni del empirismo, ni de negar cuanto imaginamos de lo real, de los otros y de nosotros mismos al representarnos en el lenguaje. Se trata de averiguar si en cierto grado es viable hallar formas empíricamente identificables, no sólo discursivamente imaginadas, de subjetividad y de alteridad. (Canclini, 2004: 149 - 150).

A fin de cuentas, la ilusión de ser sujetos libres que pueden fabular e intercambiar la identidad nacional, la edad, la raza, la clase y el género se esfuma cuando abandonamos la superficie de nuestras pantallas y salimos a la calle,

12 <http://findingada.com/>

ahí tod@s somos y estamos condicionadas por la identidad... es decir, que los conflictos objetivos nos traspasan. La disolución, descentralización y desaparición del sujeto desde la modernidad y la posmodernidad -tan obsesionada con su derribo- favoreció la desaparición o desactivación de cualquier acción política transformadora del orden vigente en el occidente electrónico. Pero nos advierte Braidotti que las nuevas tecnologías nunca serán tan liberadoras como las ciberartistas y las adictas a Internet nos quieren hacer creer.

No obstante, el ciberfeminismo y todo el activismo feminista en el campo de la tecnología, aunque muy utópico en sus orígenes, y siempre dividido con respecto al impacto de la tecnología sobre las mujeres en visiones utópicas y distópicas (Wajcman, 2006: 17), abrió muchos e importantes espacios de reflexión, puso en circulación la palabra. Sobre todo puso el acento en dismantelar y visibilizar quién estaba detrás de estas industrias, no solamente en el sentido de quién ocupaba cada uno de los puestos en las industrias informáticas y de comunicación, sino, además, quién y bajo qué criterios construía el lenguaje de los sistemas informáticos, tan aparentemente asexuados.

También las cifeministas encontraron formas de subvertir los mensajes hegemónicos de Internet que cuestionen las estructuras de poder dominante *on* y *off line*. Ya en los años 70, las artistas se plantearon seriamente el problema del acceso a los medios de producción-difusión de la información y la comunicación y a su vez al tipo de contenido que estos medios difunden. Entonces el activismo contracultural feminista se centró en intentar generar un contra-poder de la televisión a través del vídeo, ahora el potencial de la red está intentando ser usado con estos mismos objetivos. El feminismo en las artes siempre ha sentido la preferencia por las prácticas no objetuales (antimercantilistas y poco interesantes para los museos): performance, vídeo y arte público. La performance y el vídeo eran los medios más radicales y los menos sospechosos para las prácticas feministas, ya que no arrastraban el peso de la tradición masculina de otras prácticas como la pintura. Judy Chicago precisaba: «La cólera puede alimentar la performance con una intensidad que la pintura y la escultura no pueden conocer»<sup>13</sup> o Shigeko Kubota, en 1976 afirmaba «el vídeo es la venganza de la vagina». Ambas sentencias explican muy bien el uso combativo de ambos medios, convertidos en un arma que permite reflexionar sobre dos de los asuntos que más han interesado al arte de las últimas décadas: el cuerpo y la identidad.

Desde finales de los años 90, Internet deviene el vehículo primordial para diseminar estos materiales audiovisuales, de hecho podemos decir que la manipulación de la imagen y su distribución está vinculada hoy directamente a la informática, y ha ido creciendo según crecía el acceso a los ordenadores y a los programas informáticos. La creación de *sites* ha dominado en estos últimos

13 «La colère peut alimenter la performance avec une intensité que la peinture et la sculpture ne peuvent connaître [la traducción es nuestra]. Citada por Chrissie Iles, «Catharsis, violence et aliénation de soi: la performance en Grande-Bretagne de 1962 à 1988» en *L'art au corps. Le corps exposé De Man Ray à nos jours*. Musée De Marseille, Réunion Des Musées Nationaux, 1996. Pág. 308.

años la escena, lugares de reflexión de lectura de textos: *Creatividad feminista*<sup>14</sup>, *Estudiosonline arte y mujer*<sup>15</sup>, *cyberf*<sup>16</sup>...

Y este tipo de iniciativas han dado paso a otras que siguen trabajando sobre el uso y acceso de las tecnologías por parte de las mujeres con el objetivo de investigar en las causas y consecuencias de la poca presencia de mujeres en estas industrias. Así nació a mediados de 2006 Donestech, grupo que inició y el proyecto Codi Lela:

un grupo de investigadoras sociales aficionadas a las nuevas tecnologías [...] Con el tiempo la cosa ha ido creciendo y además de la revisión social nos decidamos a la creación de contenidos digitales, la producción audiovisual, la comunicación, y la puesta en red. [...] Codi Lela actúa en diversos frentes, formatos y métodos; en suma es una investigación tecnosocial, artística y activista; dentro del proyecto realizaron un audiovisual con entrevistas, encuentros, debates y reflexiones de una gran diversidad de mujeres interesadas en revisar las relaciones de la tecnología con el cuerpo, la subjetividad. Se proponen descifrar el código </lela>, el código que descubrirá la manera en que las mujeres se representan, definen y construyen u relación con las máquinas, circuitos y artefactos tecnológicos<sup>17</sup>.

El ciberfeminismo fomentó el nacimiento de nuevas comunidades de mujeres y feministas<sup>18</sup>, autoras y creadoras de tecnología e imágenes con conciencia feminista.

Fuera de la escena artística y del Net algunas mujeres vieron que como grupo social marginado y excluido debían hacer suyas las tecnologías sino querían que éstas acrecentaran la desigualdad. Las redes de mujeres han permitido el intercambio y la posibilidad de generar acciones conjuntas, y aumentar el activismo de las mujeres. En septiembre de 1995 en la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Beijing se planteó la importancia de la comunicación como herramienta fundamental para luchar contra la exclusión y segregación sexual y racial, y como uno de los principales derechos humanos; una herramienta fundamental para la posibilidad de acceso de las mujeres al poder. En Latinoamérica, en el Encuentro de Comunicación Alternativa y Popular celebrado en Quito en 1993 ya se plantearon esas mismas necesidades.

14 Desaparecida; su heredera: <http://mamametal.com/>

15 <http://www.estudiosonline.net/>

16 <http://cyberf.constantvzw.org/book/>

17 Texto original: Som un grup d'investigadores socials aficionades a les noves tecnologies que fa temps que ens preguntarem sobre què passava amb les dones i les tecnologies.

Amb el temps la cosa ha anat creixent i a més de la Recerca social ens dediquem a la creació de continguts digitals, la producció audiovisual, la comunicació i l'enxarxament.

[La traducción es nuestra]

<http://www.donestech.net/>

18 En este sentido es interesante el análisis realizado por Sonia Núñez Puente en su texto 'From cyberfeminism to technofeminism: From an essentialist perspective to social cyberfeminism in certain feminist practices in Spain'. *Women's Studies International Forum*. 0277-5395. 31 (2008) 434-440.

Nacen redes comunicacionales de mujeres que incorporan la perspectiva de género: en 1988 nace en México CIMAC<sup>19</sup>, en junio del 1996 nace en Francia la red Penelopes<sup>20</sup>, y en agosto de 1997 nace Mujeres en Red<sup>21</sup>. Todos estos portales han demostrado como, además de facilitar acceso a la información para las mujeres, también se podía producir información a través de redes propias de mujeres, ese mismo año se crea Women's Net<sup>22</sup>, la página sudafricana para las mujeres con los mismos objetivos, y así por todo el globo. La Marcha 2000 fue un proyecto coordinado prácticamente sólo a través de Internet y logró la participación de millones de mujeres, además se propuso como objetivo involucrar a más mujeres en el desarrollo y uso de tecnologías.

La Internet significa para las mujeres la posibilidad de acceder información a la que de otra forma no podrían tener acceso. Existen ya en la Internet un buen número de páginas web con información en referencia a asuntos de salud, derechos legales, derechos reproductivos, leyes familiares, etc., esto es, asuntos de interés particular para las mujeres. La posibilidad de consultar estas fuentes de información a cualquier hora, desde cualquier lugar y por un periodo de tiempo ilimitado permite a las mujeres el contar con información necesaria en el momento requerido. Esta ventaja fue de hecho analizada en la presente investigación. La página web de Sudáfrica, por ejemplo, es una fuente rica de información para las mujeres en referencia a temáticas como la salud y también una oportunidad política para involucrarse en un foro en donde compartir experiencias y sueños personales. (Martha Burkle y Eva González)

La globalización y las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) han posibilitado el ingreso de una variedad de actores políticos locales en ámbitos internacionales antes exclusivos de los estados, [...] Así, la globalización de dichos actores se ha visto facilitada y condicionada, en parte, por las infraestructuras de la economía global, aún cuando esta sea muchas veces el objeto de esta exposición política [...] De este modo, los actores extraestatales pueden ingresar y cobrar visibilidad en los foros internacionales o en la política global como individuos... (Sassen, Saskia, 2007: 235)

Las tecnologías audiovisuales han permitido a estos grupos descentralizar y democratizar estos medios, además de cuestionar su naturaleza patriarcal, racista, y militarista. Han conseguido también reforzar los movimientos de resistencia construyendo un espacio para el debate crítico, el intercambio de información y el registro de oralidades.

Es muy significativo como muchas organizaciones de mujeres a nivel global se apropian de tecnologías de comunicación e información; se realizan talleres audiovisuales donde se anima a las participantes a tomar la cámara. Estas

19 <http://www.cimac.org.mx/secciones/quienes.html>

20 <http://www.penelopes.org/>

21 <http://www.mujeresenred.net/>

22 <http://www.womensnet.org.za/>

iniciativas son una solución para transmitir información y conocimiento. Su eficacia en diversas áreas -defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas, defensa de los derechos sexuales y los derechos reproductivos, el trabajo, la prevención de VIH, la salud sexual y la salud reproductiva, el desarrollo rural, los problemas medioambientales: cambio climático, calentamiento global- demuestra la enorme incidencia política del activismo de las mujeres con la cámara y en la producción de contra-información. El objetivo es fortalecer las capacidades de estas organizaciones para que puedan generar sus propios guiones, armar y comunicar sus campañas o mensajes.

Hemos asistido al nacimiento de un activismo feminista, indígena, autónomo... en las redes y fuera de ellas<sup>23</sup>; que se sirve de las TICs como herramientas para el activismo feminista.

No somos artistas  
somos agitadoras  
callejeras  
(Mujeres Creando<sup>24</sup>)

Mujeres Creando es un colectivo de mujeres bolivianas creado en 1992 y cuyas acciones y prácticas de desacato y rebeldía al patriarcado concretadas con las Grafiteadas, por los muros de La Paz, han conseguido recuperar el espacio público. El proyecto audiovisual: *Mamá no me lo dijo* (2003):

no es un proyecto de televisión, video o performance y aunque comparte su espacio de difusión dentro de un formato audiovisual, su sentido y su valor radican en el hecho de que se trata de un proyecto político sobre la identidad de las mujeres en nuestra sociedad. Su valor radica en que se trata de un proyecto que convoca a la organización de mujeres y que por eso la forma misma como ha sido concebido, rodado y organizado es tan importante como el propio resultado (Mujeres Creando, 2005: 223),

se rodó y proyectó en medio de una gran polémica, en la Cinemateca Boliviana, y asistieron miles de personas. Después también fue difundida en 13 capítulos también en televisión, en la red PAT; el audiovisual aborda problemáticas como: la represión sexual de las mujeres, la misoginia de la Iglesia, el desnudo masculino como un tabú frente a la objetivación del cuerpo femenino y, en suma, el sometimiento de la mujer al varón. Son cuatro personajes los que dan vida al filme: la india, la vendedora ambulante, la prostituta y la monja.<sup>25</sup> Estas mujeres se desplazaron con el equipo de rodaje por las calles llevando a cuestas sus atributos: la puta con su cama roja, la monja con su capilla ambulante, y la

23 <http://feministasautonomasenlucha.blogspot.com/>

24 *Grafiteadas*, Mujeres Creando, La Paz, Bolivia.

25 <http://www.megaupload.com/?d=WFQTKY46>  
<http://www.megaupload.com/?d=UX8R463P>

vendedora con su puesto y vestida de novia y la india «ocupando territorio negado, el del placer, de la sensualidad, sin racismos» (Mujeres Creando, 2005: 101), y se vieron envueltas en detenciones, juicios e insultos públicos.

De estas manifestaciones hemos aprendido que los paradigmas de sexo, clase y raza determinan el estatuto de la identidad femenina y que deben combatirse interrelacionadamente.

Entre el norte y  
el Sur  
no hay un  
océano, sino  
un basurero  
de prejuicios  
(Mujeres Creando<sup>26</sup>)

A nivel teórico, su instrumento básico ha sido la ya repetida incorporación de la perspectiva de género. ¿Dónde se ha incorporado? (Mujeres Creando, 2005: 57)

No hay nada más parecido  
a un machista de derechas,  
que un machista de izquierda  
y los indígenas, la misma pistola  
(Mujeres Creando<sup>27</sup>)

Los grupos activistas feministas y los nuevos movimientos sociales han demostrado como las tecnologías de la comunicación y la información pueden llegar a ser herramientas de resistencia, transformadoras, participativas y democráticas, socavando viejas relaciones sociales y proporcionando una herramienta para la acción política. Y aunque sabemos que el 66% de la población del mundo no ha accedido aún al teléfono, como afirma T.V. Maxabomba<sup>28</sup> en muchas ocasiones la difusión no depende exclusivamente del desarrollo económico del país, sino también de la creatividad de sus actores, productores y público.

26 *Grafitadas*, Mujeres Creando, La Paz, Bolivia.

Este activismo feminista se pregunta por el papel al que el feminismo blanco ha relegado a todas las *mestizas*. Insisten en evidenciar como las propuestas de igualdad del feminismo occidental blanco no tienen en cuenta las diferencias de posición de las mujeres, ¿quién quiere ser igual a un hombre pobre, subalterno, negro, mulato...?, y las propuestas del feminismo de la diferencia que olvidan la mirada colonial.

27 *Grafitadas*, Mujeres Creando, La Paz, Bolivia.

28 T.V. Maxabomba es en este sentido ejemplar. Como muchos grupos vídeo itinerantes de Brasil, desde 1986 realiza proyecciones en la calle en muchos barrios de Río de Janeiro, podríamos nombrarlo como un Proyecto Vídeo Popular. T.V. Maxabomba es una organización comunitaria que permite crear comunidades donde no las había.

La organización uruguaya Cotidiano Mujer<sup>29</sup>, inició en 2006 una acción que consistía en enviar por red tres animaciones digitales pertenecientes a una campaña titulada *Byte a Byte* con la intención de abordar los derechos del cuerpo sexual y reproductivo. Las piezas se caracterizan por una estética subversiva que mezcla, superpone y resignifica imágenes de la cultura popular, explotando su carga semántica presente en el imaginario uruguayo, sea por su iconicidad como por ser lugares comunes de referencia en el arte y la política.

En *Byte a Byte 1* la foto del Palacio Legislativo de Montevideo ha sido intervenida digitalmente, teñida de rojo, invertida y colgada de una percha. Esta primera pieza surgió ante la necesidad de fomentar la discusión del proyecto de ley para despenalizar el aborto (antes «colgado» o paralizado). Una publicista y una diseñadora gráfica trabajaron conjuntamente y en cuestión de pocas horas obtuvieron un archivo.gif fácilmente circulable entre las direcciones de email de la base de datos de la organización, incluyendo otras feministas organizadas y autónomas, organizaciones de derechos humanos, ciudadanos en general, periodistas y medios de comunicación, investigadores y, por supuesto, representantes políticos. Una frase interpela a los legisladores, recordándoles el posicionamiento de la mayoría de la opinión pública a favor de la despenalización del aborto y animándolos a votar acorde (Cotidiano Mujer<sup>30</sup>).

Igualmente, Generatech, nació en 2007 con la intención de investigar y «promover agenciamientos de género en la tecnocultura audiovisual a través del software libre». Desde sus inicios han generado espacios de coordinación y colaboración entre asociaciones, colectivos y personas para ampliar y defender la libre circulación de conocimientos, experiencias y técnicas en el campo de la reflexión y la acción crítica sobre las relaciones de género actuales.

De esta forma, las herramientas audiovisuales operan como un dispositivo tecnopolítico para la reivindicación y defensa de la libertad de contenidos en el marco del capitalismo cognitivo. [...] Nuestras herramientas son las tecnologías libres de producción audiovisual, el trabajo colaborativo, la comunicación y la libre difusión de contenidos, acciones y experiencias que tratan de la relación entre género y tecnología. Grupos como *ideasdestroyingmuros* (Valencia), *dabne* (Madrid) y *hangar* (Barcelona), Generatech 09-10 se dirige a aquellos colectivos y personas que trabajan o apuestan de manera crítica y activa por la no-discriminación de formas de vivir el género y la sexualidad alternativas al sistema heteronormativo y patriarcal<sup>31</sup>.

29 [www.cotidianomujer.org.uy](http://www.cotidianomujer.org.uy)

30 Esta comunicación fue originalmente presentada en el *Laboratorio de arte, tecnología y feminismo*, realizado entre el 17 y 18 de marzo de 2009 en Madrid, y organizado por el «Seminario Ciencias y Tecnologías del Cuerpo desde una Perspectiva CTS», Departamento de Ciencia, Tecnología y Sociedad, CSIC. Se publicó una adaptación bajo el título «Subversión feminista vía Internet: el caso de los *Byte a Byte* en la revista *Cotidiano Mujer* n° 45, IV época, en marzo de 2009.

31 <http://generatech.ningunlugar.org/ca/content-1>

33 <http://beatrizgarrido.nireblog.com/archives/2007/01>

El *software libre* es una alternativa al modelo hegemónico (del copyright), -aunque son muy pocas las chicas que lo usan-; este modelo está basado en reivindicaciones -ya defendidas por los primeros hackers- sobre libertad de conocimiento, uso cooperativo entre usuarios y usuarias, posibilidades de modificar los sistemas operativos, herramientas y programas, la posibilidad de reducir la dependencia económica a los grandes grupos comerciales y la posibilidad de acceso al código fuente de la tecnología. No obstante, y aunque es prioritario, este interés no escapa a las grandes compañías (Yahoo, Google, Apple e IBM, entre otras): «El software de código abierto está evolucionando desde un tipo de movimiento underground avant-garde hacia (una tecnología) ampliamente aceptada y pronta a convertirse en una de las corrientes principales de la industria»<sup>33</sup>.

Hoy se ha hecho absolutamente necesario para las mujeres hacer suyas las tecnologías, no sólo para dar voz sino, sobre todo, para visibilizar a las mujeres fuera de las construcciones genéricas, normativas y jerárquicas. Las subjetividades emergentes necesitan otros modelos, nuevos modelos. Hoy vivimos una época de crisis de todo tipo muy propicia para revisar las prácticas visuales y tecnológicas y reflexionar de nuevo sobre el papel que cumple la representación en la construcción de lo real.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEY, Hakim (1999): «Carta a Valencia» [Este texto fue leído telefónicamente por Hakim Bey en unas jornadas sobre cibercultura celebradas en la Universidad d'Alacant en noviembre de 1999. La traducción castellana es de Rosanna Mestre <http://biblioweb.sindominio.net/telematica/hakim-valencia.html>]
- BONDER, G. (2001): «Las nuevas tecnologías de la información y las mujeres: reflexiones necesarias. Reunión de expertos sobre globalización, cambio tecnológico y equidad de género. Sao Paulo, Brasil, 5 y 6 de noviembre de 2001». [http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/noticias/nue\\_tec.htm](http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/noticias/nue_tec.htm)
- BURKLE, Martha & GONZÁLEZ, Eva: «Redes electrónicas de mujeres: Aportaciones al uso democrático de Internet», *Redes.com* n° 3. [www.compoliticas.org/redes/pdf/redes3/8.pdf](http://www.compoliticas.org/redes/pdf/redes3/8.pdf)
- BRAIDOTTI, Rosi (2004): *Feminismo, diferencia sexual y subjetividad nómada*. Gedisa, Barcelona.
- BRAIDOTTI, Rosi (1996): «Cyberfeminism with a difference». En *New Formations*, no. 29, autumn, 9-25. Disponible en Internet: [http://www.let.uu.nl/womens\\_studies/rosi/cyberfem.htm](http://www.let.uu.nl/womens_studies/rosi/cyberfem.htm)
- CASTAÑO, Cecilia (2005): *Las mujeres y las tecnologías de la información. Internet y la trama de nuestra vida*, Alianza Editorial, Madrid.
- CASTELLS, Manuel y HALL, Peter (1994): *Las tecnópolis del mundo. La formación de los complejos industriales del siglo XXI*. Alianza Editorial, Madrid.

- COBO, Rosa (2005): «Globalización y nuevas servidumbres de las mujeres». En Celia Amorós y Ana de Miguel (Eds), *Teoría feminista de la Ilustración a la globalización. De los debates sobre el género al multiculturalismo*. Minerva, Madrid.
- CRITICAL ART ENSEMBLE: «La resistencia electrónica. Poder nómada y resistencia» cultural. <http://aleph-arts.org/pens/resistencia.html>
- DE VILLOTA, Paloma (2004): *Globalización y desigualdad de género*. Editorial Síntesis, Madrid.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa, Barcelona.
- HARAWAY, Donna (1995): «Manifiesto para cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX». En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinvencción de la naturaleza*, Cátedra, Madrid.
- JAMESON, Frederic: *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*, Paidós, Madrid 1991.
- McLUHAN, M. & FIORE, Q. (1967): *El medio es el mensaje. Un inventario de efectos*, Paidós, Barcelona.
- MUJERESCREANDO (2005): *La virgen de los deseos*. Tinta Limón, Buenos Aires, Argentina.
- MÁS MOK, Susana y MUNSTER INFANTE, Blanca: «¿Dónde están las mujeres? Hacia una medición del desarrollo de la ciencia y la tecnología». <http://www.redem.buap.mx/ciem/temas5.pdf>
- MITCHELL, William J. (2001): *E-topia. Vida urbana jim; pero no la que nosotros conocemos*. Gustavo Gili, Barcelona.
- WAJCMAN, Judy (2006.): *El tecnofeminismo*. Cátedra, Madrid.
- SASSEN, Saskia (1996): *¿Perdiendo el control?*, Ediciones Bellaterra, Barcelona 2001.
- SASSEN, Saskia (2003): *Contrageografías de la globalización. Género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos*, Traficantes de sueños, Madrid.
- SASSEN, Saskia (2007): *Una sociología de la globalización*, Katz Editores, Buenos Aires, 2007

Recibido el 20 de diciembre de 2010

Aceptado el 20 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 17-31]



## La brecha digital de género: prácticas de e-inclusión y razones de la exclusión de las mujeres

### *The digital gender gap: E-inclusion practices and reasons for the exclusion of women*

#### RESUMEN

Las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) están produciendo cambios acelerados en el ámbito social, cultural, económico y educativo. Nunca tantas personas habían accedido a las innovaciones tecnológicas en tan poco tiempo. Pero además de oportunidades, esta es una sociedad de barreras: no sólo crea nuevas brechas entre colectivos sociales, sino que mantiene las anteriores aunque articuladas de forma diferente. De hecho, para adecuar el capital humano a los requerimientos de la Sociedad de la Información y del Conocimiento, y fomentar una verdadera inclusión digital, es necesario reducir la brecha digital, y esto es especialmente importante en el caso de las mujeres.

En este artículo se recogen las reflexiones y conclusiones extraídas de los análisis de las sesiones de ocho grupos de discusión organizados con diversos perfiles de usuarias y no usuarias de Internet, así como grupos de control realizados con hombres. Este tipo de análisis permite explorar la brecha digital de género y tomar conciencia de una amplia gama de matices respecto a la relación de las mujeres con las nuevas tecnologías, así como identificar diferencias y similitudes de acuerdo con los diversos perfiles de mujeres usuarias y no usuarias. Nuestro objetivo, es ofrecer claves para orientar las nuevas estrategias y acciones de inclusión digital de acuerdo con las especificidades de los diversos colectivos de mujeres.

**Palabras clave:** brecha digital, género, e-inclusión, exclusión digital.

#### ABSTRACT

Information and Communication Technologies (ICT) are producing rapid changes in social, cultural, economic and educational domains. Never before so many people have had access to technological innovations in such a short time. But besides opportunities, this is a society of barriers: not only creates new gaps between social groups, but maintains the previous though articulated differently. In fact, to adequate human capital to the requirements of the Information and Knowledge Society, and promote real digital inclusion, it is necessary to reduce the digital divide, and this is especially important for women.

This article contains reflections and lessons learned from the analysis of the sessions of eight focus groups conducted with different profiles of women Internet users and non-users, and control groups conducted with men. This type of analysis allows exploring the gender

1 Universidad Complutense

digital divide while becoming aware of a wide range of nuances linked to the relationship between women and the new technologies, as well as identifying differences and similarities according to the different profiles of women users and non-users. The goal is to offer clues to guide new strategies and actions for digital inclusion according to the specificities of the various groups of women.

**Key words:** digital divide, gender, e-inclusion, digital exclusion.

## SUMARIO

-1. Introducción. -2. Cuestiones metodológicas. -3. Las amantes de Internet: prácticas de e-inclusión entre las mujeres usuarias. -4. Distantes de Internet: las razones de la exclusión de las Mujeres. -5. A modo de conclusión.

## Introducción

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación están produciendo cambios acelerados en el ámbito social, cultural, económico y educativo. Pero para adecuar el capital humano a los requerimientos de la sociedad del conocimiento, y fomentar una verdadera inclusión digital, es necesario reducir la brecha digital. El documento «Measuring progress in e-Inclusion, Riga Dashboard 2007» sitúa a las mujeres, además de a la población de mayor edad, la «inactiva», la de bajo nivel educativo y la residente en zonas rurales, como grupo en riesgo de exclusión digital. Los datos recogidos por nuestro equipo de investigación, durante la realización del Proyecto e-Igualdad,<sup>2</sup> confirman que si bien el número de personas usuarias de Internet aumenta, todavía persisten distintas brechas digitales de género, de carácter y alcance diferente. La primera brecha digital de género aparece en el acceso a la tecnología y tiene carácter cuantitativo. La segunda, en la utilización que se hace de ella y marca el grado de incorporación efectiva a la misma (de mayor alcance y de carácter cualitativo). Todo indica que existiría, además, una tercera brecha digital de género, circunscrita al uso de los servicios TIC más avanzados (también de carácter cualitativo y de gran importancia para la evolución de las dos anteriores) (Castaño, 2008; Castaño *et al.* 2008). En consecuencia, cada vez un mayor número de expertos y expertas se preguntan por qué las mujeres tienen mayores dificultades que los hombres para apropiarse de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

2 Este proyecto recibió el Premio Género y TIC (primera edición), Plan Avanza, Ministerio de Industria, 2007. Más detalles en [www.eigualdad.net](http://www.eigualdad.net) (Noviembre 2010).

La brecha digital de género es en realidad una enorme brecha social que se sustenta en factores de exclusión como la capacidad económica, la disponibilidad de tiempo, los conocimientos, habilidades y experiencia, el bagaje cultural y lingüístico. Pero además, la tecnología está diseñada por y para hombres, y esto resta protagonismo al papel de las mujeres en su desarrollo y uso. Las mujeres, sin embargo, forman un colectivo heterogéneo y si bien su realidad es distinta a la de los hombres también contiene situaciones muy diferentes en su interior. Como apunta Marcelle (2000) «la difusión de las TIC no es neutral respecto al género y sus efectos varían en función del origen de las mujeres, así como su clase social, raza, acceso a la educación y a la formación, edad y estatus social». Las oportunidades de acceso (que implican tecnología, información y conocimiento) y el control sobre las nuevas tecnologías, varían en función del colectivo de mujeres en el que centremos nuestra atención. Y en este sentido, la edad, el nivel educativo y la profesión, así como los conocimientos, la experiencia y el interés por el aprendizaje, son variables a tener en cuenta a la hora de profundizar en el conocimiento de la brecha digital de género (Losh, 2003; Korupp y Szydlik, 2005; Poynton, 2005; Brynin, 2005).

Se hace por tanto necesario conocer cómo diferentes colectivos de mujeres, de incluidas y excluidas, negocian los significados y usos de las nuevas tecnologías en los espacios laborales, personales y familiares. Entre las incluidas destacan algunos colectivos de mujeres que hacen un uso intenso por diversos motivos (comunicación, relación familiar, profesión, ocio y consumo) y nos hemos acercado a ellas para conocer sus razones. Entre las excluidas, no sólo hay personas que se ven forzadas por determinadas dificultades de acceso (coste económico, nivel de formación y habilidades); también hay excluidas voluntarias, mujeres que, en una nueva forma de *ludismo* del siglo XXI, rechazan Internet y algunas incluso el teléfono móvil. No son muchas, ni constituyen movimientos organizados para acabar con estas tecnologías, pero tienen sus razones. Por ello consideramos importante conocer a qué perfiles o condiciones personales y profesionales responden, así como las razones que alegan para no participar.

En definitiva, en tanto en cuanto la inclusión en la Sociedad de la Información va más allá de la difusión de la tecnología y consiste especialmente en el interés por usar las TIC y la habilidad para usarlas en función de los intereses de cada persona, hemos definido la brecha digital en términos de personas *amantes* y *distantes* de Internet. Frente a las primeras, que les gusta utilizarlo y sacan provecho de ello, encontramos las segundas, más *distantes* y en desventaja relativa respecto a Internet.

## Cuestiones metodológicas

En la investigación que aquí se presenta presentamos información, recabada a través de grupos de discusión<sup>3</sup>, para identificar las barreras y obstáculos que encuentran mujeres y hombres en el acceso y uso de las nuevas tecnologías, y en concreto de su columna vertebral, Internet. Hemos explorado los aspectos positivos y negativos que las personas informantes identifican respecto al mundo virtual; y, cuando ha sido posible, hemos establecido tipologías y perfiles, así como los denominados *disparadores* (aquellos aspectos que han influido de manera significativa en la incorporación de diferentes colectivos de mujeres y hombres a las TIC). Por último, con objeto de inspirar futuras políticas, también se analizan las demandas y expectativas de las y los participantes en los grupos de discusión.

La población objetivo (*target population*) se determinó teniendo en cuenta los perfiles que no habían sido previamente analizados en estudios realizados por este equipo de investigación. En consecuencia, se realizaron cuatro grupos con diversos perfiles de usuarias: trabajadoras autónomas y profesionales (18 a 60 años), amas de casa (25 a 65 años), inmigrantes (18 a 60 años) y mujeres mayores de 60 años. Además se realizó un grupo de control formado por hombres de perfiles similares a los anteriormente mencionados. Así mismo, se seleccionaron tres perfiles de personas no usuarias (mujeres no usuarias, la mayoría madres, de 18 a 40 años; mujeres no usuarias entre 40 y 60 años, y hombres no usuarios correspondientes al perfil de los colectivos anteriores) y se realizó un grupo de discusión con cada uno de ellos.

Para la selección de las personas informantes que debían participar en cada grupo de discusión se utilizó la técnica de *snowball* (Goodman, 1961). Es decir, se recurrió a círculos de relaciones, que así mismo proporcionaban otras relaciones, hasta completar los perfiles previamente definidos. En la composición de todos y cada uno de los grupos se han controlado variables como la edad, el nivel de estudios, la situación profesional o la nacionalidad. Todo ello con objeto de estimular la pluralidad y alcanzar una mayor riqueza de resultados.

La duración promedio de los grupos de discusión fluctuó entre 60 y 90 minutos. Para su realización se preparó un listado de los temas a tratar que respondiera a los objetivos de la investigación, no obstante se admitió la incorporación de los nuevos temas generados durante el debate por las personas participantes. Todo ello con objeto de facilitar en la medida de lo posible el flujo natural de la discusión.

La interacción de la dinámica de grupo ha estimulado tanto el intercambio como la confrontación de una gran diversidad de puntos de vista y opiniones, expresadas y explicadas en profundidad por las personas participantes. En consecuencia, y a pesar de la limitaciones de este tipo de técnica (el hecho de que por ejemplo

3 Los grupos de discusión son debates guiados entre un grupo de personas de entre seis y nueve que han sido previamente seleccionadas. Esta técnica cualitativa, de acuerdo con guías diseñadas sobre un tema específico, permite a través del análisis de los discursos hacer acopio de información, de tipo exploratorio y explicativo, sobre las opiniones, actitudes, motivaciones, experiencias y expectativas de las personas participantes en estas entrevistas colectivas.

la expresión en público de una opinión puede verse influida por la composición del grupo), las personas informantes han descrito y, muy importante, justificado sus distintas opiniones respecto a las nuevas tecnologías. Es más, tras realizar una lectura pormenorizada de la transcripción de las actas de las sesiones, esta técnica también ha permitido identificar diferencias y similitudes intergrupales. De esta forma, hemos podido explorar cómo colectivos heterogéneos, tanto de hombres como de mujeres, negocian los significados y usos de las nuevas tecnologías. En definitiva, consideramos que este análisis facilitará tanto la reflexión como la toma de decisiones estratégicas por parte de la administración respecto a la inclusión, plena y real, de la ciudadanía en la Sociedad de la Información.<sup>4</sup>

### **Las amantes de Internet: prácticas de e-inclusión entre las mujeres usuarias**

De acuerdo con los perfiles de las mujeres que han participado en los grupos de discusión hemos creado una tipología de usuarias: elementales, básicas, avanzadas y especialistas. Esta clasificación se hizo tomando como referencia las tres categorías de usuarios/as que establece la OCDE (básicos/as, avanzados/as y especialistas), y añadiendo una cuarta categoría, previa a las anteriores, las usuarias elementales: aquellas mujeres que hacen uso de algunas herramientas genéricas (por ejemplo, los entornos de software más usuales, tipo Microsoft Office u otros similares) pero carecen de habilidades básicas (por ejemplo, pueden escribir en Word pero apenas conocen las posibilidades del programa y de los distintos menús interactivos).<sup>5</sup>

Al analizar los diferentes disparadores, es decir aquellos aspectos que han influido de manera significativa en la incorporación de los diferentes colectivos de mujeres a Internet, se detectan diferencias de acuerdo con el perfil de usuarias de que se trate. Así, la comunicación y en concreto la necesidad de mantener contacto con sus familiares es lo que ha empujado a las mujeres inmigrantes a la Red. Para las autónomas y profesionales ha sido su profesión y para las amas de casa la necesidad de apoyar a sus hijos en sus estudios (en el caso de las menores de 50 años) y el deseo de no quedarse rezagadas de los avances tecnológicos (para las mayores de 50 años). Las motivaciones para acercarse a Internet de las mujeres mayores de 60 años tienen naturaleza práctica y se organizan en torno a tres categorías: demandas profesionales (recibieron formación en el trabajo porque se convirtió en una herramienta imprescindible), motivos familiares (se fueron adentrando poco a

4 Queremos agradecer a los y las informantes su participación en esta investigación, además de reconocer el trabajo realizado por el Ilustre Colegio de Politólogos y Sociólogos de Madrid, encargado de captar a las personas participantes y organizar los grupos de acuerdo con las directrices marcadas por el equipo de investigación de la Universidad Complutense.

5 Más detalles en S. Vázquez y S. Añino (2008) «La diversidad de las mujeres ante Internet» (pp. 155-184), en C. Castaño (dir.) La segunda brecha digital. Ediciones Cátedra, Madrid. Para otras tipologías ver: M. Prensky (2001) «Digital natives, digital immigrants», en *On the Horizon*, Vol. 9 (5). Disponible en [www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf) (Noviembre 2010); y auFeminin y TNS (2008) Las mujeres europeas en la era digital. Citado en *Expansión*, <http://www.expansion.com/2008/07/03/mujer-empresa/1141855.html> (Noviembre 2010).

poco por la influencia de sus hijos/as adolescentes) y posibilidades de ocio y tiempo libre (el deseo de comunicarse con la familia y amistades).

Un perfil interesante de usuaria de nuevas tecnologías corresponde a *las mujeres inmigrantes* en tanto en cuanto el porcentaje de mujeres inmigrantes que son usuarias de Internet podrían superar no sólo al porcentaje de hombres no autóctonos sino también al de mujeres españolas (Castaño, 2008a). La experiencia de nuestros entrevistados en el uso de Internet se sitúa entre dos y diez años. Sólo la mitad dispone de conexión en el hogar (cuatro de ocho) y esto concede especial valor a nuestra investigación, al atender a las personas con más dificultades para acceder. Como alternativa utilizan terminales de locutorios, cibercafés, asociaciones vecinales, bibliotecas o centros socio-culturales (en éstos dos últimos espacios la conexión es gratuita), si bien reconocen que el acceso no siempre es fácil (limitaciones horarias, número de equipos disponibles, etc.) y que no se sienten demasiado cómodas (falta de privacidad).

El perfil que predomina entre este colectivo, independientemente de la edad, es el de *usuaria básica*. La mayoría ha aprendido a través de alguna persona de su entorno (en todos los casos un hombre). Usan el ordenador pero no entienden nada de cuestiones técnicas y sus habilidades digitales son escasas. Si bien las opiniones de las usuarias están lejos de ser unánimes respecto al papel creciente de la Web 2.0, o Web social en alusión al desarrollo de tecnología basada en comunidades de personas usuarias y servicios (redes sociales, *blogs*, *wikies*, etc.) que fomentan el intercambio de información y la comunicación, la mayoría de las mujeres inmigrantes necesitan mantener el contacto con familiares y amigos, y algunas quieren conocer gente (para hacer amigos o encontrar pareja). Para ello usan el correo electrónico, *chat*, *Messenger* y otras ofertas, así como las videoconferencias e, independientemente de la edad, las redes sociales. También se conectan para obtener información, actividades de ocio y tiempo libre (escuchar música, ver la televisión o consultar «*site rose*» (prensa de «corazón»), formación y búsqueda de empleo, realizar transacciones económicas y trámites administrativos (certificado de empadronamiento, certificado de vida laboral, etc.) así como para hacer reservas de bienes o servicios (pero no para comprar debido no sólo a los temores que les suscita sino también a su preferencia de por salir de compras con amigas).

En el caso de las trabajadoras autónomas y profesionales, su formación y profesión determinan su experiencia en comparación con otros colectivos de usuarias, lo que contribuye a explicar las diferencias en habilidades y usos de Internet. Este colectivo, que ha aprendido de forma autodidacta, hace un uso intensivo de las nuevas tecnologías y la mayoría tiene conexión en casa. En general, y a excepción de dos usuarias que podrían calificarse como usuarias básicas (usan el ordenador como una mera máquina de escribir), las trabajadoras autónomas y profesionales presentan un nivel de habilidades y conocimiento propio de *usuarias intermedias-avanzadas* (aunque no especialistas). Es decir, están familiarizadas con las nuevas tecnologías, y en concreto con Internet, pero ni manejan software avanzado ni están

capacitadas para desarrollar, operar y mantener sistemas TIC. De forma similar a los hombres usuarios de este colectivo, usan Internet prácticamente todos los días, y con bastante intensidad (varias veces y durante bastante tiempo). Los usos más habituales de las trabajadoras autónomas y profesionales también son, tanto en el ámbito laboral como en el privado, los relacionados con la comunicación. Pero si bien usan herramientas similares a las mujeres inmigrantes, e incluso las redes profesionales, sólo utilizan las redes sociales de manera ocasional y limitada (por ejemplo nunca para buscar pareja).

Internet abre muchas posibilidades, tanto a nivel individual como colectivo. Pero si bien estas mujeres han encontrado sus propias motivaciones para internarse en la Red, para potenciar su incorporación activa en condiciones de igualdad, lejos de replicar las estructuras sexistas de la sociedad, la Sociedad de la Información debe constituir una oportunidad excepcional para avanzar en igualdad. En este sentido, resulta revelador el testimonio de las usuarias amas de casa. Estas informantes, motivadas por el deseo de mejorar la gestión de su vida cotidiana y enriquecer su desarrollo vital, usan Internet para cuestiones relacionadas con la educación de sus hijos, la salud de la familia o el ocio. Su perfil es el de *usuaria elemental*, ya que la mayoría no hace un uso frecuente ni intensivo de Internet, una circunstancia que es a la vez causa y consecuencia de sus escasas habilidades digitales y de un modelo de división de roles tradicional. Sus testimonios alertan de que la tradicional asignación de roles de género en el hogar tiende a reproducirse en el mundo virtual. Manifiestan que el ancestral sistema de división de tareas favorece que sus maridos/parejas consuman más tiempo frente al ordenador, mientras que ellas se ven abocadas a simultanear las nuevas tecnologías con sus responsabilidades domésticas. Es más, en el mejor de los casos, si bien acogen de buen grado los usos tecnológicos que les permiten resolver cuestiones de su vida cotidiana, algunas todavía perciben que Internet les «roba» un tiempo que de otra forma podrían dedicar a su vida familiar.

Los testimonios de las mujeres usuarias mayores de 60 años, a diferencia de estudios anteriores (Fundación Telefónica, 2008), cuestionan el prejuicio de que a mayor edad menos interés y más dificultades para adentrarse en el mundo virtual. Son mujeres que han vivido la transición a la Sociedad de la Información, han sido testigos del impacto de las tecnologías en la organización del trabajo y hacen esfuerzos por integrarla en su vida cotidiana. Al considerar su nivel de conocimiento de las TIC, sus habilidades informáticas y navegadoras, el perfil predominante es el de *usuaria básica*. Hacen uso de herramientas elementales y de determinados programas que necesitan, o han necesitado, para el desempeño de su trabajo pero, en general, no tienen gran destreza en el manejo de las TIC ni poseen habilidades avanzadas (una situación que se hace más evidente en el caso de las mujeres inmigrantes mayores de 60 años). De acuerdo con su experiencia, coinciden en que las mujeres son más curiosas y habilidosas que los hombres con las nuevas tecnologías. Los testimonios refuerzan así los hallazgos de estudios anteriores (Abril, 2009) al coincidir en que los hombres de mayor edad tienden a ser más patosos y reacios ante las nuevas tecnologías que las mujeres de su generación.

La mayoría de las usuarias mayores de 60 años realizan diferentes usos, relacionados con actividades de ocio y entretenimiento, información, salud, gestiones administrativas y trámites bancarios, cuestiones profesionales y comercio electrónico. Al igual que las amas de casa, manifiestan que no están interesadas en las redes sociales. Esta es una postura parecida a la de los hombres usuarios que, pese a la diversidad de usos (relacionados con la información, formación y educación, trabajo, administración y gestión, comercio electrónico y comunicación) y a que reconocen que Internet favorece la creación y difusión de redes, se muestran bastante críticos con la creciente virtualización de las relaciones sociales. No obstante, aunque las mujeres mayores de 60 años y las amas de casa son colectivos no especialmente integrados en la sociedad digital, no sólo por su todavía tímido interés respecto a la Web 2.0 sino también por su reticencia respecto al comercio electrónico (debido a desconfianza y al gusto por las fórmulas tradicionales), ambos perfiles tienen un gran potencial en el mundo digital (disponibilidad de tiempo, aspectos relacionados con la movilidad, patrones de consumo, etc.).

Entre las múltiples ventajas de Internet las mujeres usuarias señalan que reduce la necesidad de hacer desplazamientos y, en consecuencia, permite ahorrar tiempo (comodidad). Internet favorece también el contacto entre personas de todo el mundo, algo especialmente positivo en el caso de las mujeres inmigrantes, que aseguran que facilita de forma notable la comunicación y la información a distancia, en tiempo real y de forma más económica que otras tecnologías. Las amas de casa ponen el énfasis en que Internet favorece la movilización social y es una herramienta que facilita el desempeño de determinadas facetas de su vida cotidiana (especialmente para aquellas que son madres) así como el acceso al ocio. Las mujeres autónomas y profesionales añaden que hace los procesos de trabajo profesional más eficientes y facilita las relaciones a la hora de contactar con clientes, proveedores, etc., al considera que pedir una dirección de correo electrónico es menos «intrusivo» que pedir un número de teléfono, mientras que los resultados son igual de satisfactorios. Por su parte, las usuarias más entusiastas e intensivas, las mayores de 60 años, aseguran que Internet es un dispositivo que les ayuda a mantener la salud (mental), por ser una ventana al mundo exterior (en concreto en el caso de una informante con diversidad funcional).

A pesar del atractivo de Internet, todavía son muchos los problemas e inconvenientes. En este sentido, y a pesar de que nuestras informantes perciben más ventajas, las demandas enumeradas son numerosas. Coinciden en que Internet es mejorable en términos de seguridad y privacidad, calidad del servicio, veracidad de la información y precio de conexión. Mientras que las mujeres inmigrantes añaden la necesidad de regular el exceso de publicidad en la Red, las autónomas y profesionales, así como las mayores de 60 años, son críticas respecto a la cantidad y calidad de la información (repetitiva, parcial y poco veraz: «info-intoxicación»). Las amas de casa, por su parte, reconocen la necesidad de educar a los hijos para evitar la dependencia y legislar para luchar contra los ciber-delitos (especialmente aquellos de naturaleza sexual). Respecto a esta cuestión se observan ciertas diferencias de género ya que los hombres usuarios ponen el énfasis en demandas

que implican trabajar para mejorar cuestiones relacionadas con la accesibilidad y superar la naturaleza unidireccional de la información, *occidentalización* de la Red (en tanto en cuanto proceso de aculturación predominante), además de denunciar la destrucción de puestos de trabajo y la brecha entre «tecno ricos» y «tecno pobres» que caracteriza la Sociedad de la Información.<sup>6</sup>

### **Distantes de Internet: las razones de la exclusión de las Mujeres**

La era digital está redefiniendo el funcionamiento de la sociedad. En este escenario las nuevas tecnologías se asumen con gran entusiasmo por una parte de la ciudadanía, pero con un cierto temor y rechazo por otra. La tecnología, de acuerdo con Wajcman (2006), forma parte de lo que somos en un sentido amplio, pero las elecciones ligadas a las nuevas tecnologías se han descrito a menudo de una manera dicotómica. Según Bonder (2002), desde el punto de vista de las personas *tecnófilas*, las nuevas tecnologías se presentan desde una perspectiva ambivalente. Por un lado con gran entusiasmo, en tanto en cuanto se depositan en ellas grandes expectativas; y por otro, de una manera más neutral, ya que se aprecia que son una mera herramienta que puede ser utilizada para una finalidad buena o mala. Las personas *tecnófobas*, por su parte, consideran que las nuevas tecnologías, y en concreto las tecnologías digitales, representan un peligro para los valores, al implicar una «deshumanización» de la sociedad al mismo tiempo que pueden generar tensiones sociales y psicológicas. Esta última perspectiva implica, de acuerdo con la misma autora, un cierto «pesimismo tecnológico». Es decir, un sentimiento de desencanto, ansiedad, e incluso amenaza, suscitado por la idea de las tecnologías.

De acuerdo con Kennedy y Wellman (2008) las personas no usuarias son aquellas que no utilizan Internet desde casa, aunque algunos/as lo utilicen desde el trabajo o desde otros lugares. De acuerdo con los objetivos de nuestra investigación, al hablar de personas no usuarias, o distantes, el primer elemento de identificación son aquellas que no disponen de conexión en el hogar. El segundo es que, independientemente de las posibilidades de acceso y de las habilidades informáticas y navegadoras, no utilizan Internet, ni buscan contenidos, productos o servicios de manera habitual. En definitiva, personas que no sienten curiosidad ni interés por las nuevas tecnologías, ni han integrado el uso de Internet en su rutina diaria.

El consumo de la tecnología digital es un hecho cotidiano entre la ciudadanía, pero está determinado no sólo por las posibilidades de acceso sino por las oportunidades y capacidades de uso. Es decir, el acceso a Internet es un fenómeno social que requiere de un cierto conocimiento sobre qué es, qué se puede hacer, cómo se puede hacer, lo que cada individuo quiere hacer y las implicaciones (personales y profesionales) que esto puede tener. Es decir, «para que el acceso sea efectivo (y

6 De acuerdo con Vilardo (2008), las personas «tecno ricas» son aquellas con acceso a la infraestructura y educación, mientras que las «tecno pobres» son las que por motivos económicos, educativos, culturales, etc., se quedan al margen de sus beneficios y, en consecuencia, no pueden aprovechar las oportunidades y beneficios que ofrecen las TIC.

continuado), a la posibilidad de acceso debe sumarse el conocimiento, el interés, así como la aplicabilidad y utilidad de esta herramienta para el cumplimiento de objetivos personales» (Castaño y Torre, 2007).

Las mujeres han llegado a la revolución tecnológica a principios del siglo XXI. Pero persisten diversas brechas digitales de género (Castaño, 2008; Castaño *et al.* 2008) que han contribuido al estereotipo de *tecnofobia femenina* y *tecnofilia masculina*. Los valores atribuidos tradicionalmente a la ciencia y a la tecnología son valores asociados a los hombres, a la masculinidad (objetividad, racionalidad, etc.) (Castro, 2005; Justo, 2006). A diferencia de las mujeres, los hombres tienen, desde la infancia, un contacto directo con las tecnologías (Alemany, 1992). Diversas investigaciones manifiestan que persiste una ecuación que identifica masculinidad y tecnología (Cockburn 1983, 1985; Hacker 1989; Wajcman 1991; Faulkner 2000, 2001; Lohan y Faulkner 2004) y presenta a los hombres como «enamorados» de las tecnologías (Mellström, 2004) hasta el punto de que se habla de tecnología en masculino.

La mayoría de las mujeres informantes distantes no dispone de ordenador propio ni de conexión a Internet en el hogar. Denuncian el alto precio de los equipos tecnológicos y de la conexión, así como lo poco atractivo y complicado que les resulta acudir a espacios públicos (difícil conciliar horarios, espacios poco cómodos, etc.). Algunas de ellas han realizado usos esporádicos y puntuales de Internet. En este sentido, además de los problemas de trabajo, el entorno familiar y la presencia de menores en el hogar, han sido los detonantes para que, independientemente de su edad, no encuentren motivación suficiente para asumir el esfuerzo de tiempo y dedicación necesario para adentrarse en Internet. En consecuencia, coinciden en que no necesitan Internet ni les interesa.

Estas excusas nos remiten al hecho de que la mayoría carece de habilidades informáticas y navegadoras elementales para conectarse a la Red de manera autónoma, sin la asistencia por parte de personas de su entorno. Así, la impotencia cuando se enfrentan a la máquina, hace que algunas se sientan «desenganchadas» (especialmente en el caso de las mayores de 40 años que perciben Internet como algo ajeno a su generación), y la desmotivación y desconocimiento respecto de los servicios que puede ofrecer Internet, son consecuencia del «analfabetismo» tecnológico (falta de competencias para manejar las nuevas tecnologías) así como de las dificultades para mantener las habilidades digitales previamente adquiridas.

Los prejuicios que manifiestan las informantes también dificultan su integración en la sociedad digital. Son prejuicios de naturaleza técnica, social, moral y, en definitiva, de puro tremendismo, que las mantienen excluidas. Las mujeres no usuarias coinciden en opinar que las redes sociales generan incomunicación familiar, aislamiento y dependencia. Si bien a algunas de las informantes más jóvenes no les extraña que una parte de la ciudadanía se pueda sentir atraída por la comunicación virtual, las mujeres no usuarias entre 40 y 60 años de edad no logran entender la naturaleza de este tipo de relaciones. Hay unanimidad respecto a considerar Internet como un dispositivo de control de la ciudadanía. No obstante, son los testimonios de las informantes menores de 40 años los que revelan una menor confianza. Ellas denuncian la falta de regulación y control en la Red, y ponen

un gran énfasis en su temor ante los ciber-delitos de naturaleza sexual, una postura sin duda relacionada con el miedo a que sus hijos sean vulnerables y el deseo de protegerlos frente a estos problemas.

Los hombres no usuarios de Internet, además de estos prejuicios, ponen énfasis también en los problemas de salud (tanto física como conductual) que puede producir, así como en los peligros asociados a la violencia de los contenidos (especialmente para los/as menores) y la posibilidad de que el mundo digital genere un aumento de la carga de trabajo. Así mismo, los informantes no usuarios manifiestan su temor ante los problemas de seguridad, la pérdida de privacidad, y la creciente pasividad de la ciudadanía ante la máquina.

Estas actitudes prejuiciosas son resultado no sólo de un proceso de socialización que atribuye roles de género de forma tradicional, sino también de su desconocimiento respecto del mundo digital. No saben realmente lo que se puede hacer en Internet, ni tienen soltura para hacerlo. Desconocen sus implicaciones y esto las mantiene excluidas. Así, a pesar de que perciben ventajas en Internet (facilita la búsqueda de empleo, permite ahorrar tiempo en las gestiones diarias, posibilita el acceso a información y servicios, y a comunicarse de forma económica) e independientemente de la edad, mantienen la distancia respecto a la Red y manifiestan actitudes alarmistas e incluso tecnofóbicas.

En este sentido, las mujeres distantes de entre 40 y 60 años evidencian actitudes de rechazo y resistencia, en tanto en cuanto aseguran que sólo se acercarían a Internet en caso de no tener otra alternativa. Por su parte, las mujeres más jóvenes y los hombres no usuarios mayores de 40 años, además de reparos y reservas respecto a Internet y las nuevas tecnologías, también revelan un cierto «orgullo» ante su exclusión del mundo digital. En el caso de los hombres esta actitud prejuiciosa está a menudo relacionada con dificultades para manejar las incertidumbres respecto al futuro y su resistencia al cambio. Defienden que las nuevas tecnologías terminan complicando la vida de las personas, hacen predicciones de naturaleza apocalíptica (al asegurar que pronto se producirá un rechazo frontal por parte de la ciudadanía) y aseguran que persistirán en su estrategia de rechazo y resistencia.

El análisis muestra no sólo elementos de ruptura respecto de la ecuación clásica entre tecnología y masculinidad, sino también que el mito de la *tecnofilia masculina* no siempre se cumple. Revela, además, que el rechazo y las actitudes alarmistas (en su opinión, casi cualquier actividad realizada en Internet es potencialmente peligrosa o delictiva) son a menudo consecuencia del miedo a lo desconocido, a aquello que no se ha utilizado previamente. Frente a ello, se opta por simplificar la realidad, aún a costa de prohibir o restringir el uso en lugar de educar para el mismo, porque esto último requiere algo de lo que la mayoría de las personas informantes carece: competencias y habilidades tecnológicas, además de experiencia y conocimiento acerca de las auténticas limitaciones e implicaciones de la Red.

Mujeres y hombres no usuarios coinciden a la hora de estructurar sus demandas con objeto de que Internet les resulte una herramienta más atractiva. En primer lugar, plantean la necesidad de abaratar el coste de los dispositivos tecnológicos y la conexión a Internet. Reconocen que, si bien es cierto que cada vez es más asequible,

todavía son herramientas que no siempre pueden pagar. Demandan también que mejore la regulación de la Red respecto a los contenidos y a las conductas criminales. La posibilidad de conectarse con identidades anónimas, los virus, los *hackers*, el pirateo de información y de *software*, y muy especialmente todo lo relacionado con la pedofilia, son algunos de los delitos que mencionan con más frecuencia y sobre los que demandan que haya un mayor control. Son conscientes de que controlar Internet es complejo, pero se han de hacer esfuerzos en esta dirección. En este sentido, los hombres informantes coinciden con las mujeres no usuarias menores de 40 años al percibir este problema más como una cuestión de control «policial», que como una cuestión asociada a la necesidad de adquirir habilidades digitales que les permitan protegerse mejor de los riesgos. Es decir, consideran que es un problema ajeno a ellas y ellos, que se sitúa en el entorno social y estatal.

Por último, y tal vez lo más importante, solicitan que se habiliten espacios para facilitar la adquisición de habilidades informáticas y navegadoras. Respecto a esta cuestión, las variables género y edad son clave al analizar los matices de sus propuestas. Así, son las no usuarias menores de 40 años las que ponen el énfasis en que se facilite la adquisición de competencias tecnológicas a través de cursos gratuitos y de libre acceso, que la oferta sea amplia en términos de horarios (para poder compatibilizar con su trabajo y demandas personales), que los cursos se adapten a los diferentes niveles de formación previa, y muy importante, que se facilite el aprendizaje continuo. En definitiva, reconocen que la alfabetización tecnológica, y por ende la adquisición de habilidades, de manera efectiva y continuada, son el requisito irrenunciable para erradicar los prejuicios y actitudes de rechazo y resistencia frente a Internet.

### **A modo de conclusión**

España, uno de los países más desarrollados del mundo, todavía tiene *incluidos/as* y *excluidos/as*, en este caso *amantes y distantes*, de la sociedad de la información. Tras analizar la diversidad de mujeres incluidas y excluidas aportamos información que confirma algo que intuíamos por nuestros análisis previos, pero también novedades interesantes, desde el punto de vista de los colectivos a los que nos dirigimos en el análisis cualitativo.

Con objeto de conocer en mayor profundidad lo que muestran los datos cuantitativos y la importancia real de la brecha digital de género, hemos comparado colectivos de mujeres usuarias y no usuarias con un doble objetivo. En primer lugar, hemos realizado grupos de discusión con cuatro perfiles de mujeres (inmigrantes, profesionales y autónomas, amas de casa y mayores de 60 años), contrastados con grupos de hombres usuarios también pertenecientes a esos mismos colectivos, para obtener información acerca de los *disparadores de necesidad* que impulsan a las mujeres al uso de Internet desde determinadas situaciones. Y, en segundo lugar, nos hemos acercado a las mujeres (y hombres) no usuarios para conocer sus razones y opiniones.

Para lograr una verdadera e-inclusión se hace necesario superar barreras tecnológicas, psicológicas y sociales, aplicar buenas prácticas de alfabetización tecnológica, impulsar planes que aborden la cuestión de la inclusión tecnológica desde una perspectiva integral y adoptar el enfoque de género respecto al entorno de las TIC. Pero esto no es suficiente. Si hay una característica que define a las mujeres es la diversidad. Las diferencias vienen marcadas por la edad, el nivel cultural y de estudios, la posición en relación con el mercado de trabajo, la nacionalidad y la situación familiar. En consecuencia, hay internautas pasivas y mujeres no usuarias, pero también encontramos mujeres muy conectadas, incluso usuarias avanzadas.

Entre los colectivos de usuarias que hemos considerado de especial interés, destacan las inmigrantes, las grandes comunicadoras en la red familiar, que nos muestran la cara más humana y emocional del uso de Internet para compensar la distancia física con los seres queridos. Las profesionales y emprendedoras se muestran como usuarias más avanzadas que la media femenina y expertas en la combinación de usos laborales y privados, profesionales y familiares, lo que las lleva a considerar que no pueden realizar su actividad cotidiana y combinar todos estos ámbitos sin utilizar Internet. Las amas de casa construyen un perfil más complejo de lo esperado: entre lo elemental de sus habilidades, la preocupación por los peligros para sus hijos y la tendencia a un consumismo virtual, que recorre páginas comerciales, busca y se informa pero no siempre compra. Aunque Internet es para ellas una ventana al mundo exterior, es interesante el contraste que muestran en comparación con sus parejas ya que, ante la dicotomía del ocio con los hijos o con Internet, siempre eligen a los primeros y a veces se quejan de parecer las viudas de Internet. El gran descubrimiento lo constituyen las usuarias mayores de 60 años, las más eufóricas, con un perfil profesional y de estudios elevado, que indica un nivel cultural suficiente como para aprovechar todas las ventajas de Internet sin ser víctimas de algunos de sus inconvenientes, especialmente aquéllos más relacionados con los prejuicios y estereotipos acerca de los males que nos puede traer la red. Es importante destacar que cuando comparamos a los distintos colectivos de mujeres usuarias con sus equivalentes varones, de nuevo se aprecia que los hombres lo utilizan más y para usos más variados y avanzados, con la excepción de los mayores de 60 años, grupo en el que las mujeres parecen ser menos «patosas» y más abiertas que los hombres. También los usuarios de más de 40 años participan menos en las redes sociales y son más temerosos respecto al uso de datos personales y la posibilidad de ciber delitos.

A menudo creemos que todas/os somos usuarias/os y pensamos también que si no es así se debe a que no hemos tenido la oportunidad, pero en cuanto la tengamos nos incorporaremos a toda máquina al uso de Internet. Esta es la visión de la oferta, de los proveedores de servicios y los fabricantes de equipos: toda oferta genera su propia demanda; basta con crear las infraestructuras necesarias y la gente las utilizará de forma masiva. Nosotros hemos aportado la perspectiva de la demanda, de las personas, de las mujeres no usuarias (y de hombres también). Este colectivo se plantea problemas de coste (banda ancha en torno a 60 euros al mes), de ausencia o escasez de habilidades y de reticencia personal (miedo, prejuicios, etc.). Además,

si bien hay personas que podrían contar con la infraestructura, incluso lo tienen en su entorno laboral o familiar cercano, no lo utilizan y afirman, además, que no quieren hacerlo.

En nuestros análisis cualitativos acerca de las mujeres (y hombres) no usuarios hemos encontrado pesimismo ante la tecnología y añoranza de un pasado pretecnológico que se ha idealizado, pero hay matices interesantes, entre la mera pasividad y la resistencia activa, que merece la pena destacar. La edad es un factor clave desde el punto de vista de la motivación y por ello hemos realizado análisis diferentes con mujeres mayores de y menores de 40 años. Entre las que manifiestan falta de interés como principal razón para no utilizar Internet, las mayores de 40 años se sienten ajenas a este mundo virtual; no se atreven a utilizarlo. En el caso de las menores de 40 años, la ausencia de interés aparece con más claridad vinculada a otras razones de inseguridad. A los motivos económicos se añaden la incomodidad de los espacios públicos de acceso y la falta de tiempo. Pero la razón principal de la falta de interés nos atrevemos a afirmar que reside en la falta de habilidades: la incapacidad, la falta de práctica, generan impotencia y confusión y éstas provocan desmotivación.

Párrafo aparte merecen todo un conjunto de prejuicios y estereotipos pesimistas que llevan a poner los inconvenientes por delante de las ventajas de utilizar Internet. Desde problemas técnicos, que no siempre carecen de fundamento, al miedo a lo desconocido, a engancharse, a que las personas se aislen. Todos estos componentes integran un rango de percepciones que puede abarcar desde la simple confusión hasta una visión tremendista que insiste en el poder de la herramienta como parte de una «conspiración» para vigilar a la ciudadanía, mientras que ésta se siente inerme porque no puede controlar los contenidos de Internet. En este aspecto destaca especialmente el argumento del rechazo al uso de Internet basado en el miedo a la vulnerabilidad de los hijos, a los que se considera víctimas propiciatorias, expuestas sin remedio a contenidos pornográficos o violentos así como a ataques de adultos con malas intenciones.

Cuando contrastamos lo expresado por las mujeres no usuarias con los hombres en esta misma situación, encontramos que coinciden en dar más importancia a los inconvenientes que a las ventajas del uso de Internet. Entre los hombres no usuarios encontramos una gama de actitudes que van desde la ausencia de interés hasta el aburrimiento; desde el supuesto romanticismo del joven que estudia oposiciones y proyecta su aislamiento vital necesariamente temporal hacia un desinterés por lo que ocurre en Internet, hasta actitudes más críticas o pseudo críticas con la forma de actuar y relacionarse en el mundo virtual. Las críticas más racionales llaman la atención sobre los problemas de salud física o mental (sedentarismo; problemas de vista; estrés) el aumento de la carga de trabajo cotidiana facilitada por el uso de Internet y el teléfono móvil, algo que las mujeres no usuarias no habían mencionado de forma tan clara.

Mujeres y hombres coinciden en la desconfianza por la eventual pérdida de privacidad, exposición a ciber delitos y, particularmente, la preocupación por proteger a niños y adolescentes. Los varones no usuarios muestran, sin embargo,

una actitud más intransigente que puede indicar que se sienten menos preparados que ellas para hacer frente a las incertidumbres del nuevo entorno tecnológico. En este sentido su resistencia al cambio parece mayor y su visión está llena de prejuicios que los convierte en guardianes del pasado, de una sociedad que idealizan y añoran.

Tras analizar la brecha digital de género desde una doble perspectiva. Por lado, la de aquellas mujeres que aman Internet, que disfrutan utilizándolo y consideran que les ofrece ventajas que permiten mejorar su vida. Por otro, la de mujeres que, a pesar de reconocer estas ventajas, se sienten distantes y no están interesadas. Esta misma dicotomía la observamos en los varones usuarios y no usuarios, aunque como hemos visto con diferentes matices. Del contraste entre estas distintas posiciones, tanto entre usuarias y no usuarias como entre mujeres y hombres, hemos obtenido una visión más rica y matizada acerca de cómo se apropian de Internet las y los usuarios. Acerca de cómo construyen su particular inclusión o alejamiento de la sociedad de la información. Podemos concluir que se hace necesario dar respuesta a las crecientes demandas de las personas usuarias atendiendo a su diversidad. Además, el acceso es necesario pero no suficiente, y la clave parece radicar en los problemas de conocimiento y experiencia con estas tecnologías. En definitiva, es necesario abandonar la idea de que el acceso de las mujeres a las nuevas tecnologías se producirá de manera natural, espontánea y automática, y promover, de manera proactiva, la e-inclusión en igualdad.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL, Francisco (2009): Hombres y tecnologías: ¿negociación o reafirmación de género? Comunicación personal con el autor.
- ALEMANY, Carmen (1992): *Yo no he jugado nunca al Electro-L. Alumnas en Enseñanza Superior Técnica*, Madrid, Ministerio de Asuntos Sociales. Instituto de la Mujer.
- auFEMININ & TNS (2008): Las mujeres europeas en la era digital. Citado en *Expansión*, <http://www.expansion.com/2008/07/03/mujerempresa/1141855.html> (Noviembre 2010).
- BONDER, Gloria (2002): Las nuevas tecnologías de información y las mujeres: reflexiones necesarias. Series Mujer y Desarrollo, CEPAL-ECLAC, Santiago de Chile. Disponible en <http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/6/10626/lcl1742e.pdf> (Noviembre 2010).
- BRYNIN, Malcolm (2006): «Gender, Technology and Jobs», *The British Journal of Sociology*. Vol. 57, N° 3, pp. 437-53.
- CASTAÑO, Cecilia (dir.) (2008): *La segunda brecha digital*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- CASTAÑO, Cecilia & TORRE, Margarita (2007): Diferencias de género en el acceso y uso de Internet: la segunda brecha digital. IX Congreso Español de Sociología, Barcelona 13 al 15 septiembre.
- CASTAÑO, Cecilia *et al* (2008): «La e-inclusión y el bienestar social - Una perspectiva de género», *Revista Economía Industrial, Retos y oportunidades para el sistema productivo español*. N° 367, pp. 139-152.

- CASTRO, Carmen (2005): Género y TICs. Voz y presencia en la. Sociedad de la Información. European Comparatives Gender and Politics. Disponible en <http://singenerodedudas.com/Documenta/GeneroTICsVozypresencia.pdf> (Noviembre 2010).
- COCKBUM, Cynthia (1983): *Brothers: Male dominance and technological change*, London, Pluto.
- COCKBUM, Cynthia (1985): *Machinery of dominance: Women, men and technical know-how*, London, Pluto.
- EUROPEAN COMMISSION (2007): DG Information Society and Media. Measuring progress in e-Inclusion, Riga Dashboard 2007. Disponible en [http://ec.europa.eu/information\\_society/activities/einclusion/docs/i2010\\_initiative/rigadashboard.pdf](http://ec.europa.eu/information_society/activities/einclusion/docs/i2010_initiative/rigadashboard.pdf) (Noviembre 2010).
- FAULKNER, Wendy (2000): «Dualisms, hierarchies and gender in engineering», *Social Studies of Science*. N° 30 (5).
- FAULKNER, Wendy (2001): «The technology question in feminism: A view from feminist technology studies», *Women's Studies International Forum*. N° 24 (1).
- FUNDACIÓN TELEFÓNICA (2008): «La Sociedad de la Información en España», Madrid, Fundación Telefónica. Disponible en [http://elibros.fundacion.telefonica.com/sie08/aplicacion\\_sie.html](http://elibros.fundacion.telefonica.com/sie08/aplicacion_sie.html) (Noviembre 2010).
- GODDMAN, Leo. A. (1961): «Snowball sampling», *Annals of Mathematical Statistics*, Vol. 32, N° 1, pp.148-170.
- HACKER, Sally (1989): *Pleasure, power and technology: Some tales of gender, engineering and the cooperative workplace*, Boston, Unwin Hyman.
- JUSTO, Cristina (2006): Feminismo y nuevas tecnologías. Conferencia impartida en Gijón el 23 de mayo de 2006. Disponible en <http://www.comadresfeministas.com/publicaciones/enlaweb/cjusto.pdf> (Noviembre 2010).
- KENNEDY, Tracy & WELLMAN, Barry (2008): «El hogar en red», *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol.15, N° 5, Diciembre. Disponible en [http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol15/Vol15\\_1.pdf](http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol15/Vol15_1.pdf) (Noviembre 2010).
- KORUPP, Sylvia & SZYDLIK, Marc (2005): «Causes and Trends of the Digital Divide», *European Sociological Review*, vol. 21, N° 4, pp. 409-22.
- LOHAN, Maria & FAULKNER, Wendy (2004): «Masculinities and Technologies: Some Introductory Remarks», *Men and Masculinities, Special Edition on Masculinities and Technologies*, vol. 6, N° 4, pp. 319-329.
- LOSH, Susan Carol (2003): «Gender and educational digital gaps: 1983-2000», *IT & Society*. Vol. 1, N. 5, pp. 56-71.
- MARCELLE, Gillian M. (2000): Transforming Information & Communications Technologies for Gender Equality. Gender in Development Programme, UNDP, Gender in Development, Monograph Series N.9, May. Disponible en <http://www.onlinewomeninpolitics.org/beijing12/mono9-ICT.pdf> (Noviembre 2010).
- MELSTRÖM, U. (2004): «Machines and Masculine Subjectivity: Technology as an Integral part of Men's life experiences», *Men and Masculinities, Special Edition on Masculinities and Technologies*. Vol. 6, N° 4, pp. 368-382.
- POYTON, T.A. (2005): Computer Literacy Across the Lifespan: A Review with

- Implications for Educators», *Computers in Human Behaviour*. Vol. 21, pp. 861-72.
- PRENSKY, Marc (2001): «Digital natives, digital immigrants», *On the Horizon*, Vol. 9 (5). Disponible en [www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf) (Noviembre 2010).
- VÁZQUEZ, Susana & AÑINO, Sara (2008): «La diversidad de las mujeres ante Internet». En: Cecilia Castaño (dir.): *La segunda brecha digital*, Madrid, Ediciones Cátedra, pp. 155-184.
- VILARDO, Valeria (2008): «Mujeres, TIC y transparencia», *Mujeres en Red, El periódico feminista*, 8 de Octubre. Disponible en <http://www.nodo50.org/mujeresred/spip.php?article1762> (Noviembre 2010).
- WAJCMAN, Judy (1991): *Feminist confronts technology*, Cambridge, Polity Press.
- WAJCMAN, Judy (2006): *El tecnofeminismo*, Madrid, Cátedra.

Recibido el 20 de diciembre de 2010

Aceptado el 22 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 33-49]



## Brecha digital. Notas desde una perspectiva de género

### *Digital divide: Notes from a gender perspective*

#### RESUMEN

Este trabajo aborda la realidad de la Brecha Digital (*Digital Divide*) desde una perspectiva de género. Con ese término se empezó a estudiar a mitad de la década de los años noventa todo lo relacionado con las especiales dificultades de acceso a las tecnologías de la información y la comunicación, y a Internet en concreto, que presentan determinados colectivos o perfiles de usuario, en función de la edad, el sexo, el área geográfica, las políticas públicas y privadas, la discapacidad, etcétera. Ello ha hecho que se evalúen los problemas o la falta de condiciones que originan esa brecha tanto a nivel endógeno como exógeno. Se justifica asimismo la necesidad de profundizar en la alfabetización digital tanto general como sectorial, como forma de ir avanzando en la superación de la llamada Segunda Brecha Digital en el futuro más próximo posible.

**Palabras clave:** Brecha digital, género, alfabetización digital, Internet.

#### ABSTRACT

This work approaches the reality of the Digital Divide from a perspective of gender. With that term it started to study in the half of the decade of the nineties everything related to the special difficulties of access to the technologies of the information and the communication, and specially to Internet, that certain groups or user's profiles present, depending on the age, the sex, the geographical area, the public and private policies, the disability, etc. It has made that the problems or the lack of conditions that originate that division are evaluated so much to endogenous as exogenous level. In the same way, it is justified the need of going into the digital literacy, both general and sectorial literacy, as a way of advancing in the overcoming of the called Second Digital Divide in the as near as possible future.

**Key words:** Digital divide, gender, digital literacy, Internet.

#### SUMARIO

-1. Aproximación conceptual a la realidad de la Brecha Digital. -2. Necesidad de ampliación de horizontes: del ámbito del desarrollo a la dimensión política y sociocultural. La Brecha Digital hoy: la Segunda Brecha. -3. La alfabetización digital como contexto. -4. Conclusiones. -5. Bibliografía.

1 Facultad de Ciencias de la Comunicación. Universidad Rey Juan Carlos

## **Aproximación conceptual a la realidad de la Brecha Digital**

Resulta de interés académico y, lo que es más importante, social abordar el estudio de las tecnologías y los medios de comunicación desde una perspectiva de género. Al margen de lo clásico o novedoso que sea el vehículo de comunicación en cuestión, lo importante es que las mujeres, los discapacitados, los diversos sectores sociales, los diferentes países no queden descolgados de las opciones tecnológicas, no sólo desde el punto de vista de la conectividad sino también desde la competencia individual indispensable y desde la equidad o las posibilidades reales de los distintos usos. En este sentido, el mayor riesgo es el comúnmente conocido como la Brecha Digital.

El concepto de Brecha Digital o *Digital Divide* se refiere en la actualidad no sólo a la fractura o al desequilibrio abismal entre los flujos informativos y el disímil acceso a las tecnologías básicas o avanzadas (brecha exterior o exógena) sino también a las dificultades dentro de los propios países más avanzados para lograr que el conjunto de la ciudadanía acceda a Internet y las demás tecnologías en un nivel adecuado. El objetivo es, por tanto, también superar la brecha doméstica, interna o endógena que deja fuera a amplias partes de población sea por motivos de desigualdad de género, instrucción, economía, edad, exclusión social o cualesquiera otras cuestiones que impidan la creación de las condiciones para una conectividad, acceso y usos generalizados y aceptables.

Como apunta Fernando Ballester (2002: 69), se empieza a hablar por primera vez de Brecha Digital en los Estados Unidos a mediados de la década de los años noventa, al comprobar las notables desigualdades sociales que bien surgen o bien se incrementan a medida que se desarrollan los ordenadores y en particular la Red. Este autor hace notar que si bien la prioridad de las políticas públicas norteamericanas no es precisamente la eliminación de las desigualdades sociales, al primar el principio de libertad individual sobre el de igualdad o justicia social, por otro lado sí preocupan cuestiones tales como la cohesión o la vertebración social.

En este contexto, entendemos que los esfuerzos por lograr una superación definitiva de las diferencias de género se insertan de manera natural, así debe ser, en las acciones encaminadas o eliminar o cuanto menos paliar los riesgos ciertos de Brecha tecnológica que acechan a las sociedades de todo tipo en la era de la comunicación digital.

Las investigaciones sobre género y tecnología (Wajcman, 2006; Castaño, 2008) permiten confirmar la importancia de abordar aspectos como la brecha digital, entre otros, que dificulta el acceso y la permanencia en igualdad de condiciones por parte de las mujeres en los desarrollos propios -y las oportunidades ineludibles de inclusión y participación activa que genera- de la Sociedad de la Información.

## **Necesidad de ampliación de horizontes: del ámbito del desarrollo a la dimensión política y sociocultural. La Brecha Digital hoy: la Segunda Brecha.**

Es del todo preciso reivindicar y trabajar intensamente por la ampliación de los horizontes tradicionales desde los que se ha contemplado la dimensión de la brecha digital. Por un lado, el concepto debe ampliarse desde la concepción tradicional casi exclusivamente relacionada con el desarrollo hasta una consideración más amplia en torno a las cuestiones políticas y socioculturales que impiden la igualdad efectiva entre mujeres y hombres en todos los ámbitos geográficos.

Hay que seguir promoviendo las condiciones oportunas para que continúe siendo realidad el hecho hoy constatable de que, con carácter general, se han acortado las distancias durante las últimas décadas entre los países ricos y los pobres en términos de la participación en el agregado global de usuarios de las TIC, así como en el stock mundial de infraestructuras (Galperin, 2009). Pero del mismo modo, la compatibilidad de esos esfuerzos con los de la superación de las dificultades que impiden la igualdad real de género debe ser una labor de compromiso cívico, político y ético en todos los lugares en los que se compruebe su existencia todavía hoy.

En este sentido, en los momentos actuales, es oportuno hablar de una segunda brecha digital de género que se caracteriza principalmente por no tratarse ya de un problema en cuanto al acceso y al uso de Internet, ni tampoco de habilidades informáticas y de navegación en sí mismas consideradas. Antes al contrario, la segunda brecha digital tiene que ver, desde la perspectiva de género, con el dominio masculino de áreas tan estratégicas como la educación, la investigación o el empleo. Y todo ello relacionado con las ciencias, las ingenierías y las TIC, así como con la presencia escasa de las mujeres en los puestos de decisión y de responsabilidad en dicho ámbitos (Castaño, 2008: 10).

Pese a su reducción, la segunda brecha digital de género continúa teniendo importancia incluso en los niveles superiores de formación, excepción hecha de los países del norte de Europa (Castaño, 2008: 25).

Como también indica la experta en el tema Cecilia Castaño (2008: 35),

el género es una de las variables más relevantes a la hora de explicar los retrasos en la incorporación al mundo de las nuevas tecnologías, e indudablemente, al mundo de Internet. Las diferencias de acceso entre hombres y mujeres se dan en todas las sociedades actuales, tanto en contextos de economías avanzadas como de economías en desarrollo. La preocupación por las diferencias de género en el uso de ordenadores e Internet es creciente. Aunque el uso de las tecnologías de la información y la comunicación se ha convertido en un rasgo esencial de la actividad social en toda Europa, los hombres son usuarios más regulares de Internet que las mujeres en todos los países y grupos de edad. Asimismo, muchos más hombre que mujeres ocupan

empleos de informática en la UE. Los resultados de explotación de la *Encuesta comunitaria sobre uso de las TIC en los hogares y por los individuos* (Eurostat, 2006) son preocupantes.

Además de la brecha de género relativa al acceso, que ya había sido constatada con anterioridad, los últimos estudios empíricos permiten afirmar igualmente que la vertiente de los usos ofrece un retrato disímil entre mujeres y hombres. Así, se comprueba que en el caso de la Red, frente a los usos más prácticos de las mujeres, a los hombres se les asocia con una utilización más intensiva y lúdica, en relación con el ocio y con el consumo (Castaño, Martín y Vázquez, 2008).

Una vez más se impone detectar si ello se debe a la diferencia de oportunidades, como plantean quienes realizan la investigación. Son divergencias de dedicación que también se comprueban en el caso de la imagen percibida de la mujer en la política. Una percepción que en ocasiones responde a la realidad de la desigualdad todavía existente entre las responsabilidades políticas conferidas a las mujeres respecto a las otorgadas a los hombres en casos como el español, donde la paridad ministerial numérica, por ejemplo, no siempre se corresponde con la igualdad total en la relevancia de las carteras representadas por las mujeres y por los hombres. Es una realidad que pone de relieve recientes estudios especializados en esta cuestión (García Jiménez et al., 2008)<sup>2</sup>.

Por lo que tiene que ver con los contenidos mediáticos concretos, la justificación de la denuncia se apoya en la evidencia discriminatoria (Castaño et al., 2008: 349)

Los roles y estereotipos que refuerzan la actitud negativa de las chicas hacia las tecnologías se aprecian de forma evidente en los juegos en Internet, la mayoría de las veces de acceso fácil y gratuito. Sus contenidos constituyen un buen ejemplo de la violencia física y simbólica ejercida sobre las niñas y mujeres, siempre relegadas a papeles secundarios, decorativos o de meros objetos sexuales para satisfacer al protagonista, o que, en otros casos, representan roles tradicionales femeninos que ya no responden al papel de las mujeres y las niñas de hoy.

En efecto, «la mayoría de los videojuegos comerciales tienden a reproducir estereotipos sexuales contrarios a los valores que educativa y socialmente hemos establecido como principios básicos en nuestra sociedad»<sup>3</sup>.

2 Proyecto de Investigación *La representación de la mujer en los medios de comunicación: comparación entre los contenidos y las percepciones de la mujer*. Uno de los trabajos principales artículos científicos derivados de dicha investigación es GARCÍA JIMÉNEZ, Antonio; GÓMEZ-ESCALONILLA, Gloria; TORREGROSA, Juan Francisco; SANTÍN, Marina y RODRÍGUEZ, Raquel. "Medios de comunicación, representaciones y percepciones. El caso de la mujer política. en *Estudios sobre el mensaje periodístico* (2008). Número 14. Universidad Complutense de Madrid, pp. 175-196.

3 Es una de las principales conclusiones de las investigaciones recogidas en el volumen editado por la Asociación de Ayuda a Víctimas de Agresiones Sexuales y Violencia Doméstica (ADAVAS) bajo el título *La violencia en la imagen y en la palabra* (2005). Díez Bañuelos, Enrique Javier y Terrón Bañuelos, Eloína. "Los videojuegos y los valores educativos". Pág. 41-172.

## La alfabetización digital como contexto

Al hablar de alfabetización digital (*digital literacy*) como contexto para superar la brecha digital nos estamos refiriendo a la capacidad de adaptación de las personas a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y, de manera especial, a Internet.

Hay expresiones similares que designan objetivos muy parecidos: alfabetización *informacional*, más propia del campo de la documentación; o educación para los medios (EPM) o educación en comunicación, reivindicada por muchos de los investigadores y bastantes profesionales del campo profesional de los medios.

La consideración crítica que llevan a cabo de la información y de sus tecnologías todas esas denominaciones es una demanda impuesta por la propia realidad presente. La escuela, por consiguiente, tampoco puede ser ajena a ella. Con un fundamento teórico-práctico, las aspiraciones de la interpretación crítica de las representaciones y los contenidos multimedia se enmarcan entre los objetivos y las actividades de las mencionadas educación para los medios o educación en materia de comunicación.

Todo ello constituye una propuesta pedagógica relativamente nueva cuya parte fundamental se asienta en la reflexión sobre el fenómeno de la comunicación en su dimensión actual y en la introducción de los medios en el ámbito escolar. La utilización adecuada de los medios audiovisuales y de Internet sería una parte importante, pero sólo la parte del todo en el que esta práctica necesariamente se integra: el fenómeno comunicativo global, a cuya comprensión y contribución responsable, activa y creativa por parte de los alumnos se aspira, educando en valores y con retos precisamente como el de alcanzar en el futuro más inmediato posible la igualdad de género en el relevante ámbito de la Red y el resto de las actuales tecnologías.

La influencia de la EPM, *Media Education* o *Media Literacy* ha crecido en los últimos años, sobre todo en América Latina pero también en áreas de influencia anglosajona y en diversos países de Europa. Hace hincapié en la necesidad de propiciar en niños y jóvenes una lectura y una recepción crítica de los mensajes provenientes de los distintos medios. Todo ello mediante la reflexión y el análisis. Un aspecto determinante es que los alumnos aprendan los lenguajes para que ellos mismos puedan expresarse y realizar sus propios contenidos audiovisuales o literarios, fomentando con ello su creatividad y su capacidad para ofrecer alternativas estéticas o ideológicas (Buckingham, 2005; Torregrosa, 2006).

La Unesco hace ya tres decenios consideró que con el término «educación» o educación para los medios se hace referencia a todas las formas de estudiar, aprender y enseñar, a todos los niveles, y en toda circunstancia, la historia, la creación, la utilización y la evaluación de los medios de comunicación como artes prácticas y técnicas, así como el lugar que ocupan los medios de comunicación en la sociedad, su repercusión social, las consecuencias de la comunicación mediatizada, la participación, la modificación que producen en los modos de percepción y el papel del trabajo creador y el acceso a los propios medios. En una

Declaración posterior, la propia institución de referencia se expresa de forma clara al manifestar que en lugar de condenar o aprobar el indiscutible poder de los medios informativos, es forzoso aceptar como un hecho establecido su considerable impacto y su propagación a través del mundo y reconocer al mismo tiempo que constituyen un elemento importante de la cultura en el mundo contemporáneo, con el rápido crecimiento de una comunicación recíproca que favorece el acceso a una información más individualizada. Algo exponencialmente aumentado gracias a Internet y sus nuevas y exitosas formas de expresión como los *blogs* o cuadernos de bitácora. A ello hay que unir la necesidad de estudiar la realidad de las pujantes redes sociales de la actualidad desde una óptica de género, para conocer accesos, usos y expresiones mayoritarias en relación con dichos espacios de interacción.

Sobran ejemplos cercanos o históricos que evidencian la necesidad de una lectura crítica de la información audiovisual y de los contenidos de la Red y de la consideración del papel que juegan los medios en la definición de roles y estereotipos sexistas.

Len Masterman aboga por que se amplíe enormemente «la conciencia crítica» y que se desarrollen de forma coherente programas educativos que fomenten la autonomía. Los acontecimientos, pasados o presentes, avalan la teoría de considerar a los medios de comunicación como auténticas «empresas de concienciación». Entiende este autor que hay razones para que se preste la atención suficiente como un asunto prioritario para la sociedad (Masterman, 1993: 286):

- 1/ El elevado índice de consumo de medios y su saturación.
- 2/ La importancia ideológica de los medios y su influencia como empresas de concienciación.
- 3/ El aumento de la manipulación y fabricación de la información y su propagación por los medios.
- 4/ La ascendente penetración de los medios en los procesos democráticos fundamentales.
- 5/ La creciente importancia de la comunicación e información visuales y de Internet.
- 6/ La importancia de educar a los alumnos para que hagan frente a las exigencias del futuro.
- 7/ El vertiginoso incremento de las presiones nacionales e internacionales para privatizar la información.

La lectura de los medios y el acceso y los usos de las tecnologías audiovisuales y electrónicas, y la formación mediante ella de receptores analíticos y con autonomía crítica, con criterio propio, es tan importante o más que la utilización de dichos medios como recurso didáctico, máxime si este empleo no va acompañado de una reflexión y un debate sin el cual podría verse reforzada y legitimada por la práctica cotidiana en el aula una visión neutra o transparente de los medios, tan arraigada en las sociedades tecnológicamente avanzadas y en los receptores de menor edad y preparación sociocultural más precaria.

Tanto los contenidos informativos como la publicidad tienen múltiples posibilidades de rentabilidad académica frente a otros usos rechazables de la industria: hacen referencia a la realidad por simulación o por contraste, entroncan directamente con los valores esenciales de la sociedad, demandan una capacidad de análisis tanto formal como semántico, y necesitan ser desmitificados por los alumnos, que, al aprender a descreer de muchas presentaciones de los medios y al conocer los procesos de la comunicación, tendrán un elemento más para la actualización de los contenidos curriculares. Se aboga por una labor educativa presidida por un enfoque eminentemente crítico, reflexivo al tiempo que instrumental, sin que caiga, no obstante, en los riesgos de una concepción hipercrítica.

Ocuparse de los medios, desde la teoría y la práctica, tendrá también otras virtudes: servirá como fuerza dinamizadora en la clase, como elemento motivador, que rescate de la inhibición a muchos alumnos y permita trabajar en equipo. Los planteamientos críticos de la enseñanza, de los medios y de la realidad son exigencias intrínsecas a una concepción plural, transformadora, innovadora e igualitaria. Como nos recuerda Paulo Freire, sólo existe educación en la medida en que vamos más allá de un saber puramente utilitario.

Los diversos soportes tecnológicos aportan a la educación la conveniencia de la complementariedad en su abordaje, con la necesidad de aprovechar lo mejor de cada medio, según el área de aprendizaje, la edad de los aprendices y circunstancias similares que debe evaluar el profesor. La EPM tiene que incluir materiales y fuentes de todo tipo (libros, periódicos y revistas, carteles, cómic, fotografías...) como base de la cultura y de un conocimiento reflexivo y sólido que dé respuesta a los nuevos retos en materia de igualdad de género, pero también de todos los demás desafíos educativos.

De todas las actitudes, modelos, usos y concepciones posibles ante la EPM, parece lo más provechoso abogar por un enfoque crítico para integrar en clase los medios y contenidos tecnológicos con una pretensión de trabajo integral y transversal. La atribución sistemática de todos los males del mundo a la televisión o más recientemente a Internet es un ejercicio irresponsable que en no pocas ocasiones sirve como excusa o coartada a la dejación de funciones dentro del mundo familiar, político o docente. La EPM como ámbito conectado con los temas transversales del currículum justifica más aún la atención por parte de la enseñanza, cuya inserción debería contar con esa misma categoría que el sistema educativo vigente otorga a un conjunto de actitudes, procedimientos y contenidos tan significativos como aquellos a los que remite tal concepto de transversalidad en la enseñanza obligatoria (la educación para la igualdad, para la paz, para la salud, etcétera).

La atención al fenómeno comunicativo sigue sin recogerse en la medida necesaria y de la forma idónea. Al reivindicar la alfabetización digital o tecnológica lo que se defiende también es la contribución al enriquecimiento de la realidad diaria del aula, a la educación en sí, que es tanto presencial como mediática, es decir, proviene también de los medios, cuya dimensión educadora, o sus efectos deseducadores, si se prefiere, no cabe obviar.

## Conclusiones

La fundamentos de la importancia de acabar con la brecha digital de género deben partir del reconocimiento de que los medios de comunicación, principalmente hoy la televisión e Internet, construyen la realidad al representarla y explicarla -en la medida en que son capaces, dadas sus limitaciones técnicas y expresivas- mediante sus recursos y su específico lenguaje.

En ese contexto se enmarca la nueva realidad educativa y la imperiosa necesidad de que desde ella se avance en la educación para la igualdad entre niñas y niños, entre mujeres y hombres. La escuela ya no cuenta para esa labor con el monopolio de la educación de sus alumnos, que poseen otras vías de asimilación de saberes y de conformación de valores y actitudes, como son la familia y el grupo de iguales, y, en especial, por su fuerza y penetración, los medios de comunicación audiovisual y la Red. A ellos dedican tantas horas anuales, en particular a Internet y a la televisión, que su papel en la educación y en la vida de los escolares, ya de por sí apreciable, crece hasta condicionar la labor de la escuela, que no puede permanecer ajena a esta realidad, ni con la indiferencia ni con el rechazo curricular.

Una aspiración fundamental pasa por lograr que los escolares adquieran un hábito de transformación de la información obtenida en conocimiento. ¿Y en qué consiste tal hábito? En la lectura crítica. No ya como una operación intelectual basada en la deliberación y en la voluntad previa de llevarla a cabo como un ejercicio escolar. Antes al contrario, como un hábito, se hace preciso insistir, que puede y hasta debe provenir de las actividades teóricas y prácticas llevadas a cabo en los procesos formativos reglados para eliminar de manera definitiva la desigualdad de oportunidades entre géneros, pero que, sí se alcanza de forma plena y exitosa, constituirá una actitud que acompañará a la persona a lo largo de toda su vida. Conocer más para opinar mejor, informarse para saber, saber para informarse. Comunicarse para vivir. Para vivir en igualdad. El desarrollo de las capacidades intelectuales y del espíritu crítico del alumno, en este contexto, es un requerimiento inaplazable, una condición no suficiente pero sí absolutamente necesaria.

La trascendencia específica de Internet desde el punto de vista aquí considerado estriba en el hecho reconocido por la doctrina más autorizada de servir como elemento clave para el empoderamiento o *empowerment*. Es decir, el acceso y el uso de la Red otorga poder tanto a las personas como a las organizaciones no sólo para hacer oír puntualmente sus voces sino también para lograr una representación permanente de sus propios intereses en el conjunto de los escenarios públicos globales. Unas posibilidades a las que no se puede renunciar -máxime tras siglos de imposición del silencio y el ostracismo- en el camino de la intervención sociocultural y política hacia la igualdad efectiva y plena entre mujeres y hombres.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAVAS, Asociación de Ayuda a Víctimas de Agresiones Sexuales y Violencia Doméstica (2005): *La violencia en la imagen y en la palabra*, León, ADAVAS.
- BUCKINGHAM, David (2005): *Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporáneas*, Barcelona, Paidós Comunicación.
- BALLESTERO, Fernando (2002): *La brecha digital. El riesgo de exclusión en la Sociedad de la Información*, Fundación Retevisión-Auna, Madrid.
- CASTAÑO, Cecilia (dir.). (2008): *La segunda brecha digital*, Madrid, Cátedra.
- CASTAÑO, Cecilia et al. (2008): «La “e-inclusión” y el bienestar social: una perspectiva de género», *Revista de Economía Industrial*, núm. 367, *Retos y oportunidades para el sector productivo español*, 2008, pp. 139-152.
- DÍEZ BAÑUELOS, Enrique Javier y TERRÓN BAÑUELOS, Eloína (2005): «Los videojuegos y los valores educativos». En: ADAVAS, Asociación de Ayuda a Víctimas de Agresiones Sexuales y Violencia Doméstica. *La violencia en la imagen y en la palabra*, León, ADAVAS. Pág. 41-172.
- GALPERIN, Hernán (2009): *Brecha digital y desarrollo: mitos y realidades*. Nota Enter, 124, Instituto de Empresa, Madrid, 14 de abril de 2009.
- GARCÍA JIMÉNEZ, Antonio et. al. «Medios de comunicación, representaciones y percepciones. El caso de la mujer política», *Estudios sobre el mensaje periodístico* (2008): Número 14, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 175-196.
- MASTERMAN, Len (1993): *La enseñanza de los medios de comunicación*, Madrid, De la Torre.
- TORREGROSA CARMONA, Juan Francisco (2006). *Los medios audiovisuales en la educación*, Sevilla, Alfar Universidad.
- WAJCMAN, Judy (2006): *El tecnofeminismo*, Madrid, Cátedra.

Recibido el 2 de diciembre de 2010

Aceptado el 8 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 51-59]



DIANA FERNÁNDEZ ROMERO<sup>1</sup>  
PATRICIA CORREDOR LANAS<sup>2</sup>  
MARINA SANTÍN DURÁN<sup>3</sup>

---

## Nuevos espacios de comunicación, relación y activismo en la era digital: la Red como oportunidad para el feminismo

*New spaces of communication, relation and activism in the  
digital age: the Net as an opportunity for feminism*

### RESUMEN

La Red se configura como un nuevo espacio de interconectividad que favorece que movimientos sociales como el feminismo o el ecologismo puedan abrir canales de comunicación más participativos. Puesto que el movimiento feminista tiene, cada vez más, una presencia destacada en Internet, queremos ofrecer, en el marco de una investigación más amplia, los resultados del estudio del panorama de los portales ciberfeministas en España y la postura teórica y práctica que del Ciberfeminismo manejan las responsables de algunos de ellos. A lo largo de este artículo se discute la traslación del feminismo a la Red, atendiendo a la propia delimitación del concepto de Ciberfeminismo y a la filosofía de actuación en Internet.

**Palabras clave:** Activismo digital, Internet, feminismo, comunidades virtuales.

### ABSTRACT

Internet is considered a new space for connectivity which fosters new more communicative channels for social movements such as feminism or ecology. Given the fact that feminism praxis online has experienced a significant growth, the purpose of this article is to offer the results of a wider research carried out to survey the most important web portals dedicated to feminist praxis online in Spain. The article also intends to discuss the theory standpoint that sets the basis of Cyberfeminism theory in Spain. Therefore the article covers and analyzes how feminism theory finds a grounded space for praxis online taking into account the very changing nature of the concept of Cyberfeminism as well as its impact on feminist praxis.

**Key words:** Online activism, Internet, Feminism, virtual communities.

1 Universidad Rey Juan Carlos. Estudios de identidad y género y análisis del discurso.

2 Universidad Rey Juan Carlos. Comunicación y publicidad digital.

3 Universidad Rey Juan Carlos. Estudios de comunicación, inmigración y periodismo digital.

## SUMARIO

-1. Introducción. -2. Marco teórico. -3. Objeto de estudio y metodología. -4. Resultados. -4.1. Portales virtuales feministas: Panorama desde la Red. -4.2. Visión integrada de la praxis feminista *online vs offline*. -5. Conclusiones: Hacia un nuevo activismo.-6. Bibliografía.

## Introducción

El uso de las herramientas digitales se ha generalizado en las sociedades contemporáneas, y hoy las principales organizaciones sociales, económicas, culturales o políticas disponen de la Red para ofrecer información, nutrirse de la que generan otras entidades y contribuir al debate público. Internet se conforma como un nuevo espacio dotado de una serie de recursos que favorecen el crecimiento de la interconectividad y de las redes de interacción e interdependencia y permiten a los diversos movimientos sociales, como el feminismo o el ecologismo, abrir canales de comunicación más participativos.

En este artículo queremos presentar algunas reflexiones, extraídas en el marco de una investigación más amplia<sup>4</sup>, sobre la oportunidad que supone la Red para el feminismo en España. Ilustraremos el panorama que presentan algunos de los portales que trabajan *online* en cuestiones de género y ofreceremos una visión de cómo se conjuga en estos espacios la praxis feminista *online* y *offline* a partir del análisis descriptivo y de la visión que aportan algunas de las responsables de estos portales feministas. Esto nos permitirá aproximarnos a la discusión sobre el Ciberfeminismo en España en este momento.

## Marco teórico

La definición del Ciberfeminismo es una tarea compleja y no exenta de polémica, pues, como expone Galloway (1997), éste sigue constituyendo un marco teórico problemático. Aunque el término surgió en los primeros años noventa como resultado de la fusión entre ciberespacio y feminismo, aún hoy encontramos diversas formas de entender sus implicaciones. En su interesante reflexión sobre «La verdad sobre el ciberfeminismo», Cornelia Solfrank<sup>5</sup> diserta, poniendo en duda el propio título de su artículo, acerca de lo difuso de su significado: así propone, por ejemplo, entenderlo como mito, lo cual implicaría admitir que el Ciberfeminismo existe únicamente desde la pluralidad. Galloway (1997) cree que por su naturaleza misma, el Ciberfeminismo «precisa una práctica descentralizada, múltiple, participativa, en la que convivan muchas trayectorias diferentes».

Diversas investigaciones, entre las que destacamos en España la de Montse Boix y Ana de Miguel (2005), han distinguido entre las reivindicaciones del que

4 Proyecto de I+D+i «Prácticas del Ciberfeminismo. Uso y creaciones de identidades en la Red como nuevo espacio de relación» (2007-2009) financiado el Instituto de la Mujer y dirigido por Sonia Núñez Puente y María Sánchez Hernández.

5 [http://2-red.net/habitar/tx/text\\_cs\\_c.html](http://2-red.net/habitar/tx/text_cs_c.html)

Alex Galloway (1997) denomina *Ciberfeminismo* o *activismo político radical*, del considerado *conservador* o *más moderado* (atribuido al grupo europeo OBN, Old Boys Network, que fundó, entre otras, Cornelia Solfrank), y del que Boix y De Miguel tildan, de forma innovadora, como *Ciberfeminismo social*, pues conecta con los movimientos antiglobalización neoliberales y con los grupos activistas en defensa de los derechos humanos y proclama el uso estratégico de las nuevas tecnologías y del espacio virtual en la transformación social.

Representantes del *Ciberfeminismo radical* serían las cuatro integrantes del grupo australiano VNS (VeNuS) Matrix, pioneras en la utilización, a principios de la década de 1990, del término «Ciberfeminismo» para presentar sus trabajos de experimentación entre el sujeto femenino, el arte y la virtualidad. El referente europeo en ese momento es Sadie Plant y su obra «Ceros + Unos»: «Los Ceros», «lo otro» femenino, serían el opuesto binario de los «Unos» masculinos.

Según indica Remedios Zafra (2004), los planteamientos de VNS Matrix y de Plant presentan varias similitudes aunque perspectivas de argumentación distintas. Pues si bien coinciden en cuestiones como la relación entre feminización y digitalización propuesta por Plant, para quien esta identificación se produce automáticamente, sin necesidad de que se dé una intervención política; el acercamiento al Ciberfeminismo desde las dos posturas es diferente, ya que el de Plant es eminentemente teórico y además ha sido considerado excesivamente optimista, mientras que el de VNS Matrix parte desde una perspectiva más artística y vinculada a la corriente ciber del llamado *cunt-art* o arte-coño el cual, de acuerdo con Zafra, ha aportado una carga creativa y particularmente irónica al pensamiento feminista en torno a la Red.

Por su parte, Rossi Braidotti (1996) entiende que el Ciberfeminismo puede convertirse en una pieza clave para entender y valorar la posible acción feminizadora de los nuevos espacios artísticos y tecnológicos de la Red, y lo plantea no como una teoría, sino como una metodología, una forma de escritura que intensifica nuestra imaginación y creatividad ante las nuevas tecnologías. Remedios Zafra (2004) recoge también la diferencia que realizan Susan Hawthorne y Renate Klein entre los participantes activ@s del Ciberfeminismo: activistas, crític@s de la cibercultura y escritor@s y artistas que reflexionan sobre los nuevos cambios que trae consigo la cultura electrónica para la creatividad, la diversidad o la poesía. En muchos casos, expone Zafra, «vemos cómo estas tres figuras se combinan e incluso coinciden en mujeres que desarrollan su visión del Ciberfeminismo teórica, artística y activísticamente en Internet».

La praxis feminista *online* en España, que es la que aquí nos ocupa, ha sido abordada por Sonia Núñez (2008), quien se centra fundamentalmente en las dos concepciones que han marcado la reflexión en torno a las posibilidades de Internet y de las comunidades virtuales. Así, hace referencia a las primeras concepciones teóricas que mantenían puntos de vista muy «utópicos», que durante la década de 1990 empezaron a ser contestadas por nuevas perspectivas que advertían de que los nuevos avances tecnológicos podrían tener consecuencias negativas: teorías «distópicas», apunta Núñez, que atribuían a Internet dificultades como el

aislamiento y la disfunción de las habilidades sociales. Estas diferentes posiciones también se manifestaron en la crítica feminista: una, explica Núñez (2008: 435), destacaba la relación entre la mujer y la máquina (la visión de Plant, por ejemplo, que apuntábamos antes); otra, como la postura de Wajcman (2004), cuyo «tecnofeminismo» pretendía ser la solución óptima a las barreras que bloquean a las mujeres el acceso a la gestión de las nuevas tecnologías. Ambas perspectivas, utópica y distópica, según Núñez, se desarrollaron y «compitieron» durante mediados y finales de la década de 1990 y principios de 2000. No obstante, autores como Andrews (2006) contemplan otras perspectivas heterogéneas que hablan de Internet tanto como un espacio de exclusión como de desarrollo de la comunidad y del apoyo mutuo.

Sonia Núñez (2008: 435) ejemplifica en dos portales españoles como E-Leuis.net y Mujeres en Red esa transición del feminismo de la diferencia que encarna una visión utópica cercana a la de Plant, hacia una versión social del Ciberfeminismo que se acerca al tecnofeminismo de Wajcman. Sería ese transcurso al que alude también Remedios Zafra (2009) cuando insinúa que «parece que hoy vivimos un momento post-utópico». Mientras que E-Leuis.net expresa una visión teórica de la relación entre la mujer y la tecnología similar a la de Braidotti, que destaca las posibilidades de la web en la meta de situar los problemas del feminismo en un nuevo espacio visible como es Internet, defendiendo, según Núñez, una versión del feminismo cultural con un carácter esencialista; Mujeres en Red representa una variante más descriptiva de la praxis feminista española en Internet y traslada los espacios utópicos ideados por el Ciberfeminismo más cerca de la realidad social de las mujeres, apostando por su auto-empoderamiento. En definitiva, las visiones de ambas comunidades virtuales oscilan entre la utopía o el sujeto nómada al estilo de Braidotti, y el descubrimiento de la necesidad de reestructurar la gestión de la creación femenina, el uso y el acceso a las nuevas tecnologías como propone el Ciberfeminismo social. Núñez (2008: 439) concluye que la idea que no puede ponerse en duda es que la ciberpraxis española de las últimas décadas revela un deseo persistente de informar al mundo virtual de la agencia femenina y de la subjetividad que, en las aportaciones teóricas más recientes, incluso llega a imaginar nuevos sujetos de sexo femenino como la netiana (Zafra, 2005), descrita como la heredera del cyborg de Haraway (1991) y del sujeto nómada de Braidotti (1994, 2006), y en deuda con la idea de la performatividad defendida por Butler (1993, 1997).

### **Objeto de estudio y metodología**

El objetivo inicial de la fase de la investigación que aquí recogemos fue hacer una aproximación a los espacios virtuales que podrían adscribirse en España a la categoría de Ciberfeminismo y comprobar las sinergias o desencuentros que se producen entre la praxis feminista *online* y *offline*.

Con el fin de atender a esos dos objetivos, seleccionamos una *muestra* en la que estuvieran representados los principales portales o comunidades virtuales

feministas que existen actualmente en España. Para acotarla, acudimos al motor de búsqueda *Google* con los términos *Ciberfeminismo*, *praxis feminista* y *acción política*. Tras este primer rastreo, realizamos uno más exhaustivo que nos permitió continuar la exploración en páginas que se retroalimentaban hasta llegar a un punto de saturación, es decir, cuando ya se repetían todas las referencias. Inicialmente seleccionamos 28 portales sobre praxis feminista *online*, siete<sup>6</sup> de los cuales fueron suprimidos en una primera criba una vez comprobamos que algunos de ellos habían desaparecido, procedían de empresas, formaban parte de algunos de los otros portales seleccionados o eran blog personales y no portales web. Por tanto, la selección final sobre la que trabajamos se concreta en 21 portales.

Nombre del portal	Dirección electrónica
E-Leusis	<a href="http://www.eleusis.net/content/home/default1.asp">http://www.eleusis.net/content/home/default1.asp</a>
Spai de Dones	<a href="http://www.pangea.org/dona/">http://www.pangea.org/dona/</a>
Ciudad de Mujeres	<a href="http://www.ciudaddemujeres.com/">http://www.ciudaddemujeres.com/</a>
Mujeres en Red	<a href="http://www.mujeresenred.net/">http://www.mujeresenred.net/</a>
Red Feminista	<a href="http://www.redfeminista.org/">http://www.redfeminista.org/</a>
Sin género de dudas	<a href="http://www.singenerodedudas.com/">http://www.singenerodedudas.com/</a>
Mujeres TIC	<a href="http://www.mujiestic.com/">http://www.mujiestic.com/</a>
Entretodas	<a href="http://www.entretodas.net/">http://www.entretodas.net/</a>
Mujer Palabra	<a href="http://www.mujierpalabra.net/">http://www.mujierpalabra.net/</a>
E-Mujeres	<a href="http://www.e-mujeres.net/">http://www.e-mujeres.net/</a>
Voz de mujer	<a href="http://www.vozdemujer.org/">http://www.vozdemujer.org/</a>
Lo personal es político	<a href="http://www.lopersonalespolitico.com/">http://www.lopersonalespolitico.com/</a>
Federación de Mujeres Progresistas	<a href="http://www.fmujeresprogresistas.org/">http://www.fmujeresprogresistas.org/</a>
Mujeres Jóvenes	<a href="http://www.mujieresjovenes.org/">http://www.mujieresjovenes.org/</a>
Fundación Mujeres	<a href="http://www.fundacionmujeres.es/">http://www.fundacionmujeres.es/</a>
Penélopes (sp)	<a href="http://www.penelopes.org/Espagnol/">http://www.penelopes.org/Espagnol/</a>
Femiteca	<a href="http://www.femiteca.com/">http://www.femiteca.com/</a>
Ca la dona	<a href="http://www.caladona.org/index.php">http://www.caladona.org/index.php</a>
Remedios Zafra	<a href="http://2-red.net/">http://2-red.net/</a> <a href="http://2-red.net/rzafra/">http://2-red.net/rzafra/</a>
Dones en Xarxa	<a href="http://www.donesenxarxa.cat/">http://www.donesenxarxa.cat/</a>
Escuela Abierta de Feminismo	<a href="http://www.escueladefeminismo.org/">http://www.escueladefeminismo.org/</a>

Esta muestra nos permitió efectuar un primer análisis descriptivo de los portales feministas en España para, en una fase posterior, ponderar la relevancia de estos espacios digitales y contactar con algunas de las representantes de los portales y comunidades virtuales feministas más consolidados en atención a la antigüedad de las páginas en Internet, su grado de desarrollo, la actualización de los contenidos,

6 WEB-era feminista (<http://weberafeminista.blogspot.com/>), Mujeres y salud (<http://mys.matriz.net/>), Arte Final (<http://www.artefinal.com/>), Lkastro (<http://www.lkstro.com/>), Habitar en.Net (<http://www.2red.net/habitar/tx/text1.html>), Campuseras (<http://www.campuseras.com/blog/>) y Mujeres para pensar (<http://mujeresparapensar.wordpress.com/>).

el prestigio de las personas o entidades impulsoras, las herramientas de interacción y el número de usuarios y usuarias, entre otros aspectos. En total, la lista final se compuso de seis iniciativas, ampliamente afianzadas en la Red. Se trata de Ciudad de Mujeres, Mujeres en Red, la página personal de Remedios Zafra, Mujeres Jóvenes, Federación de Mujeres Progresistas y Dones en Xarxa. A continuación, se describe brevemente cada uno de estos espacios digitales:

**Ciudad de Mujeres.** <http://www.ciudaddemujeres.com/>

Portal feminista, autofinanciado y sin ánimo de lucro, que ve la luz el 8 de febrero de 2004. El nombre responde a un homenaje a Cristina de Pizán, primera mujer que en el siglo XV vive de su producción literaria, ejerce el mecenazgo y en su «Ciudad de las Damas» defiende la autonomía de las mujeres. Entre sus objetivos está visibilizar a aquellas mujeres cuya creación, pensamiento y logros dejaron su impronta en la cultura y en la historia, y a las que cada día siguen apostando por la igualdad de derechos y de oportunidades.

**Mujeres en Red.** <http://www.mujeresenred.net/>

Nació en 1997 con el objetivo de crear un punto de encuentro en Internet que facilitara el intercambio de información, estrategias y contactos entre los grupos de mujeres y grupos feministas del mundo. El apoyo del Nodo 50, un servidor alternativo español que tiene como prioridad la contra-información y el uso de Internet como herramienta de comunicación de la sociedad civil, resultó crucial para el desarrollo de este espacio en español pensado para aglutinar recursos dispersos en Internet sobre feminismo y género. Organizada por temas y países, Mujeres en Red se consolida tras varios años de trabajo como un portal de referencia en el acceso a prácticamente todas las web de mujeres del planeta.

**Remedios Zafra.** <http://2-red.net/> <http://2red.net/rzafra/>

Es la página personal de esta investigadora y activista ciberfeminista que incluye una semblanza de la autora y una selección de sus textos, sus exposiciones y proyectos online.

**Mujeres Jóvenes.** <http://www.mujeresjovenes.org/>

Mujeres Jóvenes es un espacio formado por chicas jóvenes feministas de entre 18 y 30 años que reivindican y trabajan para conseguir la igualdad real de oportunidades. Para promover el cambio, comparten un espacio de información, sensibilización, formación y promoción de las «jóvenes». Entre sus objetivos destacan la promoción y el impulso del acceso de mujeres, jóvenes, niñas y organizaciones de mujeres a las Nuevas Tecnologías y a la información de la Red, fomentando e impulsando a las mujeres en la producción y creación de la industria informática y tecnológica

**Federación de Mujeres Progresistas.** <http://www.fmujeresprogresistas.org/>  
Comenzó a funcionar en 2004. Su labor es dar a conocer el trabajo de la FMP,

así como servir de plataforma de conocimiento sobre feminismo y lucha por los derechos de las mujeres. También es un recurso para difundir las actividades y objetivos de la Federación, a la vez que incluye publicaciones y estudios sobre mujer, feminismo e igualdad de género.

**Dones en Xarxa.** <http://www.donesenxarxa.cat/>

Se creó en 2006 para promover la participación de las mujeres en la Red y favorecer su visibilización, así como para incentivar la creación de redes de mujeres. En ella podemos encontrar información sobre mujer y Tic's, de organismos oficiales sobre igualdad y género o noticias en prensa digital con perspectiva de género. Su portal trata de visibilizar a mujeres profesionales y políticas en general y de dar a conocer ciber campañas.

A las representantes de estos portales les interrogamos por medio de un cuestionario en relación a, entre otros aspectos (nos centraremos sólo en los que tienen que ver con la fase de la investigación de la que aquí nos estamos ocupando): su experiencia acerca de la utilidad y de los problemas que conlleva la construcción de nuevos espacios específicos para mujeres en Internet; su percepción de la relación entre las reivindicaciones feministas *online* y *offline* y cómo ambas difieren o acercan sus posturas y objetivos; y su consideración del significado y del alcance del Ciberfeminismo.

## **Resultados**

Para su mejor comprensión, los resultados de esta fase de la investigación se presentan agrupados en dos áreas de contenido. En primer término se deja esbozado el panorama de los portales feministas en la Red en base al número de sitios web, su año de constitución o el origen de los mismos, haciendo un paralelismo con la propia evolución de Internet. En segundo término, se discute la traslación del feminismo a la Red ofreciendo una visión integrada de la praxis feminista *online* versus *offline*.

### **4.1. Portales virtuales feministas: Panorama desde la Red**

Una primera aproximación a los espacios virtuales feministas en España revela un escenario digital no exento de cierta confusión. Así parece indicarlo el hecho de que más de un tercio de los sitios web analizados al inicio de esta investigación no incluya contenidos de identidad y género. En concreto, sobre una treintena de portales identificados en la fase preliminar de este estudio, dedicada a la creación de una base documental de los recursos digitales en este ámbito, sólo 21 han resultado ser espacios que desarrollan su actividad en relación con el Ciberfeminismo, la praxis feminista y la acción política. El resto, como dijimos, son sitios web que ya no están operativos, empresas o portales que se dedican a temas diversos como el comercio electrónico o incluso las subastas por Internet.

Todo ello sugiere que el Ciberfeminismo no es en absoluto ajeno a un fenómeno que se reproduce igualmente en otros campos de actividad: la búsqueda simple de conceptos a través de los motores más populares para la navegación por Internet propone a los/as usuarios/as resultados que no siempre se ajustan con fidelidad al término que es objeto de la consulta. Se trata, por tanto, de un hecho generalmente admitido dentro del *totum revolutum* que significa un medio como Internet que, a pesar de la generalización de su uso, todavía se puede considerar un escenario nuevo e inmaduro frente al mundo *offline*, donde las identidades y las relaciones entre los distintos agentes sociales están definidas con la mayor precisión que dan el tiempo y la experiencia.

La constatación de que algunos de los portales feministas son solventes, actualizan sus contenidos y favorecen la interactividad, mientras que otros carecen del rigor que sería deseable, nos permite hablar de un nuevo paralelismo entre el Ciberfeminismo y otros campos de actividad *online*, donde la coexistencia de sitios de diferente nivel de credibilidad, consistencia y antigüedad pone la nota común en un entorno virtual que se expande de forma exponencial como consecuencia de la denominada «democratización» de la Red. Sin duda, el acceso casi universal a la tecnología está actuando como motor para la rápida dinamización de la Red, también en el ámbito del Ciberfeminismo; si bien las iniciativas, que se suceden con gran celeridad, están siendo impulsadas con propósitos y recursos desiguales. De ahí que la distancia entre unos y otros espacios virtuales parezca, cada vez más, insalvable. Este aspecto, sin duda, tendrá un papel discriminador, y en el futuro propiciará la consolidación de los portales y las comunidades virtuales que gozan de mayor aceptación por parte de los/as usuarios/as en detrimento de las «aventuras» digitales que previsiblemente acabarán por desaparecer de la Red.

Aunque las primeras experiencias en Internet surgieron en la década de los noventa, tal y como apuntamos, la mayor parte de los sitios web analizados han nacido a la Red a mediados de la primera década del siglo actual. Este hecho nos permite situar la expansión de los portales virtuales feministas coincidiendo en el tiempo con el auge de la denominada Web 2.0. Más allá de la mera presencia en Internet a través de portales especializados, la web participativa y social parece haber ofrecido los espacios de relación propicios para impulsar la praxis feminista *online*. Los foros y los blogs, a los que han venido a sumarse más recientemente los espacios de relación a través de redes sociales como Facebook o Twitter, son recursos que ya utiliza el Ciberfeminismo en su actividad a través de la Red, si bien cabe afirmar que todavía no se están explotando todas las posibilidades de interacción con el público. Este hecho nos permite anticipar un gran potencial en la previsible ampliación de los espacios de diálogo basados en las nuevas posibilidades interactivas que ofrece Internet.

En cuanto a su origen, los portales que analizamos proceden de ámbitos distintos. Las experiencias más consolidadas presentan como denominador común que están impulsadas por mujeres activistas, comprometidas con la cuestión de género. La diferencia reside en que en algunos casos se trata de páginas personales, creadas por mujeres en su calidad de investigadoras y otras facetas profesionales

y artísticas; mientras que en otros casos, detrás de estos espacios virtuales hay organizaciones estables que desarrollan su labor en la defensa de los derechos de las mujeres. Asimismo, cabe resaltar dos tipos de iniciativas «genéticamente» distintas: mientras algunos portales son el resultado de la traslación a la Red de propuestas y actividades que ya se venían desarrollando en el entorno tradicional, otros espacios virtuales, los menos, eso sí, han surgido de forma espontánea al amparo de las posibilidades que ofrece la tecnología, sin tener un recorrido previo en el mundo real.

Estas diferencias en su origen tienen una clara influencia en el tipo de espacio digital que se propone en cada caso, sus objetivos, los contenidos y su actualización o los recursos que manejan, aspectos que no pueden desligarse de la financiación: mientras que algunos portales cuentan con recursos externos para el desarrollo de su actividad, otros espacios digitales se autofinancian. Precisamente, el aspecto de la financiación se convierte en uno de los principales problemas, quizá el más importante, a la hora de gestionar estos espacios. En opinión de algunas de las responsables de los portales más consolidados, la escasez de recursos obliga a hacer un esfuerzo permanente para satisfacer las demandas de actualidad que exige un medio como Internet, derivadas de la logística que conlleva. Por el contrario, el poder de Internet como medio global, unido a su inmediatez y a la capacidad de interacción, son los aspectos que se citan como grandes ventajas y que justifican por sí solos la traslación de sus actividades a la Red.

#### ***4.2. Visión integrada de la praxis feminista online vs offline***

La defensa de los derechos de la mujer y la denuncia de las situaciones de injusticia, desigualdad o violencia contra las mujeres, ámbitos habituales del trabajo y la lucha del feminismo tradicional, adquieren nuevos matices en su traslación a Internet. En este contexto, cabe destacar el significado y el alcance que adquiere la conjunción de los términos feminismo y nuevas tecnologías. Más allá de ser una disquisición meramente lingüística, las opiniones de las responsables de los portales y las comunidades virtuales encuestadas revelan las dificultades a la hora de delimitar con precisión el significado del propio concepto «Ciberfeminismo». No obstante, por encima de diferencias sutiles, cabe hablar de una doble perspectiva común, que puede resumirse como la continuidad y el ensanchamiento de los territorios del feminismo tradicional, por un lado, y la contribución a la erradicación de la brecha digital, favoreciendo la incorporación de las mujeres a las nuevas tecnologías, por otro. Desde esta premisa, las responsables de los portales y las comunidades virtuales están centrando sus esfuerzos en convertir sus espacios digitales en plataformas de información y de participación social y política, tanto individual como colectiva. Se trata, en definitiva, de seguir trabajando el feminismo en una nueva dimensión pública: la dimensión virtual. Esta conjunción del feminismo con las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información se concreta en una serie de objetivos que de forma instrumental están orientando la actividad de estos espacios digitales. La visibilización y el reconocimiento de las mujeres en el

ámbito tecnológico y digital, la defensa de sus derechos, incentivar la participación y promover la creación de redes, favorecer la igualdad de acceso que imposibilita la brecha digital, desterrar los estereotipos, dinamizar el intercambio de información, romper el techo de cristal... son asuntos prioritarios para estas organizaciones y están en la base de su actividad en Internet.

Para ello, han creado espacios virtuales que, tal como apuntábamos al inicio de este epígrafe, dada su disparidad, no permiten hablar de un único modelo. Encontramos así desde sitios web corporativos de organizaciones profesionales hasta portales especializados, pasando por páginas personales; arquitecturas virtuales diferenciadas para secciones y contenidos que a menudo resultan coincidentes: Noticias, artículos, legislación, opinión, agenda de actividades o recomendaciones y enlaces. De manera específica, los portales institucionales sirven de órgano de expresión y de difusión de los objetivos y las actividades de las organizaciones, sus publicaciones, sus ciber campañas, etc. Por su parte, los portales especializados y las páginas personales juegan la baza del liderazgo de opinión a través de las posibilidades casi ilimitadas que abre la blogosfera. Las mujeres más activistas en la Red encuentran en estos espacios tribunas inmejorables para teorizar sobre la praxis feminista, sensibilizar sobre cuestiones de actualidad o denunciar situaciones de daño o injusticia. Todo ello se concreta en temas que, de forma reiterada, se asoman a las secciones de los espacios digitales: la violencia de género, la Ley de Igualdad, la nueva Ley del Aborto, la prostitución, la brecha digital de género, las desigualdades en el entorno laboral y el techo de cristal, etcétera. Y se abren paso ante un público cada vez más numeroso compuesto mayoritariamente por mujeres que forman parte del tejido asociativo, profesionales y estudiantes universitarias que buscan información con perspectiva de género, activismo en la Red o nuevas tecnologías.

No obstante, llama la atención que al analizar la actividad de estos portales, encontramos que pocos de ellos están recurriendo a Internet para promover iniciativas que tengan únicamente como soporte la Red. Así, observamos que la mayoría de las organizaciones utilizan sus plataformas virtuales para dar una mayor o diferente cobertura a sus acciones *offline* como hacen otras muchas entidades, y aquí entrarían, entre otros factores, la citada cuestión de la financiación, la falta de personal o la escasa conciencia de las posibilidades que ofrece Internet; y que los espacios web analizados no están dando apenas cabida a ciberacciones feministas que sí prodigaron en otros momentos, como la presión que se ejerció desde la Red para la aprobación de una Ley Integral contra la Violencia de Género en 2004 o, previamente, en el año 2000, las movilizaciones y actos de protesta impulsados desde Internet (sobre todo a través de Mujeres en Red) para la defensa de Teresa Moreno Maya, Tani, a quien, por la presión social, le fue concedido el indulto tras ser acusada de asesinar a su marido maltratador.

## Conclusiones: Hacia un nuevo activismo

La irrupción de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) ha abierto nuevas vías de expresión y de relación para el feminismo tradicional, obligando a un replanteamiento del significado y el alcance del propio término Ciberfeminismo. Entre la lucha por incorporar a las mujeres a las TIC, contribuyendo a eliminar la brecha digital, y las actividades encaminadas a ampliar los cauces de difusión de los planteamientos feministas y la aceptación de nuevas leyes orientadas a la igualdad, las iniciativas en la Red han crecido de forma exponencial durante los últimos cinco años.

El resultado es un panorama heterogéneo donde espacios ampliamente consolidados, respaldados por el prestigio de algunas instituciones y de sus creadoras, coexisten con proyectos que adolecen de la falta de rigor que sería deseable, aspecto achacable sobre todo a la inmadurez de un medio como Internet que ha experimentado un crecimiento sin precedentes en un corto espacio de tiempo. En su salto a Internet, los nuevos espacios virtuales (portales corporativos, páginas personales y blogs) proponen ámbitos para la reflexión, la información y el debate de cuestiones esenciales para las mujeres, con abundancia de recursos informativos y herramientas tecnológicas.

Todo ello parecería demostrar que el feminismo tiene una amplia presencia en Internet. Sin embargo, del análisis de los sitios web y de las opiniones de las responsables de los mismos entrevistadas se desprende una conclusión de relevancia: se trata de la concepción de la acción *online* prácticamente como mero complemento de las actividades *offline*. Esta subordinación de la *praxis online* a la *praxis offline* resulta especialmente visible en la casi total ausencia de acciones pensadas e implementadas «por» y «para» Internet. El feminismo estaría limitando el Ciberfeminismo a un papel de correa de transmisión de las iniciativas *offline*, sin desarrollar todo el potencial derivado del activismo en la Red. En este sentido, cabe recordar que la historia demuestra que los medios alternativos sólo prosperan cuando tienen una clara raíz en los movimientos sociales. Y a su vez, Internet pone en evidencia su capacidad para crear movimientos sociales a través de nuevas formas y nuevas vías de participación. Ambos aspectos enlazan con la actividad de los portales ciberfeministas, que sólo avanzarán en la medida que sepan canalizar y catalizar a esos movimientos sociales. Estaríamos hablando entonces, sobre todo, de las posibilidades de desarrollo del *Ciberfeminismo social*.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOIX, Montse & DE MIGUEL, Ana (2005): «Los géneros de la red: los ciberfeminismos» [<http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/ciberfeminismo-demiguel-boix.pdf>]
- BRAIDOTTI, Rossi (1994): *Nomadic subjects*, New York, Columbia University Press.

- BRAIDOTTI, Rossi (1996): «Cyberfeminism with a Difference». [[http://www.let.uu.nl/womens\\_studies/rosi/cyberfem.htm](http://www.let.uu.nl/womens_studies/rosi/cyberfem.htm)]
- BRAIDOTTI, Rossi (2006): *Transpositions: on nomadic ethics*, London, Polity Press.
- BUTLER, Judith (1993): *Bodies that matter*, New York, Routledge.
- BUTLER, Judith (1997): *Performative acts and gender constitution. An essay in phenomenology and feminist theory writing on the body. Female embodiment and feminist theory*, New York, Columbia University Press.
- CORBETTA, Piergiorgio (2007): *Metodología y técnicas de investigación social*, Madrid, McGraw Hill/Interamericana de España.
- DÍAZ TORRES, Isabel: «Dossier medios digitales y cultura: ¿Sembrar un árbol en internet? Ecologismo en el ciberespacio», *Proyecto Esquife*. n° 68. [[http://www.esquife.cult.cu/index.php?option=com\\_content&view=category&layout=blog&id=28&Itemid=73&limitstart=11](http://www.esquife.cult.cu/index.php?option=com_content&view=category&layout=blog&id=28&Itemid=73&limitstart=11)]
- GALLOWAY, Alex (1997): «Un informe sobre cyberfeminismo. Sadie Plant y VNS Matrix: análisis comparativo». [<http://www.estudiosonline.net/texts/galloway.html>]
- HARAWAY, Donna (1991). *Simians, cyborgs and women: The reinvention of nature*, New York, Routledge.
- HARAWAY, Donna (1995): «Manifiesto para Cyborgs: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX», *Ciencia, Cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid, Cátedra, pp. 251-311.
- NÚÑEZ, Sonia (2008): «From cyberfeminism to technofeminism: From an essentialist perspective to social cyberfeminism in certain feminist practices in Spain», *Women's Studies International Forum*. 31, pp. 434-440.
- PLANT, Sadie (1997): *Ceros + Unos*, Barcelona, Destino.
- SOLLFRANK, Cornelia: «La verdad sobre el cyberfeminismo». [[http://www.2red.net/habitar/tx/text\\_cs\\_c.html](http://www.2red.net/habitar/tx/text_cs_c.html)]
- WAJCMAN, Judy (2004). *Technofeminism*, London, Polity Press.
- WILDING, Faith & CRITICAL ART ENSEMBLE (1997): «Notes on the Political Condition of Cyberfeminism». [<http://mailer.fsu.edu/~sbarnes>]
- ZAFRA, Remedios (2004): «Ciberfeminismo. Bases y propuestas en un mundo global», *Mujer y cultura visual*. [[http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text\\_rz3.html](http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text_rz3.html)]
- ZAFRA, Remedios (2005): *Netianas: n(h)acer mujer en Internet*, Madrid, Ediciones Lengua de Trapo.
- ZAFRA, Remedios (2009): «Post-utopía Red. Aproximaciones desde el arte feminista». [[http://x0y1.net/proyectos/?page\\_id=313](http://x0y1.net/proyectos/?page_id=313)]

Recibido el 20 de diciembre de 2010

Aceptado el 2 de febrero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 61-72]

## Redes sociales y praxis ciberfeminista: Nuevas alianzas en Internet

### *Social networks and Cyberfeminist practice: New alliances in Internet*

#### RESUMEN

Las mujeres siempre fueron tejedoras de redes, desde la antigüedad hasta nuestros días, desde las olvidadas figuras míticas de los primitivos matriarcados, hasta las actuales internautas. Este trabajo busca precisamente resaltar la capacidad -atribuida ancestralmente a las mujeres- de construir redes útiles con las que sostener el tejido social, de forma no sólo material sino fundamentalmente simbólica. Pese a que la norma patriarcal implícita para con las mujeres fue «divide y vencerás», las mujeres nunca han parado de «tejer» y lo continúan haciendo a través de las diversas asociaciones y redes sociales, que en la actualidad tienen en Internet la red de redes. Y precisamente como repulsa a la utilización masculina de éste nuevo espacio virtual, desde hace un par de décadas las ciberfeministas -con la fuerza de una nueva generación-, tejen y destejen identidades y viejos tópicos, en un intento de hacer del ciberespacio un lugar habitado y habitable también por y para las mujeres.

**Palabras clave:** ciberfeminismo, género y redes sociales

#### ABSTRACT

Women have always woven networks from ancient times to the present. From forgotten mythical figures to primitive matriarchies to modern internauts. This paper underlines the capacity of women -attributed long ago- to build useful networks which sustain social structure, not only materially but symbolically as well. Despite the implied patriarchy; women «divided and overcame» and never ceased to weave. Women continue to do so through various associations and social networks. As a rejection to men's control of virtual space, cyberfeminists have woven and unwoven identities and old topics for over decades, with the intention of making cyberspace a place for women to live.

**Key words:** cyberfeminism, gender and social networks

#### SUMARIO

-1. Introducción: las tejedoras de la antigüedad. -2. Nuevas redes sociales. -3. Las primeras informáticas. -4. Género y ciberespacio. -5. Conclusiones. -6. Bibliografía.

1 Dpto. de Psicología Social. Universidad de Sevilla. Grupo de investigación PAIDI: (HUM 219). GÉNERO Y SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO. anaguil@us.es

## **Introducción: las tejedoras de la antigüedad**

La mayoría de las feministas nos hemos planteado en algún momento de desaliento si realmente existió alguna vez un matriarcado, una sociedad organizada por mujeres y no por varones. Pero la respuesta obviamente es difícil pues tanto la Prehistoria como la Historia no dejan de ser construcciones patriarcales y como tales, plagadas de sesgos androcéntricos que poco o nada nos pueden clarificar al respecto. No obstante, en las mitologías de todas las culturas aparecen signos bastante evidentes de que las mujeres primitivas tuvieron, no tanto el dominio, como al menos un cierto respeto social equivalente al otorgado a los varones; respeto que apenas encontramos posteriormente en toda la historia.

Fuera en régimen matriarcal o en el patriarcado lo cierto es que, entre las diversas actividades que realizaron desde los tiempos más remotos las mujeres, el tejido de redes ocupó invariablemente un lugar primordial. Como señala Bertomeu (2005), las mujeres siempre fueron tejedoras de redes. Las primitivas tejían inicialmente a mano, con fibras vegetales que recolectaban y posteriormente, con fibras naturales previamente cosechadas y preparadas por ellas mismas. Fueron las diosas quienes enseñaron a los seres humanos las habilidades de sembrar, hilar y tejer. Y fueron mujeres quienes las aprendieron y utilizaron en la elaboración de útiles para la pesca y para el transporte de alimentos, incluso de sus propi@s hij@s, así como en la confección de mallas, telas y mantas que sirvieran de vestido y abrigo a sus familias y sus hogares.

Con el paso del tiempo, serían también mujeres las primeras «tejedoras» de las actuales redes de comunicación, con cables conectores –las telefonistas- y como programadoras -las primeras informáticas-.

Aunque hemos de reconocer que, a lo largo de la historia, el valor otorgado al tejer ha ido evolucionando -desde ser considerado una actividad útil, sabiduría e hilo conductor con los cielos (la madre araña de las culturas precolombinas), hasta ser motivo de disputa entre diosas y mortales (vease por ej. la fábula de Aracné), rutina maquina y tediosa o simple entretenimiento de desocupadas-, en un recorrido patriarcal destructor de cualquier idea que reconozca autoridad, u otorgue valor a las tareas realizadas por las mujeres. Sin embargo desde hace tiempo, las mujeres iniciaron un nuevo tejido de redes, esta vez a través de toda una variada actividad asociacionista, teniendo en los últimos años en internet –la red de redes- el espacio virtual idóneo para sus interacciones (Guil 2008).

## **Nuevas redes sociales**

El aislamiento y el confinamiento de las mujeres en el hogar, fue durante siglos la principal estrategia de dominio del patriarcado. Pero cuando las mujeres irrumpieron en la historia, los movimientos de mujeres empezaron a tomar cuerpo a medida que -las propias mujeres- fueron conscientes de su posición discriminada y comenzaron a aplicar sus tradicionales habilidades como tejedoras en la confección de un nuevo tejido, esta vez de naturaleza social, que sirviera de acogida y amparo

a sus congéneres, a la vez que de modelo de unión aplicable a cualquier otra situación de indefensión.

El movimiento asociacionista y las redes sociales de mujeres -frente al tradicional divide y vencerás empleado desde tiempo remotos para someterlas-, es hoy una realidad cada vez más presente y con más fuerza en los cinco continentes, independientemente de cuál sea su ámbito de actuación. Si bien es cierto que, para las feministas, es un reto no dejar escapar la oportunidad que nos brinda internet- la red de redes- de reforzar nuestra unión y de defender los principios de igualdad y democracia que siempre nos han caracterizado. Y ciertamente que ahora estamos en mejor situación que nunca pues, hoy por hoy -en la primera década del siglo XXI- el feminismo es considerado ya el movimiento social más importante del siglo XX.

Pero también es cierto que el uso habitual que de la red hacen las nuevas generaciones, poco tiene que ver con nuestras pretensiones. Millones de jóvenes y no tan jóvenes, acceden en la actualidad a la red en busca de contactos personales o profesionales a través de Be2, Facebook, Hi5, Quepasa.com, Kompass, LinkedIn, Xing, Twitter, Viadeo, Shtyle.fm...

Precisamente hace unos meses -el 1 de octubre de 2010-, se estreno en Estados Unidos *The social network*, película dirigida por David Fincher y basada en el libro *Multimillonarios por accidente*, de Ben Mezrich, que narra la historia de Facebook. En su argumento se plantea cómo en el año 2003, a un estudiante de Harvard, Mark Zuckerberg, le dejó la novia y entonces como revancha, en una noche de borrachera, tuvo la idea de crear un sitio web para calificar el atractivo de sus compañeras de universidad. Con sus habilidades informáticas, creó una página llamada FaceMash, donde colgó las fotos de sus compañeras para que sus compañeros pudieran elegir a la chica más atractiva. Al poco tiempo el protagonista, no sólo consiguió el odio de sus compañeras, sino también que le castigaran con seis meses de suspensión académica por haber colapsado con su juego gran parte de la red institucional de Harvard. Pese a todo, de esta primera idea surgirían nuevos socios con quienes finalmente crearían lo que hoy conocemos como Facebook.

Y ciertamente que hoy en día son muchas las chicas que hacen uso de este tipo de tecnologías, pero no son exactamente estas redes las que interesan al ciberfeminismo.

### **Las primeras informáticas**

En la actualidad los estudios de Ingeniería Informática estén repletos de varones, sin embargo -siguiendo a Rossetti y Jódar (2004)-, en los inicios del siglo XIX ya hubo una mujer, Ada Byron, a quien podemos considerar con pleno derecho pionera en el campo de la informática al anticiparse casi un siglo a las bases de la programación de las computadoras con sus estudios sobre la «máquina analítica» de George Babbage, sus programas para cálculos matemáticos avanzados, sus trabajos sobre el primer lenguaje en la historia de la computación o sus investigaciones sobre la matemática de la función cerebral.

Pese a que la historia haya invisibilizado el trabajo de las mujeres, siguiendo ahora a la socióloga inglesa Sadie Plant (1998),

...cuando las máquinas de escribir, las multcopistas, los sistemas de conmutación, las calculadoras y los ordenadores llegaron a la oficina, los trabajadores fueron reemplazados por nuevas redes de mujeres y de máquinas... Si escribir a mano había sido manual y masculino, escribir a máquina era dactilar: rápido, táctil, digital y femenino.

También en las primeras investigaciones «cibernéticas» de Norbert Wiener -sobre proyectiles antiaéreos inteligentes-, eran mujeres quienes calculaban su trayectoria, e igualmente fueron mujeres las que posteriormente serían contratadas para construir las computadoras que harían su trabajo: las programadoras «tricotaban» en los telares de los ordenadores de la revolución industrial moderna. De hecho la primera máquina ordenador totalmente electrónica y programable que se lanzó en 1946 (ENAC), estaba mantenida y alimentada por mujeres (Bertomeu, 2005).

Parecería que -como la misma Sadie Plant plantea-, el orden que imponen los nuevos paradigmas científicos y cibernéticos, estuviera desafiando la supuesta superioridad masculina. Pues han sido las mujeres las que históricamente han venido tejiendo con finas hebras los micro procesos que hoy configuran la Red que empezamos a habitar y que es, sin lugar a dudas, la metáfora más evidente de lo que será nuestro futuro.

## **Género y ciberespacio**

El ciberfeminismo es una suerte de cooperación entre las mujeres, las máquinas y las nuevas tecnologías (Sadie Plant, 1998), algo en pleno desarrollo cuyos objetivos principales, según Faith Wilding son, la lucha por el ciberespacio, el diseño industrial y la educación, es decir, todos aquellos campos en los que el proceso tecnológico presenta un sesgo sexista que excluye a las mujeres de las posiciones de poder dentro de la tecno-cultura.

Porque no podemos olvidar que una buena parte de la tecnología -piénsese en aspiradoras, lavadoras y demás electrodomésticos- ha sido ya utilizada en numerosas ocasiones como un medio de «ayudar» a las mujeres a seguir manteniendo ese estatus tradicional, aumentando su confinamiento dentro del hogar, en vez de ayudarlas realmente en su auténtica liberación.

El ciberfeminismo representa sin embargo la promesa de la nueva ola de pensamiento post feminista, en cuya práctica se está conformando un campo de experimentación donde la teoría y el activismo se fusionan con la expresión artística; un espacio mestizo de pensamiento, imágenes, escritura, publicidad y comunicación, en el que tienen cabida la representación simbólica de lo femenino, el sexo y la identidad.

Ya en 1972 Shulamith Firestones defendía la tesis liberadora de la cibernética, aunque no será hasta 1991 con Donna Haraway y su categorización del cyborg

como «un híbrido de máquina y organismo» cuando comience de verdad la liberación del corsé biológico y social de los cuerpos, ya que el cyborg, es un ser ontológico que aspira a superar la lógica binaria de género de la cultura occidental (Elizondo, 2005).

Haraway (1991) propone comenzar a pensarnos como nodos de un sistema de redes que se retroalimentan constantemente, de tal modo que esta nueva entidad ontológica desbroce muchas de las grandes dicotomías del pensamiento occidental: naturaleza/cultura, ego/mundo, máquina/humano, etc. No se trata solo de la libertad para construir la propia individualidad, sino también de la posibilidad de estar en Red.

Los cyborgs no son reverentes, no recuerdan el cosmos, desconfían del holismo, pero necesitan conectar: parecen tener un sentido natural de la asociación en frentes para la acción política, aunque sin partidos de vanguardia. Su problema principal, por supuesto, es que son los hijos ilegítimos del militarismo y del capitalismo patriarcal, por no mencionar el socialismo de estado. Pero los bastardos son a menudo infieles a sus orígenes. Sus padres, después de todo, no son esenciales.

Formalmente, el primer Manifiesto Ciberfeminista –el «Manifiesto de la Zorra Mutante»– se organizó como homenaje a Donna Haraway a principios de los noventa en Adelaida (Australia). En él señalan que su pretensión última es la absoluta subversión del sistema establecido, especialmente de la organización jerárquica de la sociedad, empezando por la destrucción de los roles sexuales, hasta llegar a las grandes infraestructuras en las que se asienta el gran capitalismo, expandiéndolas en un tejido de redes, de diferencias, de multiplicidades.

Sus creadoras, Francesca da Rimini, Julianne Pierce, Josephine Starrs y Virginia Barratt –artistas y activistas que se auto denominaron a sí mismas VeNuS Matrix–, fueron las primeras en usar el término ciberfeminismo, aunque ellas mismas reconocen que cuando lo comenzaron a utilizar, ya estaba apareciendo simultánea y espontáneamente en distintas partes del mundo.

Indudablemente que éste rompedor grupo pionero, autor de frases como «El clítoris es una línea directa a la matriz» o «Chúpame el código», surge en paralelo al trabajo conceptual que en la misma época se desarrolla en Estados Unidos y Europa sobre la relación entre las mujeres y las máquinas con la obra de Sadie Plant «Ceros + Unos» como referente.

El uso de la matriz como metáfora femenina es básico porque convierte a la mujer en una fuerza simbólica definitiva ya que el código binario de la máquina, reemplaza a los «unos» protagonistas masculinos habituales: el falo, el padre, la ley. Y desde esta perspectiva, las nuevas tecnologías y los nuevos paradigmas cibernéticos y científicos, se pondrían al servicio de la comunicación entre mujeres, de su capacidad expresiva, informativa y de denuncia, desafiando directamente la supuesta superioridad masculina, al coincidir su sistema de funcionamiento con la trama de redes y procesos que desde siempre tejieron ellas con sus propias manos.

Unos años después se celebraría en Kassel (Alemania) -concretamente el 20 de septiembre de 1997- una peculiar muestra de arte contemporáneo, el primer Encuentro Internacional Ciberfeminista, en el marco de Documenta X, una de las importantes muestras de arte del mundo que se viene celebrando cada 5 años, desde los años 50.

Las organizadoras fueron las Old Boys Network (OBN), un grupo liderado por Cornelia Sollfrank y un colectivo de mujeres artistas que trabajaban formatos electrónicos con perspectiva de género<sup>2</sup>, fundado en Hamburgo (Alemania) unos años antes, en 1992. Este peculiar colectivo, haciendo burla a las redes de viejos amigos que se apoyan entre sí, tenían como requisito para pertenecer al grupo simplemente tener nombre de mujer «sin considerar la base biológica de esta forma de vida inteligente».

En este primer encuentro se formularon «100 Anti-tesis» que definen el ciberfeminismo de manera negativa, es decir, a la inversa, diciendo lo que NO es. Por ej: «no es una fragancia, no es una institución, no es una estructura, no es sin conectividad, no es natural, no es triste, no es una motherboard, no es un trauma, no es romántico, no es postmoderno, no es lacaniano, no es un espacio vacío...».

Sus autoras pertenecían a muy variados grupos de mujeres jóvenes artistas –entre los 18 y los 55 años- que apostaban por el uso de las nuevas tecnologías y por el rechazo a los modelos patriarcales tradicionales, agrupándose de manera rompedora e irreverente bajo nombres como Webgrrrls, Bad girls, Girls power, Riot girls...

El comentario generalizado de algunas feministas -no tan telemáticas y más próximas al mundo académico y al activismo político-, fue sobre la necesidad de invertir toda esa energía «grrrl» en un compromiso político capaz de cambiar el rumbo de nuestra todavía –y pese a todo- androcéntrica sociedad.

Un par de años después, en marzo de 1999, se organizaría un segundo Encuentro Internacional Ciberfeminista en Rotterdam (Holanda).

A pesar de los diferentes puntos de vista y la amplia diversidad entre mujeres, no cabe duda que las nuevas tecnologías han introducido diferentes formas y nuevos elementos en la discusión feminista, no sólo por su intento de «colonizar» entornos dominados por los varones, sino también porque contienen otros significados y otros métodos que cuestionan los modelos de roles y las estructuras de poder heredadas, justamente lo que el feminismo viene reclamando desde mucho antes del nacimiento de la era digital.

Alex Galloway denomina Ciberfeminismo radical al movimiento iniciado por VNS Matrix, frente al Ciberfeminismo conservador del grupo europeo OBS (Old Boys Network). Pero otras autoras, consideran fundamental añadir a las dos categorías anteriores, el Ciberfeminismo social, cuyo desarrollo se produce en paralelo a los anteriores, culminando en la conexión con los movimientos antiglobalización neoliberal y con los grupos activistas en defensa de los derechos

2 Por ej.: en sus puestas en escena trabajaban la confusión de la identidad, realizando «performance» donde aparecen mujeres idénticas, maquilladas, peinadas y vestidas todas iguales.

humanos, que proclaman el uso estratégico de las nuevas tecnologías y el espacio virtual para la transformación social.

La mayoría de las estudiosas afirman que el ciberfeminismo surgió como una respuesta a la cultura popular del ciberpunk y los video-juego masculinizados y agresivos, que son, junto con las webs de sexo estereotipado, lo más machista de la cultura ciber.

Consiguientemente, los juegos creados por mujeres contienen múltiples críticas a la violencia, al racismo y a las convenciones machistas de los juegos comerciales. Y ello porque la perspectiva femenina de la Red no es jerárquica, sino horizontal. Por su naturaleza misma, la perspectiva ciberfeminista precisa de una práctica descentralizada, múltiple y participativa, en la que puedan convivir muchas trayectorias diferentes.

Algunas jóvenes «geeks»<sup>3</sup> y «hackers»<sup>4</sup> han empezado en la última década a crear software, trabajar en el arte digital, diseñar páginas web, programar bases de datos, idear sistemas informáticos para las empresas y también inventar videojuegos, utilizando sus conocimientos para deconstruir juegos masculinos y construir otros nuevos, distintos, más acordes con la visión de las mujeres y con claras ideas feministas. Por ejemplo, Anne-Marie Schleiner, artista y diseñadora de juegos, trabaja desde hace años en la cultura de los juegos de ordenador desde esta perspectiva.

El ciberfeminismo intenta, en definitiva, desenmascarar los presupuestos machistas y patriarcales que hay detrás de la Red, buscando que Internet sea un lugar mucho más amigable y útil para las mujeres.

Sadie Plant, equiparando la matriz de cálculo de los ordenadores con la matriz femenina, arguye que los sistemas informáticos multifuncionales tienen más en común con las mujeres que con los sujetos masculinos, caracterizados en la sociedad patriarcal por una identidad singular, fija, y una capacidad de acción unidireccional y no relacional. Inspirada en la obra de la filósofa francesa Luce Irigaray, Plant asegura que la naturaleza fluida, relacional, conectiva, e incluso ambigua que se ha adjudicado a la subjetividad femenina y que ha servido para excluir a las mujeres y privarlas de capacidad de acción en la esfera pública (donde se debaten y deciden las `cosas importantes`), puede volverse ahora una ventaja positiva, pues convierte a las mujeres simplemente en más aptas y capaces para entender, usar y crear espacios de información entretejida, diversa, cambiante y multifuncional. Para Plant, la tecnología es básicamente femenina, y siempre ha beneficiado a las mujeres. Los telares (hiladoras en las fábricas), las redes telefónicas (telefonistas), las máquinas de escribir (secretarias) hasta llegar a las ensambladoras actuales de los microchips en el sudeste asiático, la tecnología punta han sido una fuente masiva de trabajo para las mujeres (Elizondo, 2005).

3 **Geek:** persona inteligente, un poco rara, fascinada por el conocimiento, centrada en la tecnología y la informática, solitaria y algo antisocial.

4 **Hacker:** persona curiosa que llega a desarrollar grandes habilidades como programadora de redes.

En las cibercomunidades las mujeres encuentran un lugar en el que reconstruir su identidad al margen de influencias patriarcales, porque ciertamente la conocida metáfora de Donna Haraway del cyborg como anti-héroe, como no-humano deseable, ha implicado una nueva y distinta visión del género.

Como muchas autoras reconocen, el trasgresor mito del *cyborg* de Haraway está totalmente vigente en la actualidad, al escenificar la otredad que se abre a la diversidad de posibilidades del ser y al llamado feminismo nómada, al pensarnos como una «trama de redes cognitivas, pulsionales y sociales».

En la última década la teoría *queer*<sup>5</sup> ha representado un claro ejemplo de ello. Como señalan Hammers y Brown (2004), la posibilidad de alianza entre el feminismo y la teoría queer puede aportar una nueva visión de lo social, que trascienda los esencialismos identitarios de género –al igual que lo han hecho otras corrientes feministas desde los años setenta- al facilitar el estudio de personas tradicionalmente marginadas y dar voz a las/os silenciados, con plena conciencia de las consecuencias políticas que ello implica. Aunque también es cierto que las corrientes postestructuralistas dentro de las que se enmarcan las teorías del feminismo *queer*, explican el género esencialmente a partir de su aspecto performativo y discursivo y éste planteamiento parece demasiado parcial a las feministas de la llamada segunda ola.

En la actualidad, están también de gran actualidad los *blogs*<sup>6</sup> feministas individuales a través de los que se vierte una abundante producción de escritos a la red. Con ellos se está resaltando la importancia de hablar en primera persona -privilegiando en consecuencia la autoafirmación frente al modelo impersonal que utilizó tradicionalmente la ciencia en su afán de objetividad- a la vez que se facilita el intercambio de ideas y experiencias.

En definitiva y para terminar, comulgamos con la idea de Margaret Mead de la que se hace eco otro tipo de blog, «el blog alternativo, construyendo el mundo que soñamos» -a pesar de utilizar un lenguaje masculino, que nos permitimos retocar sustituyendo la o por la @-: «No dudes de la capacidad de tan solo un grupo de ciudadan@s conscientes y comprometid@s para cambiar el mundo. De hecho siempre ha sido así».

5 De Wikipedia, la enciclopedia libre: La Teoría *Queer* (del inglés «raro», utilizado durante mucho tiempo como eufemismo para referirse a los homosexuales) es una teoría sobre el género que afirma que la orientación sexual y la identidad sexual o de género de las personas son el resultado de una construcción social y que, por lo tanto, no existen papeles sexuales esenciales o biológicamente inscritos en la naturaleza humana, sino formas socialmente variables de desempeñar uno o varios papeles sexuales.

6 De Wikipedia, la enciclopedia libre: Un Blog, o en español también una *bitácora*, es un sitio web periódicamente actualizado que recopila cronológicamente textos o artículos de uno o varios autores, apareciendo primero el más reciente, donde el autor conserva siempre la libertad de dejar publicado lo que crea pertinente. El término *blog* proviene de las palabras *web* y *log* ('log' en inglés = *diario*). El término *bitácora*, en referencia a los antiguos cuadernos de bitácora de los barcos, se utiliza preferentemente cuando el autor escribe sobre su vida propia como si fuese un diario, pero publicado en Internet en línea.

## Conclusiones

Rastreando una de las más antiguas actividades realizadas por las mujeres -el tejido de redes-, hasta la actualidad, encontramos un simbólico hilo conductor desde aquellas utilidades primitivas del tejido (redes para pescar, recolectar, guardar, servir de soporte, transportar; o telas y mantas con que arropar, abrigar, envolver, calentar, cuidar...), hasta las funciones de conexión de los primeros cables telegráficos y las primeras computadoras, o nuestra actual red de redes, internet, un complejo entramado al servicio de la comunicación, en donde las mujeres podemos seguir tejiendo redes para «pescar», «crear» o «guardar» información, o para «arroparnos» o «cuidarnos» frente al inhóspito entorno patriarcal.

No obstante lo próximo y agradable del significado simbólico del tejido, hemos de reconocer que esta visión continúa siendo minoritaria frente al uso generalizado que se hace de la red. En este sentido, los planteamientos ciberfeministas resultarían un tanto utópicos, simples posibilidades que -por el momento- son más bien deseos que realidad, al menos a gran escala.

Lo que si tenemos claro, como Faith Wilding denuncia, es el rechazo al uso de las nuevas tecnologías para trabajos de segunda categoría, como nueva forma sofisticada de esclavitud para las mujeres. Así, electrodomésticos que faciliten el trabajo para tener más tiempo libre y poder atender mejor a la familia; ordenadores a través de los que poder hacer las compras sin tener que salir de casa, o con los que trabajar confinadas y a destajo, sin horario y en jornadas interminables, sin relaciones sociales y atendiendo a la vez las tareas domésticas, a l@s h@j@s y a las personas mayores o enfermas.

Igualmente tenemos claro el rechazo a la utilización masculina sexista de la Red, a los contenidos machistas, pornográficos, pedófilos... y a los juegos violentos y discriminatorios.

Y en último término -aunque no sea desde una perspectiva feminista-, también parece positivo que las muy diversas asociaciones de mujeres -independientemente del tipo de actividad que desarrollen-, tengan en la red un espacio privilegiado de intercambio e interacción, que hoy día sería absurdo dejar de aprovechar.

Porque, pese a la dificultad de encontrar definiciones claras de ciberfeminismo, todas coinciden en que su fin último es conseguir que la igualdad de sexos, sea una realidad también en el ciberespacio.

## BIBLIOGRAFÍA

- BRAIDOTTI, Rosi (2000): *Sujetos nómada*. Barcelona, Paidós.  
BERTOMEU, Angustias, et al. (1998): Recursos de las Mujeres en Internet. «Empujando las fronteras», Seminario CIMED (Centro Internacional Mujeres del Mediterráneo), E-leuisis.net

- BERTOMEU, M<sup>a</sup> Angustias et al. (2005): *Mujeres a Ciencia cierta*. Material audiovisual, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.
- BUTLER, Judith (1990): *Gender Trouble: Feminism and the Subversión of Identity*, New York, Routledge.
- De MIGUEL, Ana y BOIX, Montserrat. ): *Los géneros de la red: los ciberfeminismos*, Mujeres en Red: El periódico feminista.
- ELIZONDO, Itziar (2005): E-mujeres, una telaraña hipertextual, *E-leusis.net*.
- FALUDI, Susan (1993): *Reacción. La guerra no declarada contra la mujer moderna*, Barcelona, Anagrama.
- FIRESTONES, Shulamith (1976): *La dialéctica del sexo*, Kairós.
- GALLOWAY, Alex (1997): Un informe sobre ciberfeminismo: Sadie Plant y VNS Matrix: análisis comparativo. [http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_informe.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_informe.htm)
- GUIL, Ana (2005): Mujeres, Universidad y cambio social: tejiendo redes. *I Jornadas de Sociología. El cambio social en España, visiones y retos de futuro*, Sevilla, Centro de Estudios Andaluces.
- GUIL, Ana y GUIL, Javier (2006): «Tejiendo redes de la mitología al ciberfeminismo». En Bosh, E.; Ferrer, V. y Navarro, C.: *Los feminismos como herramientas de cambio social (I): Mujeres tejiendo redes históricas, desarrollos en el espacio público y estudios de las mujeres*, Treballs Feministes, 5, pág. 73-86.
- GUIL, Ana (2008): «De la mitología al ciberfeminismo: tejedoras de redes». En: Ricardo Pérez-Amat, Sonia Núñez y Antonio García Jiménez (Eds.) *Comunicación, identidad y género*, Madrid, Fragua. Vol I, pp. 21-33
- HAMMERS, C. y BROWN (2004): «Towards a feminist-queer alliance: a paradigmatic shift in the research process», *Social Epistemology*, 18 (1), pp. 85-101.
- HARAWAY, Donna (1991): *Ciencia, cyborgs y mujeres*, Barcelona, Cátedra.
- HARDING, Susan (1996): *Ciencia y feminismo*, Madrid, Morata.
- JULIANO, Dolores (1998): *Las que saben*, Barcelona, Horas y Horas.
- MARTÍNEZ-COLLADO, Ana. «Estudios on-line sobre Arte y Mujer» <http://www.estudiosonline.net>
- MARTÍNEZ, Cándida (1995): *Feminismo, ciencia y transformación social*, Feminae, Universidad de Granada.
- NASH, Mary y TAVERA, Susana (1995): *Experiencias desiguales: conflictos sociales y respuestas colectivas*, Madrid, Síntesis.
- OSBORNE, R. (1993): *La construcción sexual de la realidad*, Madrid, Cátedra.
- PIUSSI, Anna Maria y BIANCHI, Leticia (1996): *Saber que se sabe*, Barcelona, Icaria S.A.
- PLANT, Sadie (1998): *Ceros + Unos, Mujeres digitales + la nueva tecnocultura*, Barcelona, Editorial Destino, colección Ciencias Sociales.
- ROSSETTI, Ana y JÓDAR, Asunción (2004): *La tejedora de redes*, Granada, Instituto Andaluz de la Mujer.
- SAU, Victoria (2000): *Reflexiones feministas para principios de siglo*, Madrid, Horas y Horas.
- SCHIAFFINO, Irene (2004): «Ciberfeminismo. El movimiento feminista y las

- mujeres en la comunidad virtual y real». En Ana M<sup>a</sup> Ruiz-Tagle (coord.) y Mercedes Arriaga et al. (ed.): *Los estudios de las mujeres hacia el espacio común europeo*, Universidad de Sevilla, Consejo Social.
- TREMOSA, Laura (1986): *La mujer ante el desafío tecnológico*, Barcelona, Icaria S.A.
- VALCARCEL, Amelia (1997): *La política de las mujeres*, Madrid, Ediciones Cátedra.
- VALCARCEL, Amelia (2000): «La memoria colectiva y los retos del feminismo». En Amelia Valcárcel y Rosalía Romero: *Los desafíos del feminismo ante el siglo XXI*, Colección Hypatia, Sevilla, Instituto Andaluz de la Mujer.
- VAN DER VEKEM, M. (1989): *Mujeres, tecnología y desarrollo*, Madrid, Instituto de la Mujer.
- WILDING, Faith. «Notas sobre la condición política del cyberfeminismo» y «Duration Performance: The Economy of Feminized Maintenance Work». En *Estudios online sobre arte y mujer*. [www.estudiosonline.net](http://www.estudiosonline.net)

Recibido el 29 de noviembre de 2010

Aceptado el 14 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 73-83]



## Activismo y colectivos en red: praxis feminista online y violencia de género

### *Activism and groups on the Net: Online feminist practice and gender violence*

#### RESUMEN

Este artículo se ocupa de analizar el uso de las nuevas tecnologías e Internet en el proceso de creación de nuevos espacios de relación, o colectivos en red, surgidos en la praxis feminista española *online* como una propuesta de activismo. El objetivo principal es mostrar un panorama de algunas de las comunidades virtuales en España que se sirven de Internet como un instrumento de activismo en relación a la lucha contra la violencia hacia las mujeres. El artículo muestra cómo estos colectivos en red son usados para construir un proyecto colectivo de agencia femenina. El artículo analiza también el esfuerzo de la praxis feminista *online* a la hora de reescribir la esfera pública en el ciberespacio y cómo esta intención manifiesta ha llevado a la creación de espacios en la Red diseñados por y para las mujeres que se constituyen en colectivos en red creados a partir de acciones cívicas feministas en el ámbito de la lucha contra la violencia hacia las mujeres.

**Palabras clave:** colectivos en red; praxis feminista online; violencia contra las mujeres.

#### ABSTRACT

This article explores the use of new technologies and the Internet in the process of creating new relational spaces, or online collectives, which have arisen in Spanish online feminist practice as an activist proposal in the particular sphere of activism fighting violence against women. Its main objective is to provide an overview of some of the diverse women's communities online in Spain that are using the Internet for issues of activism in relation to violence against women. The article argues that these online collectives are used to preserve a sense of a project of female agency. This article also analyzes some of the Spanish feminist efforts to re-write the public sphere in cyberspace and the creation of women's spaces on the Internet by and for women, which are constituted as online collectives created from the base of civic and feminist-oriented activities dealing with violence against women.

**Key words:** online collectives, feminist practices online, violence against women.

1 Universidad Rey Juan Carlos

Los primeros avances de Internet propiciaron la construcción, y el desarrollo posterior, de nuevos y diferentes espacios de relación social que, a su vez, propiciaron dos perspectivas distintas acerca de las posibilidades de acción y activismo que presentaba la red. Por una parte, algunos de los teóricos pioneros del fenómeno de Internet como Rheingold (2000: 42) anunciaban las promesas liberadoras de una nueva era, de un espacio aún por conquistar que traería consigo la materialización de distintas utopías liberadoras de carácter casi mitológico. Esta visión utópica de ha sido apoyada y sustentada también desde una postura académica como la de Mitchell (1996; 2004) que sostiene que las nuevas formas de socialización online representan un nuevo modo de agencia para los integrantes de las comunidades virtuales. Durante la década de los 90 surgieron nuevas aproximaciones teóricas al fenómeno de Internet, que venían a modificar o a matizar las propuestas utópicas surgidas en un primer momento. Algunas posturas críticas advertían de las consecuencias negativas que podrían presentar los nuevos avances tecnológicos. Estas teorías distópicas complementaban, por tanto, las primeras visiones utópicas de las posibilidades que ofrecía la red. Se llegó incluso a afirmar desde algunas perspectivas teóricas, como el caso de Robins (1996), que considerar las relaciones establecidas en las nuevas comunidades online como patológicas. Otros, como Robins (1996: 21) veían la red como una nueva vía de escape de la realidad mediante la que las personas ideaban mundos y realidades alternativas en una suerte de proceso ilusorio. Esta postura ha sido defendida por otros teóricos como Slouka (1996: 64), que afirman que los avances tecnológicos han propiciado la deshumanización de las relaciones sociales.

Por su parte, la crítica feminista ha abordado también las relaciones entre el género y las nuevas tecnologías desde dos puntos de vista. El primero es el de las teóricas que defienden un pensamiento utópico sustentado en distintas metáforas liberadoras sobre las relaciones entre las mujeres y la tecnología. En este sentido, la teoría de Plant (1997) revisa la flexibilidad y movilidad del sujeto nomádico femenino que explora la red configurando nuevas comunidades virtuales femeninas que propician, en última instancia, distintas formas de alianza femenina. Haraway (1991) en esta misma línea argumenta que las nuevas prácticas feministas online deben tomar en consideración la tecnología como parte fundamental de sus propuestas de agencia para, de este modo, tomar parte activa en el desarrollo de las nuevas formas de relación social online que pueden, en definitiva, ser un instrumento de mejora de la vida y las relaciones de alianza de las mujeres. Complementando esta visión utópica de las relaciones entre género y tecnología y de las posibilidades de agencia de las nuevas comunidades virtuales surgen otras posturas feministas como las de Wajcman (2004) que acuden al tecnofeminismo como la mejor de las soluciones a fin de evitar la exclusión de las mujeres del mundo de las nuevas tecnologías. El tecnofeminismo, por tanto, sitúa las prácticas feministas online en una realidad concreta, abogando por la implicación de la mujer no sólo en el uso, sino, también, en la generación de las nuevas tecnologías lo que propiciaría, en última instancia, una aproximación más efectiva de las mujeres a la tecnología. En este mismo sentido, se han manifestado otras teóricas feministas como Kember (2003: 51) que,

en un paso más allá de la relación entre tecnología y prácticas feministas, aboga por mantener un diálogo fluido con las nuevas tendencias de la tecnología a fin de evitar que el discurso patriarcal tome el control hegemónico de la tecnología y evite, de este modo, la creación de alianzas femeninas efectivas online. Esto es, se promueve una aproximación empírica y transversal de las prácticas feministas online obviando las expectativas ingenuamente liberadoras para las mujeres y asegurando la necesidad de crear y mantener comunidades virtuales sólidas. Se pide, por tano, un uso político y concreto de las prácticas feministas online.

Las prácticas feministas online se han servido en este sentido, de una variedad de formas de agencia, y en concreto de formas de elaboración de redes sociales que propician la articulación de nuevas redes sociales. Analizaremos, a este respecto, cómo desde determinados portales feministas españoles dedicados a la lucha contra la violencia hacia las mujeres se considera Internet como un espacio socialmente construido y, en definitiva, como un espacio de relación donde la visibilización política de las mujeres es aún posible. Para ello nos centraremos en el contexto específico del activismo contra la violencia hacia las mujeres en las prácticas feministas online en nuestro país y, más concretamente, de las posibilidades de agencia que presentan los colectivos en red surgidos en el ámbito del activismo feminista contra la violencia de género. Nos ocuparemos de este fenómeno desde dos puntos de vista: por una parte, analizaremos los portales españoles más significativos surgidos íntegramente para ocuparse de la lucha contra la violencia hacia las mujeres en España, y por otra parte, exploraremos los portales españoles más importantes basados en los presupuestos de agencia feminista online que tienen secciones específicas dedicadas al activismo contra la violencia de género y que han surgido tras el éxito de los primeros portales dedicados por completo a la lucha contra la violencia de género.

Antes de comenzar el análisis de los portales españoles dedicados a la lucha contra la violencia de género y de explorar cómo éstos se constituyen en auténticos colectivos en red, es necesario realizar una revisión somera de la articulación de las distintas formas de asociación comunitaria en Internet. La categoría colectivo en red tal como la define Laraña (1999), se refiere a las conexiones, en una primera instancia comunicacional e instrumentalizada, de varios actores u organizaciones que quieren difundir informaciones, buscar apoyos solidarios o incluso establecer estrategias de acción conjunta como son, por ejemplo, los *links* y las conexiones que las organizaciones feministas promueven entre sí o con otros actores políticos relevantes, a través de internet u otros medios alternativos. Estos colectivos pueden constituirse en segmentos o subsegmentos (nudos) de una red más amplia de movimientos sociales, en este caso, del feminismo y las estrategias de uso de la tecnología por parte de las mujeres. Por ejemplo, los portales online de las organizaciones feministas, las listas de discusión sobre género, los foros virtuales o presenciales de mujeres o los grupos de reflexión feministas, son colectivos en red del movimiento feminista, que en última instancia, es una red de redes de colectivos identitarios. Y será desde esta categorización teórica desde la que abordaremos el análisis concreto de los colectivos en red como prácticas feministas

online en los portales españoles sobre activismo contra la violencia de género. Las redes de movimientos sociales, por su parte, son redes sociales complejas que trascienden organizaciones empíricamente delimitadas y que conectan de forma simbólica, solidaria o estratégica sujetos individuales y actores colectivos, cuyas identidades van constituyéndose en un proceso dialógico (Melucci, 1996; Touraine, 1997) en tres formas diferenciadas. En primer lugar, como un proceso de identificaciones sociales, éticas, culturales y/o político-ideológicas, es decir, las propias redes forman la identidad del movimiento. En segundo lugar como un proceso de intercambios, negociaciones y de resistencia a los adversarios y a los mecanismos de discriminación, dominación o exclusión. Y por último, en un proceso de la realización de propuestas o proyectos alternativos, es decir, estableciendo sus objetivos, o construyendo un proyecto para el movimiento. En nuestro caso, nos ocuparemos de explorar algunos de los portales españoles más significativos sobre la lucha contra la violencia hacia las mujeres constituidos como colectivos en red que, a su vez, instrumentalizan la red de movimientos articulada desde el ciberfeminismo.

Los colectivos en red, por tanto, como hemos visto, pueden ser formas estratégicas de instrumentalización de las redes de movimientos, sea en su forma virtual, como redes propulsoras de movimientos específicos como el feminista, o en forma presencial, como en las grandes marchas contra la violencia de género, constitutivas de un movimiento mundial. En otras palabras, para comprender los movimientos sociales contemporáneos hay que tratar de entender cómo los individuos se vuelven sujetos de sus destinos personales, y cómo de sujetos se transforman en actores políticos por medio de conexiones en redes (De Miguel, 2003; Funes y Adell, 2003; Javaloy, Rodríguez y Espelt, 2001; Johnston y Klandermans, 1995; McAdam, McCarthy y Zald, 1999; Robles Morales, 2002). Nos ocuparemos, por tanto, de explorar las prácticas feministas online de los portales más significativos dedicados a la lucha contra la violencia hacia las mujeres en España a fin de establecer cómo operan los colectivos en red articulados en relación al activismo contra la violencia de género. Hemos seleccionado cinco portales dedicados en su totalidad o en gran parte a combatir la violencia contra la mujer. El criterio de selección de los portales se ha realizado de acuerdo a la representatividad de los mismos en el ámbito de la praxis feminista española online. En concreto, nos ocuparemos en primer lugar del análisis del portal *Red Feminista*, pionero en el ciberactivismo contra la violencia hacia las mujeres. También abordaremos, en segundo lugar, otros dos portales surgidos como resultado del primer esfuerzo de praxis feminista online y que son los portales de referencia en relación al activismo en red sobre la lucha contra la violencia hacia las mujeres, tal como se argumenta en el último estudio realizado sobre el activismo feminista online en España (Cisquella, 2008). Por tanto, los dos portales que analizaremos en segundo lugar son *Fundación Mujeres* y *Mujeres en red*, que se ocupan del fenómeno de la lucha contra la violencia de género en el contexto más amplio del activismo feminista online. En ambos casos nos ocuparemos, de la misma manera, de los dos portales surgidos en el seno de los portales *Fundación*

*Mujeres y Mujeres en Red* y que han sido concebidos específicamente para abordar el problema de la violencia contra las mujeres: *Observatorio violencia y Mujeres en Red-Violencia*.

El trabajo institucional desarrollado desde el Gobierno de España en relación a la erradicación de la violencia contra las mujeres es en la actualidad muy intenso. No obstante, este trabajo no hubiera sido posible sin el esfuerzo de activismo feminista *online* y *offline* llevado a cabo por distintas asociaciones de mujeres que terminaron transformándose en un colectivo en red y que ejercieron las medidas de presión y concienciación social necesarias para promover la puesta en marcha de la redacción de la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género y, más adelante, el Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer. En 2002 nueve organizaciones de mujeres de larga trayectoria en el campo feminista constituyeron una red estatal para combatir con más eficacia la violencia de género. Es el momento en el que nace como colectivo en red el portal *Red Feminista*. Sus integrantes argumentaron dos razones: por un lado consideraban insuficientes las medidas adoptadas por el Gobierno y claramente tibia su aplicación por parte de los jueces; por otro, estimaban que esta violencia es equiparable al terrorismo que debe ser abordado con visión de Estado. La red se proponía como objetivo fundamental crear un banco de datos online de todas las víctimas del maltrato doméstico y la violencia sexual, para aglutinar casos y denuncias. Las firmantes denunciaron la tergiversación de las cifras oficiales sobre fallecidas, al no contabilizar las asesinadas fuera del vínculo matrimonial o las víctimas de los llamados crímenes pasionales. Se defendía, en definitiva, la necesidad de que los poderes públicos aprobasen una ley integral contra la violencia de género que evitase el peregrinaje de la víctima por las oficinas judiciales, a fin de que un mismo juzgado apruebe las medidas preventivas y se encargue de todas las variantes del proceso, incluida la separación. La creación de una red de mujeres, de un colectivo en red, integrado por nueve asociaciones de mujeres es el resultado de una praxis feminista y de un compromiso ético de largo recorrido en el mundo *offline*. Surge, de este modo, un colectivo en red constituido por las siguientes nueve organizaciones de mujeres: la Asociación de Mujeres Juristas Themis, la Fundación Mujeres, la Comisión para la Investigación de los Malos Tratos, Enclave Feminista, la Federación de Mujeres Progresistas, la Federación de Mujeres Separadas y Divorciadas, Mujeres Vecinales, la Asociación de Asistencia a Víctimas de Agresiones Sexuales y la Asociación de Mujeres Profesionales de los Medios de Comunicación. Así, gracias a la campaña de movilización feminista organizada a partir de numerosas iniciativas online surge la aprobación de la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género de 28 de diciembre de 2004. La campaña que culminó con la aprobación de la ley puede considerarse un claro ejemplo de ciberactivismo desarrollado por un recién formado colectivo en red que consiguió mediante una intensa campaña de activismo online la aprobación de una ley fundamental en el proceso de lucha contra la violencia hacia las mujeres en España. De hecho, la Ley Orgánica 1/2004 de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género ha venido a mejorar las soluciones establecidas por España en los últimos años,

incorporando las nuevas propuestas conceptuales y el enfoque de género, que desde las instancias internacionales se recomiendan para abordar de forma correcta el grave problema de la violencia de género. Entre los méritos fundamentales de la Ley Integral cabe destacar, de una parte, la consideración de la violencia que se produce en la relación de pareja o ex pareja como violencia de género y, de otra, el carácter integral con el que se aborda su prevención, sanción y erradicación, así como prestar la máxima asistencia a las víctimas. Asimismo merece resaltarse que la Ley Integral ha sido fruto de una intensa labor en la que la sociedad civil y, en especial, las organizaciones de mujeres han desempeñado un papel impulsor, y de un importante esfuerzo de consenso, plasmado en la aprobación de la Ley Integral por unanimidad del Parlamento. La aprobación de la Ley Integral por parte de los poderes públicos fue el primer fruto del esfuerzo colectivo de praxis feminista en la red que, a partir de entonces, se ha reforzado con constantes muestras de activismo online.

El portal *Red Feminista*, surgido como hemos visto, a partir del acuerdo de nueve asociaciones feministas *offline* se ha constituido como pionero y referente de la praxis feminista online en el ámbito de la violencia contra las mujeres. *Red Feminista*, fundado en 2002, considera el punto clave de su organización como colectivo en red la llamada a la praxis feminista desde la Red. En este sentido, en la página de inicio del portal se hace un llamamiento a todas las mujeres para que no toleren en sus relaciones tanto públicas como privadas, ninguna afrenta a su dignidad e integridad, sumándose así a la defensa de cuantas iniciativas tiendan a la erradicación de la violencia contra las mujeres. El portal se organiza en distintos apartados temáticos: Inicio, Noticias, Opiniones, Documentos, Ley Integral, Violencias, Internacional, Campañas, Muertas 2008 y Suscríbete. En todos los apartados figuran llamamientos explícitos a la movilización contra la violencia contra las mujeres, como el banner de de la página de inicio en el que se llama la participación de las mujeres como colectivo en red a sumarse activamente a la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Uno de los apartados más activos en cuanto a la praxis feminista es el denominado Campañas. En este apartado se recogen distintas iniciativas de movilización o de llamadas a la movilización tanto en la red como fuera de ella. Al entrar en este apartado nos encontramos con un llamamiento al feminismo militante que remite claramente al poder que tiene el ciberactivismo para *Red Feminista*. El llamamiento lleva por título «¡Rescatemos el feminismo militante!». Tras este llamamiento *Red Feminista* aboga por la toma de conciencia sobre problemáticas como la violencia de género, reclamando un mayor activismo por parte de las organizaciones y mujeres individuales. Termina el llamamiento afirmando que *Red Feminista* no es sólo un espacio para la reflexión, el análisis o la información actualizada, sino un lugar de encuentro para el activismo y el compromiso. Las diferentes campañas fomentadas u organizadas por el portal *Red Feminista* se ven reforzadas por los distintos artículos de opinión recogidos en el apartado «Opiniones» en el que encontramos artículos como el de Marisa Sotelo, «Hay que seguir insistiendo» que reclaman un compromiso activo de los distintos actores sociales implicados en la lucha contra la violencia hacia las mujeres incluidas

la movilización del activismo feminista online. Son numerosos los artículos de opinión y llamamientos a la praxis feminista recogidos en este apartado como, por ejemplo, el de Rosa Cobo que en «El teléfono, las miembros y la igualdad de las mujeres» denuncia que el pensamiento conservador se siente con legitimidad y con razones para reclamar la vigencia del viejo mundo olvidando que las mujeres no quieren vivir en la jaula patriarcal y que han encontrado otro mundo posible en Internet, un mundo más libre donde poder encontrar redes de apoyo y activismo.

A partir del éxito del portal *Red Feminista* como colectivo en red dedicado a la praxis feminista online, algunas de las asociaciones de mujeres integrantes de este portal han consituido sus propias plataformas y portales web dedicados al activismo online contra la violencia de género. En concreto, nos ocuparemos del portal *Fundación Mujeres* y del *Observatorio Violencia* de género surgido en el seno del portal *Fundación Mujeres*. El portal *Fundación Mujeres* es el soporte online de la Fundación Mujeres, que es una organización no gubernamental sin ánimo de lucro desde la que se trabaja en la puesta en marcha de proyectos de intervención, en los diferentes ámbitos de la participación social, política, económica y cultural, con el objetivo de lograr que la igualdad de oportunidades sea real y efectiva. En el marco de los avances en los derechos de las mujeres y la igualdad de oportunidades que se han venido produciendo en las últimas décadas en España, la Fundación Mujeres, surge como iniciativa de un grupo de mujeres feministas que, desde la experiencia de participación y militancia de la Asociación Mujeres Jóvenes, quisieron contribuir al fortalecimiento de la igualdad de oportunidades dentro de la sociedad civil y el tercer sector. Desde su creación, el equipo de dirección y técnico de esta organización, ha pretendido ofrecer propuestas viables y especializadas de intervención, capaces de trasladar a la vida cotidiana de los hombres y las mujeres, los avances legislativos en materia de igualdad. A partir de este objetivo fundacional, el portal se articula en distintos apartados: la Fundación, Noticias, Agenda, Proyectos, Documentos, Blogs, Enlaces y Webs Fundación Mujeres. Uno de los ejes de activismo que vertebra el portal es el de la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Este hecho se deja claro desde el apartado Fundación donde en el desglose de objetivos del portal se deja claro que si bien la aprobación de la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género supuso un gran paso en materia normativa de violencia, los avances legislativos no bastan por sí solos y necesitan ir acompañados de cambios sustanciales dentro del sistema, cambios culturales paralelos y en ello consiste, precisamente, el compromiso del portal *Fundación Mujeres* en este área. A través de la intervención en el sistema social, el portal web *Fundación Mujeres* pretende erradicar valores y falsos mitos sexistas que son el verdadero origen de la violencia que los hombres ejercen contra las mujeres. Desde este punto de vista, el portal facilita una oferta informativa adaptada y actualizada para todas aquellas personas que tienen que intervenir en el proceso de atención a las víctimas con especial interés en dirigirse a la sociedad en su conjunto tratando de concienciar y sensibilizar, para que se reconozca la violencia y se denuncie. Estos principios éticos y de activismo social online constituyen el eje temático de todo el portal llegando a formar el núcleo fundamental de algunos apartados de

la web como el Blog del equipo Fundación Mujeres dentro de la propia web que aboga por la lucha desde el ciberactivismo feminista para erradicar la violencia de género y crear una sociedad y una ciudadanía más tolerante y más respetuosa con las personas, con su dignidad y con sus derechos, con independencia de su sexo. A este respecto, cabe mencionar de manera especial el blog mantenido por Ángeles Álvarez, la fundadora del portal Fundación Mujeres. El blog de Álvarez tiene una sección temática específicamente dedicada a la violencia contra las mujeres en la que encontramos un post tan significativo desde el punto de vista de la praxis feminista en los colectivos en red como el que Álvarez escribe en abril de 2008 en referencia a las noticias que un día cualquiera surgen en los medios de comunicación sobre la violencia de género. El post lleva por título «Un día cualquiera...» y recoge los titulares del periódico español El País el día 5 de abril de 2008 referido a la violencia contra las mujeres, lo que Álvarez aprovecha para reflexionar y llamar a las usuarias de la web a manifestarse activamente, y a diario, en contra de la violencia contra las mujeres. Junto con este tipo de posts destinados a la reflexión colectiva, Ángeles Álvarez se manifiesta en contra de determinadas actitudes políticas en relación a la violencia de género, en este caso en contra de la actitud del Partido Popular, es decir, del partido conservador español en el posts que lleva por título «Enemigos de la igualdad». Al lado de las manifestaciones políticas y de las de denuncia social de la visibilización de la violencia contra las mujeres, Álvarez se suma en su blog a las campañas y movilizaciones nacionales e internacionales contra la violencia machista como en el caso del post titulado «Campañas globalizadas» en el que la autora se hace eco de la campaña llevada a cabo en Chile en la que 300 pares de zapatos recorrieron once ciudades chilenas con el fin de concienciar a la opinión pública de los asesinatos de mujeres en este país. El blog de Ángeles Álvarez funciona, de este modo, como una herramienta de diálogo fluido con las usuarias del portal *Fundación Mujeres* en un intento de mantener la actualidad de las noticias y las campañas surgidas sobre la violencia contra las mujeres.

A fin de mejorar la eficacia de las campañas y la praxis feminista online en la lucha contra la violencia hacia las mujeres el portal *Fundación Mujeres* crea otra página web, el *Observatorio violencia de género*, que es una recopilación de bases de datos, que pretende ser un instrumento de consulta y apoyo para todas aquellas personas que trabajan a diario con las mujeres víctimas de la violencia. Esta web, recopila legislación vigente, programas y servicios, que han demostrado su eficacia, tanto dentro como de fuera de España. A través de los distintos apartados de la web (Noticias, Opiniones, Documentos, Indicadores, Victimarios, Informes, Enlaces y Suscríbete) se puede realizar un recorrido a lo largo de diferentes modalidades de intervención, desde la prevención y sensibilización hasta la coordinación de servicios y la evaluación, pasando por la atención directa a las víctimas en sus diferentes modalidades. A partir de esta web constituida como observatorio de la violencia contra las mujeres, la web *Fundación Mujeres* genera, a su vez, otro portal web, *El Banco de buenas prácticas*. Esta web se construye como una base de datos viva e interactiva en la que las mujeres pueden aportar sobre aquellas iniciativas de

intervención que desde su ámbito de actuación hayan obtenido buenos resultados. La web se estructura en diferentes apartados conceptualizados en bloques temáticos con especial atención al apartado de Prevención y dentro de éste en el subapartado «Sensibilización» que recoge las características fundamentales de cada una de las campañas de sensibilización en el ámbito de la violencia contra las mujeres. El material de proyectos y campañas de sensibilización se organizan en diferentes experiencias, tanto nacionales como internacionales, referidas a la lucha contra la violencia hacia las mujeres en cuatro grandes bloques: prevención, prestación de servicios, coordinación de servicios e iniciativas de ley, leyes y estudios legislativos.

El otro portal del que nos ocuparemos es *Mujeres en Red*. *Mujeres en Red* nació en agosto de 1997 con el objetivo de crear un punto de encuentro que facilitase el intercambio de información y estrategias de empoderamiento y activismo entre grupos de mujeres y redes de mujeres. El portal se articula en distintas secciones, una de las cuales es la dedicada a la lucha contra la violencia de género. Este apartado destinado a la información y movilización online contra la violencia de género se divide, a su vez, en diferentes subapartados: Bibliografía, Prostitución, Los agresores, Femicidio, Síndrome de alienación parental, La sociedad contra los malos tratos, Abuso y agresiones sexuales, Informes, Ley Integral contra la Violencia de Género, Tráfico de mujeres, Educación, Denuncias y Campañas, Guía y Marco teórico con mirada feminista. De todas las secciones, dos de ellas se ocupan específicamente de las campañas e iniciativas online en contra de la violencia hacia las mujeres. En concreto, en el apartado «La sociedad contra los malos tratos» podemos encontrarnos con campañas e iniciativas destinadas a denunciar e informar acerca de los malos tratos como la emprendida por el Gobierno de España con la puesta en marcha del teléfono 016 de atención permanente a las víctimas de los malos tratos y que en sus primeros días de funcionamiento en 2007 recibió más de 4.000 llamadas en 33 horas tal como se explica en el artículo «¿Qué podemos hacer contra los malos tratos?» inserto en el apartado «La sociedad contra los malos tratos». En este subapartado destaca la puesta en marcha de un proceso de retroalimentación entre los artículos de opinión y de movilización de los expertos en el tema con las respuestas por parte de la usuarias en el mismo espacio de la web y que encontramos al final de cada artículo. De este modo, se establece un diálogo directo entre las usuarias de la web y las responsables de la propia web en relación a las distintas cuestiones relativas a la violencia contra las mujeres que van desde el asesoramiento en el ámbito legal hasta la convocatoria de actividades fomentadas desde la praxis feminista online. En este sentido, resulta de importancia los distintos blogs mantenidos en la propia web, entre los que destaca el de la creadora de la web Montserrat Boix, que se convierte en un punto de encuentro activo de propuestas y respuestas a las principales cuestiones de la violencia contra las mujeres. En uno de los post de su blog, Boix realiza una afirmación de intenciones al respecto del blog y del propio portal que lo alberga: «Hace diez años, cuando empezábamos con *Mujeres en Red* una de las cuestiones prioritarias era visibilizar el problema de la violencia de género y concienciar a la sociedad de que era una lacra en cuya lucha tenía que implicarse toda la sociedad». En definitiva, tanto el propio portal como el

blog de Boix, se consitutyen como herramientas de la praxis feminista online a fin de conseguir un espacio en la Red en el que sea posible hacer crítica y autocrítica, evaluando las inciativas y propuestas que no funcionan adecuadamente, y urgiendo una mayor concienciación social sobre la violencia contra las mujeres.

Apartir del portal *Mujeres en Red*, y como una parte activa del mismo, surge en 2000 el sitio web *Mujeres en Red-Violencia* creado por *Mujeres en Red* como sitio específico dedicado a la erradicación de la violencia contra las mujeres. El portal se identifica desde la página de inicio como un portal de información y lucha contra la violencia hacia la mujer. Está articulado en torno a distintas secciones: Actualidad, Artículos y documentación, Documentos oficiales, Bibliografía, Qué hacer en caso de malos tratos, Dónde acudir en caso de malos tratos, Violencia de género en el mundo, Agenda y convocatorias y Lista de información a través del correo electrónico. De todas las secciones, las que se muestran más activas siendo una muestra de praxis feminista online son las secciones dedicadas a la agenda y convocatorias y las listas de información a través del correo electrónico. Mediante estas dos secciones, las usuarias de la página web pueden establecer alianzas de colaboración en distintas prácticas feministas a través de convocatorias e iniciativas contra la violencia de género. Desde estas secciones se puede, por ejemplo, obtener información detallada acerca de iniciativas offline que se ven propulsadas desde el activismo online de estos colectivos en red. La última de estas campañas de activismo social contra la violencia de género es la que se lleva a cabo entre los días 25 de noviembre y 16 de diciembre de 2008 y que tiene como lema «16 Días de Activismo contra la Violencia de Género 2008: del 25 de noviembre al 10 de diciembre». El portal de *Mujeres en Red* dedicado íntegramente a la lucha contra la violencia de género se suma a esta campaña convocada por el Centro por la Liderazgo Global de las Mujeres. Estas campañas puntuales se completan con información permanente en el portal de fechas y convocatorias anuales significativas como la del 25 de noviembre, que es el día internacional contra la violencia hacia la mujer. Estas campañas promovidas desde un intenso proceso de activismo feminista online se refuerzan con la puesta en marcha de recursos online como la lista de distribución de información y debate, agenda y reflexión sobre la violencia contra la mujer. Las usuarias de la página web pueden, de este modo, suscribirse a una lista de correo activa sobre la violencia contra las mujeres que pone en marcha iniciativas tanto online como offline. El debate promovido por este tipo de colectivos en red se fomenta, también, mediante la creación y mantenimiento de distintos foros como el que propone el portal *Mujeres en Red-Violencia*. Se trata de un foro de mujeres de apoyo a las mujeres víctimas de la violencia en el que los diferentes mensajes y cadenas de mensajes ofrecen apoyo e información práctica a las víctimas de la violencia de género. Además de las iniciativas de activismo, el portal ofrece herramientas muy útiles destinadas a ofrecer una información actualizada sobre la violencia contra las mujeres en España. De este modo, encontramos en las distintas secciones del portal guías de información y consejos de actuación para las mujeres víctimas de la violencia o recursos de carácter eminentemente práctico como los teléfonos y direcciones de centros específicos de atención a las mujeres maltratadas de toda España. El portal

*Mujeres en Red-Violencia* se convierte así en una plataforma no sólo de actuación y activismo feminista online, sino que, además, se articula como un colectivo en red que pone al servicio de las mujeres una estrategia activa de comunicación mediante los foros y listas de correo y un instrumento eficaz de transmisión de información práctica, desde el punto legislativo y de atención integral a las víctimas.

Como punto de partida de este trabajo hemos tomado la definición de los colectivos en red propuesta por Laraña (1999: 126-7), que desde una posición constructivista, enfatiza los elementos culturales y cognitivos de los colectivos en red en este caso concreto centrados en el activismo contra la violencia hacia las mujeres. Hemos intentado relacionar los colectivos en red como forma de acción colectiva con la praxis feminista española online, ejemplificando esta praxis feminista o de acción ciberfeminista con varios ejemplos significativos de portales dedicados a la lucha contra la violencia hacia las mujeres. Por último, hemos constatado, en este sentido, que las recientes campañas y respuestas sociales, políticas y legales son, en realidad, el producto final, público y visible de un largo y complejo proceso de redefinición de la violencia contra las mujeres, que ha pasado de calificarse como un drama personal a conceptualizarse como un problema social gracias, en gran parte, a la praxis feminista online que ha conseguido llevar a cabo un uso político y concreto de las prácticas feministas mediante la creación de alianzas femeninas efectivas en la red, o colectivos en red, a partir de un uso efectivo de estrategias de activismo. Este proceso, que comenzó en el ámbito del movimiento feminista en los años sesenta, se ha desarrollado mediante el auge y desarrollo de los colectivos en red surgidos en el seno de sociedades formalmente igualitarias y con políticas públicas de igualdad, como en el caso de la española, en las que las mujeres han logrado mayor protagonismo en todas los niveles del espacio público usando las nuevas tecnologías como un medio eficaz para construir colectivos en red desde la praxis feminista online. Por tanto, los colectivos en red, y las propias redes como estrategia de comunicación y de obtención de poder en la sociedad civil, son las formas más expresivas de las articulaciones políticas contemporáneas de los movimientos sociales y propulsores, a su vez, de políticas sociales ciudadanas y de proyectos de agencia femenina, que en el caso de la praxis feminista española online, ha conseguido logros tan importantes y significativos como la aprobación de la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADAM, Alison (2000): «Feminist AI Projects and Cyberfutures». En: Gill Kirkup, (ed.): *The gendered cyborg: A reader*, London, Routledge, pp. 276-290.
- ÁLVAREZ, Ángeles. Acceso noviembre 2010: <http://angelesalvarez.com/category/violencia/>
- BALKA, Ellen (1996): «Women and computer networking in six countries», *The Journal of International Communication*, 5, pp. 66–84.
- BALKA, Ellen (1997): «Participatory design in women’s organizations: The social world of organizational structure and the gendered nature of expertise». *Gender, Work and Organizations*, 4, pp. 99–115.
- BARLOW, John Perry (1994): *Notable Speeches of the Information Age*. Sebastopol: O’Reilly.
- BIJKER, Wieber y BIJSTERVELD, Karin (2000): «Women walking through plans: Technology, democracy, and gender identity». *Technology and Culture* 41, pp. 485–515.
- BOIX, Montserrat *Nireblog*. Acceso noviembre 2010 : <http://montserratboix.nireblog.com/cat/violencia-contra-las-mujeres>
- CISQUELLA, Giorgina (2008): Mujeres en Red y ciberfeminismo. *Camara Abierta*. <http://www.mujeresenred.net/spip.php>
- CHERNY, Lynn y WEISE, Elizabeth (1996): *Wired\_women: Gender and new realities in cyberspace*. Seattle: WA: Seal Press.
- COBO, Rosa. *Red Feminista*. Acceso noviembre 2010: <http://www.redfeminista.org/noticia.asp?id=6299>.
- FRIEDAMAN, Elizabeth Jay (2003): «ICT and Gender Equality Advocacy in Latin America: Impacts of a New Utility». *Feminist Media Studies*, 3, pp. 356-60.
- FUNES, María Jesús y ADELL, Ramón (Eds.) (2003): *Movimientos sociales: cambio social y participación*, Madrid, UNED.
- Fundación Mujeres*. Acceso noviembre 2010: <http://www.fundacionmujeres.es>
- HARAWAY, Donna (1991): *Simians, Cyborgs and Women: The reinvention of Nature*. New York: Routledge.
- JAVALOY, Federico, RODRIGUEZ, Álvaro y ESPELT, Esteve (2001): *Comportamiento colectivo y Movimientos sociales*, Madrid, Prentice Hall.
- JOHNSTON, Hank y KLANDERMANS, Bert (Eds.) (1995): *Social Movements and Culture*. London: UCL Press.
- KEMBER, Sarah (2003): *Cyberfeminism and Artificial Life*, London, Routledge.
- KENDALL, Lori (2000): «‘OH NO! I’M A NERD!’: Hegemonic masculinity in an online forum». *Gender and Society*, 14, pp. 256–274.
- KLAWE, Maria y LEVENSON, Nancy (1995): Women in computing: Where are we now? *Communications of the ACM*, 38, pp. 29–35.
- KRAMARAE, Cheri (1997): «Technology policy, gender, and cyberspace». *Duke Journal of Gender Law and Policy* 149, pp. 57-89.
- KRAMER Jana y KRAMARAE, Cheri (2000): Women’s political webs: Global electronic networks. En: SREBENY, Anabelle y VAN ZONEN, Lisbeth (eds.),

- Gender, Politics and Communication*. Cresskill: Hampton Press, pp. 205-222.
- LARAÑA, Enrique y GUSFIELD, Joseph (eds.) (2001): *Los nuevos Movimientos Sociales*, Madrid: CIS.
- LIGHT, Jennifer (1995): «The digital landscape: New space for women?». *Gender, Place and Culture* 2, pp. 133-146.
- MITCHELL, William (2004): *Me++: The Cyborg Self and the Networked City*, Boston, The MIT Press.
- McADAM, Dough, McCARTHY, John y ZALD, Mayer (1999): *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*. Madrid: Istmo.
- MELUCCI, Antonio (1996): *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*, Cambridge: Cambridge University Press.
- MIGUEL, Ana (2003): «El movimiento feminista y la construcción de marcos de interpretación: el caso de la violencia contra las mujeres». *Revista internacional de Sociología*, 35, pp. 127-150.
- Mujeres en Red*. Acceso noviembre 2010: <http://www.nodo50.org/mujeresred.htm>
- Mujeres en Red-Violencia*. Acceso noviembre 2010: <http://www.nodo50.org/mujeresred/violencia.htm>
- Observatorio Violencia*. Acceso noviembre 2010: <http://www.observatorioviolencia.org>
- PAASONEN, Susanna (2005): *Figures of Fantasy: Internet, Women and Cyberdiscourse*, New York, Peter Lang.
- PLANT, Sadie (1997): *Zeroes and Ones: Digital Women and the New Technoculture*, New York, Doubleday.
- RHEINGOLD, Howard (2000): *The Virtual Community: Homesteading on the Electronic Frontier*, Cambridge, The MIT Press. *Red.es*. <http://www.red.es/index.action>
- ROBINS, Kevin (1996): *Into the Image: Culture and Politics in the Field of Vision*, New York, Routledge.
- ROBLES, José Manuel (Ed.) (2002): *El reto de la participación. Movimientos y organizaciones: una panorámica comparativa*, Madrid, Antonio Machado Editorial.
- SACO, Diana (2002). *Cybering democracy: Public space and the internet*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- SCOTT Anthony y STREET, John (2004): «From media politics to e-protest? The use of popular culture and new media in parties and social movements». En: Frank WEBSTER (Ed.) *Culture and Politics in the Information Age: A new Politics?*, London, Routledge, pp. 32-51.
- SHEFF, David (1990): «The virtual realities of Timothy Leary». *Ars electronica*, 2. [http://www.aec.at/en/archives/festival\\_archive/festival\\_catalogs/festival\\_artikel.asp?ProjectID=8983](http://www.aec.at/en/archives/festival_archive/festival_catalogs/festival_artikel.asp?ProjectID=8983).
- SLOUKA, Mark (1996). *War of the Worlds: Cyberspace and the High-Tech Assault on Reality*, New York, Basic Books.
- SOTELO, Marisa. *Red Feminista*. <http://www.redfeminista.org/noticia.asp?id=6299>
- SPENDER, Dale (1995). *Nattering on the net: Women, power and cyberspace*, Melbourne, Spinifex Press.

- STRECK, John (1998): «Pulling the plug on electronic town meetings: Participatory democracy and the reality of the Usenet». En: Chris TOULOUSE y Timothy LUKE (eds.): *The politics of cyberspace*, London, Routledge, pp. 18-47.
- KROLOKKE, Charlotte y SORENSSEN, Anne (2006): *Gender Communication Theories and Analyses: From Silence to Performance*, Thousand Oaks, Sage.
- TAYLOR, Jeanie, KRAMARAE, Cherise & EBBEN, Maureen, (eds.). (1993): *Women, information technology, and scholarship*, Champagne-Urbana, Center for Advanced Study, University of Illinois.
- TOURAINÉ, Alain (1997): *¿Podremos vivir juntos? La discusión pendiente: el destino del hombre en la aldea global*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- TRAVERS, Ann (2000): *Writing the public in cyberspace: Redefining inclusion on the Net*, New York, Garland Publishing.
- WAJCAMAN, Judith (2004): *Technofeminism*, London, Polity Press.
- WERTHEIM, Margaret (1999): *The pearly gates of cyberspace: A history of space from Dante to the Internet*, New York, W.W. Norton.
- WINTER, Debra y HUFF, Chuck (1996): «Adapting the Internet: Comments from a women-only electronic forum». *The American Sociologist*, 27, N° 1, pp. 30-54.

Recibido el 2 de noviembre de 2010

Aceptado el 8 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 85-98]

## Prácticas artísticas y activistas feministas en el escenario electrónico. Transformaciones de género en el futuro digital

*Artistic practices and feminist activists in the electronic scene:  
Transformations of gender in the digital future*

### RESUMEN

Hablar de feminismo, Internet, arte, y activismo es hablar de creación experimental, de comunicación, de interactividad, de investigación y de asociación. Es ante todo situarse en un territorio expandido de posibilidades no sólo tecnológicas sino conceptuales y de acción en torno a la definición de la identidad y del género. Si hace veinte años el ciberfeminismo era una práctica surgida en el contexto artístico y activista vinculada a la aparición y, por tanto, a la experimentación de una nueva tecnología –Internet-; hoy en día se observa un desarrollo multidireccional -un espacio híbrido de creación y activismo construido a través de las nuevas tecnologías digitales-. El objetivo del artículo sería el de analizar las distintas posibilidades de discursos y narraciones de intervención artística y activista desde la diversidad de posiciones feministas en el escenario de las nuevas tecnologías de comunicación e información.

**Palabras clave:** feminismo, género, sociedad de la información, escenario electrónico, globalización, prácticas artistas, teoría, educación, esfera pública, globalización.

### ABSTRACT

To speak about feminism, Internet, art, and activism is to speak about experimental creation, communication, interactivity, investigation and association. It is above all to place oneself in an expanded territory of possibilities, not only technological but also conceptual, and of action concerning the definition of identity and gender. If twenty years ago cyberfeminism was a practice that arose in an artistic and activist context linked to the appearance, and therefore, to the experimentation of new technology - Internet-; today we can observe a multidirectional development - a hybrid space of creation and activism constructed through new digital technologies-. The aim of this article would be to examine the different possibilities for discourses and narratives of artistic and activist intervention

1 Centro de Estudios: Facultad de Bellas Artes de Cuenca, UCLM. Actividad investigadora: dirección Proyecto I+D+i, codirigido con Ana Navarrete, *Tecnologías de la sociedad de la información aplicadas a los estudios de género y las prácticas artísticas y de producción visual activistas y feministas* (2006-2011) (<http://tegra.net/>); directora Grupo de Investigación I+D+i UCLM, VISU@LS, *Cultura visual y políticas de identidad: Estudios de género, postcoloniales, prácticas artísticas y sociedad de la información* (<http://visualcultureidentities.net>)

stemming from the diversity of feminists positions within the setting of the new technologies of communication and information.

**Key words:** feminism, gender, informational society, electronic landscape, globalization, art practices, theory, education, public sphere.

#### SUMARIO

-1. Cultura visual y políticas de identidad. -2. Feminismos en el escenario electrónico. -3. El cyberfeminismo: más allá del término, una confluencia de propuestas prácticas y teóricas. -4. Interfaz y campo expandido. -5. Visibilizaciones de una subjetividad nómada y plural. -6. Autobiografías de ficción. -7. Práctica feminista y espacio público.

### Cultura visual y políticas de identidad

Cuando descubrimos que hay varias culturas en vez de una sola y, en consecuencia, en el momento que reconocemos el fin de una especie de monopolio cultural, sea éste ilusorio o real, estamos anemanazados con la destrucción de nuestro descubrimiento. De súbito resulta posible que haya *otros*, que nosotros mismos seamos un «otro» entre otros (Ricoeur: 1962).

Entonces, todas las historias se contarían de otro modo, el futuro impredecible, las fuerzas históricas cambiarían, cambiarán, de manos, de cuerpos, otro pensamiento aún no pensable, transformará el funcionamiento de toda sociedad (Cixous: 1975).

El *mundo-imagen* es la superficie de la globalización. Es nuestro mundo compartido. Empobrecida, oscura, superficial, esta *imagen-superficie* es toda nuestra experiencia compartida. No compartimos el mundo del otro modo. El objetivo no es alcanzar lo que está *bajo* la superficie de la imagen: sino ampliarla, enriquecerla, darle definición, tiempo. En este punto emerge una *nueva cultura* (Buck-Morss: 2005).

Una política de la tecnología que promueva la emancipación requiere algo más que *hardware* y *software*; requiere *wetware*<sup>2</sup> –cuerpos, fluidos y agencia humana (...). La tecnología debe entenderse como parte del tejido social que asegura la cohesión de la sociedad, nunca es meramente técnica ni social (...). Por consiguiente, el cambio tecnológico es un proceso contingente y heterogéneo en el que tecnología y sociedad se constituyen mutuamente (Wajcman: 2004: 120 y 161).

Durante la década de los 90 del pasado y los primeros años del siglo XXI un cierto tono de optimismo acompañaba nuestras descripciones de la sociedad global. Sociedad de la información, sociedad del conocimiento, sociedad postindustrial; un nuevo estadio de la sociedad en la que la creación, distribución y manipulación de la información formaban parte importante de las actividades culturales y

2 (Wetware: juego de palabras; Wet significa húmedo en inglés).

económicas. La nueva era del acceso, la revolución de la nueva economía, la era del capitalismo cultural; se definían como procesos que transforman el valor de lo simbólico. Los economistas hablaban ya de nuevas industrias de la experiencia y de la economía de la experiencia.

Las cosas no han sido tal y como esperábamos. Próximos a finalizar una década no se escuchan apenas los resúmenes mediáticos laudatorios sobre los logros conseguidos. El poder económico del «Imperio» fragmentado que describe Michael Hardt y Toni Negri (Hardt & Negri: 2000), nos ha conducido a una crisis global de sistema financiero cuyos platos rotos repercuten en nuestra vida; el «trabajo inmaterial» de Lazzarato (Lazzarato & Negri: 2004) no es más que un grado mayor de explotación; y la feminización del trabajo no se produce a no ser que la asociemos con la precarización del trabajo.

De cualquier forma, todo acontecimiento se produce en el espacio de la imagen, en esa espectacularización generalizada del acontecer histórico –político, social y económico– en la que vivimos. En este contexto, el papel de las prácticas significantes, expresivas y de producción simbólica, adquieren una enorme relevancia, una crucial responsabilidad, y un inevitable cariz político. Es en su territorio, en el espacio de la representación, donde se dirimen los modelos de construcción de identidad individual y la posibilidad de establecer nuevos lazos de cohesión social, de experiencia de comunidad.

La clave que nos permitirá tener «otra» visión del mundo, una mirada crítica, está en conocer la perspectiva desde la cual se generan y se difunden los procesos de construcción de identidad y subjetividad.

Aquí se trata –como escribe Stuart Hall– de cómo el campo subjetivo de la visión es en sí mismo producido a través de la diferencia sexual, racial y de género, y cómo el mirar y el ver, en tanto que prácticas culturales, están siempre construidas en el campo de la sexualidad, el género y la raza (Evans & Hall: 1999: 314).

La cultura visual ejerce así un papel crucial, como lugar preciso en el que se visibilizan a través de su representación los estereotipos de la identidad contemporánea. Toda representación es consciente o inconscientemente un sistema de poder que autoriza ciertos significados y reprime otros. Este sistema de poder, la ideología, que se esconde en los mismos procesos de la representación, no sólo describe el conjunto de creencias o prejuicios de un grupo social determinado, sino los mecanismos mediante los cuales se produce y reproduce el significado. La ideología nos persuade de que el lugar previsto para nosotros es el más adecuado.

La cultura, al mismo tiempo que se convierte en el principal espacio de confrontación y conflicto, es también, para muchos, una nueva práctica de resistencia, un nuevo estadio de la revolución –como sugiere Pierre Bourdieu (Bourdieu: 1994)– La producción alternativa de significativo utiliza las mismas tecnologías de la información y la comunicación para ofrecer la posibilidad de un nuevo panorama de construcción de identidad individual y social.

## Feminismos en el escenario electrónico

Hablar de feminismo, Internet, arte y activismo es hablar de creación experimental, de comunicación, de interactividad, de investigación y de asociación. Es ante todo situarse en un territorio expandido de posibilidades no sólo tecnológicas sino conceptuales y de acción en torno a la definición de la identidad y del género. Si hace 20 el ciberfeminismo era una práctica surgida en el contexto artístico y activista vinculada a la aparición y, por tanto, a la experimentación de una nueva tecnología –Internet–; hoy en día se observa un desarrollo multidireccional –un espacio híbrido de creación y activismo construido a través de las nuevas tecnologías digitales–. Un espacio en el que analizar las distintas posibilidades de discursos y narraciones de intervención artística y activista desde la diversidad de posiciones feministas en el escenario de las nuevas tecnologías de comunicación e información.

La cuestión de la identidad está en el centro del debate. Una cuestión ineludiblemente política, a partir de una premisa que se impone como paradigmática en los primeros años del siglo XXI: la concepción de la identidad como una «construcción social». Construcción, redefinición y reivindicación de nuevas configuraciones identitarias. Identidades nómadas que fluyen en un nuevo tejido social tecnológico y de difusión de la información. En los primeros momentos de esta nueva situación, colonizar la Red, urbanizar este territorio expandido de las comunicaciones informáticas, convocó a muchos artistas, críticos, activistas políticos e historiadores. Impulsados por un último aliento utópico participaron en el espacio cibernético bajo la consigna de hacer posible la globalización de la creatividad y la universalización de las libertades. Las actividades, proyectos y textos más relevantes producidas en estos años fueron dadas a conocer en el panorama español en la *Web Estudios online sobre arte y mujer* (1997)<sup>3</sup>.

Los términos clásicos de la diferencia llevan tiempo poniendo en cuestión el concepto de identidad. Intensificando, como consecuencia del desarrollo de las nuevas tecnologías, su disolución. Debemos preguntarnos cuánto hay de cierto en todo ello para las relaciones sociales de género. Las prácticas artísticas y activistas en la Red constituyen sin duda un baremo imprescindible en relación a una posible respuesta. ¿Cuáles son sus nuevos intereses? ¿Qué nuevos espacios políticos de conflicto identitario, de género, y geopolítico se están visibilizando en el escenario electrónico? En cada una de las propuestas encontraremos una respuesta que atiende a la situación presente y, al tiempo, a la visión de un posible futuro en relación a la identidad de género. En este intervalo, como resultado de la experiencia, se escribirán las transformaciones de género en el futuro digital.

El célebre «Manifiesto para cyborgs» (1984) de Donna Haraway abrió el debate sobre las posibilidades de un nuevo sujeto inesencial moderno. Aquel cybor, como un último gran mito moderno, recogía, en efecto, todos los sueños de construcción de una subjetividad liberada de carga edípica, de frustración cotidiana –la ilusión emancipatoria de un sujeto pleno, feliz y autorrealizado–.

3 *Web Estudios online sobre arte y mujer* (1997). <http://estudiosonline.net>

Para el feminismo, la figura del cyborg era una posibilidad real de trabajar en nuevos modelos identitarios que desestructuraran los márgenes tradicionales de la diferencia. Al mismo tiempo, también deseaba ser una llamada de atención política y estratégica para evitar caer, una vez más, en una realidad marcada por la opresión, por el poder de las multinacionales, los ingenieros genéticos o los magnates de los medios de comunicación. Haraway sabía que se estaba hablando de «un sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado», y de lo que se trataba era de cómo participar desde una condición de «identidades fracturadas» –de cómo intervenir frente a la posición de «las mujeres en el circuito integrado» (Haraway: 1984: 311), - trabajando en las posibilidades de subversión.

No sólo se estaba hablando de cambio en relación a las posibilidades de construcción de la subjetividad contemporánea, sobretodo se estaba potenciando el trabajo y la experimentación en el espacio de las tecnologías digitales. Las relaciones de las mujeres con las nuevas tecnologías están desde siempre –y como en tantas otras cosas- basadas en una experiencia contradictoria y paradójica. Un binomio imposible en muchos casos: explotación / liberación. Tradicionalmente las mujeres han estado vinculadas con las escalas más bajas de las nuevas tecnologías. La conocida fotografía de Miche Muss en la que las mujeres aparecen exclusivamente como «bellos soportes» de los avances en el diseño de los «microchips» es una imagen significativa del clásico estereotipo.

Una explotación que no ha sido olvidada por todas aquellas que se han enfrentado con las posibilidades de las tecnologías para la práctica feminista. Faith Wilding en un interesante ensayo «Duración performance: la economía del mantenimiento del trabajo femenino» (1999) –siguiendo algunas de las advertencias del texto de Haraway-, describía la contemporánea perpetuación del estado de dominación en relación a las mujeres a pesar del desarrollo de las TIC (Tecnologías de la información y la comunicación). Escribe:

Ésta es una historia sobre las manos invisibles. Ésta es una historia sobre el trabajo sin fin (...) Ésta es una historia sobre la tediosa, repetitiva, tensa, labor manual que se sigue de la velocidad de las máquinas electrónicas... limpiar, lavar, barrer, cocinar, comprar, archivar, seleccionar, copiar, cursar, cortar, barrer, pegar, insertar, formatear, enviar e-mails, gritar, buscar, clicar, quitar el polvo, limpiar, etc. (Wilding: 1998).

Pero aún así, a pesar de las dudas –tal vez más en un terreno social y vital-, ha sido un reto y una posibilidad, y es una evidencia el hecho de que las mujeres artistas se han lanzado a experimentar con las nuevas tecnologías. Griselda Pollock en «Historia y Política. ¿Puede la Historia del Arte sobrevivir al Feminismo?», señalaba el punto de fuga que iniciaron las artistas contemporáneas desde finales de los años setenta y principios de los ochenta aproximándose al trabajo de las nuevas tecnologías.

Por esta razón –indicaba Pollock citando a Andreas Huyssen-, estas obras no son pinturas; son sistemas semióticos muy complejos que rehúyen las tradiciones relacionadas con el arte y su bagaje ideológico masculino. Intentan también atar todas las divisiones ideológicas entre, por un lado, el arte, lo grandioso, lo sublime, el genio, el hombre, y del otro, lo popular, lo insignificante, lo decorativo, lo sentimental, la feminidad (Pollock: 1994)<sup>4</sup>.

Una explicación que resume la retahíla de exclusiones y una puerta abierta al trabajo con los nuevos medios desde la fotografía, el vídeo, los medios digitales e Internet.

Las mujeres se incorporan al espacio de las nuevas tecnologías y los nuevos medios visibilizando diferentes perspectivas de la realidad y desmantelando aquellos patrones de la tradición artística que las había relegado desde siempre. La nueva materialidad de la obra de arte, el nuevo tipo de relaciones con el espectador –interactividad, la posibilidad de establecer una relación crítica abierta con los *mass media* y la sociedad de la información, son nuevos territorios seductores. Hacer un recorrido por las mujeres artistas más significativas durante los años ochenta y noventa del siglo anterior –Laurie Anderson, Martha Rosler, Mary Kelly, Lynn Hershman, Sophie Calle, Silvia Kolvbowsky, Dara Birnbaum, Mona Hatoum y las muy conocidas, Cindy Sherman, Louise Lawler, Jenny Holzer y Barbara Kruger, entre otras muchas, es una evidencia de estas posibilidades.

Escenario electrónico, territorio seductor, pero no panacea universal. La tecnología no se trata de una especie de herramienta «demiurga» que transforma las discriminaciones de género del planeta. Ha representado un espacio de la innovación, de discurso crítico, de deconstrucción de modelos tradicionales de representación. Se preguntaba Alex Galloway –en los primeros años del uso de Internet – « ¿Se consigue desterrar la discriminación en Internet con el anonimato sexual del medio? ¿Puede la tecnología ayudarnos a superar el patriarcado?» (Galloway: 1997). Por supuesto que no.

El mundo digital ya no es / era una alternativa, es la realidad diaria. Todos estamos en él –y la discriminación también-. La única diferencia es que por primera vez en la historia las mujeres intentan estar en él –crean, polemizan, actúan y presentan nuevos modelos de comunicación e intervención- en una sociedad que se da como sociedad de la comunicación y la información en un mundo globalizado.

### **El cyberfeminismo: más allá del término, una confluencia de propuestas prácticas y teóricas**

Más allá del término cyberfeminismo, las artistas, las teóricas y las políticas activistas feministas encontraron en Internet un espacio privilegiado para actuar desde una perspectiva de género.

4 Citando a Andreas Huyssen (1986): «Mass Culture as Woman: Modernism's Other». En *After the Great Divide Modernism, Mass Culture, Postmodernism*. Londres: MacMillan Press.

Esta diversidad se manifiesta desde el mismo origen del llamado movimiento cyberfeminista. Un movimiento cuyos fundamentos los aportan Donna Haraway, Sadie Plant (Plant:1997), o las escandalosas y provocativas VNS Matrix (VNS Matrix: 1991), pero que alcanza el carácter de movimiento cuando se celebra en Kassel en septiembre de 1997 la Primera Internacional Cyberfeminista en la Documenta X, organizada por OBN (Old Boys Network)<sup>5</sup>.

Su Manifiesto de intenciones *100 Anti-Thesis* (1997) era un síntoma de su pluralismo, de la oposición manifiesta a cualquier definición. Decía así: «el cyberfeminismo no es una fragancia, el cyberfeminismo no es una moda... no es una ideología... no es una teoría... no es una práctica... no es una frontera...»<sup>6</sup>. El cyberfeminismo podía sonar como una última moda, un nuevo cliché frívolo y superficial. Faith Wilding, una de las artistas más activas en esos primeros momentos, intuía ese peligro y por ello, ya entonces señaló que siendo ciertamente atractiva esa voluntad de pluralismo -identidad sin jerarquías, fluida, y afirmativa-; no se debía olvidar la necesidad de reclamar el compromiso, la solidaridad en el hogar de la diferencia, al participar en las nuevas redes electrónicas de comunicación.

La exposición *Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico*<sup>7</sup> que realicé en el Espai d'Art de Castelló en 2006 / 2007 deseaba sobre todo recoger la evolución dinámica de las propuestas artísticas de los distintos «feminismos» realizadas a través de las nuevas tecnologías digitales.

Para recordar aquella voluntad de pluralismo de los momentos iniciales del movimiento seleccioné dos de las primeras propuestas del grupo OBN. La primera es *Processing Cyberfeminism* -diez breves vídeos realizados por las diferentes artistas y grupos -Vorspann, Verena Kuni, Cornelia Sollfrank, Susanne Ackers, Claudia Reiche, Faith Wilding, Yvonne Volkart, Helene von Oldenburg, Abspann- en los que se responde, desde las más diversas perspectivas teóricas y estéticas, a la famosa pregunta ¿qué es el cyberfeminismo?

Y la segunda, es la serie de 29 posters -*Cyberfeminism Posters*- de gran tamaño presentados en la Tercera Conferencia Internacional sobre Cyberfeminismo - «Very Cyberfeminist International», celebrada en Hamburgo en 2001-. Una documentación imprescindible para profundizar en los orígenes y en las claves de lo que ha significado y significa el feminismo en la Red, en la que la diversidad es su principal característica.

La idea principal que quería exponer en esta exposición era la de que el feminismo en la Red participaba de los conceptos de territorio expandido, de hibridación, de nomadismo. Estos conceptos cruzaban todos los planos en los que se desarrollaba la exposición: los discursos propuestos en los proyectos, las artistas seleccionadas, los formatos de los trabajos, el proyecto expositivo en sí y, por último, en la Web

5 OBN: <http://www.obn.org/index.html>

6 AA.VV. (1997) «Manifiesto 100 anti-theses». <http://estudiosonline.net>

7 *Cyberfem. Feminismos en el escenario electrónico* (2006 / 2007), Ana Martínez-Collado, EACC de Castelló <http://www.cyberfem.net>

*Cyberfem* que desarrollamos específicamente para la exposición.

*Cyberfem* quiso insistir en la pluralidad de los discursos y narraciones, en la que se desarrolla la participación de las mujeres en el territorio expandido de las nuevas tecnologías. Sin tratar de hacer un catálogo estricto, ni de todas las artistas presentes, las temáticas principales irían desde las más variadas perspectivas en torno a la identidad, las relaciones cruzadas entre el género y la nueva sociedad tecnológica y, finalmente, aquellas que incorporan la perspectiva de la globalización y la confrontación intercultural.

En *Cyberfem* se organizan proyectos alrededor de temáticas vinculadas a la cuestión de la identidad que van desde reflexiones sobre la construcción / deconstrucción de la identidad a partir de las características del propio medio (Natalie Bookchin y Alexei Shulguin, Olia Lialina), al «estar» mujer en los espacios ficcionales creados por las nuevas tecnologías de comunicación (Dora García); al experimentarse como identidad en la Red (Identity Runners); y a la reflexión sobre la construcción del cuerpo cyborg -ya sea a través de la inteligencia artificial (Lynn Hersmann), incorporando la percepción de emociones y sensaciones (Victoria Vesna) o la recreación del cuerpo real como espacio para la identidad múltiple (Eva Wolhgemuth); hasta la visibilización de la violencia y el acoso contra las mujeres (Annie Abrahams, Margot Lovejoy, Cindy Gabriela Flores). En otros casos, abordan directamente el tema del sexo: la explotación del cybersexo por las nuevas multinacionales (Shu Lea Cheang); o la formación del deseo en la Red (Linda Wallace). Proyectos que se aproximan también a las consecuencias del desarrollo de las nuevas tecnologías y los avances de la ciencia desde una perspectiva feminista: la reflexión sobre las personas «inter-sexo» (subRosa) o los peligros del desarrollo de la biotecnología moderna (Critical Art Ensemble).

Destacan aquellos trabajos que cuestionan las relaciones cruzadas entre el género y la nueva sociedad tecnológica y masmediática, señalando: las contradicciones entre la vida cotidiana de muchas mujeres y las tecnologías actuales (Jess Loseby); los efectos psicológicos ante las tecnologías de comunicación y de control y vigilancia (Julia Scher, Kristin Lucas); la experiencia de los video juegos y la net cultura (Anne-Marie Schleiner & Talice Lee); y la crítica a los estereotipos de la representación que imponen los *media* (Elisabeth Smolarz, Evelin Stermiz). Tendríamos aquí que incluir las propuestas que se sitúan en el corazón mismo del medio Internet para proponer la creación de redes, plataformas de archivo y recursos informáticos para la teoría y la práctica de las mujeres (OBN, Cornelia Sollfrank y Salomé Cuesta).

Y, por último, se señalan aquellos trabajos que incorporan la perspectiva de la globalización y la confrontación intercultural en la reflexión sobre la situación de las mujeres y las nuevas tecnologías: el tema de la frontera entre EE.UU. y México (Coco Fusco), el del colonialismo americano (Deb King), la confrontación Este y Oeste (Marina Grzinic & Aina Smid), la explotación de las mujeres en el sureste asiático por parte de las empresas de microelectrónica (Prema Murthy) y los cruces entre políticas locales y globales en relación a las mujeres emigrantes (Ana Navarrete).

## Interfaz y campo expandido

Ciertamente, desde hace dos décadas, como consecuencia del desarrollo de los nuevos medios tecnológicos de comunicación e información, nuestra «Cultura» – como producción subjetiva de los valores estéticos, sociales, políticos y económicos de nuestra sociedad- se ve inmersa en el territorio de lo visual. Una tendencia a plasmar en imágenes o a visualizar la existencia, como señalaba Nicolas Mirzoeff (Mirzoeff: 1999), aludiendo al «giro visual» contemporáneo que proponía W.J.T. Michell<sup>8</sup> (Michell: 1994). Un estado epocal en el que el desarrollo de las nuevas tecnologías de la comunicación, la información y la imagen nos permite convertir a la Interfaz en el espacio de la producción de cultura.

La utilización por parte de las prácticas artísticas de distintos medios –fotografía, cine, vídeo, Internet- y la manipulación de imágenes nos permite hablar de la producción de Interfaz (Martínez-Collado: 2008) –como metáfora de un espacio de producción ideológica y de contenidos-, entendido como un cambio en su puesta en escena. En cierta forma, el concepto de «campo expandido» propuesto por Rosalind Krauss en referencia a la escultura y la instalación de finales del siglo XX, se ve reforzado y cumplido. La estructura híbrida del Interfaz favorece la posibilidad de desarrollar propuestas comprometidas, connotadas políticamente. A pesar de estar inmersas y confundidas en el imaginario visual del espectáculo global, mantienen el privilegio de la distancia y, por lo tanto, de una cierta capacidad crítica. Como nuevo espacio de producción, ofrece una cantidad de posibilidades creativas, de experimentación y de innovación formal.

La propuesta de Anne-Marie Schleiner en la serie de performances *OUT* (*Operation Urban Terrain*) 2004-2006) utiliza un sistema híbrido de dispositivos: desde la apropiación y montaje de imágenes de los videojuegos de temática militar, la superposición de una voz que ofrece datos sociológicos sobre el sentido y utilización de los videojuegos, la utilización de ordenadores portátiles, su proyección a través de videocámaras en los espacios públicos y la visualización de la *performance* a través de *Webcams* en la Web. Su intención es producir una información no transparente, sino connotada políticamente en el contexto general de la imagen visual. *OUT*, al tomar su nombre de *MOU*T (Military Operations in Urban Terrain) –Operaciones Militares en Territorio Urbano- desea hacer visible la dominación progresiva de las nuevas tecnologías en la vida de las ciudades y, especialmente, en las mentes de los jugadores de videojuegos adolescentes. La ciudad está registrada a través de videocámaras y los videojuegos son utilizados por el ejército de EE.UU. como entrenamiento para la guerrilla urbana. Pero la sociedad civil también puede tomar las calles utilizando las mismas tecnologías para decir: No. *OUT*, por tanto, quiere ser acción pública y activista, con las mismas imágenes que crítica.

8 La tesis principal que desarrolla es la siguiente: producto de «la comprensión de que los elementos que forman parte de la condición de espectador (la mirada, la mirada fija, las prácticas de observación, la vigilancia, y el placer visual) pueden ser un problema tan profundo como las diversas formas de lectura (el acto de descifrar, la decodificación, la interpretación, etc.) y esta ‘experiencia visual’ o ‘alfabetismo visual’ no se puede explicar por completo mediante el modelo textual».

Uno de los grandes retos frente a la sociedad de la información y la globalización es, aunque parezca una contradicción, utilizar estas mismas tecnologías para hacer un uso político<sup>9</sup>. Dentro de la Red –del sistema- estas nuevas propuestas de Interfaces creativas a través de diversas herramientas visuales y textuales de reflexión y activismo insisten en la posibilidad de la crítica, desestabilizando y desnaturalizando los canales tradicionales de comunicación. Son discursos híbridos que refuerzan la necesidad de una reflexión colectiva crítica. «Estamos-como escribe Néstor García Canclini- averiguando cómo podría ser una ciudadanía globalizada» (García: 2004: 214).

### **Visibilizaciones de una subjetividad nómada y plural. Autobiografías de ficción**

Ciertamente, los múltiples significados de «ser feminista» dependen de nuestro contexto social y político. Pero defendamos también una noción de la diferencia –herencia del postestructuralismo y del psicoanálisis-, que desde los años setenta ha aportado conceptos imprescindibles para abordar la representación de género -de toda subjetividad-, que pasaría por nociones como deconstrucción, crítica a la representación, la redefinición de los patrones del deseo como impulso transformador, la subjetividad «nómada», la constitución performativa del género, la hibridación, el mestizaje, o la construcción *cyborg* de la identidad contemporánea. Estos conceptos no atienden a limitaciones ni a fronteras. El feminismo, como todo el programa moderno, se ha sometido a un intenso proceso autocrítico, alejándose de cualquier dogmatismo y abriéndose a una multiplicidad de narrativas (Martínez-Collado: 2005). El conocido ensayo de Virginia Woolf, *Una habitación propia* (1928), fue sin duda paradigmática metáfora de las dificultades de las que estamos hablando. No sólo había que acceder al mundo de la creación, de la palabra, y del poder, sino que también había que plantearse cómo estar y, por lo tanto, cómo nos ven, cómo nos miran. El problema no sólo es el de reivindicar un lugar, sino el de darle una forma propia, construir una imagen o deconstruir una imagen dada.

Un nuevo modelo narrativo vinculado a la experiencia de la subjetividad contemporánea. Rosi Braidotti, a propósito del las nuevas prácticas del discurso feminista, defendía un modelo de subjetividad plural, entendido como el desarrollo de «*un nuevo nomadismo*» (Braidotti: 1994). Una noción de identidad múltiple y plural que se construye ficcionalmente, a partir de estrategias narrativas y existenciales. Multiplicidad de significados y formas de darse la identidad que coinciden con la imposibilidad de la visión unidireccional del mundo, que forma parte de la conciencia que sabe de la inutilidad de las manifestaciones de certidumbres inequívocas.

La diferenciación y separación genérica y sexual legitima a una visión opresiva. Es preciso desmontar, como señaló Judith Butler, el concepto mismo de identidad concebido por la *gran narrativa* psicoanalítica. El género y la sexualidad son actos, actuaciones y no aspectos cruciales, nucleares, de una identidad esencial. Las supuestas

9 Un libro interesante sobre las minorías étnicas y el ciberespacio es el de Linda Lelung (2006), *Etnicidad virtual. Raza, resistencia y World Wide Web*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2007.

identidades no son sino «actos, gestos y deseos» que producen el efecto de un «núcleo duro interno o sustancia», pero lo hacen en la superficie del cuerpo. «Tales actos, gestos y realizaciones –por lo general interpretados- son performativos en el sentido de que la esencia o la identidad que pretenden expresar son inventos fabricados y mantenidos mediante signos corpóreos y otros medios discursivos» (Butler: 1990: 167).

No se es de un género o de una sexualidad particular sino que se actúa repetidamente de acuerdo a normas impuestas psíquicamente. Es la repetición obligatoria de ciertas conductas sexuales y genéricas las que instituyen los efectos de identidad. Sin embargo, esta repetición es inestable; y contiene dentro de sí las posibilidades de su propia subversión puesto que la mente fracasa siempre a la hora de expresarse.

¿Es el «cuerpo» o «el cuerpo sexuado» el fundamento firme sobre el que funcionan el género y los sistemas de sexualidad obligatoria? ¿O acaso «el cuerpo» en sí es modelado por fuerzas políticas con intereses estratégicos de mantenerlo limitado y constituido por las marcas del sexo? (Butler: 1990: 160).

No puedo dejar de pensar en uno de los cuerpos literarios, cuerpos ficción, convertidos para siempre en ejemplo de este proceso de devenir infinitas posibilidades de experimentar la vida, el tiempo y la historia. Me refiero al cuerpo de *Orlando* imaginado en la famosa obra de Virginia Woolf –versionado en la película de Sally Potter<sup>10</sup>. ¿Dónde encontrar el origen de la diferencia? ¿En el sexo, en el cuerpo, en el género? ¿Cuál es el fundamento de la diferencia? Orlando puede que sea una de las más maravillosas versiones del mito de andrógino (De Diego: 1992), pero es sobresaliente también por su capacidad para poner en evidencia la no esencialidad de la diferencia de género. Cuando Orlando cambia de sexo para convertirse en mujer, se da cuenta de que no es su nueva apariencia –su cuerpo- el que le hace experimentarse como algo distinto, sino que son los modos asociados con sus nuevos rasgos externos los que determinan una nueva experiencia de identidad. «Orlando, imposible negarlo, -escribe Woolf- se había convertido en una mujer. Pero en todos los demás aspectos, seguía siendo exactamente el mismo que había sido. El cambio de sexo, si bien alteraba su futuro, no tenía por qué alterar su identidad» (Woolf: 1928: 101). Con el tiempo, ciertamente, se da cuenta de que todo cambia. Pero son los «actos, los gestos, los deseos», los que reinscriben una nueva forma de experiencia. Transformaciones que le hacen conocer las cualidades de cada género. «¡Gracias a Dios a que soy mujer!» (Woolf: 1928: 118) llega a exclamar. En última instancia, Orlando construye su propia historia –una identidad múltiple ciertamente- atravesado por las distintas apariencias y multiplicando en ellas las posibilidades de ser.

Estrategias narrativas que convergen con otro de los caminos emprendidos por el arte contemporáneo: el carácter autobiográfico o productor de subjetividad. Muchos otros ya antes que nosotros sintieron estos cambios y se atrevieron a pensar sobre / a escribir / a visualizar a un sujeto que se sabe ficción. Los lugares, los conceptos, los valores, el mundo, los sentimientos

10 *Orlando* (1992) (A film by Sally Potter, Tilda Swinton, Quentin Crisp, Billy Zane, basado en la novela de Virginia Woolf (1928), *Orlando*)

y las historias hace tiempo que no son estables. Derivan en una visión caleidoscópica, compleja, plural y fragmentaria.

El carácter autobiográfico del arte contemporáneo<sup>11</sup> genera una proximidad de los discursos a lo local -el discurso que visibiliza lo no escrito, no visto, de los lugares del conflicto-. De tal forma que la memoria y el recuerdo de la experiencia visibiliza a través del espacio doméstico los problemas de la diferencia, la identidad, la raza y la etnicidad. Las artistas mujeres han visualizado también desde distintas ópticas y posiciones los lugares de la dominación. Han hecho suyo el lema «lo personal es político». Aquí también se mueven inestables los lugares y los *comos* -los vaivenes entre la esencia y la insistencia en la no-subjetividad-. Para finalmente, evidenciar en todo caso la experiencia. Una visibilización de la experiencia que impide confundir la deconstrucción de la identidad con la deconstrucción de la política.

¿Cómo es posible señalar la explotación, al tiempo que estamos inmersos en el desarrollo de la sociedad de la información y la globalización? Un proyecto como *Mythic Hybrid* (2002) de Prema Murthy ejerce la posibilidad de comprometer las políticas dominantes de la visión. Inspirado en el trabajo de Donna Haraway y sus reflexiones sobre la identidad y el cyberfeminismo, Prema Murthy lleva esta reflexión al contexto de las mujeres indias, tailandesas y filipinas que trabajan en industrias de alta tecnología. A través de un motor de búsqueda *on-line* se accede a informes y a vídeos sobre estas mujeres. Su relato visual y narrativo de la experiencia, un *microrelato* -«Los jefes tienen el típico razonamiento oscilante». Un día «te están pagando menos porque las mujeres son diferentes que los hombres», o «los inmigrantes necesitan menos». Al día siguiente «Tu eres como el resto de los trabajadores, aquí no hay tratamientos especiales por ser mujer o extranjero»<sup>12</sup>- nos permite hacer un uso político de las tecnologías. Y *N-34. Globalfem* (2006) -un trabajo de instalación concebido a modo de Interfaz multimedia- de Ana Navarrete nos visibiliza los cruces entre políticas locales y globales en relación a las mujeres emigrantes en el contexto de Castelló (España). El proyecto *N-340* articula, a través de varios dispositivos tecnológicos y críticos *on-line* y *off-line*, la situación de desprotección social y laboral de la mayoría de las mujeres inmigrantes.

La *N-340* -como propone Ana Navarrete- es un lugar de tránsito masivo de mercancías y cuerpos. Esta carretera permite visibilizar y entender cómo los cuerpos de las mujeres son una mercancía que produce altos beneficios, jugando un papel importante en la producción y reproducción del capitalismo globalizado<sup>13</sup>.

11 La *Documenta 11* de Kassel (2002), comisariada por Okwui Enwezor, fue la que consolidó la participación de la visión del “otro” y de lo local en el sistema arte global.

12 Prema Murthy, “Mythic Hybrid” (2002), <http://turbulence.org/Works/mythichybrid/index.html>. En *Cyberfem*, <http://www.cyberfem.net/>

13 Ana Navarrete, *N-340* (2006), <http://www.n340.org/>. En *Cyberfem*, <http://www.cyberfem.net/>

## **Práctica feminista y espacio público**

Desde hace aproximadamente unos 30 años la práctica y la teoría feminista inevitablemente ha tenido una repercusión en el espacio público en tanto que ha aportado una nueva perspectiva que amplía y diversifica el ámbito mismo de la materia de conocimiento, al tiempo que estimula una nueva respuesta en relación a la experiencia del «aprender a conocer / concertarse».

Si de alguna forma aceptamos actualmente que el arte se entiende como una producción cultural, producción intrínsecamente determinada por determinadas condiciones culturales: «Lejos de marginar los aspectos sociales y culturales del proceso de expresión y formalización artísticas, se considera, al contrario, que éstos son indispensables para cualquier debate estético», el arte, la producción cultural, toma la forma de una «crítica cultural» (Efland, Freedman & Stuhr: 1996: 70). Una concepción pluralista del mundo se hace visible en el tejido cultural. Las producciones culturales evidencian, a través de la representación, las diversas formas de experiencia en relación a la estructura de poder económico social y político. Influyendo decisivamente en la posibilidad de intervenir en los tradicionales o consolidados vínculos de la ecuación poder / saber. La visibilización de proyectos de la diferencia social y cultural influye en los contenidos de la educación como espacio de transmisión de conocimientos.

Es así, que toda práctica y reflexión feminista, han influido decisivamente en la educación y la trasmisión de conocimiento. No sólo porque el conocimiento existente se ha visto obligado a asumir una mayor complejidad. Sí, existen mujeres artistas, teóricas, críticas o historiadoras y, sí, existen otros paradigmas que expliquen los discursos de la representación, la filosofía, la teoría literaria, las ciencias sociales y de la comunicación o la psicología. Son entonces posibles otras formas de utilizar los conocimientos para construir el mundo y para vivir la experiencia de la vida y el deseo.

En la sociedad y en la institución arte –tanto en occidente como en otros lugares todavía lejanos para nosotros-, por supuesto, queda mucho por hacer. La discriminación sigue siendo abrumadora.

Los primeros pasos están siendo dados. Las mujeres artistas y teóricas actuales son capaces de transmitir en su discurso una experiencia de la diferencia. No una representación esencialista de un «ser mujer», pero sí, una representación, una narración de aquellas experiencias sobre el mundo que les rodea en la que se refleja otra visión de la historia, de nuestra historia común. Las prácticas feministas desarrolladas a través de los nuevos medios de la sociedad de la información están visualizando el complejo marco de posiciones y de vertiginosos cambios identitarios, sociales y políticos en relación a la cuestión de género. Críticamente comprometidas con la realidad que nos rodea, nos aproximan a la dificultad de la experiencia, tanto en el espacio privado como en el público, de las «mujeres» -de toda construcción de la subjetividad contemporánea-.

La práctica feminista se convierte así en una crítica cultural dentro del contexto educativo –como trasmisión de conocimiento- en la relación poder/saber. Su repercusión en el medio visual apuesta por una sistemática politización -sobre todo en cuanto a la producción de efectos identitarios-.

Podríamos imaginar un camino interesante que tiene que ver con la transformación de los roles tanto en la vida privada como en la pública, y esto a su vez con la relación saber / poder (Foucault: 1975). El acceso al conocimiento abre la puerta a las posibilidades de visibilización, de tomar la palabra, de organizar y de intervenir en todos los ámbitos públicos de toma de decisiones. Judith Butler, al analizar los mecanismos psíquicos del poder, señala cómo la forma en que se manifiesta el poder consiste en «ser dominado/a por un poder externo a uno/a». Al mismo tiempo:

El poder forma al sujeto, le proporciona la misma condición de su existencia y la trayectoria de su deseo. (...) El poder no es solamente algo a lo que nos oponemos, sino también algo de lo que dependemos para nuestra existencia y que abrigamos y preservamos en los seres que somos (Butler: 1997:14).

El poder en este contexto tiene un doble significado: como subordinación y como producción («el proceso de devenir sujeto»). ¿Y si se transforma el poder al que estamos sujetos? ¿Y si existe otra forma de tomar la palabra, organizar el discurso, y, por lo tanto, lo político y lo social? Tal vez entonces, se genere otra forma de sujeción, otra forma de constitución de ser –del «estar» en la identidad-. No olvidemos, que en la capacidad performativa de la acción de la diferencia se inscribe la esperanza de vivirmos a partir de aquellos nuevos imaginarios que reiteremos. El tiempo y la escritura –de nuevo- nos dirán de sus posibilidades.

Recientemente, el Grupo Subrosa (Faith Wilding y Hyla Taller), ha realizado el taller *Bodies Unlimited!* (2010)<sup>14</sup> concebido como un laboratorio de ciencia amateur y *do-it-yourself*; y también un espacio de producción colectiva de conocimiento en torno a la biotecnología y el modo en que puede ser apropiada desde las prácticas artísticas o (contra) culturales. A través de él, las participantes aprenden a manipular microscopios, fabricándolos con Webcams, cultivando bacterias en placas *petri*, extrayendo el ADN de las fresas, mapeando los rastros de la bioindustria en el entorno urbano y hablando de nuestros deseos y nuestros miedos, del lenguaje del (bio) poder y de las posibles tácticas de resistencia.

Escribir y visibilizar experiencias diferentes que a la larga construyen modelos vitales alternativos, que experimentan con relaciones y con formas diferentes de participar en lo público. Quiero pensar que es posible que la inevitable gestión de los afectos, de la sexualidad, encuentre otro modo de construir nuestra subjetividad.

Ante el estado de confrontación, conflicto y ambigüedad que se contrasta en el espacio público, el *posicionamiento* sería la práctica clave para fundar el conocimiento organizado alrededor de la imagería de la visión. El posicionamiento implica responsabilidad y compromiso político. Las tecnologías son formas de vida, órdenes sociales, prácticas de visualización. Las disputas del mundo son disputas sobre el *cómo* ver.

<sup>14</sup> Grupo Subrosa (Faith Wilding y Hyla Taller) (2010), *Bodies Unlimited!*, Taller en la Sala Rekalde de Bilbao.

¿Cómo debemos mirar? ¿Desde donde debemos mirar? ¿Cuáles son los límites de la visión? ¿Por qué mirar? ¿A/Con quién mirar? ... ¿Quién resulta cegado? ¿Quién lleva los ojos vendados? ¿Quién consigue tener más de un punto de vista? (Haraway: 1988: 289).

Insisto, dadas todas las complejidades que afectan a la visión y a la construcción de la identidad, inmersa en unas opresivas guerras de identidad desarrolladas más aún si cabe con las nuevas tecnologías de la imagen, parece imprescindible que seamos capaces de desarrollar una «mirada política crítica». Me sumo así, a las últimas palabras de Kaja Silverman en su libro *El umbral del mundo visible* (1996), en el que desarrolla un exhaustivo examen desde el punto de vista del psicoanálisis al campo de la visión, tratando de establecer lo que significa ver –una mirada siempre mediada por nuestros deseos, miedos y las representaciones del mundo que nos rodea-: «Solamente formulo una breve pero apasionada apelación a quienes ahora están trabajando en tales áreas: ayúdennos a ver de manera diferente» (Silverman: 1996: 235).

## BIBLIOGRAFÍA

- BRAIDOTTI, Rosi (1994): *Sujetos nómades* (2000), Barcelona, Paidós.
- BUCK-MORSS, Susan: «Estudios visuales e imaginación global». En José Luis Brea (ed.) (2005), *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, Barcelona, Akal, p. 159.
- BUTLER, Judith (1990 a): *El género en disputa El feminismo y la subversión de la identidad* (2001), Barcelona, Paidós, p. 167 y p.160.
- BUTLER, Judith (1997 b), *Mecanismos psíquicos del poder, Teorías sobre la sujeción* (2001), Madrid, Cátedra, p. 14.
- BOURDIEU, Pierre (1994): *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción* (1997), Barcelona, Anagrama.
- CIXOUS, Hélène (1975): *La risa de la medusa. Ensayos sobre la escritura*, Madrid, Anthropos, p. 159.
- DE DIEGO, Estrella (1992): *El andrógino sexuado. Eternos ideales, nuevas estrategias de género*, Madrid, Visor.
- EFLAND, Arthur, FREEDMAN, Kerry & Stuhr (1996): *La educación en el arte posmoderno* (2003), Barcelona, Paidós, p. 70.
- EVANS, Jessica & HALL, Stuart (eds.) 1999: *Visual Culture: the reader*, London, Sage, p. 314.
- FOUCAULT, Michel (1975): *Vigilar y castigar*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores (2002).
- GALLOWAY, Alex (1997): «Un informe sobre cyberfeminismo. Sadie Plant y VNS Matrix: análisis comparativo». <http://estudiosonline.net>
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, Gedisa, p. 214.

- HARAWAY, Donna J. (1984 a): «Manifiesto para cyborgs. Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX». En *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*, (1991) (1995), Madrid, Cátedra, p. 311.
- HARAWAY, Donna J. (1988 b): «The Persistence of Visión». En AA.VV. (1997), *Writing on the body Female Embodiment and Feminist Theory*, Nueva York, Columbia University Press, p. 289.
- HARDT, Michael & NEGRI, Toni (2000): *Imperio* (2005), Barcelona, Paidós.
- LAZZARATO, Maurizio & NEGRI, Toni: *Trabajo inmaterial* (2004), Simbióticas.
- LEUNG, Linda (2006): *Etnicidad virtual. Raza, resistencia y World Wide Web* (2007), Barcelona, Gedisa.
- MARTÍNEZ-COLLADO, Ana (2005 a): *Tendenci@s. Perspectivas feministas del arte actual* (2008), Murcia, Cendeac.
- MARTÍNEZ-COLLADO, Ana (2008 b): «Narraciones / visibilizaciones de la diferencia en la cultura de la Interfaz». En *Estética: Perspectivas contemporáneas*, Salamanca, Universidad de Salamanca, pp. 89-128.
- MIRZOEFF, Nicolas (1999): *Una introducción a la cultura visual* (2003), Barcelona, Paidós.
- MICHELL, W. J. T (1994): *Picture Theory*, Chicago, Illinois, Chicago University Press,
- PLANT, Sadie (1997): *Ceros + Unos* (1998), Barcelona, Destino.
- POLLOCK, Griselda (1994): «Histoire et politique: ¿l'histoire de l'art peut-elle survivre au féminisme?». En Yves Michaud (ed): *Feminisme, art et histoire de l'art*, Paris, École Nationale Supérieure des Beaux-arts, Espaces de l'art. <http://estudiosonline.net>
- RICOEUR, Paul (1962): «Civilización universal y culturas nacionales». En *Ética y cultura* (2002), Argentina, Varias Argentinas.
- SILVERMAN, Kaja (1996): *El umbral del mundo visible* (2009), Barcelona, Akal, p. 235.
- VNS Matrix (1991): «Manifiesto de la Zorra Mutante». <http://estudiosonline.net>
- WAJCMAN, Judy (2004): *El tecnofeminismo* (2006), Madrid, Cátedra, p 120 y p. 161.
- WILDING, Faith (1998), «Duration Performance: The Economy Of Feminized Maintenance Work». <http://estudiosonline.net>
- WOOLF, Virginia (1928): *Una habitación propia* (1992), Barcelona, Seix Barral.
- WOOLF, Virginia (1928): *Orlando* (1993), Barcelona, Lumen, p.101 y p. 118.

Recibido el 14 de noviembre de 2010

Aceptado el 18 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 99-114]

## Un cuarto propio conectado. Feminismo y creación desde la esfera público-privada online

*A connected room of one's own:  
Feminism and creation from the online public-private sphere*

### RESUMEN

Apoyándose en la reapropiación crítica de la obra de Virginia Woolf *Un cuarto propio* (Woolf, 1929) y contextualizando dicho escenario en la actual Cultura-Red, este artículo se pregunta por la vigencia feminista y la redefinición de los espacios de concentración y privacidad, convertidos en nodos de relación y trabajo inmaterial en una sociedad conectada. Bajo la hipótesis de que dicho espacio en red conforma un nuevo escenario público-privado para la reflexión ciberfeminista, este trabajo se propone indagar en las condiciones y posibilidades de emancipación y construcción subjetiva en el hogar conectado. Pretende, además, reflexionar sobre las consecuencias de la redefinición de las esferas productivas, derivadas de las nuevas formas de producción, prosumición y trabajo online.

**Palabras clave:** *Cuarto propio*, Ciberfeminismo, Internet, esferas pública y privada, trabajo online, subjetividad, concentración, imaginario, espacio doméstico, creación, *prosumición*, *do it yourself*, tiempo propio.

### ABSTRACT

Based on the critical reappropriation of «A room of one's own» (Virginia Woolf, 1929) and setting this work into the actual Net Culture, this paper is about the feminist validity and the redefinition of the spaces of concentration and privacy, converted in nodes of relation and immaterial labor in an online society. According to the hypothesis that this online space makes up a new public-private stage to cyberfeminist reflection, this work want to ask about the conditions and possibilities for emancipation and subjective construction in the online home. Besides that, this paper try to reflect about the consequences of the redefinition of the productive realms, that derive from the new forms of online labor, production and prosumption.

1 Universidad de Sevilla, <rzafra@us.es>. Escritora, profesora de Arte y Ciberfeminismo y directora del proyecto de investigación «Género y Ciberespacio desde el arte y la representación visual». Es autora, entre otros, de los libros: *Netianas. N(h)acer mujer en Internet* (2005) y *Un cuarto propio conectado. (Ciber)Espacio y (auto)gestión del yo* (2010).



Desde comienzos del s. XX, la habitación propia (*a room of one's own*, Virginia Woolf) ha sido objeto de especulación y reivindicación política feminista, símbolo de emancipación para las mujeres creadoras a quien Woolf dirigía su emblemática reflexión hacia 1929. Al respecto, sugería la autora, que *un cuarto propio* y una cantidad económica anual, eran condiciones necesarias para que una mujer pudiera dedicarse de manera autónoma y profesional a la escritura, subvirtiendo un espacio patriarcal que habitualmente las había neutralizado (el hogar).

El ejercicio que propongo en el texto que sigue, se apoya en la reapropiación de este *cuarto propio*, tradicionalmente identificado como parte de la esfera privada, para contextualizarlo en la actual Cultura-Red; convirtiéndolo por tanto en un *cuarto propio conectado* a Internet, constitutivo en consecuencia de espacio público online.

La intención será preguntarnos sobre las condiciones que suscita este escenario *biopolítico*, tanto para la subjetividad creadora como para la creación de imaginario emancipador a través de las pantallas. Un escenario online que enmarca cada vez más nuestras relaciones laborales y afectivas con los otros, pero que además contribuye a rearticular la gestión de nuestros tiempos propios y nuestra producción creativa frente al ordenador. Me refiero no solamente a una práctica creativa profesional, y como tal remunerada, sino también a nuevas formas de (auto)producción derivadas de las crecientes exigencias de gestión afectiva y relacional de nuestra vida online, como las deducidas de las redes sociales.

En primer lugar, cabría observar que el espacio privado desde el que nos conectamos a Internet opera como lugar de *concentración*, frente al flujo incesante y disperso de datos e información que caracteriza la época. Este espacio propio para cada cual se configura como particular centro de operaciones de nuestro network y de nuestra vida online, en consecuencia, también como laboratorio y estudio. El cuarto propio conectado sería, en este sentido, un potencial escenario de creación, juego y versatilidad donde surgen nuevas oportunidades respecto a los sistemas disciplinares de producción y difusión creativa. De forma que el tándem sujeto-máquina-online en un espacio de concentración privado se posiciona como uno de los más contemporáneos territorios de experimentación digital. Sería además un lugar donde poder convertir afición en trabajo. En esta línea, no es baladí la comparación que Laura Bey (Bey, 2010) establece entre el cuarto propio conectado y los garajes pre-Silicon Valley, aludiendo a la revolucionaria aportación de los garajes como núcleos de experimentación y juego en las más recientes historias de la tecnología. No obstante, a diferencia de los garajes, el *cuarto propio conectado* no está marcado por una tradición eminentemente masculina

y, si bien el contexto-hogar en que se inserta tiene una marcada herencia patriarcal, no pasa así con el cuarto propio (otredad revolucionaria en el interior del hogar). A priori, el cuarto propio conectado parece posicionarse ecuaníme para todos.

Llegados a este punto, quisiera, a partir de esta primera aproximación al *cuarto propio conectado* como espacio para la experimentación, sugerir cuáles son algunas de las condiciones, posibilidades y dificultades para el trabajo creativo digital de las mujeres en este escenario público-privado online. Asimismo, me interesará esbozar qué aportaciones singulares vislumbramos como «potencia» política feminista en el *cuarto propio conectado*. La estructura que para ello les propongo es una suerte de líneas de fuga que permiten ser leídas, no como un discurso lineal que concluye y aparenta sentenciar una verdad, sino como esas notas periféricas que abren nuevos interrogantes y divergencias. Líneas de fuga inacabadas que requieren de la complicidad del lector/a para culminar lo sugerido con una asociación significativa propia.

### ***Cuarto propio conectado -entre la producción y el consumo- / do it yourself***

Un *cuarto* propio forma parte de una casa y como tal, la casa ha sido tradicionalmente feminizada e identificada con las mujeres por las actividades que social, cultural y económicamente las supeditaban al cuidado de la familia y a la crianza de los hijos. Las lecturas sobre el mundo doméstico, la vida privada y las historias afectivas, políticas y económicas que en dicho lugar acontecían, no han tenido tradicionalmente un valor productivo ni de prestigio, más allá de inspirar diversos mitos culturales sobre las mujeres y asentar su papel en la *reproducción*, y no en la *producción* de conocimiento. Los espacios privados lo han sido durante mucho tiempo para enmudecer sobre ellos.

Como célula diferencial en el espacio privado, la de la habitación propia con la casa es una relación paradójica, rebelándose contra la minusvaloración dada al conjunto. Ésta al menos es la tesis propuesta por Virginia Woolf, al reivindicar que la estructura y distribución de todo espacio vital es ya un condicionante que asigna a determinadas personas, determinadas ocupaciones y, por consiguiente, distintas expectativas y posibilidades de *ser* en la vida. La posibilidad de apropiarse del espacio privado e íntimo para una redistribución de su uso sería, en consecuencia, una acción de importante calado político; una acción que reordena el valor y significado dado socialmente a estos espacios. En

este entramado relacional, la habitación propia demandada por Woolf, siendo un espacio privado, funcionaría también como un lugar donde «pensar» y construir lo público, en tanto espacio de estudio y concentración.

De otro lado, la tradicional consideración doméstica y feminizada del hogar ha llevado implícito un grado de minusvaloración en oposición a lo público. De hecho, la dicotomía doméstico-público tiende a reproducir problemas ligados al concepto de «prestigio masculino», apoyándose en la idea de que un espacio (el público-remunerado) contiene al otro (doméstico y sumiso) y que este último es una esfera aislada de la social. Para el feminismo más reciente reflexionar sobre los *sistemas masculinos de prestigio* (Ortner y Whitehead, 1981) es asunto crucial. Sherry Ortner y Harriet Whitehead han insistido especialmente en ello, no ya como modo de enfrentar el sesgo masculino, sino como modo de entender la construcción cultural del género. En esta línea, deconstruir las asignaciones de valor ligadas a determinados espacios, requeriría entrar en las concepciones que tenemos sobre el sistema que compartimos; entrar en las actividades relacionadas con la producción y la reproducción que establecen entre sí una asociación medios-fin y, muy especialmente, con las formas de gestionar nuestros tiempos.

No obstante, cabe la duda de si estas asociaciones de valor están siendo transgredidas o simplemente maquilladas por los cambios emanados del trabajo inmaterial en los espacios privados en red. Una primera lectura nos hablaría de la actual convivencia de viejos y nuevos modelos de gestión del tiempo y el trabajo, que derivan en habitaciones conectadas cada vez más inmersivas, como nodos del trabajo inmaterial. Convivencia, la sugerida, que mantendría aún vivas herencias patriarcales. No olvidemos que esta inmersión que referimos es efecto de la confluencia de trabajos antes diferenciados por su lugar de ejecución. Trabajos hasta hace poco (y aún hoy) llamados empleos cuando se ejercen fuera del hogar y conllevan una retribución económica, frente al trabajo doméstico no remunerado y situado entre el consumo y la producción económica. Unas y otras actividades son en la actualidad parte del trabajo que todas las personas conectadas realizamos en casa. A estas actividades se suman las propias de una sociedad en red, como las derivadas del «do it yourself» tan características del autodidactismo tecnológico (aprende a usar y crear tus

propias herramientas); sin olvidar las que se desprenden de la *prosumición*<sup>2</sup> y el mantenimiento de nuestros «yoes» digitales y sus vínculos afectivos. Todo ello conforma un espacio público-privado que dista de la imagen-cliché de espacio doméstico identificado, aún hoy, como esfera privada.

Pero quisiera profundizar algo más en esta cuestión y establecer algunas analogías entre el trabajo doméstico y el trabajo virtual de *prosumición*. Para ello hemos de tener en cuenta que por mucho tiempo el trabajo doméstico se situó en el corazón del consumo, y que las aportaciones feministas enfatizaron la falta de neutralidad en la consideración del vínculo entre el consumo y la producción, como fruto simultáneo de la actividad económica capitalista. De igual manera, también se reclamó una visibilización y revalorización de lo hecho entre las paredes de la casa: el trabajo familiar, afectivo, de atención, cuidado y mantenimiento de las vidas cercanas, sin ningún tipo de contraprestación salarial, salvo la que los mitos y leyendas se han ocupado de reiterar como suficiente: pago con «amor». Todavía hoy el trabajo doméstico es un aspecto muy considerado del consumo (Narotzky, 2004), donde están presentes la producción de bienes (comidas, tejidos, muebles – formas también del *do it yourself*-) y servicios (limpieza, cuidado de niños, enfermos y personas mayores). Todas estas tareas de producción exigen una planificación: compras, comidas, organización de ropas y logísticas necesarias para garantizar el «tiempo propio» de quienes viven en una casa.

En este sentido, advertimos una primera semejanza entre el trabajo doméstico y la *prosumición*. Una semejanza apoyada en la aparente obsolescencia de la división conceptual entre producción, consumo y distribución, y en su uso tendencioso para acentuar las relaciones de poder y valor que, a su vez, camuflan las tareas enmarcadas en el ámbito del consumo doméstico y digital. Vemos que ambas requieren un tiempo de producción y en ellas se apoyan quienes sí realizan trabajos remunerados.

2 En alusión a la actividad de la *prosumición* y al agente *prosumidor*: también conocido como *prosumer*: acrónimo formado por la fusión original de las palabras en inglés *producer* (productor) y *consumer* (consumidor). Igualmente, se le asocia a la fusión de las palabras en inglés *professional* (profesional) y *consumer* (consumidor). Se trata de un término utilizado en ámbitos muy diferentes, desde la agricultura a la informática, la industria o el mundo de la afición. Actualmente el término se aplica en aquellos usuarios que funcionan como canales de comunicación humanos, lo que significa que al mismo tiempo de ser consumidores, son a su vez productores de contenidos. Un *prosumer* no tiene fines lucrativos, sólo participa en un mundo digital de intercambio de información, tal es el caso del P2P, redes pares intercambiables. Incluso existen en la Red páginas de tutoriales que instruyen a los usuarios a realizar ciertas tareas con el fin de impulsar el desarrollo y producción en la web. La palabra *prosumer* describe perfectamente a millones de participantes en la revolución del Web 2.0, ya que son cada vez más las personas involucradas que suben información a la Red y a su vez son consumidores de la misma, creando así un abanico de información en todos los sentidos. Fuente: Wikipedia (Consulta: abril, 2010)

Pensemos «quién hace qué en la Red», y «de qué manera se beneficia de dicho trabajo»; quiénes son los prosumidores que alimentan sus yoes digitales en las redes sociales (tal vez habría que decir mayoritariamente: prosumidoras), y quienes son los que rentabilizan dichos espacios (YouTube, Facebook, Google o Tuenti, por poner unos ejemplos). Veamos que los creadores de estas herramientas coinciden en este caso con un perfil singular de esta época tecnológica: chicos varones y muy jóvenes que hicieron de su ordenador –y en muchos casos de su garaje– el centro de una empresa tecnológica. No obstante, el valor de estas empresas en cada caso, no es tanto el dispositivo en sí, sino concebirlas como «espacios» que logran congregarse a millones de «yoes», espacios que se convierten en parte misma de las relaciones afectivas y que transforman a los usuarios en productores y en contenido. Sin duda, estas estructuras de relación también nos hablan de formas de distribución de personas y espacios no exentas de significación política.

Continuando con el paralelismo entre trabajo doméstico y la *prosumición* observamos algunos otros matices en las distintas versiones del «do it yourself» ya sugeridas. Para visualizarlos, puede resultar inspirador pensar en una forma de vida propia de la actual generación de conectados y constructores de cuartos propios; una filosofía que, en un gesto no del todo paródico, podríamos llamar «Ikea», y que basaríamos en la voluntad de comprar una imagen de cuarto propio amueblado, de la que se deriva la compra de los fragmentos e instrucciones para construirlo tú mismo. Si relacionamos este trabajo con el montaje y programación de nuestras propias herramientas a través de espacios online autogestionados, las coincidencias no son triviales. Consumimos esos productos pero también participamos en su producción, haciéndolos parcialmente nosotros mismos, sin entrar en una relación de trabajo-capital, así como también construimos nuestras redes sociales generando los contenidos que las hacen valiosas. Este debate pondría de relieve que el trabajo adscrito al ámbito del «consumo» tiene cada vez más implicaciones en el ámbito de la «producción» y de su organización, pero también en formas de neutralización (por exceso y saturación) de nuestra capacidad crítica y de concentración respecto al mundo que habitamos. Especialmente, si tenemos en cuenta los esfuerzos de inclusión y la demanda de atención y participación de estas estructuras, siempre preparadas para que «opines», «puntúes», «envíes», «seas amigo», «comentes» y las uses.

Esta sería una cuestión importante sobre las que advierte el *cuarto propio conectado*: la confluencia de nuestras actividades en un espacio percibido como optimizador de nuestro tiempo, que sin embargo nos exige cada vez una mayor y más significativa cantidad de tiempo para producir lo que consumimos.

Claro que hoy disponemos de más y mejor equipamiento tecnológico para gobernar la producción digital mediante la disponibilidad de conocimiento compartido y gratuito, técnicas y herramientas de software libre que nos permiten construir fácilmente, incluso las estructuras digitales y redes en las que nos relacionamos con otros. Pero allí donde la Red ofrece una mejor autogestión, también añade su estrategia fatal (su distorsión por «exceso»). De manera que, en la línea de los cajeros automáticos, las operadoras-máquinas que nos obligan a pulsar teclas sin entenderlas, las gasolineras donde nos auto-administramos combustible, los restaurantes de comida rápida, o los supermercados sin dependientes, la Red alcanza el *súmmum* de esa autogestión a través de una cada vez más acaparadora y radical versión del «hágalo usted mismo». Una tendencia cuya cara positiva es indudable y nos hablaría de libertad, democratización, horizontalización y superación de las barreras de los intermediarios, pero cuya contrapartida supone una saturación de actividades que fagocitan cada vez más tiempo propio y distancia crítica sobre lo que hacemos, esa distancia necesaria para todo ejercicio emancipador.

### **Volver/estar en casa -el hogar conectado como lugar para la (auto)creación y el tiempo propio-**

En un principio, pudiera llamar la atención esta idea de «vuelta a casa» en una época que dice caracterizarse por el «exceso de movilidad» y la posibilidad de desplazamiento constante. De hecho, lo que intentaré esbozar a continuación no es tanto una sustitución y oscilación lineal entre estas dos tendencias, sino la convivencia de ambas como características de un mundo globalizado.

En este sentido, en las últimas décadas, hemos visto cómo todo lo relativo a la movilidad y la fluidez de los individuos ha sido celebrado en distintas áreas de los Estudios Culturales como forma derivada, e incluso promotora, del progreso. La nomadología, la migración, el exilio y otras formas globalizadoras de desplazamiento caracterizan una época reciente y aún la actual. También el *nómada posmoderno* ha sido elogiado como acicate de formas híbridas y fluidas de la subjetividad. Hasta tal punto que el movimiento se ha relacionado con el triunfo vital, con la posibilidad de cambiar de espacio y con el logro de conocer muchos otros espacios (viajero intercultural). En sus estudios sobre la recepción de los media en el hogar, Morley (Curran, Morley y Walkerdine, 1998) relata como un famoso cantante de rock, afirmaba pertenecer a la clase

trabajadora porque su familia nunca iba a ninguna parte. En la imposibilidad de viajar advertía una característica diferenciadora de su «poder ser», en tanto «no poder estar» en otros lugares.

La posibilidad de moverse –voluntariamente– ha sido considerada como señal de identidad relacionada con aspiraciones y limitaciones sociales. No obstante, no se trataría tanto de «qué» tipo de movilidad se tiene, sino de «si» disponemos (o no) del control sobre nuestra movilidad. Doreen Massey se refiere a este control hablando de una «geometría del poder» (Massey, 1995 y 1994) de la espacialidad posmoderna, de la que deduce que la distribución desigual de las posibilidades de movilidad de los individuos conlleva formas de exclusión social. Es en esta línea, podríamos situar un primer punto de observación, identificando historias y hándicaps distintos de aquellos que ahora «vuelven» a casa y de quienes apenas acababan de salir para incorporarse al mercado laboral (como pasaría con muchas mujeres en las últimas décadas). En este sentido, la versión más emancipadora de un *cuarto propio conectado* hablaría de un espacio al que se «vuelve», es decir, un espacio donde se está voluntariamente, habiendo previamente salido.

De otro lado, la conversión del lugar privado en espacio conectado favorece que el clásico escenario de seguridad ontológica por excelencia se transforme, y lo haga en un espacio aparentemente rupturista que nos lleva a otros lugares sin necesidad de «estar» en ellos. Éste sería un espacio cargado de nuevos interrogantes sobre las dinámicas de gestión y posibilidades de la movilidad, no ceñidas ya exclusivamente al espacio físico, sino ampliadas al mundo online.

Tampoco resulta trivial que este movimiento de «vuelta a casa» propiciado por Internet y las formas de relación y trabajo inmaterial, ocurra análogamente a la puesta en crisis de la movilidad por la vulnerabilidad a la que el desplazamiento veloz expone a los cuerpos y al planeta –reverbera el miedo al accidente, atentado, crisis, enfermedad globalizada o agente climático adverso–. Amenazas cada vez más inciertas pero cuya posibilidad es, también, cada vez más «visible» en los medios y en las actuales dinámicas que hegemonizan el valor de la velocidad y la instantaneidad del «ahora».

Hay, sin embargo, algo de paradójico en esta característica de época cuando la situamos en el *cuarto propio conectado*. Pues, si bien el cuarto propio en su conexión se vale de estas dinámicas del «ahora» y la vida online, es también un lugar transgresor donde habita la posibilidad de neutralizar la simplificación a la que conduce la velocidad. Me refiero a recuperar la capacidad de «atención» y «concentración» viable en los espacios de intimidad. Sólo con la concentración se

puede enfrentar lo que autores como Benjamin calificaron como recepción en *estado de distracción* (sobre la que basaba el análisis de la subjetividad moderna), o lo que autores como Crary diagnostican como característica de la desintegración subjetiva de las últimas décadas: «la deficiencia de la capacidad de atención» (Crary, 2008: 11).

### **Cuerpos localizados/protegidos ¿deconstruidos? en el cuarto propio conectado**

En el marco del hogar, el cuarto propio conectado, nos hablaría de protección y de mayor fijeza corporal, es decir, de respuesta ponderable ante la vulnerabilidad de un mundo acelerado. Nos hablaría de la posibilidad de mantener a salvo el cuerpo-centro de operaciones, alejado de la angustia de su fragmentación y muerte, allí donde el «uno mismo» se siente aún dueño de su ser. Pero en el cuarto propio conectado la visibilidad e implicación en el afuera es viable y esta posibilidad es absolutamente transgresora. Tal vez por ello, la ciencia ficción no ha escatimado imaginación para recrear formas de conexión y protección del cuerpo, mientras algo externo –pero propio y enlazado- es lo que entra en juego, representándonos. Películas como *Matrix* o *Avatar* serían los ejemplos más evidentes de estas fórmulas. Allí donde el aislamiento no deviene autismo (esta lectura sí estaría, sin embargo, en la película *Surrogates*), sino formas de espacialización que permiten autonomía, protección del cuerpo y optimización de tiempos y energías.

Claro que en la actualidad, en sus facetas de ficción y no ficción, estas formas de «desdoblamiento» que quieren salvaguardar al cuerpo coexisten aún con la hipermovilidad posmoderna. Y lo hacen en un juego de tensiones compatible para la vida globalizada. De hecho, resulta revelador que el «estar en casa, estando afuera» sea hoy uno de los correlatos de época de esta hipermovilidad.

Sin embargo, para la práctica artística ciberfeminista la posibilidad de «aplazamiento del cuerpo» tras la pantalla, ha sido interpretada como la oportunidad de deconstruirlo y, como efecto, (aspirar a) superar los estatus del género. La idea parecía sencilla y revolucionaria: allí donde lo material queda aplazado, podemos darnos forma a nosotras mismas. No cabe olvidar que el feminismo no tiene nostalgia de un pasado de exclusión, y que es en los territorios de la representación y la imaginación donde podemos idear «nuevas formas de ser», «darnos forma» de manera activa. Allí donde las herencias pueden ser deconstruidas y desvelada su facticidad.

El arte es un territorio de representación, pero también lo es Internet. Así, no cabría perder de vista que el mayor interés de estos territorios es que son escenarios de lo facticio, espacios para la representación y la artificialidad, donde podemos visibilizar, pero sobre todo hacer convivir, las contradicciones de la *enunciación* y sus inestabilidades como proceso dinámico, cuando nos rebelamos contra la identidad estereotipada.

Hoy, un análisis más distanciado de estas proclamas advierten, cuando menos, un problema básico en su formulación. Y es que si los cuerpos en tanto materiales no son trasladados física y literalmente a la Red, sí lo son sus imágenes (cada vez más demandadas como garantía de veracidad del otro). De forma que en las «imágenes del cuerpo» y su simbolización cultural continúan perpetuándose las asignaciones identitarias socioculturales, como tendencia tranquilizadora (ser quien se espera que seas). Pero también se perpetúan como tendencia hegemónica de los imaginarios sostenidos por las herencias patriarcales; ayudan los renovados hijos del capitalismo (aquellos que parecen alimentarse de la velocidad que anula el tiempo para pensar y, como efecto, de la más banalizadora y homogeneizada *estetización*).

Lo que, en todo caso, resulta esencial y sigue siendo objeto de imaginación utópica es que se produce una discontinuidad entre el cuerpo y la «imagen del cuerpo». De manera que su intervención sigue siendo viable. ¿Qué determinaría entonces que en nuestro *cuarto propio conectado* sigamos reiterando los modelos identitarios convencionales? ¿Qué limitaría la imaginación de nuevas figuraciones que tanto ha interesado a las artistas y ciberfeministas que trabajan sobre la red?

Creo que se trataría de un problema simultáneamente sencillo y complicado que tiene que ver, de un lado, con la «voluntad» de transgredir un modelo y, de otro, con la capacidad de construir «mirada colectiva». Sencillo, porque a nadie pasa inadvertida la potencia y la falta de inocencia de los imaginarios visuales que nos rodean, su valor en la creación, asentamiento y reiteración de limitaciones identitarias en nuestras vidas. Y complicado porque desprenderse de ellos no es cosa fácil, pues más allá de la voluntad de «querer ser», la identidad social sigue existiendo en las miradas de quienes nos construyen y nos identifican colectivamente. Como en todo pacto simbólico, no basta con la voluntad individual de transgredir el pacto (ya sea en las pantallas o en el cara a cara). Un cambio simbólico precisa de una revolución colectiva, énfasis: colectiva; la ideación de nuevas figuraciones capaces de inspirar y contagiar otros imaginarios posibles o revisar los clásicos; una revolución que de manera necesaria exige la intervención

profunda en las industrias creadoras de imaginario y visualidad, la puesta a prueba de su capacidad de contagio. En este sentido, Internet sigue siendo el mejor instrumento para dicha tarea, pues disemina el poder de intervención y contagio en cada uno de nuestros cuartos propios conectados.

### **¿Por qué no podemos entender la dimensión más emancipadora del cuarto propio conectado sin acudir al arte y la creatividad?**

Desde los primeros años de Internet hasta la actualidad post-utópica que vivimos hoy, no pasa inadvertido el protagonismo que las mujeres artistas y los contextos creativos han tenido en los debates políticos sobre nuestra vida online, sobre cómo la Red modificaría las esferas pública y privada, y cómo nos modificaría a nosotros.

Quisiera, a continuación, de un lado, contextualizar cómo las artistas han sido pioneras en la lectura crítica y creativa de las transformaciones (deseadas y posibles) de las esferas de vida y de la construcción identitaria en Internet. De otro, apuntar la necesidad de incluir la potencia creadora y la imaginación artística a la hora de repensar la tradicional esfera privada y doméstica como un nuevo y emancipador escenario público-privado en red.

En relación a esta primera idea, recordemos que Internet fue desde los inicios de su socialización un territorio cargado de lecturas utópicas para el feminismo y para las prácticas de representación. Como acicate operó el hecho de que la representación identitaria es en la pantalla una cuestión central, no solamente para los sistemas clasificatorios por hacer sino para las prácticas cotidianas de autoconfiguración. Al optimismo utópico de los primeros años contribuyó la herencia *cyberpunk* que recalca la oportunidad de «no repetir» el mundo off-line, en el mundo en ciernes (online). Fue una motivación durante los años noventa, tanto en el trabajo artístico, como en la práctica feminista. Claro que nunca Internet fue un medio inocente y neutral y esta alerta estuvo presente en la práctica creativa. Justamente detrás de lo que en sus comienzos más entusiasmó de Internet: desjerarquización, democratización, creatividad de la multitud, conectividad, potencial imaginativo... aparecía su reverso, los correlatos de otras formas de jerarquización y desigualdades que aplazaban constantemente la utopía, aunque no la anulaban.

De otro lado, en el arte propio de la Red hemos visto un interés activo por la deconstrucción de las identidades y de los espacios, de sus asignaciones semánticas. El trabajo artístico feminista, y más concretamente el ciberfeminista (desde las *VNS Matrix*, pasando por las Internacionales Ciberfeministas, las *OBN*, hasta los

nuevos colectivos e individualidades *X0y1*), se valieron de la crítica a las lógicas lineales y excluyentes propias de los discursos jerárquicos que, por otro lado, parecían tener en los lenguajes de la Red una posibilidad de acción política sin precedentes. La práctica ciberfeminista se caracterizó entonces por los continuos intentos de evitar inscripciones y metodologías propias de una lógica logocéntrica del discurso, de lo que se derivaba un constante rechazo a su autodefinición. El ciberfeminismo necesitaba sortear las dificultades derivadas de las restricciones y herencias patriarcales con actitudes creativas hacia el territorio Internet y hacia su propia articulación feminista. Ya en los encuentros ciberfeministas del *Hybrid Work Space* (Documenta de Kassel, 1997) se debatió esta cuestión. Lo que surgió de estas discusiones fue un intento de definir el término por rechazo. De forma que la definición se proponía como una propiedad emergente, derivada de la práctica, versátil ante los movimientos de *deseo y acción* (Wilding y Critical Art Ensemble, 1997); una definición que más tenía que ver con una metodología, a medio camino entre lo artístico y lo político y que, en todo caso, presumía de su fluidez y afirmación como declaración de estrategias, objetivos y acciones. Esta cuestión también fue evidenciada en los manifiestos ciberfeministas que se elaboraron durante los noventa en contextos artísticos. En ellos coincidía el anuncio sin complejos de un claro inconformismo con las restricciones conceptuales tramposas. Por el contrario, se anunciaba que lo que «es» o «puede ser» un feminismo siempre precisará al agente que se lo apropie para su acción política y social, además de la solidaridad, frente a la unidad, la homogeneización o el consenso previo propios de identidades dogmáticas. En este sentido, no puede pasar desapercibido que el entorno de gestación y debate ciberfeminista fuera también propiciado por entornos artísticos, como la *Documenta X*, pero también por los espacios privados conectados, allí donde no sólo las artistas, sino muchas otras mujeres dedicadas a actividades diversas creaban, dialogaban y hacían Red.

Hoy, sin embargo, muchos afirman que la creatividad ciberfeminista fracasó en sus proclamas sobre horizontalización y dismantelamiento de los estatus del cuerpo y que poco puede hacer frente al fortalecimiento de una representación más que nunca apoyada en lo real, y en sus estereotipos más conservadores. Mi impresión, sin embargo, es que toda tarea feminista que pretenda ser eficaz es paciente y cotidiana; y que los momentos post-utópicos, como los que vivimos, son los que requieren de un mayor ejercicio de alerta, creatividad e intervención crítica.

La actualidad nos habla de nuevos escenarios público-privados para la práctica creativa, para la construcción del *yo* y de los otros. Apropiamos de ellos resulta

hoy crucial para retomar, con más convicción si cabe, la creación de imaginarios emancipadores frente a la cultura más homogeneizadora y banal, pero también para nuestra propia construcción subjetiva en un mundo en red.

Como productoras en una era de redes, el reto más básico y por ello más significativo, ya no es sólo la página o la pantalla en blanco, es también la creación de posibilidad de un tiempo en blanco, llamémosle mejor: un «tiempo propio» cotidiano. Porque toda producción emancipadora que enfrente los hándicaps de nuestros espacios e historias (también online) requiere de un tiempo, una distancia reiterada para hacer y deshacer máscaras, para soñar primero y para jugar siempre, sea en el garaje o en el *cuarto propio conectado*. Sólo en nuestro tiempo propio podemos encontrar la mejor aproximación para configurar nuestro particular *cuarto propio conectado*, para descubrir su verdadera potencia revolucionaria y, con seguridad, nuestra propia potencia creativa.

## BIBLIOGRAFÍA

- BEY, Laura (2010): *Mi vida en la primera IP* (obra artística).
- BOOTH, Austin & FLANAGAN, Mary (2006): *Re:skin*, Cambridge, MIT Press.
- BOOTH, Austin & FLANAGAN, Mary (2003): *Reload. Rethinking women +cyberculture*, Cambridge, MIT Press.
- BRAIDOTTI, Rosi (2004): *Feminismo, diferencia sexual y sujeto nómada*, Barcelona, Gedisa.
- BRAIDOTTI, Rosi, (2005): *Metamorfosis: hacia una teoría materialista del devenir*, Barcelona, Akal.
- BRAIDOTTI, Rosi, «Cyberfeminism with a difference», <[http://www.let.uu.nl/women\\_studies/rosi](http://www.let.uu.nl/women_studies/rosi)>
- BUCK-MORSS, Susan (1996): *Dialéctica de la mirada*, Madrid, A. Machado.
- BUTLER, Judith (1993): *Bodies that Matter*, Nueva York, Routledge.
- BUTLER, Judith (1990): *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, Nueva York, Routledge.
- CURRAN, James, MORLEY, David, WALKERDINE & Valerie (comp.) (1998): *Estudios culturales y comunicación : análisis, producción y consumo cultural de políticas de identidad y el posmodernismo*, Barcelona, Paidós.
- CRARY, Jonathan (2008): *Suspensiones de la percepción. Atención, espectáculo y cultura moderna*, Barcelona, Akal.
- FOUCAULT, Michel (2008): *Nacimiento de la biopolítica: curso de Collège de France (1978-1979)*, Barcelona, Akal.
- GEERTZ, Clifford (1996): *Los usos de la diversidad*, Barcelona, Paidós.
- HARAWAY, Donna (1995): *Ciencia, cyborg y mujeres. La reinención de la naturaleza*, Madrid, Cátedra.

- MASSEY, Doreen (1994): *Space, place, and gender*, Minneapolis, University of Minnesota Press.
- MOORE, Henrietta L. (1991): *Antropología y feminismo*, Cátedra, Madrid, 1991.
- MORLEY, David & ROBINS, Kevin (1995): *Spaces of identity. Global media, electronic landscapes, and cultural boundaries*, Londres, Routledge.
- NAKAMURA, Lisa (2002): «After/Images of Identity: Gender, Technology and Identity Politics (criticism)», en FLANAGAN, Mary & BOOTH Austin (eds), *Reload. Rethinking women +cyberculture*, Cambridge, MIT Press.
- NAROTZKY, Susana (2004), *Antropología Económica. Nuevas tendencias*, Barcelona, Melusina.
- ORTNER, Sherry & WHITEHEAD, Harriet (1981): *Sexual Meanings: The Cultural Construction of Gender and Sexuality*, Cambridge, Cambridge University Press.
- PLANT, Sadie (1998): *Ceros + Unos, Mujeres digitales + la nueva tecnocultura*, Barcelona, Destino.
- TURKLE, Sherry (1997): *La Vida en las Pantallas. La Construcción de la Identidad*, Barcelona, Paidós.
- WAJCMAN, Judy (2006): *El tecnofeminismo*, Madrid, Cátedra.
- WILDING, Faith & CRITICAL ART ENSEMBLE, «Notes on the Political Condition of Cyberfeminism», <[www.obn.org/reading\\_room/writings/html/notes.html](http://www.obn.org/reading_room/writings/html/notes.html)>
- WOOLF, Virginia (2003): *Un cuarto propio*, Madrid, Horas y HORAS.
- ZAFRA, Remedios (2005): *Netianas. N(h)acer mujer en Internet*, Madrid, Lengua de Trapo.
- ZAFRA, Remedios (2010): *Un cuarto propio conectado. (Ciber)Espacio y (Auto)gestión del yo*, Madrid, Fórcola.
- ŽIŽEK, Slavoj (2006): *Lacrimae Rerum. Ensayos sobre cine moderno y ciberespacio*, Madrid, Debate.

Recibido el 20 de diciembre de 2010

Acceptado el 28 de enero de 2011

BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 115-129]



## De la identidad a la identidad virtual de género: nuevas aproximaciones desde el Ciberfeminismo

*From identity to virtual identity of gender:  
new approaches from Cyberfeminism*

### RESUMEN

En el presente trabajo se difunden parte de los resultados obtenidos de un Proyecto de Investigación competitivo subvencionado por el Ministerio de Igualdad con una duración de tres años (2006-2009).

El objetivo primordial de este artículo es dar a conocer la situación de la mujer en las prácticas comunicativas en Internet (producción y representación), a ello llegamos gracias al Ciberfeminismo y a la práctica feminista *on line*, cuyo resultado se basa en el análisis de los principales portales. En todos ellos, hemos tomado como referente teórico el Ciberfeminismo como práctica política y artística y, por tanto, también en la necesidad de analizar el uso y creaciones de nuevas identidades en Internet por parte de las usuarias-consumidoras de los portales dedicados al Ciberfeminismo, lo que incluye, en última instancia, las ciberrelaciones. Con el método de análisis empleado hemos conseguido realizar una comparación de la información ciberfeminista, modo de presentación de la misma, objetivos, recursos multimedia, sumarios, actualizaciones, enlaces, etc.

**Palabras clave:** Género, Ciberfeminismo, Internet.

### ABSTRACT

The results of a three-year research project funded by the Spanish Ministry of Equality (2006-2009) are reviewed and analyzed in the present paper. The main objective of this paper is to research the situation of women in the Spanish Internet praxis through Cyberfeminism and feminist praxis online.

In order to explore in depth the Spanish feminist praxis online we have analyzed several web portals through the theoretical foundations of Cyberfeminism. Thus we have reached interesting and ground breaking results concerning communication online, cyberpraxis and the creation of new feminine identities. Our research method has enabled us to know and research Spanish cyberfeminist praxis online through the main feminist web portals and the resources and objectives set forth by the founders of these Spanish cyberfeminist sites.

**Key words:** Gender, Cyberfeminism, Internet.

## SUMARIO

-1. Introducción. -2. Análisis de diferentes parámetros de las web seleccionadas. -2.1. Actualización. -2.2. Archivo / hemeroteca. -2.3. Sumario. -2.4. Jerarquización. -2.5. Recuperación de la información. -2.6. Recursos multimedia. -2.7. Velocidad y enlaces. -2.8. Puntuación global en calidad de los sitios web. -3. Conclusiones de cada uno de los parámetros analizados. -4. Anexo de los sitios web analizados. -5. Bibliografía. -6. Webgrafía.

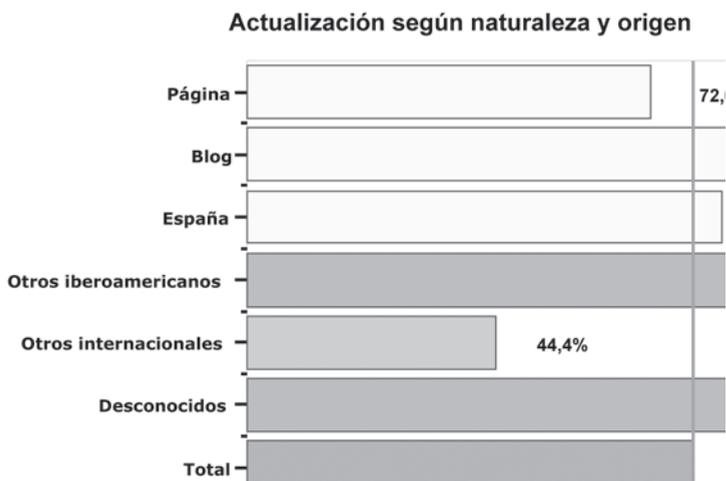
## Introducción

La selección de los portales ciberfeministas se han realizado en función de la inclusión en la página web del término «Ciberfeminismo» como indicador del contenido explícito de la página seleccionando las URLs con mayor representatividad. Después de una búsqueda completa a partir de una primera selección en la que se partió de 70 páginas web escogiendo 50 de ellas, se procedió a otra selección de la que finalmente se analizaron 44 páginas web que son las que presentamos en este estudio, de ellos, 25 corresponden a páginas (56,8%) y el resto, 19, toman la forma de *blogs* (43,2%). En relación a su origen, la mayoría son españoles (59,1%).

## Análisis de diferentes parámetros de las web seleccionadas:

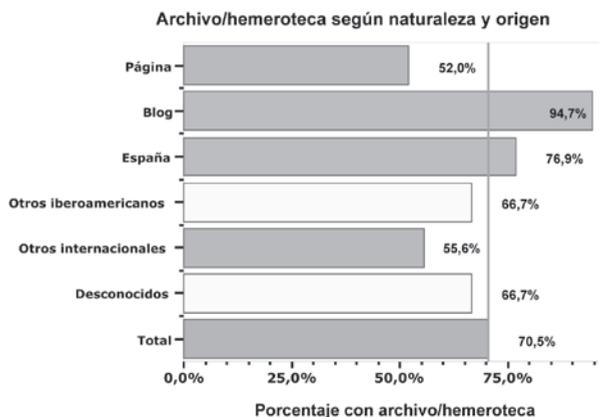
### 2.1. Parámetro de actualización

Diferenciando por la naturaleza del sitio, los resultados no muestran diferencias significativas claras entre páginas y *blogs* en cuanto a su frecuencia de actualización ( $p=0,16$ ); si bien, a nivel muestral los *blogs* están por encima (89,5% frente al 72,0%). En cuanto a los orígenes sí se aprecian diferencias significativas ( $p=0,02$ ), resultándonos el menor índice en los sitios internacionales (44,4%) el mayor en los iberoamericanos (100%) y un nivel intermedio en los españoles (84,6%).



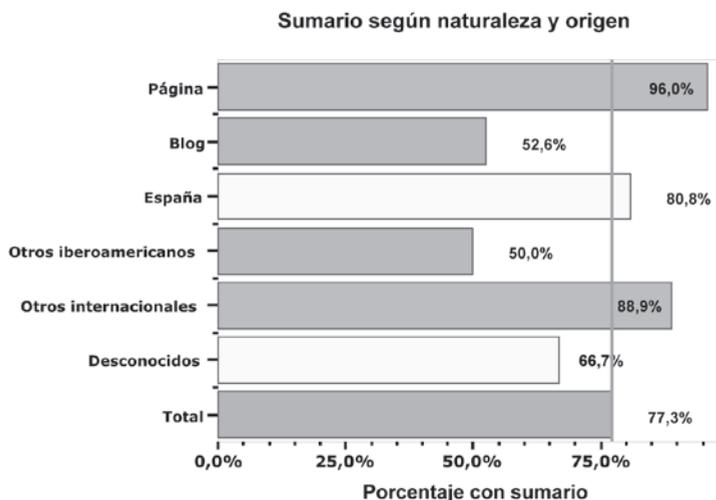
## 2.2. Parámetro de archivo / hemeroteca

Con una puntuación de cero o un punto este parámetro nos muestra la posibilidad de acceder a la colección retrospectiva de la publicación.



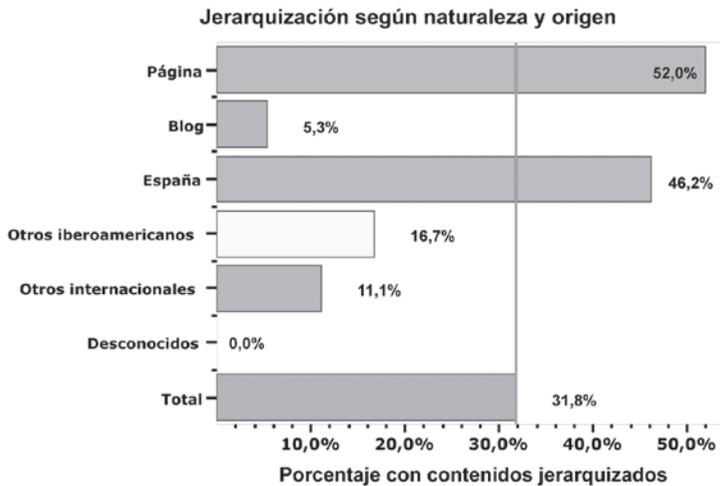
## 2.3. Parámetro de sumario

Está relacionado con la existencia en el sitio web de un sumario general u opciones principales del mismo. Se valora igualmente como ausencia (0 puntos) o presencia (1 punto).



## 2.4. Parámetro de jerarquización

Nos permite analizar el estudio de *jerarquización*, entendido como la evidencia de que los contenidos del sitio han sido jerarquizados según su importancia relativa. En este caso su valoración oscila desde los 0 puntos (nada) hasta los dos puntos (bien), reservando 1 punto para situaciones intermedias (algo).



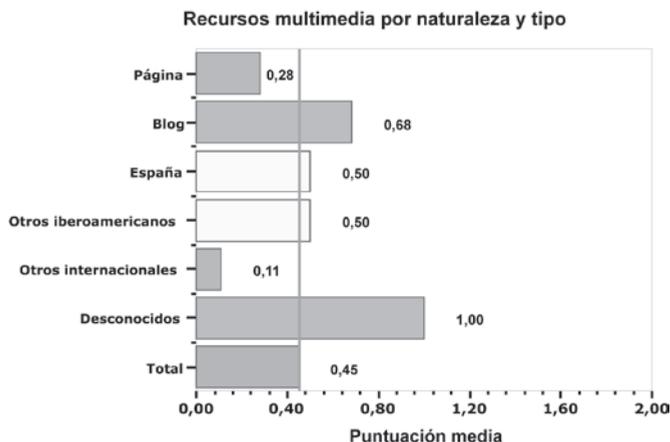
## 2.5. Parámetro de recuperación de la información

Gracias a este valor podemos conocer la existencia o no en el sitio web de un buscador o sistema de acceso a los contenidos mediante palabras claves. Se valora igualmente como ausencia (0 puntos) o presencia (1 punto). Los resultados indican que en el 68,2% de los casos el sitio sí dispone de algún sistema de recuperación de la información.



### 2.6. Parámetro de recursos multimedia

Se trata de un doble parámetro que valora si el sitio web tiene recursos multimedia (imágenes y sonidos) y además estos complementan la información textual y son necesarios para la exposición de los temas tratados. Ambos indicadores se valoran en términos de ausencia (0 puntos) o presencia (1 punto), por lo que el parámetro puede oscilar entre 0 y 2 puntos.

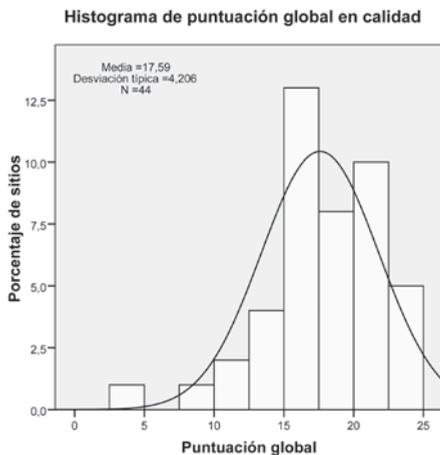


### 2.7. Parámetro de velocidad y enlaces

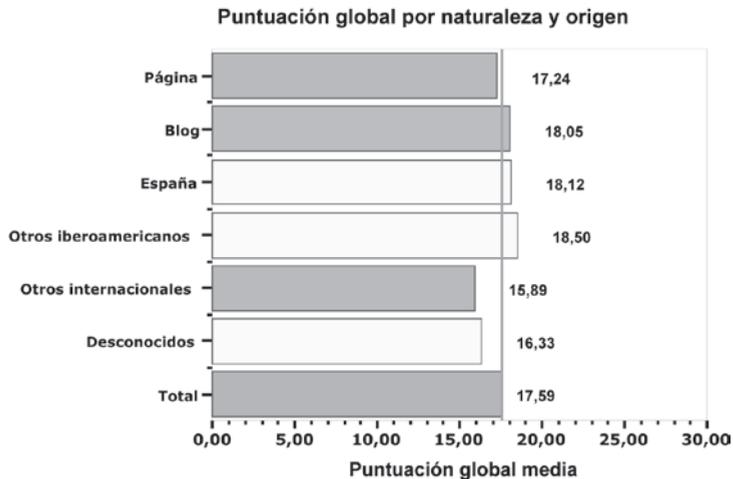
Estos dos últimos parámetros de calidad los satisfacen positivamente la gran mayoría de sitios web sobre Ciberfeminismo que se han analizado.

### 2.8. Puntuación global en calidad de los sitios web

En este apartado se analiza el resultado global para el conjunto de los sitios web analizados. Dicho resultado global se ha calculado como suma de las puntuaciones parciales de cada web en cada uno de los trece indicadores considerados. De este modo, la puntuación global puede oscilar entre los 0 y los 30 puntos como máximo.



La calidad media no varía de modo significativo por tipo u origen de los sitios ( $p=0,53$  y  $p=0,50$ , respectivamente) como se pone de manifiesto en el gráfico siguiente, donde las diferencias que se observan son muy pequeñas.



### **Conclusiones de cada uno de los parámetros analizados:**

#### **-Parámetro de actualización**

En una puntuación de cero o un punto este parámetro nos ha servido para conocer la *actualización* del sitio web. Nos referimos a si la información del sitio ha sido actualizada con frecuencia (1 punto) o no (0 puntos). Los resultados mostrados nos han indicado que en la mayoría de los casos, el 79,5%, los sitios analizados se actualizan con frecuencia; en el 20,5% restante, en cambio, no ocurre esto.

#### **-Parámetro de archivo / hemeroteca**

Con la variable de participación en movimientos vinculados al Ciberfeminismo, sólo obtenemos el 27,3% y sobre el Ciberfeminismo como generador de nuevas identidades un 20,5%. El resto son aún menos habituales en el conjunto de sitios web analizados.

#### **-Parámetro de sumario**

Los resultados nos muestran que en el 77,3% de los casos el sitio sí dispone de un sumario. Las diferencias por tipo de sitio son claramente significativas ( $p=0,00$ ), siendo en este caso las páginas las que verifican este parámetro en casi su totalidad (96,0%). En cambio, las diferencias no son significativas por orígenes ( $p=0,31$ ); si bien, en la muestra se aprecia como es en los sitios internacionales y españoles donde es más frecuente encontrar este elemento.

#### -Parámetro de jerarquización

Los resultados señalan que en el 68,2% de los sitios analizados no existe jerarquización alguna de los contenidos. En el 29,5% existe cierta ordenación, y sólo en el 2,3% restante se evidencia una jerarquización plena.

Las diferencias por tipo de sitio son claramente significativas ( $p=0,00$ ), siendo las páginas las que verifican este parámetro en mayor grado (52%). En los *blogs* la jerarquización no suele ser habitual y así se corrobora en el análisis, sólo el 5,3% de los mismos presenta cierto grado de ordenación de los contenidos. En cambio, las diferencias no son significativas por orígenes ( $p=0,38$ ); si bien, en la muestra se aprecia como los sitios españoles son los que más frecuentemente presentan contenidos jerarquizados según su importancia (46,2%).

#### -Parámetro de recuperación de la información

Las diferencias por tipo y origen del sitio web no son en ninguno de los dos casos significativas ( $p=0,18$  y  $p=0,22$ , respectivamente). A nivel muestral apreciamos una ligera superioridad de los *blogs* sobre las páginas en este parámetro (78,9% frente a 60%). Respecto al origen, los sitios españoles se encuentran en el promedio, un 69,2% poseen sistemas de acceso a la información.

#### -Parámetro de recursos multimedia

Los resultados indican que la gran mayoría de sitios analizados no cuenta con recursos multimedia, en concreto el 65,9%. Así la puntuación media para este indicador que puede oscilar entre los 0 y los 2 puntos es de 0,45, con diferencias significativas ( $p=0,05$ ) por tipo de sitio, siendo los *blogs* los que mayor uso hacen de los recursos multimedia, y con diferencias no significativas por orígenes ( $p=0,25$ ).

#### -Parámetro de velocidad y enlaces

El 97,7% de los sitios la velocidad de descarga es buena (79,5%) o suficiente (18,2%) y en el 95,5% de los mismos existen enlaces a recursos externos.

#### -Puntuación global en calidad de los sitios web

En el histograma pudimos observar como la puntuación media es de 17,59 puntos (mediana de 18) con una dispersión no muy elevada de 4,21 puntos que determina un coeficiente de variación de 23,9%. Se aprecia como la mayoría de los sitios web se concentran entre los 15 y los 22 puntos. Por tanto, podemos decir que en términos globales los sitios web sobre Ciberfeminismo presentan una calidad media, con una tasa de 58,6% respecto a su máxima potencialidad.

**Anexo de los sitios web analizados**

<b>NOMBRE DEL SITIO</b>	<b>ORIGEN</b>	<b>DIRECCIÓN</b>
Ciudad de mujeres	España	<a href="http://www.ciudaddemujeres.com">www.ciudaddemujeres.com</a>
Mujeres en red	España	<a href="http://www.mujeresenred.net/">www.mujeresenred.net/</a>
e-leusis.net	España	<a href="http://www.e-leusis.net">www.e-leusis.net</a>
Estudios on-line sobre arte y mujer	España	<a href="http://www.estudiosonline.net">www.estudiosonline.net</a>
Cibersociedad	España	<a href="http://www.cibersociedad.net/">www.cibersociedad.net/</a>
Remedios Zafra	España	<a href="http://www.2-red.net/rzafra">www.2-red.net/rzafra</a>
Sin género de dudas	España	<a href="http://www.singenerodedudas.com/">www.singenerodedudas.com/</a>
Red Feminista	España	<a href="http://www.redfeminista.org/">www.redfeminista.org/</a>
Espai de dones	España	<a href="http://www.pangea.org/dona/frameset_apcwomen.htm">www.pangea.org/dona/frameset_apcwomen.htm</a>
Mujer palabra	España	<a href="http://www.mujerpalabra.net/">www.mujerpalabra.net/</a>
Bantaba	España	<a href="http://www.bantaba.ehu.es/bantaba/index_es">www.bantaba.ehu.es/bantaba/index_es</a>
Fundación mujeres	España	<a href="http://www.fundacionmujeres.es">www.fundacionmujeres.es</a>
Pripublickarrak	España	<a href="http://www.pripublickarrak.net/blog/">www.pripublickarrak.net/blog/</a>
El poder está en la cocina	España	<a href="http://mariapereza.blogspot.com/2008_01_01_archive.html">http://mariapereza.blogspot.com/2008_01_01_archive.html</a>
Happy together	España	<a href="http://www.traidores.org/traidora/?p=26">www.traidores.org/traidora/?p=26</a>
E-igualdad	España	<a href="http://www.e-igualdad.net/contenidos/contenido.aspx?IdContenido=447">http://www.e-igualdad.net/contenidos/contenido.aspx?IdContenido=447</a>
Todas. La bitácora para ellas	España	<a href="http://www.entretodas.net">www.entretodas.net</a>
Montserrat Boix	España	<a href="http://www.montserratboix.nireblog.com">www.montserratboix.nireblog.com</a>
PTQK Blog Zine -ZERHAR Digital	España	<a href="http://ptqkblogzine.blogia.com">http://ptqkblogzine.blogia.com</a>
Paxaros na cabeza	España	<a href="http://paxarosnacabeza.blogspot.com">http://paxarosnacabeza.blogspot.com</a>
Federación de Mujeres Progresistas	España	<a href="http://www.fmujeresprogresistas.org">www.fmujeresprogresistas.org</a>
LKSTRO	España	<a href="http://lkstro.com">http://lkstro.com</a>
Mujeres Hoy	España	<a href="http://www.mujereshoy.com">www.mujereshoy.com</a>
Donestech	España	<a href="http://donestech.net/">http://donestech.net/</a>
Mi Blog de Blogs	España	<a href="http://blogdeblogs.nireblog.com/post/2006/11/26/ptqk-blogzine-con-maria">http://blogdeblogs.nireblog.com/post/2006/11/26/ptqk-blogzine-con-maria</a>
Les penelopes	España	<a href="http://www.penelopes.org/Espagnol/">www.penelopes.org/Espagnol/</a>

Taller de Ciberfeminismo II	España	<a href="http://ptqk.wordpress.com/2007/11/30/taller-de-Ciberfeminismo-ii/">http://ptqk.wordpress.com/2007/11/30/taller-de-Ciberfeminismo-ii/</a>
Ciberfeminismo-en-tiempos-de-guerra	España	<a href="http://ptqk.wordpress.com/2008/02/09/chupame-el-codigo-20-Ciberfeminismo-en-tiempos-de-guerra">http://ptqk.wordpress.com/2008/02/09/chupame-el-codigo-20-Ciberfeminismo-en-tiempos-de-guerra</a>
Creatividad Feminista	México	<a href="http://www.creatividadfeminista.org">www.creatividadfeminista.org</a> <a href="http://www.mamametal.com">www.mamametal.com</a>
Mujeres.Net-Feminismos y Género	México	<a href="http://mujeresnet-feminismos.blogspot.com">http://mujeresnet-feminismos.blogspot.com</a>
e-mujeres	México	<a href="http://www.e-mujeres.gob.mx/">www.e-mujeres.gob.mx/</a>
Ciberfeminismo	Venezuela	<a href="http://Ciberfeminismo.org.ve">http://Ciberfeminismo.org.ve</a>
VNSMatrix	Australia	<a href="http://lx.sysx.org/vnsmatrix.html">http://lx.sysx.org/vnsmatrix.html</a>
Mujeres y Tic	Internacional	<a href="http://foromujeresytic.blogspot.com">http://foromujeresytic.blogspot.com</a>
GenderIT	Internacional	<a href="http://www.genderit.org/esp/index.shtml">www.genderit.org/esp/index.shtml</a>
Ciberfeminista	Internacional	<a href="http://ciberfeminista.org/">http://ciberfeminista.org/</a>
ArtWomen	Internacional	<a href="http://www.artwomen.org/cyberfems/index-intro.htm">www.artwomen.org/cyberfems/index-intro.htm</a>
Old Boys Network	Internacional	<a href="http://www.obn.org">www.obn.org</a>
Subrosa	Internacional	<a href="http://www.cyberfeminism.net/index.html">www.cyberfeminism.net/index.html</a>
Feminist Blogs	Internacional	<a href="http://www.feministblogs.org">www.feministblogs.org</a>
XIBERNÉTICOS: Mujeres e Internet.	Internacional	<a href="http://xyberneticos.com/index.php/2007/02/27/mujeres-e-internet/">http://xyberneticos.com/index.php/2007/02/27/mujeres-e-internet/</a>
Women into computing	Reino Unido	<a href="http://www.wic.org.uk/">www.wic.org.uk/</a>

## BIBLIOGRAFÍA

- CASTELLS, Manuel (1998): *The information Age: Economic, society and cultura*. Volumen II: *The Power of Indentity*, Cambridge, Blackwell (traducción al castellano de Carmen Martínez Gimeno (2000): *La era de la información: Economía, sociedad y cultura*. N° 2, *El poder de la identidad*, Madrid, Alianza).
- CODINA, Lluís (2003): «Hipertexto y redacción periodística». En: Ramón Salaverría & Javier Díaz Noci: *Manual de redacción ciberperiodística*, Barcelona, Ariel.
- CONSALVO, Mia & PAASONEN, Susana, (2002): *Women and Everyday Uses of the Internet: Agency & Identity*, New York, Peter Lang.
- LYNN GOSSETT, Jennifer & BYRNE, Sarah (2002): «Click here: a Content Analysis of Internet Rape Sites», *Gender and Society*, año 5, N° 16, pp. 689-709.
- PAASONEN, Susana, (1998): «Digital, Human, Animal, PLANT: The politics of Cyberfeminism», *Nparadoxa*, N° 2.
- PLANT, Sadie (1995): «The future Looms: Weaving Women and Cybernetics», *Body and Society*, año 1, N° 3-4.
- PLANT, Sadie (1996): *On the Matrix. Cyberfeminist Simulations*. En: R.Shields (ed.), *Cultures of Internet: Virtual Spaces, Real Histories, Living Bodies*, London: Sage, 1996. Reeditado en D.Bell and B.Kennedy (eds.) (2000): *The Cybercultures Reader*, London and New York, Routledge.
- PROBYN, Elspeth (1996): *Outside Belongings*, New York and London, Routledge.
- REVERTER BAÑÓN, Sonia (2001): «Ciberfeminismo: entre la (u)topía y la (dis)topía». En: Josep M. Esquirol, (ed.), *Tecnología, ética y futuro*, Desclée de Brouwer, Instituto de Tecnoética, pp. 505-515.
- REVERTER BAÑÓN, Sonia (2009): *El futuro de la teoría feminista*, ponencia presentada en el *Congreso Internacional de la Sociedad Académica de Filosofía (SAF)*, Madrid, 4-6 febrero, 2009.
- WAJCMAN, Judith (1991): *Feminism Confronts Technology*, Cambridge, Polity Press.
- WAJCMAN, Judith (2006): *El tecnofeminismo*, Madrid, Cátedra.

## WEBGRAFÍA

- María Angustias Bertomeu Martínez; Recursos de las mujeres en Internet «empujando fronteras» (2000) Jornadas Formación, Centro Información a la Mujer de Guadix.  
<http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/empujando.pdf>
- María Angustias Bertomeu Martínez; Nuevas tecnologías, es feminismo plural. Jornadas Formación, Centro Información a la Mujer de Guadix. (2000).  
[http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/nuevas\\_tecnologias.pdf](http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/nuevas_tecnologias.pdf)
- María Angustias Bertomeu Martínez; La sociedad de la información, una oportunidad para las mujeres. Congreso Internacional de Mujeres Empresarias y Directivas. (2001).

- <http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/sociedadinformacion.pdf>  
 María Angustias Bertomeu Martínez; Del tecnogénero al cibergénero. Máster «la mediación en la sociedad de la información» Universidad Jaume I.
- <http://www.e-leusis.net/ficheros/texto/tecnogenero.pdf>  
 Montserrat Boix; Los géneros de la red: los Ciberfeminismos (octubre 2002).
- <http://www.muji.es/red.net/IMG/pdf/ciberfeminismo-demiguel-boix.pdf>  
 Montserrat Boix; Comunicación, tecnologías de la información y feminismos (octubre 2002).
- [http://www.muji.es/red.net/article.php?id\\_article=300](http://www.muji.es/red.net/article.php?id_article=300)  
 Montserrat Boix; Sociedad civil y redes de mujeres en las nuevas tecnologías de la comunicación. (2002).
- [http://www.muji.es/red.net/article.php?id\\_article=302](http://www.muji.es/red.net/article.php?id_article=302)  
 Montserrat Boix; Hakeando el patriarcado: la lucha contra la violencia hacia las mujeres como nexos. Filosofía y práctica de mujeres en Ciberfeminismo social. (febrero 2007).
- [http://www.muji.es/red.net/article.php?id\\_article=880](http://www.muji.es/red.net/article.php?id_article=880)  
<http://www.unb.br/ih/his/gefem/labrys10/espanha/boix.htm>  
 Montserrat Boix; Hacktivismo Feminista (versión Beta 1) (2003).
- [http://www.muji.es/red.net/article.php?id\\_article=299](http://www.muji.es/red.net/article.php?id_article=299)  
 Montserrat Boix; ¿Y tú, navegas? Las mujeres y la Sociedad de la Información y la Comunicación.
- <http://www.interregvioleta.org/descargas/Las%20mujeres%20y%20la%20sociedad%20de%20la%20informacion%20y%20la%20comunicacion.htm>  
 Montserrat Boix; Feminismos, comunicación y tecnologías de la información. (21 de febrero del 2004) (Revista Rebelión).
- <http://www.rebelion.org/mujer/040221boix.htm>  
 Rosi Braidotti; Un Ciberfeminismo diferente.
- [http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_braidotti.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_braidotti.htm)  
<http://www.estudiosonline.net/texts/diferente.html> (abril 2009)
- Rosi Braidotti; «Cyberfeminism with a difference». *Women's Studies, University of Utrecht*. (1996).
- [http://www.let.uu.nl/womens\\_studies/rosi/cyberfem.htm](http://www.let.uu.nl/womens_studies/rosi/cyberfem.htm)  
<http://www.let.uu.nl/~Rosi.Braidotti/personal/>
- W. Faulkner, K. Sorensen, H. Gansmo, E. Rommes, L. Pitt, V. Lagesen Berg, C. McKeogh P. Preston R. Williams, J. Stewart, (2005) *Strategies of Inclusion: Gender and the Information Society. Final Report.*
- <http://www.rcss.ed.ac.uk/sigis/public/deliverables/D08/1&pf=1>  
 Cindy Gabriela Flores; Ciberfeminismo y arte en Latinoamérica: fusión pendiente. (2001).
- [http://www.muji.es/red.net/article.php?id\\_article=887](http://www.muji.es/red.net/article.php?id_article=887)  
 Cindy Gabriela Flores; Ciberfeminista. Un espacio para aprender y reaprender sobre nuestro ser mujer, feminismo y ciberfeminismo. Piensa mujer, actúa ciber.
- [http://ciberfeminista.org/piensa\\_mujer.html](http://ciberfeminista.org/piensa_mujer.html)

- Alex Galloway; Un informe sobre Ciberfeminismo. Sadie Plant y VNS Matrix: análisis comparativo.  
[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_informe.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_informe.htm)  
<http://www.estudiosonline.net/texts/galloway.html>  
<http://switch.sjsu.edu/web/v4n1/alex.html>  
[http://cv.uoc.edu/~04\\_999\\_01\\_u07/ciberfeminismes4.html](http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/ciberfeminismes4.html)  
 (abril 2009)  
 Definiendo al c i b e r f e m i n i s m o (publicado en Kriptópolis)  
[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_kriptopolis.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_kriptopolis.htm)  
 Las cyborgs, ciberfeminismo  
[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_cyborgs.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_cyborgs.htm)  
 Almudena García Manso; Pilar Moreno Díaz; Jesús Sánchez Allende;  
 Ciberfeminismo, Mujer y TICs: La acción Feminista en el siglo XXI.  
<http://www.monografias.com/trabajos902/ciberfeminismo-mujer-tics/ciberfeminismo-mujer-tics.shtml>  
 Haraway, Donna; Manifiesto cyborg: ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX.  
[http://cv.uoc.edu/~04\\_999\\_01\\_u07/ciberfeminismes55.html](http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/ciberfeminismes55.html)  
 (abril 2009)  
 Ana Martínez-Collado; Ciberfeminismo: Dos escenarios.  
<http://www.estudiosonline.net/texts/escenarios.html>  
 Ana Martínez-Collado; Ciberfeminismo: Tecnologías de la subjetividad y políticas de género en las redes de la nueva comunicación. (2002).  
<http://www.estudiosonline.net/temp/contraposiciones/anamartinez.htm>  
 Ana Martínez-Collado & Ana Navarrete; Ciberfeminismo también una forma de activismo (A propósito de una obra de Faith Wilding).  
<http://www.estudiosonline.net/texts/activismo.html>  
 Sadie Plant; Reflexión sobre Mujer y Realidad Virtual.  
[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_realidadvirtual.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_realidadvirtual.htm)  
 htm (agosto 2008)  
 Sonia Reverter Bañón; Ciberfeminismo: entre la (u)topía y la (dis) topía: [http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_utoxia\\_disto.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_utoxia_disto.htm) (agosto 2008)  
[http://cv.uoc.edu/~04\\_999\\_01\\_u07/ciberfeminismes41.html](http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/ciberfeminismes41.html)  
 (abril 2009)  
 Cornelia Sollfrank; La verdad sobre el ciberfeminismo.  
[http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text\\_cs\\_c.html](http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text_cs_c.html)  
[http://cv.uoc.edu/~04\\_999\\_01\\_u07/ciberfeminismes48.html](http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/ciberfeminismes48.html)  
 (abril 2009)  
 Cornelia Sollfrank; The Truth about Cyberfeminism.  
<http://www.constantvzw.com/e12/fr/j042.html>  
[http://obn.org/reading\\_room/fs\\_read.html](http://obn.org/reading_room/fs_read.html)  
 Cornelia Sollfrank; «Not every hacker is a woman» published in «Technics of Ciberfeminism» Claudia Reiche/Andrea Sick.

[http://obn.org/reading\\_room/fs\\_read.html](http://obn.org/reading_room/fs_read.html)  
Cornelia Sollfrank; Woman hackers (1999) publicado en Next Cyberfeminism international.

[http://obn.org/reading\\_room/fs\\_read.html](http://obn.org/reading_room/fs_read.html)  
Vns Matriz; «A Cyberfeminist Manifiesto for the 21st Century» *Autonomous Artists @ System.X.*

<http://sysx.org/vns/>  
Vns Matriz

[http://www.e-ver.asp?id\\_monografico=201](http://www.e-ver.asp?id_monografico=201) leusis.net/Monograficos/monograficos\_ciberfeminismo\_  
Faith Wilding; «Where is Feminism in Cyberfeminism?». (1998).  
[www.studioxx.org](http://www.studioxx.org)

<http://www.studioxx.org/xwords/cyberfemme.html> [http://www.obn.org/cfundef/faith\\_def.html](http://www.obn.org/cfundef/faith_def.html)  
Faith Wilding & Critical Art Ensemble; Notas sobre la condición política del Cyberfeminismo.

[http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber\\_artensamble.htm](http://www.creatividadfeminista.org/articulos/ciber_artensamble.htm)  
[http://www.mujeresenred.net/article.php3?id\\_article=722](http://www.mujeresenred.net/article.php3?id_article=722)  
[http://www.obn.org/reading\\_room/writings/html/notes.html](http://www.obn.org/reading_room/writings/html/notes.html)  
[http://cv.uoc.edu/~04\\_999\\_01\\_u07/ciberfeminismes25.html](http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/ciberfeminismes25.html) (abril 2009)  
Remedios Zafra; El mito netiana ante los nuevos desafíos ciberfeministas (2005).  
[http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text\\_rz5.html](http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text_rz5.html)  
Remedios Zafra; Ciberfeminismo. Bases y propuestas en un mundo global.  
[http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text\\_rz3.html](http://www.2-red.net/mcv/pensamiento/tx/text_rz3.html)  
Remedios Zafra; Femenino.net.art: feminización de la cultura y red Internet  
[http://cv.uoc.edu/~04\\_999\\_01\\_u07/ciberfeminismes42.html](http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/ciberfeminismes42.html)

Recibido el 8 de noviembre de 2010  
Aceptado el 2 de febrero de 2011  
BIBLID [1132-8231 (2011) 22: 131-143]







# Retrats

JUNCAL CABALLERO GUIRAL<sup>1</sup>

---

## Donna Haraway. *Prefiero ser una ciborg que una diosa*<sup>2</sup> *Donna Haraway. I'd rather be a cyborg than a goddess*



Donna Haraway nació en Denver (Colorado) el 6 de septiembre de 1944, cuando el mundo se encontraba inmerso en la Segunda Guerra Mundial. Mujer de mirada inquieta e inquisitiva, siempre se sintió atraída por el mundo que le rodeaba. Brillante estudiante, se graduó en 1966 en el Colorado Collage en Zoología y Filosofía. Su pasión por los temas relacionados con la evolución y la filosofía le llevaron a un París que bebía de la revolución y juventud del mayo de 1968. Sus estudios de Filosofía de la Evolución fueron fundamentales en su tesis, enmarcada en la biología del desarrollo, defendida en la Universidad de Yale en 1972. Donna Haraway es en la actualidad profesora de la Historia de la Conciencia de la Universidad de California, centrándose en la Teoría del Feminismo y Tecnociencia. Sus conocimientos y esfuerzos se vieron recompensados en el año 2000

cuando recibió el premio J.D. Bernal de la *Society for Social Studies of Science*.

Sus múltiples trabajos se han centrado en la relación existente entre el pensamiento feminista y las diferentes ciencias como la biología, la tecnología o la genética. Escritora prolífica, nos ha legado títulos tan dispares como *Primate Visions: Gender, Race and Nature in the World of Modern Science* (1989); *Simians, Cyborgs and Women: the Invention of Nature* (1991); *Modest\_Witness@Second\_Millennium. FemaleMan@\_Meets\_OncoMouse™* (1997); *The Companion Species Manifesto: Dogs, People and Significant Otherness* (2003); o el más reciente, *When Species Meet* (2008).

1 Universitat Jaume I de Castellón.

2 Si bien Manuel Talens en su traducción recoge la acepción masculina del ciborg, nosotras, por compromiso feminista, lo haremos en femenino.

Pero siempre existe algo que nos hace diferentes, que hace que seamos recordados más allá de cualquier otro logro y Donna Haraway no podía ser diferente. Ella escribió un texto que sentaría las bases sobre las que se construye el actual imaginario ciberfeminista, *Manifiesto ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado* (1984)<sup>3</sup>.

Con fresca contundencia, «Las páginas que siguen son un esfuerzo blasfematorio destinado a construir un irónico mito político fiel al feminismo, al socialismo y al materialismo [...] En el centro de mi irónica fe, mi blasfemia es la imagen del ciborg», Haraway nos incita a zambullirnos en un mundo transfronterizo.

Cierto es que Donna Haraway escribió estas palabras hace más de veinticinco años pero no menos evidente es que con ellas, Haraway se convirtió en la abanderada de una nueva manera de concebir las relaciones existentes entre el ser humano y la máquina. Pero, por encima de todo, podemos decir que ella ha pasado a ser un icono del feminismo, de una nueva corriente feminista. Nueva corriente que abogaba, en aquella no tan lejana década de los ochenta, pero que aún hoy continúa presente en la epistemología feminista, por una política de afinidades frente a aquella otra que hacía de la política de la identidad su principal *leit motiv*.

Su trabajo es «un canto al placer en la confusión de las fronteras y a la responsabilidad en su construcción» pero también, y siguiendo el rastro de sus propias palabras «un esfuerzo para contribuir a la cultura y a la teoría feminista socialista de una manera postmoderna, no naturalista, y dentro de la tradición utópica de imaginar un mundo sin géneros, sin génesis y, quizás, sin fin» (1984). Para ello, Haraway abandona, sólo en las primeras páginas, a ese pequeño ser híbrido, a esa criatura situada entre dos mundos, en esa frontera entre la realidad social y la ficción, a *su* ciborg, para ir desmontando poco a poco la configuración de una realidad, de una consciencia, en definitiva de un mundo construido únicamente por verdades, siempre consideradas como absolutas. En esa deconstrucción entre mundos nos señala tres rupturas fundamentales: la ideología determinista biológica; la determinación tecnológica; y, por último, aunque enraizada con la anterior pero no por ello menos importante, la imprecisión entre los límites entre lo físico y lo no físico. Y es en ese mundo difuso donde nace para ella el mito de la ciborg pues en él podremos encontrar la enseñanza de «fronteras transgredidas, de fusiones poderosas y de posibilidades peligrosas que gentes progresistas pueden explorar como parte de un necesario trabajo político» (1984). A través de la metáfora de la ciborg se nos muestran las posibles contradicciones en las que el feminismo ha incurrido. En ese empleo del mito como vehículo de enseñanza, como explicación del devenir histórico, Haraway nos introduce en un mundo de identidades con múltiples fracturas. ¿Qué es en definitiva la identidad? Si hablamos única y exclusivamente de mujeres, al englobarnos bajo un «claro y diáfano» nosotras ¿recogemos, en realidad, a todas las mujeres? Quien esto escribe

3 Haraway, Donna (1984): *Manifiesto Ciborg. El sueño irónico de un lenguaje común para las mujeres en el circuito integrado*. En [http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz\\_suarez/ciborg.pdf](http://webs.uvigo.es/xenero/profesorado/beatriz_suarez/ciborg.pdf). Traducción realizada por Manuel Talens con pequeños cambios de David de Ugarte. (Última visita realizada el día 13 de junio de 2011)

puede sólo aseverar que ella es mujer, blanca, de clase media, etc. ¿Pero todas las mujeres que lean este pequeño apunte biográfico o el texto de la propia Haraway pueden describirse de la misma manera? No, evidentemente no puesto que nuestra propia historia, cultura, educación, familia o entorno han hecho de cada una de nosotras lo que somos en este momento. Por todo ello para poder mostrar una identidad propia se recurre a todos aquellos elementos que se nos oponen. Y es ahí donde Haraway se muestra contundente puesto que para ella debemos siempre deconstruir los binarios, los dualismos, las dicotomías cuerpo-mente; objeto-sujeto; naturaleza-cultura, animal-humano; organismo-máquina; privado-público, puesto que en la sociedad en la que vivimos todo, absolutamente todo, puede ser puesto en entredicho, todo se mezcla, todo lo que en ella habita interactúa. Ella nos muestra, a través de ese ser híbrido, que todo aquello que parece natural, como puede ser el cuerpo humano no lo es. No dejan de ser construcciones. Idea fundamental, más si tenemos en cuenta que las mujeres, al ser nombradas bajo el nombre genérico de mujer, han sido consideradas durante siglos como un mero cuerpo, privado de cualquier tipo de autonomía y abandonado al más puro oscurantismo. Para Haraway todas y cada una de las mujeres deben ser capaces de regenerarse de la misma forma que una pequeña salamandra, puesto que ella al perder uno de sus miembros puede regenerarlo.

La ciborg subvierte la idea existencialista que opone lo natural a lo artificial, pues él en sí mismo es un ser híbrido, un ser fronterizo. La realidad no es universal, no es totalizadora. La realidad es múltiple, convergente y apasionante y «la imaginería del ciborg puede sugerir una salida del laberinto de dualismos en el que hemos explicado nuestros cuerpos y nuestras herramientas a nosotras mismas. No se trata del sueño de un lenguaje común, sino de una poderosa e infiel heteroglosia. [...] Significa al mismo tiempo construir y destruir máquinas, identidades, categorías, relaciones, historias del espacio. A pesar de que los dos bailan juntos el baile en espiral, prefiero ser un ciborg que una diosa» (1984).

¿Ciborg o Diosa? ¿Se ha de elegir? Pues elijamos. Yo, al igual que Donna Haraway, también prefiero ser una ciborg.







# Textos

---

## “100 anti-theses cyberfeminism is not...”

### Primer Encuentro Internacional Ciberfeminista en la Documenta X de Kassel

En 1997 (del 20 al 28 de septiembre) se celebró el Primer Encuentro Internacional Ciberfeminista en la Documenta X de Kassel, Alemania. Este encuentro *ciberfeminista* fue un proyecto de la Documenta X y de la Bienal de Berlín. El grupo Old Boys Network ([www.icf.de/OBN](http://www.icf.de/OBN)), el cual es un consorcio mayoritariamente europeo de *ciberfeministas*, fue una pieza clave para organizar el Encuentro en la Documenta de Kassel.

Este encuentro se realizó dentro de la sección denominada «Espacio de trabajo híbrido» (*Hybrid Workspace*).

La mayor parte de la discusión del encuentro se centró en definir qué es el *ciberfeminismo*, qué aporta y por qué objetivos lucha dentro del terreno de la tecnología de la comunicación y la información. Más de una década después el *ciberfeminismo* sigue siendo una corriente híbrida de trabajo, reflexión y análisis sobre las tecnologías de la información. No tiene una agenda homogénea, ni un proyecto único, ni siquiera un horizonte en el que puedan converger las diferentes posiciones.

El texto que aquí exponemos como texto clave para entender qué es el ciberfeminismo es precisamente el texto original de conclusión que en el encuentro de Kassel elaboró el grupo de trabajo para comprender qué es y qué propone el ciberfeminismo. Ante la imposibilidad de definirlo el texto propone precisamente qué no es el ciberfeminismo. Cien antítesis de lo que el ciberfeminismo no es.

**100 anti-theses cyberfeminism is not...**

cyberfeminism is not a fragrance  
cyberfeminism is not a fashion statement  
sajbrfeminizm nije usamljen  
cyberfeminism is not ideology  
cyberfeminism nije aseksualan  
cyberfeminism is not boring  
cyberfeminism ist kein gruenes haekeldeckchen  
cyberfeminism ist kein leerer kuehlschrank  
cyberfeminism ist keine theorie  
cyberfeminism ist keine praxis  
cyberfeminism ist keine traditio  
cyberfeminism is not an institution  
cyberfeminism is not using words without any knowledge of numbers  
cyberfeminism is not complete  
cyberfeminism is not error 101  
cyberfeminism ist kein fehler  
cyberfeminism ist keine kunst  
cyberfeminism is not an ism  
cyberfeminism is not anti-male  
sajbrfeminizm nije nesto sto znam da je  
cyberfeminism is not a structure  
cyberfeminismo no es una frontera  
cyberfeminism nije poslusan  
cyberfeminism nije apolitan  
cyberfeminisme is niet concreet  
cyberfeminism is not separatism  
cyberfeminism is not a tradition  
cyberfeminism is not maternalistic  
cyberfeminisme id niet iets buitenlands  
cyberfeminism is not without connectivity  
cyberfeminismus ist nicht mehr wegzudenken  
cyberfeminismus ist kein oxymoron  
cyberfeminism is not on sale  
cyberfeminism is not for sale  
cyberfeminismus ist nicht gut  
cyberfeminismus ist nicht schlecht  
cyberfeminismus ist nicht modern  
cyberfeminismus ist nicht post-modern  
cyberfeminism is not natural  
cyberfeminism is not essentialist  
cyberfeminism is not abject  
cyberfeminism is not an avatar

cyberfeminism is not an alter ego  
cyberfeminismus ist nicht truegerisch  
cyberfeminismus ist nicht billig  
cyberfeminismus ist nicht willig  
cyberfeminisme n'est pas jaloux  
cyberfeminism is not exclusive  
cyberfeminism is not solid  
cyberfeminism is not genetic  
cyberfeminismus ist keine entschuldigung  
cyberfeminism is not prosthetic  
cyberfeminismo no tiene cojones  
cyberfeminisme n'est pas triste  
cyberfeminisme n'est pas une pipe  
cyberfeminism is not a motherboard  
cyberfeminism is not a fake  
cyberfeminism nije ogranicen  
cyberfeminism nije nekonfliktan  
cyberfeminism nije make up  
cyberfeminism nije zatvoren prozor  
cyberfeminism is not a lack  
cyberfeminism is not a wound  
cyberfeminism is not a trauma  
cyberfeminismo no es una banana  
cyberfeminism is not a sure shot  
cyberfeminism is not an easy mark  
cyberfeminism is not a single woman  
cyberfeminism is not romantic  
cyberfeminism is not post-modern  
cyberfeminism is not a media-hoax  
cyberfeminism is not neutral  
cyberfeminism is not lacanian  
cyberfeminism is not nettime  
cyberfeminism is not a picnic  
cyberfeminism is not a coldfish  
cyberfeminism is not a cyberepilation  
cyberfeminism is not a horror movie  
cyberfeminism is not science fiction  
cyberfeminism is not artificial intelligence  
cyberfeminism is not an empty space  
cyberfeminism is not immobile  
cyberfeminism is not about boring toys for boring boys  
cyberfeminismus ist keine verlegenheitsloesung  
cyberfeminism is not a one-way street  
cyberfeminism is not supporting quantum mechanics

cyberfeminism is not caffeine-free  
cyberfeminism is not a non-smoking area  
cyberfeminism is not daltonistic  
cyberfeminism is not nice  
cyberfeminismo no es callado  
cyberfeminism is not lady.like  
cyberfeminismus ist nicht arrogant  
cyberfeminismus ist keine nudelsauce  
cyberfeminism is not mythical  
cyberfeminism is not from outer space  
cyberfeminismo no es rock 'n roll  
cyberfeminism is not dogmatic  
cyberfeminism is not stable  
cyberfeminism has not only one language





# Creació Literària

CARMEN GONZÁLEZ MARÍN

---

## *La traducción o el amor*

*Hay tanto consuelo en la vulgaridad. Cuánto daría por no haber llegado a tal convicción. Pero mucho más daría por no haber sentido la necesidad de buscarla.* Dudó un instante antes de firmar con la inicial que usaba para envíos de índole intelectosentimental. Sí, la brevedad era la regla de oro. Algo que resuene, que inspire ulteriores reflexiones, que conmueva en su eficaz desnudez. Era eso. Tecléo la inicial. *Rem tene, verba sequuntur.* Esos envíos, claro está, iban rodeados de un aura de altísima pedagogía. Con los ojos entornados se representaba a la discípula, un pitillo entre los dedos, expectante, aspirando las palabras de él, *enamorada de él.* *Rem tene, sex sequitur.* Sonrió por su agudeza. Se recompuso no obstante enseguida. No era eso. Era mera admiración, incluso algo había de paterno-filial; quizá. Ella tenía los ojos grandes y azules, y los entrecerraba cuando le escuchaba hablar con aquella atención. Siempre tenía la palabra justa, parecía decir. En ocasiones le había pedido consejo y ayuda. En ocasiones había alabado sus trabajos. Bebería tal vez sus pensamientos, sus palabras con la misma entrega que *Hanna*. Esa imagen deliciosa se esfumó con el sonido de un sms. «*Slgo a ls 6;cne? .Bss*».

Era mayo, una primavera tardía y exuberante se hacía notar aun en aquella calle poco propicia a la contemplación. Las copas de los árboles casi podían tocarse con la mano desde el balcón, y su verde eléctrico servía de filtro contra los agresivos edificios de enfrente. Le gustaba acompañarse por alguna pieza musical. Hoy era el turno de Luigi Nono. Al terminar pensó «sublime». Pero lo pensó en inglés; inopinadamente se dijo «*SUBLAIM*», y para encajarlo de algún modo, continuó «*GREIT*», «*TRIMENDOES*». Pero era otra cosa la que tenía entre manos. La que absorbía todo su tiempo y todo su ser. Ello era un tratado de la esperanza, *a treatise on hope*; ya lo veía en sus tapas azules y su tipografía preciosista, en un mostrador de novedades; no como sus otros libros, que normalmente se presentaban en posición horizontal, sino esta vez erguido, orgulloso, vencedor en la dura pugna por el espacio y la visibilidad. Porque éste era su libro, el verdaderamente suyo, el que nunca escribió, el que ni siquiera se había atrevido a asomar la nariz entre sus cientos de páginas escritas. En ocasiones, le vencía una suerte de angustia que parecía venir de algún remoto momento, porque se acompañaba de sensaciones que apenas reconocía. Pero esta tarde no; esta tarde se disponía a escribir. *Aut viam inveniam aut faciam.* La pantalla en

blanco. Tecléo «A Treatise on hope». Pero lo borró inmediatamente. Escribió «¿Esperanza o desesperación?». Enseguida sintió aquel vacío.

-----

«La filosofía de Platon es la de la caverna. Decía que en aquel tiempo el hombre estaba encadenado y que hasta que no viniera alguien a liberarlo no podía ver el mundo». Tiró el folio sobre el sofá. Otra vez. Era lo que normalmente se describe como un bebé precioso. No le faltaba detalle: rubio y con esas mejillas sonrosadas. Crecía y cada día era más despierto y mostraba más habilidades para encandilar a su amoroso entorno. Pero no había tiempo que perder cuando dormía. Así que cualquier interrupción se convertía en un cataclismo. Hoy había sido una estridente música que acompañaba los títulos de crédito de un reality. Mañana, quizá la cabecera de la telenovela que contaba la historia de una pobre chica que trataba de sacar adelante a su hijo, contra viento y marea, y sobre todo contra las asechanzas de los hombres en el televisor de los vecinos. Qué más da. Era un atractor de caricias; todos los son. Gorgean, ronronean, y no permiten que dejemos de mirarlos. *No nos gustan porque son pequeños, son pequeños porque nos gustan.* Pensó que había descubierto el quid de muchas cosas, y aun a riesgo de hacer vomitar a su retoño con el movimiento imprevisto al tiempo que le suministraba un biberón, trató de abrir el portátil con la mano escasamente libre sobre cuyo brazo reposaba él. No se sorprendió, pero sí se aceleró levemente su corazón. Precisamente ese tipo de reflexiones sutiles y paradójicas convenían a aquel intercambio. Así que en el momento en que al parecer satisfecho comenzó a cerrar los ojos, liberó su mano derecha y comenzó a escribir. *A veces lo vulgar solo lo es en apariencia; es vulgar entusiasmarse ante la inocencia de los niños, y tratar de acariciarlos como si así nos fuéramos a contagiar. Pero en realidad hay algo confuso y profundo en ese movimiento. Creemos acariciar a los niños porque nos gustan las cosas pequeñas. Pero no nos gustan porque son pequeños, son pequeños porque nos gustan.* No dudaba de lo inconsistente de todo su argumento, pero sonaba profundo. Irene, firmó.

A las 5'30 aproximadamente, llegaba J, con la niña. Se preparó para salir a pasear como cada tarde, los cuatro. Era extraño. Su felicidad no estaba relacionada con el logro de sus objetivos; sino a la inversa.

-----

Encontró una buena excusa. Precisamente hoy, era absolutamente necesario que terminase un breve texto, la presentación de aquel libro del que le habló hace unos días. En realidad era algo muy modesto. El libro, desde luego, pero se había comprometido, y los compromisos, especialmente, los que adquiere uno gratuitamente, por amistad, no se pueden quebrantar. «Es una buena chica; no tiene muchas luces, pero es voluntariosa, trabaja con mucha constancia. Necesita algún respaldo. Ya sabes cómo es este mundo». Ella asintió, sin convicción. «Entonces, iré a Pilates».

A media tarde, es agradable tomarse un respiro. Y un vaso de güisqui. Si no fuera por el cambio horario. Esta luz, excesiva, envolvente, qué falsa reescribe la versión gongorina. Había aprendido recientemente «pisando la dudosa luz del día». Qué certeza, qué clara y qué distinta se brinda a la mirada. *Qué melancólica(mente) me enamora*. No estaba seguro de la referencia. Qué melancólica(mente) me enamora. Debería hacer desaparecer los espejos todo aquel que ha cumplido los 50. La cuna y la sepultura. Se pasó la mano por el rostro, como quien trata de eliminar un mal pensamiento. Pero ahí estaba. Ahí estaba, y no podía recordar cuándo comenzó todo, ni qué fue primero, las ojeras, la línea de la mandíbula, la pérdida del pelo. O la tristeza prendida de una mirada cada día más opaca. La imaginó ahora moviéndose acompasadamente al ritmo que marca aquella milanese sin piedad. Incomprensiblemente, ella, tan rebelde, se sometía con gusto. Ella era diferente. Todas lo son, se dijo. Saben que dominan la tierra. Tienen un vientre *creativo*. Un vientre creativo. Probablemente no se les ha ocurrido todavía decirlo así. Pero lo saben. Y también que nuestras esterilidades han de paliarse con esta angustia que nos deja exangües. Volvió a ver su imagen, el vaso en la mano, el líquido color miel, vencido.

La pantalla en blanco devuelve una y otra vez a la realidad, a la exigencia, a la responsabilidad, al futuro quizá, al presente desde luego, a uno mismo. Se dijo. Como quien va a comenzar a interpretar una pieza mil veces ensayada, colocó las manos sobre el teclado. Leyó: «El velo de Penélope». *La esperanza es el velo de Penélope. Dura el tiempo que nos lleva tejerlo*. Creyó notar que sus mejillas se sonrojaban; sintió calor y suspiró. Rem tene, verba sequentur.

-----

Todas las madres jóvenes que se cruzaban con ella parecían hablarle de fatiga crónica, el síndrome de la fatiga crónica que amenaza a las mujeres. Se negó a percibirlo, lo envolvía en música o en ensoñaciones. *Guess I'll always have to be living in a fantasy*. Y le brillaban los ojos cada día, y se encendía todo su rostro cada vez que se cruzaban. «Estás llena de luz», le dijo aquella amiga una tarde. Se cruzaron, sonrió y se acercó pausadamente como solía. Sólo unas palabras bastaban. «Estás llena de luz», dijo la amiga común. Y tejía día a día el velo de protección contra el tedio, contra la costumbre y la resistencia del mundo. Su propia resistencia era tan frágil y tan eficiente *That's the way it's got to be. From now on*.

«Deberíamos volver un poco más temprano; así acostamos a los niños y me queda tiempo para terminar...». «¿Terminar? Ni siquiera hemos empezado...». A veces J. era encantador. Ese era el término exacto. Encantadoramente predecible. La miraba con un gesto entre suplicante y chulesco. Sabía que eso la vencía. La necesitaba, la adoraba, le estaba agradecido. <Melibeo> lo llamaba. *Melibeo soy, a Melibea adoro*. Estaba fuera de su velo.

La tarde se resistía a caer, pero el cansancio comenzaba a hacer mella en la pequeña. Caminaban, él con su brazo alrededor de la cintura de Irene y el pequeño J en su bolsa marsupial, sobre el corazón. Creía que de este modo los lazos afectivos se asemejaban a los que se establecen con la madre. Ella, empujaba la sillita de N y pensaba en los exámenes por corregir. Consultar el correo.

-----

No es verdad que no haya alternativas a la sobremesa de sillón y televisor, y de ser posible siempre se escoge una de las que marcan notablemente la diferencia. Por ejemplo la lectura de los clásicos. De los clásicos de la literatura, se entiende. Se dejan para este momento de la jornada, precisamente porque están fuera de la jornada. Por mero placer se acude a ellos; y se desgrana su talento, su buen hacer, su gracia y su escuela a lo largo de las comidas con los colegas. Hace bien poco quedó boquiabierto uno de ellos cuando le habló con tanto dominio como elocuencia de aquel poeta Al-Yazzar as-Saraqusti. «*Madre, este mocito ha de ser todo mío. ¡Porque amé a un muchacho ajeno y él a mí, me lo quiere esconder su cuidador!*». Impostaba la voz, como solo él sabía hacerlo, y entornaba los ojos en una expresión que quería ser pícara, para paliar el efecto excéntrico de la voz femenina en el fragmento recitado. El resultado era normalmente el deseado. Entonces alguien mencionaba el último libro de un paleontólogo afamado, o quizá de un musicólogo anglosajón especialista en el patrimonio musical wago, y la conversación derivaba por otros derroteros; pero nadie era capaz de atraer la atención con más fuerza, ni de obligar de tal modo a emular sus intervenciones. Últimamente, en ocasiones, acudían a las comidas algunos jóvenes posgraduados que preparaban sus proyectos de fin de carrera o sus tesis, y eran precisamente estos quienes más entusiastamente acogían su erudición literaria. Tan era así que a alguno de ellos podía vérselo con un ejemplar del *Cancionero* de Petrarca o de las *Elegías de Duino*. Pero esta noche precisamente ella decidió encender el televisor. «Me han dicho que la peli del canal 45 es interesante. Se emite en ve o.». Lo decía sin énfasis, como quien usa exactamente una expresión técnica. «Claro, lo que tú quieras». Él sonreía siempre, cortésmente. La esperanza es el velo de Penélope. De todos modos esta noche no podría concentrarse en ninguna otra cosa.

-----

Las noches habían dejado de ser infinitas exactamente el día en que vino al mundo N. Creía que podría estar contemplándola eternamente. El hecho era que la pasividad fue solo un deseo. Cómo entender el desprecio que inspiraba a muchos. Mil pequeñas tareas reiteradas hasta la extenuación perturbaban las expectativas de gloria y plenitud. El mundo estaba incompleto, más que

nunca quizá. Y se pobló de peligros y de obstáculos, y los días giraban y se esfumaban conjurándolos y evitándolos. Y era tan fatigoso acudir cada día ante los alumnos, desdibujados ahora sobre el fondo expresionista de sus llantos, la nueva niñera, el reloj que avanza más deprisa que el autobús. Post tenebras lux. Así fue. Un día todo volvió a estar en su sitio. Desapareció el gesto de constante preocupación, se iluminó, todo estaba bien. Y decidió volver a empezar. Creía que se había convertido en otra persona. Que solo a partir de esa experiencia se alcanzaba a ser persona realmente adulta. Y ahora podía contemplarlos. A los dos. Con su parecido, sus cabellos rizados y sus mejillas de putti. Y también el mundo. Podía ver los amaneceres cuando junto a la ventana de la cocina leía antes de que despertaran; podía ver el verde de la primavera, cuando paseaban los cuatro cada tarde. Podía ver algo que nadie vería en los ojos de él, por encima de sus ojeras. Ese brillo.

Las noches no eran infinitas, sin embargo. Solo era infinito el número de cosas que convenía resolver en esas dos horas de paz. Había que luchar contra la condescendencia hacia una misma, tan característica del sexo femenino. *Contra la vulgaridad*. Se acomodó en el sillón, acurrucada sobre su amplio brazo derecho, con un cojín bajo la cabeza con un libro en las manos, que abandonó cuando oyó reír a J. «¿Es buena?». Un tipo, entrado en años se diría, trataba de satisfacer a un director de publicidad japonés, haciendo gestos ridículos, sobreactuando, con un vaso de güisqui en la mano. Su camisa blanca resaltaba sobre el fondo. Transmitía cierta *desolación*. Eso pensó, tras verlo sentado sobre la cama con aquellas zapatillas de felpa. J. decidió irse a dormir. «Ya se puede imaginar cómo continúa. La chica está buenísima. Te has perdido la primera escena», dijo con un guiño. «¿Ha pasado algo?» «No, pero pasará. Dos extraños en un país extraño en un lugar extraño. *Strangers in the night, laralalalá*».

-----

¿Qué edad tendría? ¿53? ¿58? Parece desvalido; y grotesco a la vez. Cómico; eso es, cómico. Todos los hombres lo son. Una amiga feminista solía decir cosas como esa: sin mala intención, pero con cuánto tino erosionaba el centro mismo de la herida. Ella en cambio es deliciosa. Tan joven y tan bella. Tan incapaz de darse cuenta de su encanto. Porque no hay respuesta acorde con él. Le toca a este hombre cómico responder entonces. Pero no lo hará. «¿Has visto qué pendejo? La lleva en brazos, la mete en la cama, luego ella misma se presenta en su habitación».

Pusilánime, cobarde e hipócrita. «Si siente algo, ¿por qué no hace nada? Y si no siente nada ¿por qué da pie a la chica?» Puro miedo. Una historia de amor sin amor. Está perdido; y ella. El mundo está perdido, y no aceptan el regalo de la redención. Vamos, da el salto. Sé tú mismo. Atrévete a cambiar. Cobarde e hipócrita. Tibio. Ella se indigna por momentos. «Qué pendejo. Y se lleva a la cama a la pelirroja. No es capaz de un solo momento de

sinceridad, ni con su mujer, ni con su amiga, ni con su amante. Las engaña a las tres. Es un misógino – un auténtico y asqueroso misógino». Un cobarde. Qué melancólica(mente) me enamoras. El amor es para los valientes. La angustia. Otra vez.

---

Hubiera querido llorar, para liberar ese sentimiento agridulce. Ella trata de alzarse sobre las puntas de sus pies, y él le habla al oído mientras la abraza, la envuelve, tan pequeña ella. El vacío de pronto se colma, rebosa. Amor. Eso es amor. La distancia desaparece y persiste por siempre. Qué le dice. Siempre, amada. Sólo se puede decir siempre cuando no hay ahora, ni mañana, ni ayer. Cuando no hay tiempo. Nuestro siempre se construye de ahora, de nunca. El suyo es la eternidad. Qué dulzura puede llegar a experimentarse en la frustración. Recordaba aquellas viejas historias del amor imposible, del amor recíproco desgraciado. Tristán el triste amante que coloca su espada entre su deseo y su amada Isolda. Ah, el obstáculo. El obstáculo no acrecienta el deseo el obstáculo es el objeto del deseo. Se sentía tan extrañamente colmada. *Sabes, me acabo de enamorar de Bill Murray. Nunca había sentido algo parecido ante una escena de película. Creo que me derretiría literalmente. Es tan desolador y tan profundo. Nunca me habría identificado con nadie como con esa chica menuda, sola, que parece pasar desapercibida en medio de la multitud, frente a las mujeres bellas y potentes que se acercan a él. Pero es ella. Sólo la ve a ella. Sale del ascensor, con su chaqueta al brazo, su indumentaria poco llamativa y sin embargo sus ojos son atraídos sin remedio. Siempre. Amada. ¿Sabes lo que escribió Benjamin en ese fragmento que se titula «Amor platónico»? Claro que lo sabes. Ellos lo viven. Ellos lo viven. No pudo firmar, ni siquiera releerlo. Marcó el texto y mantuvo pulsada unos instantes la tecla backspace. Nada. Mejor nada. Se dijo que debería pensar en escribir un libro sobre el amor. Se lo dedicaría secretamente: *estas son palabras privadas que te dirijo en público*, como escribió Eliot.*

---

*Cuán delicadamente me enamoras.* Aceptó, aunque su sugerencia, no más que eso, fue tan leve, tan desvaída, tan tímida que nadie la habría interpretado como una invitación a participar en un acto semejante. Pero lo entendió perfectamente. Siempre delicado. Sabedor de que los silencios, las pausas, las elusiones, o lo simplemente insinuado son suficientes. Eternamente agradecida. Así estaría siempre. Por tantas cosas. Por ese intercambio especialmente, que le daba sentido. Sentido. Los carteles no le gustan. El logo de la institución parece ser el centro. No el libro. No la autora. Y el público. Esas señoras que acuden a cualquier convocatoria vestidas como si fueran a tomar el té en Embassy. Los compañeros. Pocos. Siempre hay tantos compromisos cada tarde. Si no eres poderoso, además, quién desearía dedicarte un tiempo mejor empleado

en otros menesteres. Sabe que, pese a todo, la mayoría de los presentes están ahí por él. J estaba realmente disgustado. «Precisamente esta tarde. Tenía que ser hoy el día D. Y sabes cómo están las cosas. El interventor de viaje, y Joaquín es un inútil. No te pongas nerviosa», le dijo. «Pon el aplausómetro, seguro que ganas a todos». Ojos que me encuentran. *Oh lámparas de fuego... color y luz dan junto a su querido*. Entre todos, de pronto, a mí. Mi estómago no logra desanudarse, pero caigo, caigo sin remedio y todo se borra, mise en abîme. Posa su brazo sobre mis hombros. Suspiro, imperceptiblemente. Charlamos con el moderador y el otro invitado. Indicación suya, por supuesto. Apenas nos conocemos, pero alaba el libro. «Sugerente», dice. No es el mejor calificativo, no lo dudo. Sé que le parece malo, y siento el estómago más y más intolerante a la situación. Correría hacia la puerta. Ese impulso súbito de bajar del tren en una estación cualquiera a mitad del viaje, olvidarlo todo, el origen, el destino, jugarse la vida a una carta no prevista. Quién se reconoce en su biografía, en ese conjunto de datos salidos de los labios de un extraño, con errores inaudibles para los oyentes, con la pose engolada de quien tiene que hacer notar su valor por contigüidad con el valor del presentado. Uno, dos y ella. Cada vez más pequeña, más insignificante. Muda. Oyó todas las palabras como si no estuviera presente. Ni siquiera los elogios impostados de él fueron un bálsamo. Habló como si no fuera suya la voz, como si no hubiera tenido nada que ver con todo aquello, como si tratase de terminar deprisa. Bajar en marcha, sin propósito alguno. Desearía llorar para liberar la tensión, pero recibió parabienes, algún beso, comentarios amables de desconocidos, promesas de leer el libro. Como las ondas del agua se alejan del lugar donde cayó la piedra, se fueron reagrupando los corrillos de conocidos a los que apenas reconocía. Como la piedra en el centro de la nada. Se dispuso a partir. Finalmente. Lo buscó con la mirada. Hablaba animadamente con varios colegas, con el director de la institución, con los jóvenes doctorandos, y con una chica morena que le pareció muy guapa. Creía estar más pálida de lo normal. Se acercó por detrás. «Adiós. Muchas gracias. Ya hablaremos». «Has estado estupenda, ¿verdad?» Buscó el asentimiento de los demás. Todos sonrieron. Continuaron charlando, o eso pensó. Avanzó unos pasos hacia la puerta. Se separaron las dos hojas de cristal para dejarle paso. Había anochecido y el aire todavía conservaba cierta frescura. Lo agradeció. Descendió despacio los escalones y comenzó a caminar indecisa. Quizá debería tomar un taxi. J. llegaría tarde y la babysitter tenía que marchar. Anduvo hasta la esquina de la gran avenida. Era un buen sitio para esperar. Buena visibilidad recíproca.

---

La mano en su hombro le hizo volver el rostro. No dijo nada. Se dejó llevar, esperó el siguiente movimiento. Es dulce la pasividad. La espera. Lo que haya de pasar pasará, sin forzarlo, sin buscarlo. Así debe ser. Se suspende el tiempo. *My life is fully romance*. La naturaleza imita al arte. Un hilo más en su

tejido contra la existencia. Porque vivir es estar suspendido como el tiempo que no transcurre. Suspendida de sus ojos, de sus palabras, en ese espacio que no lo es donde encontrarse indefinidamente. Instintivamente, levantó los talones del suelo, como si necesitase ponerse de puntillas para cerrar eternamente aquel encuentro, para colgarse de sus palabras susurradas al oído. Cuán delicadamente me enamoras. Suspiró levísimamente. Le latía el corazón y deseaba acallararlo. «Sabes, mañana tengo un compromiso por la mañana. Lo había olvidado. Pensaba que quizá tú podrías ocuparte de mi clase de las 9. Háblales de Benjamin». Puso ese gesto contrito, como si le pesase la existencia y al tiempo, demasiado piadoso con los otros, no se permitiera compartir la carga. «Lo lamento; debería haberte avisado antes». Sus pies se pegaron al suelo, atraídos irremediabilmente hacia el centro de la tierra. «Benjamin. Allí estaré». Sonreía siempre, cortésmente. La tomó de los hombros con las dos manos y la atrajo hacia él, le dio dos besos. «Nos vemos. *Congratuleisions* por el libro».

Él sonreía siempre cortésmente. Comprobó que no venía ningún taxi. Dudó si encaminarse hacia la boca de metro más próxima. Giró sobre sí misma. Allá estaban los animados contertulios, el director de la institución, algunos colegas, los doctorandos y la chica morena que le pareció tan guapa. Esperaban todavía a la puerta. Caminaba parsimoniosamente, y levantó la mano derecha. Ellos avanzaron a su encuentro.





# Llibres

MERCEDES ALCAÑIZ MOSCARDÓ

*Cambios y continuidades en las mujeres. Un análisis sociológico.*

Barcelona, Icaria, 2011.

191 páginas.

En la obra que se presenta, Mercedes Alcañiz propone una reflexión sobre el cambio social en las sociedades desarrolladas desde la perspectiva de la afectación a la situación de las mujeres. Se hace una revisión de los ejes culturales, políticos y económicos sobre los que se ha asentado la sociedad moderna y del proceso de cambio paulatino de los mismos, al tiempo que se exponen los principales agentes y acontecimientos que han contribuido a la aparición de las mujeres como sujetos sociales.

El objetivo es doble; por un lado, ofrecer una visión retrospectiva de los avances en diferentes ámbitos para alcanzar una mayor igualdad entre hombres y mujeres y, de otro, también denunciar la persistencia de barreras culturales y estructurales en la consecución de una igualdad real.

El capítulo primero se centra en examinar la ausencia y la discriminación de las mujeres, tanto en la forma en la que la sociedad ha sido pensada y explicada, como en la relegación histórica de las mujeres en tanto que sujetos reflexivos. Aquí, el punto de atención es precisamente la disciplina sociológica. Las aportaciones teóricas y metodológicas desde los autores clásicos de la Sociología hasta el último tercio del siglo XX han adolecido de la atención al papel de las mujeres en la sociedad y/o han servido para justificar la división sexual del trabajo y la exclusión de las mujeres del ámbito público. Tampoco ha tenido reconocimiento la aportación al análisis de la realidad social por parte de algunas sociólogas, hoy reivindicadas como co-fundadoras de la disciplina, especialmente Harriet Martineau, pero también Charlotte Perkins o Jane Addams.

Es a partir de la década de 1970 y, de manera acentuada en las siguientes décadas, cuando el protagonismo de las mujeres en los cambios que se vienen produciendo en las sociedades avanzadas (incorporación laboral, cambio en las pautas de reproducción, cambio en la estructura familiar...) hace que se conviertan en objeto de estudio prioritario dentro de las explicaciones sociológicas. En esta incorporación generalizada de la perspectiva de género a la explicación sociológica, tanto desde el punto de vista empírico como teórico, ha tenido un papel destacado la teoría feminista a través de la aportación que a lo largo de las tres últimas décadas se viene plasmando en los denominados estudios de género.

Los capítulos centrales del libro, capítulo segundo y tercero, hacen referencia a los cambios económicos, políticos y culturales que han venido perfilando el desarrollo de la sociedad moderna industrial. El proceso de individualización con

el consiguiente desarrollo de los derechos civiles y políticos de los individuos, de los valores de igualdad ante la ley y de progreso económico y cultural, afectan, en un principio, tan sólo subsidiariamente a las mujeres. Sin embargo, de manera paralela, surgen las primeras reivindicaciones feministas, articuladas ya, en forma de movimiento social, apuntándose aquí los orígenes decimonónicos del movimiento sufragista y la continuidad de sus reivindicaciones por los derechos civiles a lo largo del siglo XX.

La evolución del propio movimiento feminista es objeto de atención a lo largo de esta descripción, de manera particular en el capítulo cuarto. El movimiento feminista se va consolidando como un poderoso agente de cambio social, capaz de activar y aprovechar diferentes contextos de oportunidades políticas y culturales. Ello se evidencia sobre todo con el denominado feminismo de la segunda ola, a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, cuyas propuestas y estrategias de actuación han sido asumidas progresivamente dentro de la agenda política.

Al tiempo que el feminismo ha contribuido a cambiar la realidad, también se ha ido transformando a sí mismo. Ciertamente más que de movimiento feminista puede hablarse de movimientos feministas, a menudo, con posiciones encontradas entre ellos. Así, de manera paralela a diferentes corrientes o sistemas ideológicos a lo largo del siglo pasado, la propia teoría feminista ha puesto de relieve diversas sensibilidades en la construcción de la identidad femenina; se hace sobre todo alusión a un feminismo liberal, al feminismo socialista y a un feminismo posmoderno hasta llegar actualmente a nuevas formas de movilización global.

Obviamente, estas diferencias entre distintas corrientes feministas se trasladan a los objetivos que se pretenden alcanzar (feminismo de la igualdad frente a un feminismo de la diferencia); a las estrategias para lograrlos (institucionalización política de la actividad feminista frente a independencia del feminismo con respecto a la política); y, al desarrollo de conceptos y propuestas concretas de actuación. En este último aspecto, se apunta la evolución de las estrategias feministas para eliminar la desigualdad entre hombres y mujeres; desde propuestas puntuales de actuación para paliar problemas y manifestaciones concretas de discriminación de las mujeres se pasa a estrategias de alcance medio, a través, sobre todo, de las acciones positivas en planes de actuación política de duración limitada, hasta llegar, en el momento actual, a una visión global de transformación hacia sociedades más igualitarias con el objetivo de incorporar en toda actividad política la denominada transversalidad de género.

Sin duda, como se expone en el capítulo quinto, la vocación internacionalista que tradicionalmente ha tenido el movimiento feminista, intensificada en las últimas décadas, ha sido un elemento clave en la reactivación del feminismo. Particularmente importante ha sido el auspicio de la Organización de Naciones Unidas para la celebración de diferentes eventos y conferencias internacionales de mujeres en las que se han debatido y denunciado los principales problemas que afectan a las mujeres en todo el mundo. En este sentido, las declaraciones y recomendaciones avaladas por dicho organismo han constituido una fuente de

legitimación de las políticas de igualdad en todos los estados para mejorar la situación de las mujeres.

Finalmente, en el capítulo sexto, desde una perspectiva ambivalente, Alcañiz selecciona una serie de datos procedentes de diversas fuentes y diversos ámbitos geográficos y temáticos que, a modo de indicadores sociales, pretenden ilustrar las tendencias que se han ido exponiendo a lo largo de los anteriores capítulos. Así, los indicadores del cambio en la situación social de las mujeres engloban, tanto el compromiso político con el objetivo de la igualdad, compromiso que se traduce en la firma de acuerdos internacionales o la tendencia hacia listas paritarias de representación política, como los datos que dan cuenta de los avances en la situación cultural y en la incorporación laboral de las mujeres. En el lado menos optimista, los indicadores de desigualdad seleccionados nos muestran la continuidad y fortaleza de una división sexual del trabajo tanto en el espacio público (débil representación de las mujeres en puestos de responsabilidad empresarial e institucional; desigualdad salarial y precariedad en la situación laboral, etc.), como en el ámbito privado doméstico (diferencias en el uso de tiempo dedicado a las tareas domésticas y de cuidado familiar).

En definitiva, la obra de la profesora Mercedes Alcañiz se enmarca dentro de una línea de trabajo, cuyo objetivo es desvelar el papel relevante que han tenido las propias mujeres en el proceso de cambio social. En ella, cabe destacar especialmente la aportación que supone integrar una revisión socio-histórica, necesaria para entender el contexto actual, con el análisis sociológico de indicadores que den cuenta del estado actual del grado de desigualdad entre hombres y mujeres. Tras este esfuerzo integrador se hallan el trabajo continuado de la autora a través de sus aportaciones a la sociología feminista y su compromiso con la transformación de la realidad hacia una sociedad más igualitaria.

**Paula Carballido**  
Universitat Jaume I. Castelló

MARÍA ANTONIA GARCÍA DE LEÓN ÁLVAREZ y  
MARÍA DOLORES FERNÁNDEZ-FÍGARES

*Antropólogas, politólogas, y sociólogas (Género, biografía y ciencias sociales)*  
Madrid-México, Editorial Plaza y Valdés, 2009.  
258 páginas.

Escribe Marina Subirats al respecto de la obra que reseñamos: «Nuestra palabra de mujeres, y de mujeres científicas sociales, es todavía un leve signo en la arena que hasta el ala de un pájaro puede borrar, que es borrada sin designio especial, simplemente porque está en la intemperie. Y sólo si conseguimos poner tanto empeño en perdurar como lo pusimos en cambiar nuestro destino, tendremos la certeza de legar a las nuevas generaciones nuestros textos, nuestras rupturas, nuestros mensajes y nuestros hallazgos, para que ellas puedan seguir avanzando por los caminos que hemos ido encontrando. Toca, pues, construir colectivamente nuestra memoria de mujeres y de científicas sociales, y hay que felicitar y secundar a todas aquellas que, como las autoras de este libro, están ya manos a la obra, para que nada de lo que hicimos haya sido en vano».

Esta interesante y original obra en el panorama de la bibliografía de Estudios de Género (y/o de la «Gender Sociology» por utilizar una etiqueta anglosajona) en español, cuenta con dos ediciones en Plaza y Valdés, una para España y otra para México. Merece destacar, por la relevancia profesional de sus introductoras que el prólogo a la edición española lo realiza la catedrática Marina Subirats y, el de la edición mexicana, la especialista en Estudios de Género Norma Blázquez, UNAM.

Una vez hecha esta presentación preliminar, cabe especificar que sería suficiente con realizar un breve recorrido por la historia de la ciencia en general, y de las ciencias sociales en particular, para darse cuenta de la «ausencia» de mujeres -en la misma- como objeto y como sujeto del conocimiento. Esta situación es derivada de la intención androcéntrica de olvido que ha primado históricamente entre los agentes y productos de una institución científica filtrada por la mirada parcial de sesgo masculino dominante. Y es que, la inexistente reflexión referida al género en las ciencias sociales y la invisibilidad de mujeres entre los científicos más relevantes del área, se amparan en la justificación tradicional que subestima y menosprecia la capacidad de investigación científica en el ámbito público de las agentes femeninas, así como de sus productos.

Las mujeres han ocupado siempre posiciones subordinadas y carentes de poder en la institución científica, como consecuencia del predominio de prejuicios sexistas que les ha otorgado una situación de inferioridad «natural» dentro de la misma. Sin embargo, su papel como agentes de cambio en cuanto al reconocimiento de sus derechos a la educación y a la ciencia, entre otros previamente reconocidos a los varones, ha adquirido gran relevancia en las últimas décadas. Ellas han contribuido a la ampliación de sus espacios de libertad e igualdad, a los cuales no han podido acceder hasta cuestionar el éxito del esencialismo y supuesto empirismo de las relaciones biológicas entre los sexos gobernantes en este ámbito, hasta bien avanzado el siglo XX.

Este proceso de cambio se desenvuelve en un contexto social diseñado bajo la influencia de factores de carácter teórico y práctico, determinantes en la situación social y profesional de las científicas sociales. Dichos factores han contribuido a modificar la construcción de la identidad pública femenina; una identidad profesional y social, por otro lado, que conduce a estas mujeres hacia un continuo flujo de conflictos y contradicciones<sup>1</sup>, que ponen en cuestión los celebrados avances alcanzados en torno a dicha situación, tal como se refleja en la obra reseñada.

A partir de lo anterior, el texto de García de León y Fernández-Figares (esta autora elabora exclusivamente el capítulo dedicado a las antropólogas) trasluce de forma precisa cuál es el contexto en el que se desarrollan los Estudios de Género, interesados por la situación presentada más arriba, a partir de las reivindicaciones feministas y las transformaciones sociales y políticas acontecidas en España en la década de los años 70. Cabe añadir al respecto que, estas circunstancias de desarrollo se desenvuelven en un contexto caracterizado por un clima de pensamiento crítico, en el cual comienza a proliferar la literatura sobre mujeres, en todas las áreas del conocimiento.

Con ello, es de justicia reconocer los avances epistemológicos alcanzados a partir de esa época, frente a la creación y transmisión de conocimiento androcéntrico que había imperado con anterioridad, a partir de necesidades teóricas y prácticas diferentes. Hasta entonces, la ciencia había ocultado buena parte de la realidad social, atendiendo a otras necesidades distintas que negaban protagonismo a las mujeres dentro de la comunidad científica.

Todo ello se descubre a partir de la proliferación de obras como la que se presenta, las cuales tienen la intención de contribuir a una construcción social distinta de la epistemología tradicional, siempre amparada por los valores de neutralidad y objetividad otorgados a toda la cuestión científica<sup>2</sup>. A partir de estos elementos, el texto recoge cómo los Estudios de Género logran cambiar esa perspectiva de análisis parcial de las ciencias sociales, y de las disciplinas que ocupan el interés de esta exposición, en particular, amparándose en la crítica feminista favorable a la comprensión de la vida social, desde una perspectiva de género, crítica y reflexiva con los valores sexistas en su construcción mitificada.

Concretamente, los Estudios de Género atienden a la relación de mujeres y ciencia, en tanto al acceso, en cuanto al papel del género en la construcción del conocimiento<sup>3</sup>. Con ello permiten reconstruir el conocimiento desde una perspectiva de análisis amplia que incorpora valores sociales distintos a los

1 Sobre el proceso de individualización véase, asimismo, a ARRANZ, F. (2006): «Ciencia, género y dominación» en VV.AA. *Mujeres y hombres en la ciencia española. Una investigación empírica*, Madrid, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Instituto de la Mujer, pp. 34 y ss.

2 FLECHA, C. (1999): «Género y Ciencia. A propósito de los Estudios de la Mujer en las Universidades» en *Educación XXI*, Revista de la Facultad de Educación, nº 2, Madrid, Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 223-244.

3 Véase a este respecto el informe elaborado por ETAN (Red Europea de Evaluación de Tecnología sobre las mujeres y la ciencia) (2001): *Informe: Política científica de la Unión Europea*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, disponible en <http://www.cordis.lu/rtd2002/science-society/women.htm>

tradicionales, y extraordinariamente enriquecedores por el componente reflexivo que los ampara, lejos de vagas generalizaciones androcéntricas. Su especialización en investigaciones interdisciplinarias tiene la capacidad de incorporar la perspectiva de género a cualquier objeto de conocimiento<sup>4</sup> a partir de esta nueva perspectiva metodológica, que introduce una categoría de análisis capaz de procurar renovación epistemológica en la investigación social.

La intención que esconde el texto que nos ocupa, favorece sobremanera esta tarea renovadora con la construcción de las memorias -de científicas sociales- registradas y la reconstrucción del conocimiento androcéntrico, desde la Reflexividad propuesta como metodología de análisis en los campos profesionales seleccionados en la exposición. Dicha intención se refuerza a partir de la crítica constructiva que guía a las autoras en cada una de las líneas que contiene el texto; una crítica, en concreto, enfocada hacia las cuestiones tradicionales del campo científico de los Estudios de Género, desde la perspectiva de las Ciencias Sociales. La preferencia de las autoras en este terreno gira en torno a los conceptos de poder, memoria y acción, fundamentalmente, alrededor de los que elaboran una reflexión completa sobre el estatus de estos Estudios; de cuyo oportunismo carece cualquier literatura que se consulte en nuestro país, previa a la que se reseña.

En su conjunto, el texto presenta una estructura bien hilada, dedicando sus dos primeros capítulos a presentar el enfoque metodológico empleado en la investigación que subyace a la reflexión desplegada en el resto de los capítulos. Sin querer obviar la importancia de las tablas con las que cuenta el texto, merece destacar que los resultados que se presentan manan de una investigación reflexiva y bien fundada desde el punto de vista empírico. Esta investigación se apoya en abundante bibliografía y en técnicas cualitativas de análisis, principalmente, consolidadas a partir de las entrevistas en profundidad realizadas para registrar las experiencias profesionales, biográficas y de conocimiento de las primeras generaciones de científicas (y científicos, en comparación), altamente cualificadas, que enseñan e investigan sobre Ciencias Sociales y/o Estudios de Género, en el marco académico de distintas disciplinas. Estas entrevistas reconstruyen la propia historia vital y profesional de esas mujeres, con un discurso que fluye entre el pasado y el futuro, a partir de la aproximación genealógica al campo disciplinar en el que desarrollan su profesión, la aproximación biológica sostenida en los Estudios de Género y el propósito de Reflexividad que constantemente persigue el equipo de investigación, pero no siempre consigue, tal como refleja el análisis.

Cabe añadir que dicha investigación se surte de un estudio cuantitativo más extenso que el que presenta el texto y de datos secundarios de investigaciones en consonancia con ésta. En este sentido, además, hay que añadir a las particularidades metodológicas un hecho relevante por la riqueza que aporta a los resultados finales presentados aquí, y que tiene que ver con la investigación desde la Reflexividad que ha caracterizado buena parte del conjunto de la obra y experiencia investigadora de la autora principal del texto, en toda su biografía científica y profesional.

4 Véase BALLARÍN, P. (2001): *La educación de las mujeres en la España contemporánea. (siglos XIX – XX)*, Madrid, Editorial Síntesis.

La investigación de referencia, asimismo, se desarrolla en el mismo escenario académico y profesional al que pertenece el objeto de estudio, lo cual ha favorecido la calidad de sus resultados, otorgada por la acumulación de conocimientos de sus agentes en torno a dicho objeto. Un objeto de conocimiento, en consecuencia, enfocado hacia el conocimiento científico y sus agentes, cuyo análisis se acomete en el texto siguiendo la inspiración de la Sociología bourdiana y acotándolo a la Sociología de las Profesiones, la Sociología del Género y a la Sociología del Poder; todo ello, con el fin de reflexionar sobre la producción científica e intelectual de las científicas sociales y su relación, en cuanto a contribución, con los Estudios de Género.

De otro lado, hay que reconocerle a esta investigación su acierto en servirse del referente del modelo de conocimiento norteamericano en este terreno. Las claves del paradigma norteamericano que inspiran el estudio han otorgado, sin duda, refinamiento y calidad a los resultados que presenta el texto. Esto es así dado el estado de desarrollo del que actualmente goza dicho paradigma, cuyas prácticas reflexivas en relación al factor humano, histórico y contextual se proponen como modelo a seguir por los Estudios de Género de nuestro país que, a diferencia del de referencia, se caracterizan por el antimemorialismo dominante entre las científicas sociales objeto de este estudio.

En efecto, lo anterior justifica la necesidad de crear modelos con expectativas más extensas y ambiciosas de las que actualmente gozan los Estudios de Género en España, las cuales alcancen a borrar los sesgos androcéntricos que todavía persisten en nuestra sociedad y den visibilidad a las científicas sociales de referencia, así como a sus productos, facilitando sus condiciones de trabajo intelectual y, por supuesto, motivando la Reflexividad. En consecuencia, el texto promueve el memorialismo, desde la historia de las propias mujeres, con la pretensión de contribuir a valorar justamente la acción de estas agentes, para que la misma sirva como transmisora a otras generaciones posteriores, dando, en definitiva, visibilidad pública e histórica a las mismas. Con ello, esta obra logra, con éxito, presentar el diagnóstico que se propone en sus inicios.

Continuando con la presentación de la estructura, el tercer capítulo del texto se sumerge en las preocupaciones claves de la investigación que le sostiene, relacionadas con el género, la biografía (y autobiografía) y las ciencias sociales enmarcadas en lo que García de León denomina la «triada clave para el conocimiento», tal y como se entiende en función de los comentarios previos. Este apartado se caracteriza por la crítica elaborada en torno al modelo tradicional de biografar y de entender a las agentes objeto de estudio. En concreto, desde aquí se invita a entender la trayectoria vital y profesional de estas mujeres, denunciando el olvido dominante y apostando por una nueva forma de hacer público el memorialismo –hasta ahora invisible–, mediante procesos de individualización de biografías, desde una perspectiva crítica postmodernista que sitúa al fenómeno analizado en la posición reivindicativa y pública que le corresponde.

Con estos elementos, las autoras denuncian el escaso capital biográfico del que se dispone una vez hecho el balance de los hitos alcanzados. Asimismo, presentan

un diagnóstico que permite detectar los fallos, lagunas, desequilibrios y derroteros a seguir a partir del mismo y de la propuesta de cambio de perspectiva que se reivindica en el texto; enfocado, definitivamente, a la acción social (reivindicación del «paradigma del logro», tal como oportunamente lo denomina García de León).

En aras de contribuir a paliar el déficit de identidad pública que caracteriza a las mujeres profesionales, en general, y a las científicas sociales, en particular, los dos siguientes capítulos del texto se dedican a realizar un análisis específico de los discursos construidos en la investigación a partir de los testimonios de una «masa crítica» configurada por expertas/os en Estudios de Género, en el área de Ciencias Políticas y Sociología, el primero de ellos, y en el de Antropología, el que le sigue. Ambos capítulos, aunque presentan una estructura diferente, convergen en el establecimiento de la bibliografía de estas científicas sociales como epistemología de género, a partir de la construcción de sus trayectorias profesionales y vitales, y las referencias a mentores y tópicos de análisis, así como a la contextualización histórica y social de las mismas.

El conjunto de estas bibliografías permite elaborar una síntesis del estado de los campos científicos en que se desarrolla el quehacer investigador y académico de las científicas sociales y, también, del estado de los Estudios de Género ligados a esos campos. En los capítulos cuatro y cinco, las autoras manifiestan la pobreza social y cultural proclive al memorialismo con la que han tropezado en el análisis de las áreas del conocimiento especificadas, así como la debilidad de la comunidad científica española, detectada a partir del mismo. De igual forma, nos advierten de la escasa Reflexividad practicada en las Ciencias Sociales, llevadas al área de los Estudios de Género.

En concreto, los Estudios de Género se presentan como un campo científico todavía joven que cuenta, en consecuencia, con escaso material biográfico y de baja calidad, en relación a la alcanzada por los referentes del paradigma norteamericano, pese a los avances conquistados por los mismos en las últimas décadas en España. A partir de lo anterior, el capítulo seis se dedica a desplegar las conclusiones generales alcanzadas en la investigación que subyace al texto y a exponer, asimismo, nuevas perspectivas de análisis, ofreciendo sugerencias para próximas investigaciones. Por último, el capítulo séptimo desempeña la función de anexo, recogiendo el listado de entrevistadas y entrevistados a los que se hace referencia en los capítulos previos, agregando, además, algunos de los textos más relevantes extraídos de la investigación.

Los apartados finales, por tanto, cumplen la finalidad de reflexionar en torno a los agentes que actúan en el campo de las ciencias sociales en relación a los Estudios de Género producidos por ellos, intrínsecos a las áreas seleccionadas en el texto. A partir de los mismos, se advierte que estos Estudios en España han avanzado un trecho importante en un período de tiempo relativamente breve, alcanzando su legitimación una vez han logrado infiltrarse en las Ciencias Sociales y gozando de un alto grado de institucionalización dentro de las mismas. Pese a ello, como ha puesto de relieve este texto, su futuro se presenta un tanto dudoso, dada la estructura incipiente que les caracteriza y su carencia de un

cuerpo definido de conocimiento, a la que hay que añadir, además, el bajo nivel de crítica del que disponen.

Por todo lo dicho anteriormente, el texto despliega bien la situación descrita, con el fin último de obedecer a su intención original -de orientación práctica-, la cual alienta la investigación *vanguardia* desarrollada. En consecuencia, el principal criterio para valorar el texto tiene que responder al carácter reflexivo del mismo, que debe de constatar con su lectura. De otro lado, el conjunto de medidas que se proponen para corregir la situación deficitaria de identidad pública de las científicas sociales objeto de estudio, cumple su objetivo de abrir caminos a nuevos nichos de investigación en busca de dicha identidad. Encontramos en la lectura el compromiso profesional de las autoras, a partir de continuas propuestas de investigación enfocadas a una nueva epistemología de género, que atienda al enfoque biográfico y reflexivo defendido y empleado por ellas, el cual domina la línea argumental que recorre la totalidad de los capítulos presentados más arriba. En síntesis, dos palabras definen esta investigación, según García de León, su carácter de vanguardia (adelantada a su contexto) y su carácter heurístico (generador de nuevas preguntas de investigación; «research questions» anglosajonas)

La obra no recoge las experiencias particulares de las científicas jóvenes, si bien, ello no se encontraba entre sus intenciones principales. Las autoras avisan de la no mucha disponibilidad que el equipo de investigación encontró por parte de la generación más joven, así como de una segunda generación, a participar en esta reflexión, pese a los esfuerzos desplegados.

Por último, cabe añadir que la obra reseñada merece su reconocimiento en el contexto de las Ciencias Sociales en general, y de los Estudios de Género en particular, tanto por sus aspectos teóricos como por su llamada a la acción. Finalmente, es justo señalar y agradecer el esfuerzo de las autoras por elaborar un texto de elevado interés sociológico, inspirado en la acción reflexiva que tanto enriquece la investigación presentada.

**Yolanda Agudo Arroyo**

Departamento de Sociología I, Facultad de CC. Políticas y Sociología, UNED

RITA RADL PHILIPP

*Investigaciones actuales de las mujeres y del género.*

Universidad de Santiago de Compostela, 2010.

295 páginas.

El libro «Investigaciones actuales de las mujeres y del género» editado por la profesora Rita Radl Phillips en la línea de publicación del CIFEX de la Universidad de Santiago de Compostela es un *reader* sobre temas de gran actualidad vinculados con los estudios de género y feministas. Consta de cuatro partes, Teoría y Epistemología, Participación laboral y género, Violencia y género y Procesos de Socialización Diversos y género, compartiendo todas ellas el rechazo a un modelo epistemológico apoyado en la neutralidad axiológica y defendiendo una concepción crítica y emancipatoria como base esencial para la realización de investigaciones sobre las mujeres y el género.

En la primera parte, centrada en la Teoría y la Epistemología, Brigit Riegraf comenta la relación entre cambios sociales y *gender studies*. La autora propone que debido a los fundamentales cambios acaecidos en la ciencia y en la sociedad con la incorporación de las mujeres en lo público, se debería reconsiderar la relación epistemológica y metodológica entre los estudios de género y su estudio científico preguntándose cómo afecta el género de los/las investigadores/as el proceso de la investigación y a sus resultados. En esta línea se pregunta también si dichos estudios necesitan métodos especiales o continúan con los anteriores.

En este contexto de cambio sociales y de una enorme acumulación de conocimientos sobre las mujeres y sobre los géneros, señala Amparo Moreno que estos hechos no han permeado las disciplinas convencionales, sino que se han desarrollado al margen de éstas, como si se tratara de campos que no tuvieran nada que ver. Como dice la autora «.....la exclusión de las mujeres de las explicaciones académicas y el menosprecio de sus aportaciones forman parte del discurso de una institución universitaria que desde la Edad Media expulsó a las mujeres y a hombres de otras culturas y limitó el acceso a los varones adultos cristianos....». Frente a esta invisibilidad de las mujeres y el predominio del orden androcéntrico en el discurso, Amparo Moreno propone la construcción de un conocimiento colectivo que reemplace al paradigma masculino tradicional, jerárquico, vertical, lineal y fragmentado en cotos especializados, por un nuevo paradigma no-androcéntrico, horizontal, que facilite formular explicaciones humanísticas plurales, de forma cooperativa y en red a través de las tecnologías digitales.

Luisa Saavedra, en relación con lo afirmado en el párrafo anterior, centra su análisis en el caso concreto de una disciplina científica, la psicología, en el contexto social y político portugués desde la época de la dictadura hasta la actualidad.

En la segunda parte, Participación laboral y género, Livia Diana Rocha Magalhães presenta los resultados de un estudio realizado recientemente en Brasil sobre mujeres de dos generaciones para conocer cómo se ha efectuado el cambio en el trabajo remunerado y en la educación, señalando a su vez cómo continúan, pese

a los logros conseguidos en estos ámbitos, las discriminaciones contra las mujeres manifestadas de manera explícita en el cobro de salarios inferiores a los hombres sea cual sea su nivel de instrucción y ocupación.

Rita Radl coincide en su texto con Magalhães indicando que en España el nivel salarial de las mujeres es 30% menor que el de los hombres mientras que, por el contrario, el tiempo dedicado a las tareas domésticas es triple. Por ello, apunta Radl que las actividades laborales de las mujeres siguen teniendo un escaso significado con respecto de las modificaciones de las relaciones de género actuales e indica la importancia del cambio de rol de género masculino de cara a una transformación efectiva de las estructuras androcéntricas existentes.

Ana Paula Marqués, en la misma línea que las autoras anteriores, remarca la desigualdad de género en el mercado laboral y el incremento de una fragmentación social creciente, produciéndose la paradoja de un aumento del empleo femenino asociado al crecimiento simultáneo de empleo vulnerable y precario con consecuencias negativas para el desarrollo de una carrera profesional, hecho que ilustra en relación al ámbito concreto de profesiones que desempeñan actividades científicas y técnicas de nivel superior y trabajadoras del sector industrial.

En la parte relacionada con el tema de la Violencia de Género, Elisabeth de Sotelo narra la experiencia alemana refiriéndose a que la violencia tanto física, como psicológica y sexual que sufren las mujeres es un componente constitutivo de la sociedad patriarcal. Este hecho de la violencia de género, afecta por igual a todas las clases sociales, como bien indica Tania Cunha después de realizar una investigación en Brasil basada en entrevistas a mujeres que habían sido víctimas de violencia de género.

Carmen Pallarés muestra con ejemplos de épocas anteriores, la reina Urraca, Christine de Pizan y mujeres sencillas de Ourense, cómo la violencia contra las mujeres ya era un hecho que estaba presente, mostrando a la vez cómo las mujeres eran conscientes de ello y resistían o denunciaban lo que les sucedía.

La última parte de la publicación, centrada en los Procesos de Socialización, incluye diversos artículos relacionados con este tema entre los que señalamos la inoperancia, pese al gran acceso conseguido, de la educación superior como factor nivelador de las desigualdades sociales en función del género (M<sup>a</sup> Begoña Gómez y Ana M<sup>a</sup> Porto); la infravaloración por parte del profesorado femenino con respecto de las capacidades meta-cognitivas de las alumnas cuestionando así el desarrollo de una educación enfocada al desarrollo de la igualdad de género (Tania Gusmão et alii); el cambio en la construcción de la identidad femenina, la cual está sometida a un proceso constante de transformaciones y cambios en el momento actual, entre un núcleo tradicional que exige continuidad, y la exigencia de asumir nuevas pautas identitarias influenciadas por los estereotipos transmitidos por los medios como potente agente de socialización en la sociedad actual (Milagros Domínguez y M<sup>a</sup> Josefa Mosteiro), tema que también trata Jorge García Marin cuando afirma que en la post-modernidad y pese al discurso de *Todo vale*, permanece en la publicidad la hegemonía masculina, quedando las identidades femeninas reducidas a la identidad masculina, enmascarándose a

través de juegos difusos en escenarios en los que todo está permitido o «cualquier mezcla es posible».

Finalmente, Teresa y Carmen Gutiérrez Moar, centran su atención en la relación entre el lenguaje de las emociones y el género. Reivindican el énfasis en lo emocional, característica asignada tradicionalmente a las mujeres pero que las autoras reivindican como práctica educativa, defendiendo una educación afectivo-emocional que como toda educación, ha de ser co-educadora y complementaria a la dimensión cognitiva de la educación, centrada sobre todo en la adquisición de conocimientos pero incapaz de dar respuesta a la situación actual de las relaciones sociales que tienen que ver con el analfabetismo emocional como son la violencia de género, conductas autolíticas, suicidios, trastornos alimentarios, delincuencia, drogas, etc.

**Mercedes Alcañiz**

Universitat Jaume I. Castelló

### Selecció d'articles

Els textos enviats han de ser treballs d'investigació, de comunicació científica o de creació originals. Els articles rebuts seran avaluats pel consell de redacció i el comitè científic per a la seua acceptació definitiva.

### Normes d'enviament dels articles

Els articles s'han d'enviar per correu ordinari a l'adreça del Seminari d'Investigació Feminista, en una còpia en paper i gravats en un CD, o bé com a fitxer adjunt a l'adreça electrònica if@uji.es / asparkia@gmail.com

### Pròxims números monogràfics d'Asparkia

#### **Asparkia 23 (2012)**

**Monogràfic:** Dones a escena. Dramaturgies nord-americanes contemporànies.

#### **Edició a càrrec de:**

Nieves Alberola Crespo  
alberola@ang.uji.es

### Normes de publicació dels articles

#### **1. Presentació d'originals**

Els articles han de ser l'exposició de treballs d'investigació rigorosos i científics que aporten dades originals sobre temàtiques relacionades amb les dones, la investigació feminista i els estudis de gènere.

Poden estar redactats en català o castellà. La seua extensió per escrit no ha de ser superior a **20 pàgines** DIN A4 mecanografiades per una sola cara i amb interlineat 1,5, incloent-hi figures, taules, notes i bibliografia. El tex s'ha d'enviar en format .doc o .rtf.

Els articles han d'anar precedits d'un títol breu, seguit del nom i cognoms de l'autora o autor, i el centre d'estudis a què pertany, així com l'activitat investigadora que està desenvolupant en aquest moment. El text ha d'anar acompanyat d'un resum d'un màxim de deu línies i de les paraules clau en l'idioma original del treball i en anglès. S'hi ha d'incloure també un breu esquema de l'article que servisca com a sumari.

A més, cal enviar l'adreça postal, l'adreça electrònica, el telèfon i el fax (en cas que es tinga) per a poder tenir contacte amb les autores o els autors.

El termini d'entrega dels treballs és abans de l'any d'emissió del monogràfic a què va dirigit l'article.

#### **2. Format**

El caràcter utilitzat en l'escriptura ha de ser **Times New Roman, 12** amb interlineat 1,5.

Per a les **notes a peu de pàgina** s'ha d'utilitzar Times New Roman, **10** amb interlineat senzill.

Els **marges** han de ser de 2,5 cm (dreta i esquerra) i 3 cm (superior i inferior).

#### **3. Cites**

S'han d'utilitzar cometes angulars (« ») quan el text citat no supere les tres línies, i aquest s'ha de deixar dins del text am el mateix tipus de lletra Times New Roman, 12.

Les cites superiors a quatre línies és convenient copiar-les, sense cometes ni cursiva, en un paràgraf amb el marge més gran que el de la resta del text (a 3,5 cm dreta i esquerra), i amb lletra Times New Roman, 10.

S'ha d'utilitzar el sistema de cites abreujades, incorporades al cos del text, quen només se cite la pàgina d'un llibre o diversos llibres, sense cap comentari aclaridor, utilitzant el format de **nom i any (o de Harvard)**: (Llona, 1999: 209; Aguado, Ramos, 2003: 11).

#### **4. Bibliografia**

La bibliografia s'ha de presentar al final dels articles, ordenada alfabèticament per autoria i amb els cognoms en **lletra versal**. El seu format ha de ser **Times New Roman, 11** i amb espai interlineral **senzill**. Per compromís feminista, s'ha de citar el nom de les autores i els autors.

#### *Llibres:*

##### **Un/a autor/a:**

ARESTI, Nerea (2001): *Médicos, donjuanes y mujeres modernas: Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao: universitat del País Basc, p. 168-169.

### **Diversos/es autors/es:**

#### **- Quan només en siguin dos:**

AGUADO HIGÓN, Ana María i RAMOS PALOMO, María Dolores (2002): *La Modernización de España (1917-1939)*. Madrid: Síntesis, p. 88.

#### **- Quan en siguin més de dos:**

CLÚA, Isabel et al. (ed.) (2002): *Perversas y divinas. La Representación de la mujer en las literaturas hispánicas; El fin de siglo y/o el fin de milenio actual*, Vol. I i vol. II. Barcelona: Escultura. Col.lecció Tabla Redonda, p. 54-57.

### **Articles:**

#### **Un/a autor/a:**

TORRENT ESCLAPÉS, Rosalía (2001): «Tensiones: cuerpos de mujeres y arte contemporáneo», *Dossiers Feministes. La construcción del cos. Una perspectiva de género*. Any 5, núm. 5, Castelló de la Plana, Seminari d'Investigació Feminista. Universitat Jaume I de Castelló, p. 67-84.

#### **Diversos/es autors/a:**

(Cal seguir la mateixa tònica que la que s'aplica en els llibres, encara que amb la normativa pròpia dels articles.)

### **Capítols de llibres:**

#### **Un/a autor/a:**

MANGINI, Shirley (2003): «Maruja Mallo: la pintora de catorce almas». Dins: María José Jiménez Tomé i Isabel Gallego Rodríguez: *Españolas del siglo xx. Promotoras de la cultura*. Màlaga: Servei de Publicacions. Centre d'Edicions de la Diputació de Màlaga (CEDMA), p. 93-128.

#### **Diversos/es autors/es:**

(Cal seguir la mateixa tònica que la que s'aplica en els llibres i els articles.)

### **Any:**

#### **Si hi ha més d'una publicació del mateix autor o autora i dins del mateix any, s'ha de marcar amb una lletra minúscula i en cursiva:**

RAMOS, María Dolores (1993 a): *Mujeres e Historia. Reflexiones sobre experiencias vividas en los espacios públicos y privados*. Màlaga: Universitat de Màlaga.  
\_\_\_\_\_(1993 b): "¿Madres de la Revolución? Mujeres en los movimientos sociales españoles, 1900-1930". Dins: George Duby i Michelle Perrot (ed.) (1993<sup>1990</sup>): *Historia de las mujeres. 5. El siglo xx*. Madrid: Santillana, p. 647-659. (Observeu que s'indica amb efecte de superíndex la primera edició del llibre).

### **Normes per a enviar ressenyes de llibres**

S'accepten ressenyes de publicacions d'investigació feminista i de gènere la data de publicació de les quals estiga compresa en els últims tres anys. Cal seguir les mateixes normes d'edició que per als articles, a excepció del resum, les paraules clau i el sumari.

### Selección de artículos

Los artículos serán evaluados por el consejo de redacción y el comité científico para su definitiva aceptación. Los textos enviados habrán de ser trabajos de investigación, comunicación científica o creación originales.

### Normas de envío de los artículos

Habrán de ser enviados por correo ordinario a la dirección del *Seminari d'Investigació Feminista*, en una copia de papel y grabado en un CD, y/o bien mandarlo por correo adjunto a la dirección electrónica if@uji.es / asparkia@gmail.com.

### Próximos números monográficos de Asparkia

#### **Asparkia 23 (2012)**

**Monográfico:** Mujeres a escena. Dramaturgas estadounidenses contemporáneas.

#### **Edición a cargo de:**

Nieves Alberola Crespo  
alberola@ang.uji.es

### Normas de publicación de los artículos

#### **1. Presentación de originales**

Los artículos han de ser la exposición de trabajos de investigación rigurosos y científicos que aporten datos originales sobre aquellas temáticas relacionadas con las mujeres, la investigación feminista y los estudios de género.

Podrán ser redactados en catalán o castellano. Su extensión por escrito no deberá ser superior a **20 páginas** DIN-A4 mecanografiadas por una sola cara y a espacio 1'5, incluyéndose figuras, tablas, notas y bibliografía. El texto se enviará en formato «documento word» o «rtf».

Los artículos estarán precedidos de un título breve, seguido del nombre y apellidos de la persona autora, y centro de estudios al que pertenece, así como la actividad investigadora que está desarrollando en ese momento. Acompañará al texto un resumen de máximo de diez líneas y palabras clave en el idioma original del trabajo y en inglés. Se incluirá también un breve esquema del artículo que sirva de sumario.

A su vez, se mandará la dirección, e-mail, el teléfono y fax (en caso de tenerlo) para poder tener contacto con las/os autoras/os.

El plazo de entrega de los trabajos será antes del año de emisión del monográfico al que va dirigido el artículo.

#### **2. Formato**

El carácter utilizado en la escritura habrá de ser de letra **Times New Roman, 12** a espacio 1,5.

Para las **notas a pie de página** se utilizará el mismo tipo de letra **Times New Roman 10** e interlineado sencillo.

Los **márgenes** serán de 2'5 (derecha e izquierda) y 3 (superior e inferior).

#### **3. Citas**

Se utilizarán comitas angulares (« ») cuando el texto citado no supere las tres líneas y se dejará dentro del texto con el mismo tipo de letra Times New Roman, 12.

Para las citas superiores a cuatro líneas es conveniente copiarlas, sin comitas ni cursiva, en un párrafo, con el margen más centrado que el texto (a 3,5 derecha e izquierda), y con letra Times New Roman, 10.

Se utilizará el sistema de citas abreviadas, incorporadas al cuerpo del texto, cuando sólo se cita la página de un libro o diversos libros, sin ningún comentario aclarativo, utilizando el formato de **por nombre y año (o de Harvard)**: (Llona, 1999: 209; Aguado, Ramos: 2003: 11).

#### **4. Bibliografía**

La bibliografía se habrá de presentar al final de los artículos, ordenada alfabéticamente por autores y los apellidos en **letra versal**. Su formato será el de **Times New Roman, 11** y a espacio interlineado **sencillo**. Por compromiso feminista se citará el nombre de las /os autoras /es.

#### **Libros:**

##### **Un/a autor/a:**

ARESTI, Nerea (2001): *Médicos, donjuanes y mujeres modernas: Los ideales de feminidad y masculinidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao: Universidad del País Vasco, pp. 168-169.

**Varias/os autoras/es:**

**- Cuando sólo sean dos:**

AGUADO HIGÓN, Ana María & Ramos Palomo, María Dolores (2002): *La Modernización de España (1917-1939)*. Madrid: Síntesis, p 88.

**- Cuando sean más de dos:**

CLÚA, Isabel et al. (eds.) (2002): *Perversas y Divinas. La representación de la mujer en las literaturas hispánicas: El fin de siglo y/o el fin de milenio actual*, Vol. I & Vol. II. Barcelona: Escultura. Colección Tabla Redonda, pp. 54-57.

**Artículos:**

**Un/a autor/a:**

TORRENT ESCLAPÉS, Rosalía (2001): «Tensiones: cuerpos de Mujeres y arte contemporáneo», *Dossiers Feministas. La Construcción del cos. Una perspectiva de gènere*. Año 5, N.º. 5, Castelló de la Plana, Seminari d'Investigació Feminista. Universitat Jaume I de Castellón, pp. 67-84.

**Varias/os autoras/es:**

(Se seguirá la misma tónica que la aplicada en los libros, aunque con la normativa propia de los artículos)

**Capítulos de libros:**

**Un/a autor/a:**

MANGINI, Shirley (2003): «Maruja Mallo: la pintora de catorce almas». En: María José Jiménez Tomé & Isabel Gallego Rodríguez: *Españolas del siglo xx. Promotoras de la Cultura*. Málaga: Servicio de publicaciones. Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga (CEDMA), pp. 93-128.

**Varias/os autoras/es:**

(Se seguirá con la misma tónica que la aplicada en los libros y en los artículos)

**Año:**

**Si hay más de una publicación del mismo autor y dentro del mismo año, se habrá de marcar con una letra minúscula y en cursiva:**

Ramos, María Dolores (1993 a): *Mujeres e Historia. Reflexiones Sobre las experiencias vividas en los espacios publicos y privados*. Málaga: Universidad de Málaga.

\_\_\_\_\_(1993 b): «¿Madres de la revolución? Mujeres en los movimientos sociales españoles, 1900- 1930». En: George Duby & Michelle Perrot (eds.) (1993 1990): *Historia de las mueres. 5. El siglo xx*. Madrid: Santillana, pp. 647-659. (Nótese que se indica con efecto de superíndice la primera edición del libro)

**Normas para mandar reseñas de libros**

Se aceptan reseñas de publicaciones de investigación feminista y de género cuya fecha de publicación esté comprendida en los últimos tres años. Se seguirán las mismas normas de edición que para los artículos, a excepción del resumen, palabras clave y sumario.

# COL·LECCIÓSENDES



Marina Tsvetáieva  
**EL RELATO DE SÓNIECHKA**  
Edició crítica i traducció de Rosa Gené Buxó



M<sup>ra</sup> Carmen África Vidal Caramonte  
**LA MAGIA DE LO EFÍMERO: REPRESENTACIONES DE LA MUJER EN EL ARTE Y LITERATURA ACTUALES**  
Prólogo de Alhambra Grande



Maria José Gómez Fuentes  
**CINEMATOGRAFÍA**  
LA MUJER EN EL CINE Y LA LITERATURA DE LA DEMOCRACIA  
Prólogo de Celia Parrón



Juncal Caballero  
**LA MUJER EN EL IMAGINARIO SURREAL. Figuras femeninas en el universo de André Breton**



PRIMERO NACIONAL DE EDICIÓN UNIVERSITARIA MEJOR COEDICIÓN 2004

**VOCES PROFÉTICAS. RELATOS DE ESCRITORAS ESTADOUNIDENSES DE ENTRESIGLOS (XIX-XX)**  
Traducción, introducción y edición crítica a cargo de Inés María Crespo y Carla Marín / Cometa



**MUJERES MAXIMALISTAS**  
Selección, introducción y edición crítica a cargo de Rosa de Diego y Juncal Caballero



Suriel Namposhi  
**FÁBULAS FEMINISTAS**  
Introducción y edición de Ana García Arroyo



Pilar Godoyol  
**DONES DE BLOOMSBURY**  
Prólogo de María Paz Zamora



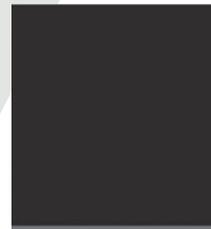
Corinda Mallo de Turner  
**AVES SIN NIDO**  
Edició crítica de Rosa Gené Buxó / Prólogo de Sara Matilla



**COLETTE UNIVERSAL**  
Lletres Valencianes i Grandet Lletres, eds.



Duquesa de Albornoz  
**RELATOS ROMÁNTICOS ESPAÑOLES**  
Edició i traducció de Maria Lluïsa Benquerat Nadal



Maria Pilar Melud Azcar  
**VIOLENCIA DE GÉNERO**



Maria Iordanidu  
**LOXANDRA**  
Introducció i traducció de Rafael Jesús Montañón Gómez / Prólogo de La Khayoumou Alaranta / Prólogo / Epígrafe Alhambra



Nieves Muñoz Muñoz  
**LOS ECOS DEL BANQUETE NO ESCRITO**



Eva Mendota  
**EN BUSCA DE CATALINA DE ERAUSO**  
Identidades en conflicto en la vida de la Monja Alférez



Col·lecció d'estudis de gènere amb textos de gran qualitat avalats pel Seminari d'Investigació Feminista.



<http://www.tenda.uji.es/> · [publicacions@uji.es](mailto:publicacions@uji.es)



# Asparkia

Investigació feminista

**Es publica anualment. El preu d'aquest número és:**  
Se publica anualmente. El importe del presente número es:  
**Asparkia** is published annually. All issues priced at:

8 €. **Espanya** / España / Spain  
10 €. **CEE** / CEE / European Community  
12 €. **Altres països** / Resto de países / Other countries

**Números endarrerits al mateix preu.**  
Números atrasados al mismo precio.  
Back issues at above fixed price.

**Per subscriure's a la publicació heu d'enviar el full de comanda.**  
Si desea subscribirse, envíe el boletín adjunto debidamente cumplimentado.  
If you would like to subscribe to the journal, please send the following application form.

---

## FULL DE SUBSCRIPCIÓ / BOLETÍN DE SUBSCRIPCIÓN / SUBSCRIPTION FORM

---

**Nom i cognoms** / Nombre y apellidos / Forename and surname: \_\_\_\_\_

**Adreça** / Dirección / Address: \_\_\_\_\_

**Localitat** / Localidad / City: \_\_\_\_\_

**CP** / CP / Postal Code: \_\_\_\_\_ **País** / País / Country: \_\_\_\_\_

---

**Pagament** / Forma de pago / Please chose your payment method:

- **Contra reemborsament** / Contra reembolso / Cash upon delivery.

- **Taló nominatiu a nom de la** / Mediante talón nominativo a nombre de /

Check to order of: **Universitat Jaume I. Servei de Comunicació i Publicacions.**

- **Per transferència al compte** / Por transferencia a la cuenta /

Bank transfer to: account number: 0182-6827-55-0201743796, BBVA. Plaça Cardona Vives, 2. 12001  
Castelló de la Plana. **Universitat Jaume I. Server de Comunicació i Publicacions.**

---

**Voldria rebre els números endarrerits següents:**

Deseo recibir los siguientes números atrasados:

Please, send me the following back issues:

**Número** / Número / Number of issue: \_\_\_\_\_

**Nombre d'exemplars** / Número de ejemplares / Number of copies: \_\_\_\_\_





Preu: 8 €

